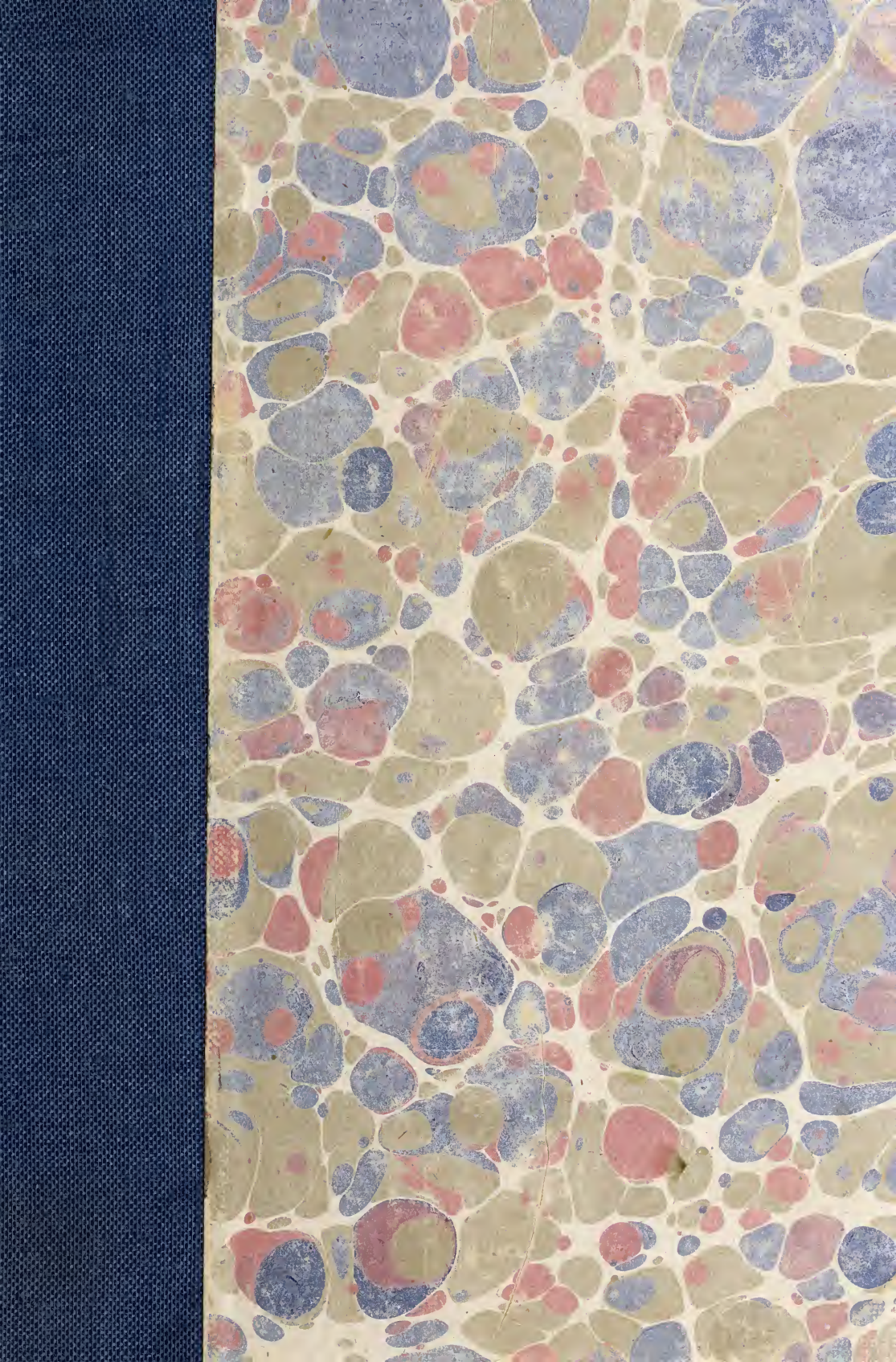


THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

PM5291
.T3

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
10000724806

This book is due at the LOUIS R. WILSON LIBRARY on the last date stamped under "Date Due." If not on hold it may be renewed by bringing it to the library.

DATE DUE	RET.	DATE DUE	RET.
APR 10 1979	APR 9 '79		
[illegible] 12 1981	APR 13 '81		
JAN 20 1992			
[illegible]	MAY 29 '92		
AUG 18 1994			
[illegible]	AUG 30 '94		
OCT 26 1994			
[illegible]	[illegible]		
JUL 07 1995			
JUL 19 '95			
Form No. 513			

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/enelsurdialectos00tave

Al Sr. Dr. Elías Toro.
Homenaje.
El autor

EN EL SUR

(Dialectos Indígenas de Venezuela)

PM5291
JH
.T3

POR

B. TAVERA-ACOSTA

INDIVIDUO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA VENEZOLANA DE LA HISTORIA, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFÍA DE PARIS, ETC., ETC.

Imprenta y Encuadernación de Benito Jimeno Castro
Ciudad-Bolívar (Venezuela)
1907

BIBLIOTECA VENEZOLANA DE V. M. OVALLES CARACAS

DEDICATORIA

A mi padre y maestro señor don

Juan Bautista Tavera

Homenaje de amor, de respeto y gratitud.

CAPITULO I

Propósitos—Tribus del Sur de Guayana—Lenguas y dialectos—Exageraciones de los religiosos—Exageraciones de Solano y de sus Oficiales—Confusiones que han ocasionado—Tribus existentes hoy en las regiones del Orinoco.

Esta compilación de vocablos y frases indígenas, no tiene para nosotros más mérito que el personalísimo de ser uno como recuerdo de nuestra estada en la tierra de los canales gigantescos, sobre cuyas ondas de maravillosa coloración —negras, amarillas, rojas, blancas, verdes y azules—

se miran cintilar las *uiminel-li*,
con su eterno y lejano parpadeo,
quiebra sus rayos pálidos *arshita*
y äbre el día el fulgurante *amorsi*.

En efecto, durante nuestra residencia en aquellas regiones, en constante trato con muchas de las diversas tribus que las pueblan, se nos ocurrió ir recogiendo en nuestras repetidas incursiones por el Rionegro, frases y palabras indias, regularmente tomadas en presencia de dos, tres ó más individuos de las respectivas familias.

Obra de paciencia fué esa que á nosotros mismos hoy nos sorprende. Cuántas dificultades que vencer! A menudo nos sucedía que por no poseer la entonación del dialecto que tomábamos, al leer en voz alta los vocablos que sucesivamente íbamos copiando, nos parecía que la escritura no correspondía á la fonética del mayor número de ellos. Hacíamos entonces repetir las palabras una y más veces, y leyéndolas mentalmente á proporción que los indígenas las pronunciaban, encontrábamos entonces correcta la reproducción escrita, que á nuestra vez repetíamos en voz alta, solicitando la aprobación ó no del interlocutor. Y ocasiones hubo en que, espontáneamente, los banibas, por ejemplo, nos dijeran : "no, así no" ; y acto continuo corregían las palabras ó frases mal pronunciadas por nosotros.

Con todo, aunque laboriosa, no ha sido estéril la tarea ; y hoy nos es placentero presentar las páginas de este libro á quienes quieran tener la bondad de leerlas. Y para que se formen cabal concepto acerca del número de aquellas naciones de variados lenguajes, permítasenos transcribir aquí lo pertinente, tomado del Capítulo II de nuestra obra *Rionegro.*

Las tribus que pueblan en parte este extenso territorio de cerca de 267.000 kilómetros cuadrados, son casi todas reducidas. Véanse ligeramente mencionadas á continuación :

la baniba, que puebla el Uainía-Rionegro y el Atabapo, la más distinguida y gentil y en la que se consiguen muy buenos marineros y notables fabricantes de chinchorros.

Pensamos que esta tribu por su inteligencia, finura y hábitos sedentarios puede provenir de alguna rama de los antiguos quíchuas. Tienen muchas analogías físicas y morales.

D'Orbigny dice de los quíchuas : "la cabeza es oblonga de la frente al occipital ; la nariz en lugar de ser achatada es siempre larga y algo aguileña ; los ojos son de un tamaño regular, siempre horizontales, sin

oblicuidad alguna; el perfil forma un ángulo obtuso casi igual al de los europeos, sin mayor diferencia que los maxilares algo más salientes. La fisonomía es siempre seria, algo melancólica, nunca indolente, expresa una gran penetración, una intensión íntima de ocultar el pensamiento bajo la uniformidad, siempre la misma, de los ademanes, sin nunca dejar manifestarse ninguna de las emociones, como lo hacen con tanta facilidad las demás razas. El color no es ni rojo ni cobrizo, sino bronceado. El pié es siempre chico y algo elevado del tobillo."

Esos caracteres físicos de los quíchuas corresponden muchísimo á los de los banibas ó antiguos marapizanos; y hasta en el fonetismo de su lenguaje se asemejan: éstos, como aquéllos, confunden en la pronunciación el sonido de la E con el de la I y el de la O con el de la U; y así dicen los quíchuas *orko* ó *urku* (cachorro) y *yure* ó *yuri* (nació) etc. (1) y los banibas: *máuare* ó *máuari* (que causa daño) y *morojoy* ó *murujuy* (yuca podrida) etc. También el posesivo de la primera persona, mí, mío, es el mismo en ambos lenguajes.

La uajiba, que habita el río Bichada, sus caños y sabanas adyacentes, indios, que, aunque *mañoqueros*, son levantiscos y de malas pulgas; son los más numerosos y tienen comunicaciones por tierra á manera de los chásquis de los antiguos pírhuas; muchas familias de estas tribus (ptamos ó chiricoas, etc.) andan errantes por la zona de sabanas que existe entre el Meta y el *Bichara*, como lo pronuncian éllos. (2)

La baria, que vive en los ríos Casiquiare, Baria y Rionegro, son buenos marineros, altaneros y trabajadores, gustándoles vestir bien como los banibas, y, co-

---

(1) *Yuri*, es también el nombre de un raudal del alto Uainía.

(2) En el Informe leído en la Sociedad de Geografía de París por Mr. S. Berthelot, sobre los trabajos geográficos de Codazzi, que inserta éste en su *Atlas Físico y Político de Venezuela*, se dice que «los Guaibos viven sobre los bordes del Cuyuni.» Esto es un error. Los uajibos han residido siempre en las regiones que dejamos apuntadas.—*Notas del Autor.*

mo éstos, descienden de los del Rionegro ; se les llama generalmente barés ;

la yabitera, (antigua paraenes) habitadora del pueblo de Yabita, emprendedores y excelentes marineros ;

la maquiritare, que habita el alto Orinoco y sus afluentes Cunucunuma, Padamo y Ocamo, indios laboriosos y buenos gomeros ;

la maco, pobladora del Bentuari, muy industriosa y unida á los maquiritares ;

la curasicana, en el caño Manapiare, que es afluente del Bentuari ;

la yabarana, que, como los macos, vive en ese mismo río y en sus caños.

Estas cuatro tribus, así como las del Caura, Caroni, Paráua, etc. descienden del grupo étnico denominado *caribe*.

La piaroa, agricultora y de carácter tímido que habita en el Sipapo, Cataniapo y Matauenni y á cuyos individuos infunde pavor la enfermedad catarral ; es la tribu más honrada en sus transacciones comerciales;

la puinabe, ó sean los antiguos uaipunabes ó caberres de los frailes, inteligentes, aunque refractarios á la "civilización"; vegetan en el río Inírida y en sus caños, cometiendo, á veces, asesinatos en represalias de los réprobos procederes que con éllos observan ó han observado algunos de otras razas ;

la carúzana, la curricarro ó curi-curri-berrenais (macuenni ?) la uariperidácueni y la azaueni ó izaueni, hijos de los antiguos marapizanos, pueblan el alto Uainía y los ríos Izana y Cuyare y sus afluentes ; son especialmente elaboradores de mañoco ó harina de casabe y cortadores de chiquichique, *marama*, en su dialecto ;

la uareca ó uarequena, habitadora de los pueblos de Guzmán Blanco, antiguo Sanmiguel de Dábipe, y de Baltazar, hijos, camo los yabiteros, de la gran familia marabitana ó marapizana, son industriosos é inteligentes ;

los piapocos y sálibas, descendientes de los anti-

guos acháuas ó airicos, en los ríos Uabiare, Uba, Muco, etc., agricultores y de costumbres suaves ;

la uahariba, indios bárbaros que viven en las cabeceras del Orinoco y quienes haciendo irrupción atacan á los maquiritares ; á éllos se les achacó la fábula de los *indios blancos*, á mediados del siglo XVIII ;

los uaicas, que viven también en esa zona y en las cabeceras del Rioblanco, del Ocamo, etc. ;

la pasimonabis, que habita en el Casiquiare y en el Pasimoni ;

la mandauaca, de las riberas del Mauaca, antigua habitadora de los pueblos de Quirabuena y de Ponciano, en el Casiquiare, son agricultores y vienen de los del Rionegro.

Las tribus misataris, ainaoñas y coriubanas, en el Siapa, y los uarifanas y curiaranas en el Mauaca, que creemos sean unas mismas y á quienes no conocemos, apenas si existen en el Territorio Amazonas; y asimismo:

los siáperos, en el río Castaño, los macuchíes, en las cabeceras del Orinoco y otros ríos de la Guayana venezolana, y los cubebas y tucanos en los ríos Uaupés y Uasiyé ó Xié ó Izié.

De estas tribus, la sáliba, piapoco, uarequena, maco, piaroa, mandauaca, curasicana, pasimonabis y otras disminuyen cada día más, ó alejándose del territorio venezolano ó tendiendo á su completa desaparición.

Debido á Humboldt —bebido en la fuente de los Rvdos. Caulín, Gumilla y Gilij— algunos autores (Codazzi, Aristides Rojas, etc.) han afirmado que los maipures y los átures han desaparecido, y es un error: son los mismos piaroas de hoy, que, como antes, entierran á sus deudos en las grutas ú oquedades de las piedras y cerros que se hallan en sus localidades. (3)

Antiguamente estaba habitada la extensa región limitada por el Orinoco, el Uabiare y el Meta, según algunos autores, por airicos, chucunas y amarúas, en

(3) En la tercera parte de este volumen aclaramos más estos puntos.—*Nota del Autor.*

los ríos Manacacía y Bichada; por acháuas, amarizanos y enáuas, en el río Uba; por choroyes, en el Uabiare; y por cabres ó puinabes, en los caños Zama y Matabén (Matauenni); mas, según se ve, ya no se encuentran en esos ríos familias de las mencionadas tribus, ó acaso sean las mismas con otros nombres. Hoy sólo existen allí uajibos, acháuas, ó sean sálibas y piapocos, y piaroas.

Cuando la célebre Expedición de Solano estuvo en el Orinoco, etc. (1756-61) encontraron sus Jefes y Oficiales las siguientes familias indias: uaraunos, caribes, othomacos, uamos, maipures, mapoyes, piaroas, uaipunabis, macapures, yahures, yaruros, macos, maquiritares, daribazanas, uruanabis, uaribas, berapaquinabis, parenes, docunabis, maroas, manetibitanos, macirinabis, uainoas, amoisanas, pasimonabis, maldahuacas, umerebitanas, patzirinabis, pezinabis, arucas, desimanamas, banibas, uaupés, carinacos, cerrecunas, yabaranas, parecas, arebirianas, dabinabis, güiperneyes, sirupas, uajibos, manazas, sálibas, acháuas, uaracutanas, aquinabi, adibibianas, catarapenas, uaimoitanas, marepizanas, marebigenas, daribitanas, naquenas, parayenes, piapocos, uatapayanes, chucunas, amorúas y otras.

Sinembargo, debemos hacer presente que en esta nomenclatura hay tribus con dos ó más nombres, v. gr.: los maroas, uainoas, marebizanas, aquinabis y banibas, que son los mismos ó pertenecen á la gran familia del Rionegro, etc.

El Rvdo. Fray José Gumilla, en su libro *Historia de las Naciones del Orinoco*, escrito en 1740-42, anota las siguientes: acháuas, sálibas, átures ó ádoles, quirinubas, patutes, anabalis, giraras, omáuas, betoyes, caribes, jaruros, airicos, uajibos, chiricoas, maipures, abañes, otomacos, uaiqueríes, cabres ó caberres, mapoyes, uamos, tunebos, lolacas, situpas, jabúes, lucalías, quilifayes, atabacos, palenques, uayanos, aruacas ó araucos y uaraunos, entre otras, como residentes en el Orinoco, Meta, etc.

El Rvdo. Caulín, en su *Historia de la Nueva An-*

dalucía, escrita en 1759, hace alusión á mayor número, si bien es cierto que la extensión que abarca es superior, como que llega hasta el Rionegro. Véanse las naciones á que se refiere Caulín:

Caribes, parayanes, tarumas, panacayos, aturayos, aruacas, uaicas, arimagotos, zaparas, uacabayos, uaraunos, acurías, barinagotos, sálibas, uamos, palenques, betoyes, achiregotos ó cachiregotos, otomacos, acarianas, aribacos, pariagotos, carianas, tamanacos, cadupinapos, maguisas, paracarugotos, átures, piaroas, parenes, tabajaris, purugotos, maipures, abanes, biras, uanungomos, cumanagotos, macusis, uaripacos, uaiquiríes, chiricoas, ipurucotos, aruros, taparitas, caberres, paudacotos, uajibos, parabenes, mejepures, puinabes, yaruros, mapoyes, macos, quirupas, uaipunabis, arebibianas, yaditanas, maquiritares, maizanas, yabacuyanas, civitenes, puipitenes, aberianas, ocomesianas, amaizanas, ajures, morononis, yahures, libibianas, caribanas, marepizanas, decsanas, carinacos, uaribas, matomatos, abinavis, cogenas, manetibitanas, berapaquinabis y uaiminanesa.

Tanto en esta larguísima lista, como en la anterior de Gumilla, hay tribus á las que se les ha aplicado varias denominaciones.

Las primeras noticias que se tuvieron de las tribus indígenas habitadoras del Orinoco y demás ríos de estas regiones desde la zona de los raudales para arriba, se le deben al Rvdo. Fr. Juan Rivero, quien las trae en su obra *Historia de las Misiones de los llanos de Casanare y de los ríos Orinoco y Meta*. Este religioso escribió su libro en 1729–35, y, no obstante los múltiples errores del Rvdo. Gumilla, mucho tomó éste de aquella obra, para escribir su *Historia de las Naciones del Orinoco*.

Rivero menciona las siguientes tribus:

los ádoles ó átures, que son los mismos pearoas ó catarubenes; los uajibos, chiricoas, sálibas y piapocos del río Bichara; los airicos ó acháuas, que son los piapocos y sálibas, al sur de este río; los cabarris ó uaipís, ó sean los puinabes ó cabres, cabríos, uaipuna-

bis, caberres y cabires, que son unos mismos, en el río Inírida (Inirricha, como dice el autor) los barrias ó barias que son los mismos barés;

los bamíuas ó emáuas, que son los mismos améuas, banibas ó baniuas del Rionegro; y menciona además, á los pamis, chanapes, curiberene, curicuriberrenais, orejones y camoniuas, como habitadores de las márgenes del Uabiare; á los úcataquerris, que suponemos piaroas pobladores del Úcata; quirrubas, mugirris, abanis y pizáruas.

El se refiere también á los eles, betoyes, chinatos, giraras, tunebos, maibas, araparabas, uarinaos, caribes, otomacos, yaruros, chiripas, duniberrenais, totos, mapoyes, chauanes, tibitibes ó tiui-tiuis, aracuas ó araucas, (que son los mismos aruacos ó arauács) tamudes ó catatíos ó caquetíos, petates, lucalías, etc.

Estas largas listas de nombres de tribus indias no deben sorprender: ellas son hijas de la necesidad que tuvieron conquistadores y religiosos de aplicarles nombres distintos á las distintas parcialidades que conocían ó de quienes tenían referencias por los indios á quienes trataban, aún cuando algunas familias pertenecieran á una misma tribu.

Véase un ejemplo: el Rvdo. Fray Jacinto de Carvajal, en las páginas 301 á 305 de su libro *Descubrimiento del río Apure hasta su ingreso en el Orinoco*, escrito en 1647, trae 106 naciones distintas como pobladoras —de que haya tenido él conocimiento— de las márgenes del Apure, Orinoco y Guárico y de los llanos de Guanare, Barinas, Sansebastián, etc. que son, á saber:

Uamonteyes, cuacuaros, otomacos, cocaimas, soapures, auyumas, uaibas, uaiparas, amaibas, puchicanaes, barbacanas, ajauas, corocotos, apones, uaranoas, paranoas, aranoas, auaripias, uaitaparas, tucuaimas, auribires, zarnros, uaiquiries, chacaracas, aruacas, tiáuas, putibras, tabagayes, bateas, acuaribias, caquetios, quiriquires, juanaponas, cuatatos, tarucos, nanatarucos, chimeros, biroteros, parabenas, cuanacuatos, cherechenes, orocos, ainamacotos, paimucotos,

pecos, atapaimas, yaruros, tenas, chiricoas, gurapas, tipurucotos, curipayas, merocotos, auricacotos, tiayos, carichanas, orocanes, paros, bennos, cebros, taunos, jiraharas, najuyos, uaipíos, locos, pabgues, turieches, peos, uaros, chiricuayos, bayos, cachicotos, chimeres, caricotos, aráuacotos, purugocotos, adoles, macanaes, marimas, carichanos, amacuros, acoiuros, aquires, cauanas, uarapiches, amanaes, acares, tigueres, cauros, cachipos, cumacares, pares, paos, zabanas, caballitos, camizetas, yugeguines, esquibios, tabacos, galeras, granados, domínicos, isleños, uayanos, dragos y salinas....que fácilmente evidencian el nombre de las varias localidades, donde residían los indios, á quienes aplicara el gentilicio.

En efecto, los primitivos historiadores, así como todos, todos los que les han sucedido hasta hoy, confundieron ó han confundido lastimosamente á menudo, las denominaciones geográficas con el nombre de las principales naciones; y aún más, á cada paso, daban á las numerosas fracciones de éstas el apelativo de los jefes ó caciques que tenían y que regularmente era el nombre de las montañas, caños, ríos ó selvas donde residían; circunstancias que, ademas de aumentar el número de las tribus, confirma la no existencia de muchas con diferentes lenguas.

Por supuesto, demás está decir que casi todas esas nomenclaturas de tribus indias, las traen servilmente copiadas Humboldt, Balbi, Codazzi, Letronne y muchísimos otros escritores, viajeros, geógrafos y compiladores.

Ninguna de las que hemos hecho referencia ha sido antropófaga, como no lo es ninguna de las existentes actualmente.

De toda esa multitud de naciones indias, que traen los religiosos en sus obras, sólo se consiguen hoy cerca de las riberas del Orinoco, las siguientes :

los parianos, ó sean los caribes, á quienes han aplicado más de treinta denominaciones distintas, los más ferozmente perseguidos y calumniados por su va-

lor, inteligencia y actividad, espanto de los conquistadores, pesadilla de los religiosos, y que poblaban desde las islas del mar de las Antillas hasta las márgenes setentrionales del Amazonas y aún más al Sur :

los uaraos ó uaraunos, llamados por Raleigh tibitibes ó tiui-tiuis ;

los aruacas ó aruacayes, denominados asimismo arucas, araucas, arauayos y arauács ;

los totos ú otomacos ó totomacos, de la misma familia de los uamos, uruanayes ó uruanabis, que son unos mismos;

los mapayos ó mapoyes, antiguos cuacas, napoyes ó nepoios ;

los yaruros, yarures, yuapines, zaruros y jaruros, que son los mismos caranacos ó pumés ;

los piaroas ó pearoas, ó sean maipures, maibas, catarubenes, atures, áturis y adoles ; (4)

los uajibos y ptamos ó chiricoas ó cuibas, que son unos mismos ;

los puinabes ó uaipunabis, antiguos uaipés ó uaipís, cabres, cabríos, caberres, cabiris, caburris y cáperos ;

los macos ó macapures, y los maquiritares, llamados también mariquitares ó mariquiaitares ;

los mandauacas ó maldauacas, y

los uaribas ó uaharibos ó uaribiras.

---

(4) Más adelante, en nuestro estudio *La Leyenda de los Maipures*, aclaramos este punto : así como había cabres-maipures, ó lo que es lo mismo puinabes-maipures, había también piaroas-maipures, uajibos-maipures, sálibas-maipures. etc, etc, es decir, que individuos de una misma nación por vivir en las selvas, ó monteses, (*monteros*, según la impropia voz usada en Rionegro) se les denominaba, para diferenciarlos de los habitantes de las Misiones, con el calificativo de Maipures, ó sean tapires, en lengua caribe.—*Nota del Autor.*

CAPITULO II

La lengua Baniba—¿Desciende del Quichua?—Su eufonismo, sus dialectos—El diptongo UA—Opiniones de Caulín y de Humboldt—Exageración de Codazzi—Número de lenguas y dialectos que se hablan en el día.

Pero volvamos al Rionegro.

De todas las naciones del Sur de Guayana, la Baniba es la más inteligente é industriosa. Puede decirse que es la aristocracia del Territorio Amazonas. Sus mujeres las más bellas entre las indígenas, de facciones finas, cón mucho parecido á las hijas del Indostán; cabellera negra, asombrosamente espléndida; ojos que resaltan sobre el bronce de sus mejillas, tan negros como la noche de sus inmensas selvas y el agua de sus grandes ríos; y piés tan pequeños como no se consiguen ni entre las de la raza blanca.

Sus hombres son ágiles, excelentes marineros y los únicos en aquellas regiones entre quienes se cuentan individuos que sepan leer y escribir.

Nuestro poeta Gorrochotegui, al hablar de esta nación, dice: "son lujosos y gustan de las costumbres del buen tono." (5)

De su lenguaje nacen los dialectos Carúzana, Yabitero, Uarequena, Mandauaca y otros. Con todo, el Baniba, asi como los otros idiomas, es sumamente corto, de tal suerte que muchas voces castellanas entran hoy en su conversación. Con una sóla expresan varias palabras de nuestro lenguaje, v. gr: autoridad, Gobierno, Jefatura, que éllos dicen *améua* ú *oméua*; conversación, chisme, enredo, cuento, chismografía : *uayáneshi*, etc.

Esta lengua tiene analogías con el Omáua y con el Moxo del Marañón, pero aún más con el Campi, derivado de la de los peruanos. En la lengua de éstos el pronombre de la primera persona es *noca* ó *nuca*, y en el Baniba su posesivo en singular es *no* ó *nu*, evidente apócope de la palabra quichua. En el Campi y en el Baniba hay algunas voces homónimas. Por lo demás, ésta, como todos los demás lenguajes americanos, tiene muy marcado el carácter aglutinante que distingue á las lenguas embrionarias.

El Baniba es el único que hemos encontrado suave, dulce y reposado, pues en la mayor parte de ellos la pronunciación es algo áspera, ó nasal, ó gutural. como emitida á pedazos en algunos, y resaltando en otros los sonidos fuertes de la R, F, G, J, y C. En el Baniba predominan los de la A, B, D, I, L, M, N, O, P y Z.

En la emisión de algunos vocablos se notan también otras diferencias. En el Rionegro, por ejemplo, los habitantes de casi todos sus pueblos modifican la pronunciación de muchas palabras con inflexiones fina-

(5) Véase el vocabulario que trae este autor al final de su poema *Aramare* (Caracas, 1895)—El general Abelardo Gorrochotegui es uno de los muy contados Gobernadores que han sabido con sus procedimientos captarse el aprecio de los habitantes del Amazonas venezolano. De este funcionario hablamos en el Capítulo VIII de nuestro libro *Rionegro.—Nota del Autor.*

les, produciendo así cierta confusión al oído castellano; y así agregan á veces sonidos finales semejantes á los guturales de la J, cuando no la sílaba JA ó JANG, etc. Y esto que acontece en el Rionegro, también sucede entre los moradores de las márgenes del Bichada, Muco, etc; y entre los del Bentuari, Cunucunuma, etc: en algunas poblaciones se pronuncian varias voces de un modo y otras no de la misma manera. A veces se notan diferencias esenciales que hacen necesaria una larga práctica para poder analizarlas.

Generalmente viene escribiéndose el diptongo UA como WA ó GUA. Así escriben *amewa* ó *amegua* por *améua*, que en Baniba quiere decir Gobierno; *guayo* ó *wayo*, por *uaio*, que significa murciélago, en Yabitero; *wan* ó *guán* por *uán*, que equivale á tucán en Puinabe; *puguay*, ó *puwai* por *puuai*, en Piapoco mono; *guachadi* ó *wachadi*, por *uachadi*, que en Maquiritare quiere decir danta ó tapir; etc.

Pero acerca de ese diptongo tan frecuentemente usado en todas las lenguas americanas, es de advertir que ninguno de los aborígenes de Guayana le da el sonido fuerte de la G ó de la W, sino simplemente dicen *ua*, que pronuncian suavemente, así como está escrito. La G agregada á dicha articulación es de los castellanos (algunos emplean la H en lugar de la G) y la W corresponde á los extrangeros de origen anglo-sajón, etc. (6)

Afirma Caulín que en esas regiones "se encuentra mucha variedad de lenguas, unas totalmente distintas de las otras, y otras tan semejantes entre sí, que aprendida la una es facilísimo instruirse de la otra." (*Historia de la Nueva Andalucía*, Cap. XII, Libro I.)

Y en verdad, quien habla el Baniba comprende con

(6) Don Vicente Salvá, en su Diccionario de la Lengua Castellana, (X ed. París, 1890) dice: «*Hua*.—Aunque algunos escriben varias voces americanas con esta sílaba al principio, se ha preferido reunirlas todas en la *gua*, siguiendo el sistema adoptado por la Academia.»—*Nota del Autor.*

mucha facilidad el Yabitero, el Mandauaca, el Uarequena, el Carúzana, etc. El Maquiritare, el Yabarana, el Curasicana, el Mapoyo, el Uiquiare y el Máco, tienen iguales simpatías, como dialectos de una misma lengua: la Pariana.

Humboldt dice: "es tan prodigiosa la variedad de idiomas que se hablan en las riberas del Orinoco, Rionegro, Meta y Casiquiare, que un viajero por grande que fuera su talento por las lenguas, no podría jamás aprender bastante para hacerse entender en la línea de ríos navegables desde Angostura hasta el fortín de Sancarlos de Rionegro." (*Viaje á las regiones equinocciales del nuevo continente*, Cap. XIX, Libro VII.)

En efecto, como ya se ha visto en páginas anteriores, son más de 20 los dialectos que se hablan en estas regiones del ecuador. Pero, por mucha que sea "la variedad de lenguas," no son ellas tantas cuantas se han traído anotadas en las obras á que hemos hecho referencia, pues que, —ya lo hemos indicado,— hay algunas inscritas con múltiples denominaciones, confundiendo así los lugares de residencia de las tribus con los nombres de los idiomas ó dialectos hablados.

Según el *Atlas Etnográfico* de Balbi, corresponden á la América 438 lenguas con más de 2.000 dialectos. Más tarde Black, en el suyo, disminuye el número de lenguas á 423 y aumenta el de los dialectos á más de 2.500. Codazzi, copiando á Humboldt y á Balbi, afirma para Venezuela 11 lenguas y 150 dialectos (página 246, *Resumen de la Geografía de Venezuela*) de los cuales da á Guayana los siguientes, así:

Lengua Caribe-tamanaco —purugotos, avarigotos, hiripiripas, vara-mucuras, varacas, parieres, acheregotos, ariguas, boschearis, güirigüiripas, paudacotos, vayamaras, guayanos, arinagotos, cudupinapos, guaicas, arimagotos, maquiritares, pascibis, carataimas, cuchivero, acavai, arivivianos, panares, ojés, ayanos, guaiquires, parecas, matano, curasicana, yocuras, macos y ave-

rianos..... 33 de los cuales, según él, habían desaparecido los once primeros.

Lengua Maravitana-marepisana:—banibas, barias, vaupés, azanene, macuene, manivas, deesana, berapaquinabis, amoisana, avimaris, ecuanabis, guainimanesa, civitenis y chevarichena..... 14

De éstos habían desaparecido, según él, los ocho últimos.

Lengua Cabre-Maipure:—parenes, avanos, caberes, etenamos, morononis, puipitenis, guaipunabis, chirupas y achaguas..... 9 de los que habían desaparecido los 7 primeros.

Lengua Atures:—piaroas, quaquas ó mapoyes, guainares, mavitzi, maiongcong y quevacu 6

Lengua Yaruro-Betoye:—yaruros, situfas, airicos y taparitos..... 4

Lengua Guahariba:—quiriquisana y guaica 2

Lengua Aruaca:—arecuna..... 1

Lengua Guahiba:—chiricoa..... 1

Lengua Guarauna:—ningún dialecto en Guayana..... .....

(7) 70

(7) Cada vez que hacemos uso de la W y de la K, es copiando la ortografía de los autores que citamos, al referirse á voces indígenas.—*Nota del Autor.*

Y es de notarse que en el mapa de Tierra-firme de su *Atlas Físico y Político de Venezuela*, trae las siguientes lenguas para toda la República: Caribe-Tamanaco, Cabre-maipures, Yaruro-betoyes, Muiscas, Goajiros, Sálibas, Otomacos, Manativitanos, Caquetíos, Guaharibos y Guahibos.

Por todo lo expuesto se evidencia que de las 11 lenguas y 150 dialectos que, según Codazzi, existían en Venezuela, á Guayana, sólamente, le correspondían 9 de las primeras y 70 de los segundos, de los cuales habían desaparecido 26, para cuando acabó de escribir su obra, en 1841. (8)

En estas listas, imitando ese autor á quienes anteriormente hemos citado, pagó también su tributo al prurito de aumentar el número. (9) Y como de algún modo había que dar salida á algunas naciones que no se veían por ninguna parte aunque por tales nombres consagradas, apeló al recurso de hacerlas desaparecer como extinguidas ó por hallarse mezcladas con el resto de la población.

Y como quiera que el libro de Codazzi fué la primera obra patria que se ocupó de estas cuestiones, ó por lo menos, la más conocida, todos los que posteriormente han escrito sobre etnología de Venezuela, se han contentado, á falta de observaciones *de visu*, con tomar por base aquellas listas casi *ad pédem líteræ*.

Y eso de copiar como hizo Codazzi,—y luego los demás,—nombres de tribus á quienes personalmente ninguno de éllos ha visto, es ir á ciegas en una estrada rutinera, llena de aventuras y confusiones lamentables.

---

(8) Este número de tribus desaparecidas lo aumenta Codazzi en su referido mapa.

(9) Para que se tenga una idea de la confusión de Codazzi, léese en su obra como si fueran diferentes tribus las Banibas, Manibas, Manetibitanos y Uainimaneses, cuando todas ellas no son sino la Baniba ó Uainimanesa del Uainía-Rionegro, con diversas denominaciones.—*Notas del Autor.*

La deficiente clasificación que por nuestra parte podemos presentar con relación á la Guayana venezolana, aún teniendo de frente nuestra incompetencia, es la siguiente:

Pariano:—Caribe, Tamanaco, Otomaco, Maquiritare ó Uayungomo, Maco ó Macapure, Cuacua ó Mapoyo, Taparita, Uiquire ó Uiquiare, Panare, Pareca, Uayamara, Cadupinapo, Curasicana, Yabarana, Arecuna, Macusi, Acauayo y Uaica. (10)

Uainimanesa:—Baniba, Baria ó Baré, Carro ó Carúzana, Curi-carro ó Curi-curi-berrena, Izaneni, Pasimonabis, Uariperidáqueni, Mandauaca ó Maldauaca, Uareca ó Uarequena, Yabitero ó Paráene, (11) Sáliba ó Chucuna y Amarúa ó Piapoco ó Tucán.

Uajiba:—Ptamo ó Cuiba ó Chiricoa, con afinidades con Sálibas y Piapocos, antiguos Acháuas ó Airicos.

Uaipís ó *Puinabe:*—Este lenguaje ha sido llamado también Uaipunabis, Cabre, Cabrío, Cauerre, Caburris, Cabire y hasta Etenamo. Haciendo más detenido estudio de él no sería difícil comprenderlo en la Uainimanesa, aunque mezclado con otra lengua: el posesivo de la primera persona en singular es *mo* ó *mu*.

El Tupí ó Niagantú, ó *Geral*, del Rionegro brasilero, aunque hijo del Uaraní, tiene sus afinidades con el Baniba; y asimismo otros de los hablados en los ríos Uaupés, Izana, Cudyari, Yapurá y Putumayo.

No podemos precisar á qué agrupaciones lingüísticas corresponden:

---

(10) En Caribe y sus similares *uiquiri* ó *uaiquiri* es hombre; *panare*, amigo; *pianare*, oreja; *arecuna*, guerrero; y *cocto*, *toto*, *coto*, *itoto* y *goto*, significan persona, hombre, gente, familia.

(11) El jefe indio Yabita, fundador del pueblo de su nombre y cuyo lenguaje se llama hoy yabitero, era indígena paráen ó parene del Rionegro brasilero. Véanse el *Informe del Alto Orinoco y Rionegro*, por Fray José Antonio de Xeres, 1765, y el de 1768.—*Notas del Autor.*

el Uarao ó Uarauno, que tiene del Aymara, del Caribe y del Aruaca;

el Aruaca ó Aruaco ó Arauác, que nos parece un compuesto de Pariano y de otra lengua;

el Piaroa ó Atures ó Adoles ó Aturis ó Maibas ó Catarupenes, si bien nos parece un mixto de Sáliba y de Caribe; (12)

el Yaruro ó Caranaca ó Yuapín ó Zaruro ó Pumé, que pensamos sea un derivado del lenguaje de los Andes venezolanos con voces caribes ó tamanacas;

y el Uaharibo, que puede considerarse como de la agrupación Pariana, pues es fácil inferir que todas las tribus que moran en la zona comprendida entre el Orinoco y sus cabeceras, vertientes al Rioblanco, éste hasta el Rionegro, el Amazonas por el Sur y las costas del Atlántico por el Este, pueden hablar dialectos que, aunque distintos entre sí, tienen como matriz una sola lengua, la que hemos venido denominando Pariana y que no debe ser confundida con la generalmente llamada en Guayana *Caribe.*

De nuestras observaciones resultan sólo cuatro lenguas, con derivaciones más ó menos caprichosas; empero, si teniendo nosotros la suficiente autoridad nos detuviéramos á pensar hondamente en estas cuestiones y á hacer un minucioso examen de ellas, no nos sorprendería encontrar nada más que dos principales: la Pariane y la Andina, y ambas con sendas matrices: la Indochina y alguna otra lengua asiática.

---

(12) El vocablo *ádoles* ó *átures* ó *áturi*, como dicen los indios, es el mismo *átoro* de los Carúzanas y *ádoro* de los Piapocos, que en ambos quiere decir guacamaya; en Mandauaca *átori* significa grande, y así *átori-uaro* quiere decir loro grande. Por otra parte la voz *átori* en Caribe es hueco, agujero. En Sánscrito *antara* es hendidura. En las costas de Maracaibo hay una punta y una ensenada con el nombre de *adoro.—Nota del Autor.*

CAPITULO III

Disimilitud de las lenguas Caribe y Baniba—Sus filiaciones con las del Asia—Opiniones de Julio Calcaño—Analogías con el idioma Indo—Filólogos y lingüistas—Razas primitivas.

Desde otro punto de vista, es de notarse también la diferencia que hay en esos lenguajes, hasta en la denominación de los colores: la mayor parte de los indios autóctonos de la región que acabamos de señalar, confunde en una sola palabra el amarillo y el rojo, y en otra el azul y el verde; circunstancia que nos recuerda que así sucede entre los llamados *caribes*. No así en los del Rionegro (Banibas, Uajibos, Piapocos, Sálibas, etc.) acaso por ser más adelantadas.

No obstante, hay también en todos estos dialectos muchos vocablos como pertenecientes á una gran lengua, y muy parecidos á los de algunas del archipiélago Malayo, acaso revelando así el común origen de todos los individuos pertenecientes á la raza amarilla. De allí que Julio Calcaño en la página 403 de su libro *El Castellano en Venezuela*, diga : "He hablado en *Resúmenes de Actas* leídos en la Academia Venezolana, acerca del origen de nuestros indios, y de la probabilidad de existir entre ellos tribus de la Oceanía." Y más adelante : "La raiz *chi* tiene carácter mongol. En chino, *Chin* significa ó espíritu ó cuerpo, y esta raiz entra en la for-

mación de muchas voces indígenas de Venezuela: *chictén*, viento; *chirup*, fuego; *chikabó*, lumbre; *chimanakot*, casa, familia (en chino *chi*) etc." (Página 406) Y en las 407-08: "Así, *para* (del sánscrito *pala*) significa grande, y *para-para* menos grande ó pequeño. Corrobora estas observaciones que la voz *para* en el sentido de *porción* la tiene el cumanagoto lo mismo que otros dialectos indígenas de Venezuela, bien que algunos de estos le da significación muy diversa. *Parahua* llaman los Cumanagotos al mar, y *parahua* los indios de Guayana á uno de nuestros ríos más hermosos; y en una y en otra voz se ve claramente el significado de "*porción* de agua" ó "río grande." De notar es que *hawa*, es voz malaya, originaria del árabe, y que significa atmósfera, aire, viento, clima, aliento; así como que el árabe tiene el vocablo *wad*, río; y las analogías del malayo con el árabe y el hebreo, á pesar de ser un dialecto del sánscrito, han sido demostradas por Robinson y Favre.

"El sustantivo *budare* es caribe, es decir indígena de Venezuela; pero su raiz pertenece al malayo, derivado del sánscrito: *bu*, asar, emparrillar. Su desinencia es peculiar de los dialectos de los indios de Venezuela."

En el vocabulario yaruro que traemos más adelente, abundan las sílabas cha, che y chi, tan comunes en la lengua Quichua; y es de advertir, además, que hay también muchas palabras monosilábicas, á semejanza de las de los tártaros, chinos y coreanos, y que su modo de contar es casi idéntico; y asimismo hay voces del Indostano, como cana, pira, tara, cati, jáua, bure, yajare, pani, yara, puru, etc, etc.

Comparando las palabras de estos dialectos del Rionegro con las que constan en el vocabulario Indo que tomamos en esta ciudad entre indígenas de Calcuta, y que también publicamos, hemos encontrado muchos vocablos parecidos ó con exactas radicales. Pero, como nada sabemos de filología, hemos pensado que todo puede ser una paranomasia ó una simple coincidencia; sin embargo, véanse algunas á continuación:

Lenguajes del Rionegro:		*Indostano:*
abuelo	dahd-do	dahd-da
algodón	richun	ruí
allá	uát-tá	juát
almuerzo	uana-acare	cana-cáu
aquí	quiá	giá
ayer	cal-nibí	cal
baile	na-uéidabá	na-cho
barro	cad-gé	cad-dó
bueno	ba-iara	balá
canas	bal-liaja	bal-luyilá
canalete	da-neira	da-rá
collar	má-iorlo	má-lá
costillas	pát-tape	pát-tauiji
cucaracha	cum-marara	cum-macará
escritura	licco-toraque	licco
hueso	jad-bibí	jad-dí
laguna	poc-ca	poc-cará
largo	bár-edé	bár-ecá
maiz	mac-canatzi	mac-caí
mi, mío	jám-mue	jám-mara
muchacha	ini-beti	betía
nariz	id-naco	nac
papá	bah-ba	bah-ba
piedra	ip-pa	pat tal
pólvora	bar-idi	bar-uda
rabia	roasi	res
sí	jáa	ja
tortuga	cad-duráua	cad-tchúa

Sensible es que sean tan cortos nuestros vocabularios, pues así nos privan ellos de hacer más comparaciones; pero, con todo, es de observarse que las pocas raices apuntadas no se encuentran inmediatamente en los dialectos que se hablan en las regiones que hemos demarcado como jurisdicción de la Caribe, corroborando así, una vez más, la disimilitud de sus dialectos con los dialectos del Rionegro, aún cuando pensamos que am-

bas pueden ser remotas derivaciones de la Indostana, ó de otras del Continente asiático, como ya hemos insinuado.

Es de añadir aquí, que así como en el Casiquiare hay una tribu llamada baria ó baré, también hay otra allá con igual denominación; que al chivo lo llaman en aquella península del Asia, *báquiri*; y al año, *barés*; palabras muy usadas en el sur de la Guayana venezolana. También es de notarse que en el oriente de la República hay pueblos y caseríos en cuyos nombres se ve la sílaba CAN, que parece china, por ejemplo : Cantaura, Canaima, Can-poma, Can-chunchú, Can-camure, Cangua, Can--canapire, etc.

Acerca de estos particulares llamamos la atención del lector sobre los trabajos de Humboldt (*Cuadros de la Naturaleza*) ; de d' Orbigny (*L' homme américain*) ; de Wiener (*Pérou et Bolivie*) ; de Barberena (*Ensayo lingüístico*) ; de Vicente Fidel López (*Las razas aryanas del Perú*; de Patron (*Origen de las lenguas americanas*) y de Girgois (*El Oculto*), quienes se han ocupado de filología y lingüística americanas; especialmente los tres últimos, que afirman ser la lengua Quechua la antigua hablada en el Asia Central, ó sea un lenguaje Aryo aglutinante.

Cuanto al precitado Barberena, (Dr. S.) en *La Universidad*, del Salvador, asegura la identidad de las lenguas Annamita hablada en la Indo-China y la denominada Queché en el centro del hemisferio americano.

Y asimismo de los trabajos de nuestros compatriotas Aristides Rojas, (*Estudios Indígenas*) el mencionado Calcaño, (*El Castellano en Venezuela* y *Resumen de las Actas de la Academia venezolana de la lengua*, 1886) Tulio Febres Cordero, (*Estudios sobre etnografía americana*) Pedro A. Carrascosa, (*Orígenes Americanos*) y Américo Briceño Valero (*Factores étnicos de la raza hispano-americana.*)

Y no está demás recordar las grandes analogías que guardan los geroglíficos del Egipto, etc, con los grabados en las rocas ó pintados en los cerros de estas comarcas, de los cuales hemos copiado muchísimos en la fuente original, hasta llegar á tener la colección más numerosa que se conoce, correspondiente á Guayana ó mejor dicho á Venezuela. (13)

Carrascosa afirma categóricamente que esos geroglifos son similares de los del Egipto y de México, y dice: "Esas inscripciones consagradas por tantos siglos nos parecen carbones apagados provenientes de soles ya extinguidos. Esos misteriosos signos que grabaron en la roca grandes seres históricos, guardan sin duda alguna, un magnetismo despertador de profundas emociones, y son como la varilla mágica de un nigromántico invencible, que tiene la virtud eficaz de una verdadera evocación. Mas esos carbones cuando encendidos en la fragua de la ciencia moderna cristalecen, brillarán con fulgor de diamantes heridos por el sol, allá en las densas tinieblas en que están envueltas las más remotas épocas. Y entonces cuántas revelaciones importantísimas!" Y habla también de una piedra grabada con caracteres cuneiformes semejantes á los de la escritura asiria, que encontró en las montañas del Sarare.

Y, finalmente, compárense con las de los vocabularios que publicamos en la Segunda Parte, las siguientes palabras japonesas :

Asama, Iashima, Iwate, Tokima, Iakumo, Hasshidate, Ioshima, Ma-ia, Tishima, (14) Sazánani, Ishikawa, Oboro, Iwaki, Naniwa, etc, que parecen del Rionegro.

Attami y Ioshioma son nombres de ciudades del Ja-

---

(13) De estos petroglíficos tratamos extensamente en nuestro libro «*Rionegro.*»

(14) *Tíshima*, en Caribe quiere decir lejos. —*Notas del Autor.*

pón en la provincia de Izié, muy semejantes, por cierto, á *mattami* y *yoshioma* de la lengua Baniba.

Es de advertir también que existe un afluente del Rionegro con el nombre de Izié ó Uasi-ié.

Humboldt en sus *Cuadros de la Naturaléza*, hablando de las relaciones que pudieron haber existido entre los habitantes del Asia con los del hemisferio occidental, dice: "La analogía de los calendarios mexicanos, tibetanos y japoneses, de las pirámides de gradas orientadas con toda exactitud, los antiguos mitos acerca de las cuatro edades ó cataclismos del mundo y la dispersión de la raza humana después de una grande inundación, son otros tantos indicios en apoyo de esta creencia." Y más adelante : "Conocemos harto poco todavía los dialectos americanos para perder completamente la esperanza de que, en tan gran variedad de idiomas, se encuentren algunos que hayan sido hablados á la vez, aunque con modificaciones, en el interior de la América Meridional y del Asia, ó que dejen entrever cuando menos una comunidad antigua de origen." (Cap. XIX, Libro II.)

Aristides Rojas en la página 22 de sus *Estudios Indígenas* escribe: "Aquí tenemos, pues, á los fenicios descubriendo las regiones orientales de América, en tanto que pueblos diferentes, los Esquimales por el Norte, y los pueblos del Asia oriental por el Occidente, se adueñaban de la región montañosa de los Andes, para establecer en ella los tres imperios de la civilización americana; floreciente muchos siglos antes que el europeo moderno viniera en el siglo XVI, á cambiar del todo la faz del nuevo mundo."

Y más adelante, en la página 114: "Las naciones primitivas de Venezuela participaron de una influencia, cuyo origen debe buscarse, no en los pueblos que conquistó la raza caribe, sino en la cuna de la civilización peruana que la tuvo de los pueblos del Asia oriental."

Nuestro académico Calcaño es más categórico. Afirma él en la página 19 de su precitado *Resumen*: "De mi digo que individuos de la raza tártara ó mongola, á la cual pertenecen los chinos, japoneses, fueguianos, polinesianos y malayos, constituyen la mayoría de los habitantes primitivos de la América meridional, en mezcla con las de otras tribus asiáticas y africanas. (15)

Y Américo Valero Briceño asegura con toda decisión: "Falta aún por comprender en esta larga nómina de pueblos amarillos (asiáticos) uno, el más importante á nuestro estudio, el cual es el indígena americano. Que el americano procede del amarillo es cuestión resuelta; y fijada está por los científicos la razón ó causa de este origen. Pueblos aventureros salvaron el oceáno Pacífico y se establecieron en el continente americano.....

"Lo cierto es que semitas fueron los primitivos ocupantes de este Continente; y lo más probable es que fueron chinos, mandchúes, coreos y japoneses, dominadores seculares y absolutos de toda la región ó litoral oriental del Asia, los primeros pueblos que se establecieron en el continente americano." (Página 17)

Aunque muy contravertido el concepto de raza, pensamos, con muchos antropólogos y sociólogos, que sólo tres son las grandes ó primitivas razas madres, ó

(15) Aquí es de aclarar lo que se lée en la página 24 de ese *Resumen*. Dice: «Indicó el señor general Guzmán Blanco que debía principiarse por explorar las cavernas existentes en los territorios del Orinoco y del Amazonas; la de Atures en la embocadura de los ríos Guaviare y Atabapo; la de Aturipa, donde contó Humboldt hasta seiscientos esqueletos, etc.»

En la confluencia del Uabiare y del Atabapo no existe ninguna gruta. Esa, llamada allí, de Atures, es la misma de Atauripa, que visitó Humboldt el 31 de mayo de 1800, y que está situada como á tres kilometros de los raudales de Atures. Un siglo después del célebre viajero fuimos nosotros á ella, la medimos y fotografiamos su entrada. Sus dimensiones son las siguientes: 30 metros de frente por 5 de profundidad en su parte central; se abre en forma de media luna al pié del cerro, hacia el oriente, y su altura varía entre 50 centímetros, en sus extremos, y 1 metro, 50, en el centro.—*Nota del Autor.*

sean la amarilla, la negra y la blanca, naciendo del cruzamiento de éstas otras variedades como la roja, la cobriza y la obscura. De donde sería fácil inferir la exactitud de los juicios que anteceden.

Con relación á los llamados indios americanos, no está demás transcribir lo que dice Humboldt en la Introducción de su citada obra:

"Las naciones de América, excepción hecha de las próximas al círculo polar, constituyen una sola raza que caracterizan la conformación del cráneo, el color de la piel, lo extremadamente ralo de la barba y sus cabellos lisos y aplastados, cuya raza presenta relaciones sumamente sensibles con la mongólica, compuesta de los descendientes de los Hiongnu, en otro tiempo conocidos por Hunnos, Kalkas, Kalmukos y Buratos. Recientes observaciones han probado, además, que no sólo los habitantes de Unalaska, sino otros muchos de la América meridional, acusan, por algunos caracteres osteológicos de la cabeza, un paso de la raza americana á la mongólica."

CAPITULO IV

Días y meses de estas tribus—Su manera de contar—Semejanzas de algunas en su numeración con la de los Indos y la de los Chinos—Tabla de sus respectivas numeraciones.

Pensamos que ninguna de las tribus de Guayana tiene determinadas voces para nombrar los días de la semana. Ellas dicen : un día, dos días, etc. ; y asimismo no tienen nomenclatura especial para los meses : dicen una luna, dos lunas, etc. Sinembargo, en el vocabulario uarauno que trae nuestro poeta Gorrochotegui al final de su opúsculo *Viaje al Amacuro* (Caracas, 1897) encontramos los siguientes vocablos, que, según él, corresponden á los días de la semana, así :

lunes	yota
martes	yota-manamo
miércoles	dijanamo
jueves	orabacaya
viernes	mojabasi
sábado	sauaro
domingo	misa.

Pero es de advertir que en ese lenguaje, *manamo* significa 2, *dijanamo* 3, *mojojabasi* 5, *sauáro* es corruptela de la palabra castellana sábado, y *misa* es, indudablemente, por la función religiosa que se celebra en ese día, acaso impuesta por los misioneros á aquellos habitantes del Delta, cuando éstos en tiempos pasados estuvieron bajo su inmediata dirección.

Los indígenas del Indostán sí tienen determinadas palabras para los meses y para los días de la semana. Del vocabulario Indo recortamos las voces correspondientes :

Enero	Catie	Julio	Basac
Febrero	Agan	Agosto	Yiet
Marzo	Puss	Setiembre	Asaar
Abril	Mang	Octubre	Sáun
Mayo	Fagan	Noviembre	B'jadu
Junio	Cheit	Diciembre	Azen

Domingo	Atuar	Jueves	Bijélip
Lunes	Sumbard	Viernes	Sucs
Martes	Mangar	Sábado	Sonícher
Miércoles	Budh		

Muchas de las naciones á que venimos refiriéndonos apenas si tienen numeración. Unas tribus poseen hasta el 2, como la Baniba, Yabitera, etc., lo que nos hace recordar á algunas pobladoras de Murray, en la Australia ; otras hasta el 5 ó el 10, como la Caribe, Maquiritare, Piapoco, etc. ; unas cuentan hasta el 15 ó más, como la Uarao ó Uarauna, la Puinabe, etc. ; y otras, como la Uajiba, Yaruro, etc, hasta mayores cantidades.

Véase el siguiente cuadro que hemos compuesto :

Baniba :	*Yabitero :*
1 péialo	1 jaziana
2 ennaba (16)	2 tzinaja

(16) Sorpréndenos encontrar en las copias de los vocabularios que nos ha remitido el señor doctor Lisandro Alvarado, y de que hablamos en la Tercera Parte, tomados por Wallace y traídos por Martius en una de sus obras, la siguiente numeración Baniba :
1 yabibulin, 2 enabe, 3 yabébuli, 4 yunúlibumitsi, 5 pinawiaphi, 6 pimiri, 7 yumáliwi, 8 piúrhuili, 9 piehirurwhi, 10 picalaurwhili, 20 itsirúapi,
cuando individuos de seis pueblos distintos (Maroa, Tomo, Guzmán Blanco, Tiriquín, Uachúpiro y Colón) de quienes hemos tomado nuestro vocabulario, sólo cuentan hasta 2, y del 3 en adelante unos lo hacen en castellano y otros emplean la lengua portuguesa.—*Nota del Autor.*

Baria :

1 bacunácarli
2 bicunam
3 clícunama

Uareca ó Uarequena :

1 niunáuali
2 damataza
3 mabaitaliza

Mandauaca :

1 gedija
2 jadamenaca
3 eminaca

Piapoco :

1 áberi
2 putzeibá
3 maizibá
4 bainoacá
5 bemai uacapi
10 abe uacapi iuere

Maquiritare :

1 toni
2 aque
3 aruabe
4 aqueichema
5 atodema
6 toni amojade
7 aque amojade
8 aruabe amojade
9 atodemo aqueichema
10 amojade–amojade

Niangatú ó Geral :

1 yepeño
2 mocoi
3 mozapire

Ueriperidáqueni :

1 ápada
2 tzamapa
3 maudalíapa

Carúzana :

1 apadatza
2 zamadá
3 maudarida

Yabarana :

1 ejñíspete
2 azaquen
3 petomuy yacari
4 azá contombené
5 emecure
10 eme cucotoile

Sáliba :

1 jotage
2 tandoza
3 tandojuá
4 jotachumó
5 tandochunde
6 chutire
7 jordire
10 tieichimo

Piaroa :

1 istete
2 tostere
3 uebótescue
4 pajácuesne
5 jimótejua
6 coromatene
7 tamáreba
10 rescuájte

Caribe :

1 oobi
2 occo
3 oru-ua
4 occo pamieme
5 añátone

(17)

Puinabe :

1 jétem
2 jacao
3 poi
4 cauno
5 dáptem
6 tendabac
7 caura batabac
8 puira batabac
9 caunora-batabac
10 dabalcau
11 temsima batabac
12 causima batabac
13 poisima batabac
14 cauno sima batabac
15 tembímbec

Uajibo :

1 cáijaua
2 aniani-aubé
3 acuéyabi
4 uipeniá nanché
5 cáicobe
6 ichicobe iabérema
7 anié cobezita
8 acueya bicobezita
9 cuipenianche cobezita
10 najua cobé berbereca
20 anieta jubé

Mapoyo :

1 tósquena
2 sacane
3 to mi niaqueré
4 sa coro bene
5 tósquena meque
6 saquena meque
7 saquena meque yapúi
8 ueyi teromica
9 ueyi betere
10 tósquena micui.

(17) Y del 6 en adelante agregando á la numeración castellana las sílabas me ó cheme, v. gr : 10, diécheme, 11, ónceme, etc.— *Nota del Autor.*

Yaruro ó *Pumé* :

1 caneme
2 ñoani
3 tzarani
4 adóchemi
5 canichimo
6 canichiro-pa-caneme
7 canichiro-pa-ñoani
8 canichiro-pa-tzarani
9 canichiro-pa-adóchemi
10 echezuni-tarú
11 tarú-pa-caneme
12 tarú-pa-ñoani
13 tarú-pa-tzarani; y así, agregando á los dígitos los compuestos hasta el 19 ó sea tarú-pa-canichiro-pa-adóchemi
20 ñoani-echezuni-tarú
30 tzarani-echezuni-tarú
40 adóchemi-echezuni-tarú, etc., etc., etc.

Uarao ó *Uarauno* :

1 jizaca
2 manamo
3 dijanamo
4 manamo manamo jasi
5 mojojabasi
6 mojojabisapa jizaca
7 mojojabisapa manamo
8 mojojabisapa dijanamo
9 mojojabisapa manamo manamo-jasi
10 mojoreco
11 mojoreco-cuare-jizaca
12 mojoreco-cuare-manamo
13 mojoreco-cuare-dijanamo; y así agregando los dígitos á las palabras mojoreco-cuare, hasta llegar al 19: mojoreco-mojoja-bisapa-manamo-manamo-jasi, que quiere decir 19.

20 mojoreco-ojireco
21 mojoreco-ojireco-jizaca;

y así agregando los cardinales á las palabras mojoreco-ojireco, hasta llegar al 29: mojoreco-ojireco-mojojabisapa-manamo-manamo-jasi, que significa, 29, etc. (18)

---

(18) En el mencionado vocabulario uarauno que trae Gorrochotegui, hemos encontrado algunas pequeñas diferencias en la denominación de los números.—*Nota del Autor.*

Este sistema de numeración de los Uaraos y de otras tribus americanas como la Araucana, Yaruro, Mirripuyes, etc. tiene su analogía con el de los chinos. Véase el de éstos :

1	yiit	8	pahad
2	guíi	9	quíhu
3	seham	10	sib
4	scli	11	sib-yiit
5	uhu	12	sib-guíi
6	lohog	13	sib-seham
7	tiit	14	sib-scli

y así, agregando los dígitos á la palabra sib (diez) hasta llegar al 19: sib--quíhu.

20 guíi-sib 21 guíi-sib-yiít

22 guíi-sib-guíi; y así, anteponiendo á los dígitos las palabras guíi (dos) y sib (diez) hasta llegar á 29 : guíi-sib-quíhu ó sea 29, etc.

30 seham-sib 31 seham-sib-yiít

32 seham-sib-guíi ; y así, sucesivamente, anteponiendo á la voz sib (diez) la numeracion cardinal y agregando luego ésta para completar la cifra hasta el 39.

40 scli-sib, 50 uhu-sib, 60 lohog-sib, 70 tiít-sib, etc. equivalentes en la traducción literal á cuatro-diez, cinco-diez, seis-diez, siete diez, etc., respectivamente.

Exactamente igual á la de los chinos es la formación numeral de los peruanos. Véase : (19)

1	huc	8	puzac
2	isca	9	iscón
3	quimsa	10	chunca
4	tahua, tacua	11	chunca-huc
5	pitchca	12	chunca-isca
6	zocta	13	chunca-quimsa
7	cchanchi	14	chunca-tahua, chun-

(19) *Voyage á travers l' Amérique du Sud*, par Paul Marcoy, página 235, tomo I. París, 1869.—*Pérou et Bolivie*, par Charles Wiener, París, 1880.

ca-tacua; y así, agregando los cardinales á la palabra chunca (diez) hasta llegar al 19: chunca-iscon.

20 isca-chunca 21 isca-chunca-huc
22 isca-chunca isca; y así, anteponiendo á los dígitos las palabras isca (dos) y chunca (diez) hasta llegar á 29 : iscac-hunca-iscon, etc.

30 quimsa-chunca 31 quimsa-chunca-huc
32 quimsa-chunca-isca; y así, sucesivamente, á la voz chunca (diez) las cifras cardinales y agregándola también al final, para completar la numeración hasta el 39, ó sea quimsa-chunca-iscon.

40 tacua-chunca, 50 pitchca--chunca, 60 zocta-chunca, 70 cchanchi-chunca, etc.

Para mejor demostrar las analogías de los individuos pertenecientes á la raza amarilla de América con la del Oriente, véase también el sistema de la numeración de los indostanos :

1	iec	24	chaubis
2	duc	25	pachis
3	tin	26	schabis
4	chaar	27	satais
5	paach	28	attais
6	schei	29	untis
7	sat	30	tis
8	at	31	iec-tis
9	lou	32	bat-tis
10	dœs	33	tet-tis
11	guiare	34	chau-tis, etc.
12	bare	40	char-tis
13	tere	50	pachaas
14	chaudé	60	sait
15	pand'ré	70	sej'ta
16	zule	80	at-si
17	satd'ré	90	loubé
18	átjaré	100	sou
19	unis	200	du-sou

20	bis	300	tin-sou
21	acaís	400	chaar-sou
22	báis	500	paan-sou, etc.
23	teís	1000	jayar, etc. etc.

Y algunos números del *Sánskirito* :

1	éka	8	áxtan
2	dva	9	návan
3	tri	10	dázan
4	chatúr	11	ékadazan
5	pañchan	12	dvadazan
6	xax	13	trayódazan
7	sáptam	14	chatúrdazan, etc (20)

(20) Véase *Gramática Sánscrita*, por el Dr. Francisco M. Rivero, Madrid, 1881.

CAPITULO V

La desinencia ARE abunda en el lenguaje denominado Caribe—Parece corresponder á una gran lengua matriz—Cuál la raza que la hablaba ?—El idioma Uajibo—Gramática de los Revdos. Fernández y Bartolomé—Lenguas primitivas—Vocabulario de indígenas del Indostán—Voces sánscritas.

En un infinito número de vocablos de la mayor parte de estos lenguajes, se encuentra la terminación ARE, que ha venido considerándose como de la lengua de los llamados Caribes. Sin embargo, entre los peruanos y en algunos dialectos hablados en el Rionegro, ARA, ARE, ARI, ORU, URU, significan día, claridad del día, oriente ó lugar por donde nace el sol. (21) Pero sea como fuere, lo cierto es que esa voz parece corresponder á una gran lengua matriz que dominó en casi todo el Continente de la América del Sur.

(21) Acabamos de recibir de Berlín, enviados por su autor el señor Doctor Theodor Koch-Grünberg, dos trabajos etnográficos, uno: «Las tribus indígenas del alto Rio Negro y Yapurá y su respectiva afinidad lingüística» (*Die Indianerstämme am oberen Rio Negro und Yapurá und ihre sprachliche Zugehörigkeit*) y el otro: «Los bailes de máscaras de los indios del alto Rio Negro y Yapurá» (*Die maskentänze der Indianer des oberen Rio Negro und Yapurá*) publicados ambos á fines del año pasado (1906) como parte de sus observaciones verificadas en aquella zona en 1903-905.

En la página 172 del primero dice: «El nombre *Caiarí* se deriva de la lengua Aruac, como así lo demuestra su final *ari*, que

Ahora bien: ¿era autóctona la raza que la hablaba? ¿Vino del Norte y se internó hasta Bolivia, el Paraguay, etc. ó viceversa : desde las faldas orientales de los Andes subió hasta las islas del mar de las Antillas? ¿Vino del Asia, vino de Africa, vino de la Oceanía?....

Pero estas son cuestiones que ameritan detenido estudio y competencia científica que nosotros no poseemos.

Las sílabas CHA, CHE, CHI, CHU, ARE y UA, son las que más abundan en los idiomas del mundo colombiano, muy particularmente la última, de la que trae buenas listas Tulio Febres Cordero en su obra *Estudios sobre Etnografía Americana.*

Por nuestra parte nos hemos fijado en las voces que terminan en are. Véanse á continuación algunas que corresponden en su mayor parte á nombres de ríos, caños, localidades, plantas, cerros, etc., de las regiones del Sur de la Guayana venezolana:

Are	Ari-are	Acare	Ajrípare
Apiare	Antítzare	Aramare	Atuare.
Cabadare	Cabayare	Casiquiare	Cayajajare
Caimare	Canapiare	Catumare	Curubuyare
Cayupare	Cáuapiare	Cuamare	Curicuriare
Cuyare	Coñare	Cuajayare	Curamare
Cuchamacare	Culimacare	Dacamare	Duyare

---

en varios nombres de ríos de estas regiones se encuentra en combinación con otras palabras aruacas, probando así que en tiempos anteriores fueron habitados estos lugares por aruacas.»

A seguir este criterio, tendremos que concluir —dados los numerosos vocablos que con esa terminación existen en Venezuela— en que fueron los Aruacas y no los Caribes los que ocupaban la mayor parte del territorio, ó que fueran los mismos con distintas denominaciones.

Der Name «Caiarí» gehört einer Aruaksprache an, worauf die Endung «ari» hinweist, die in Verbindung mit Aruakwörtern in vielen Flussnamen dieser Gebiete vorkommt, ein Beweis, dass in früheren Zeiten diese ganzen Gegenden von Aruakstämmen besiedelt waren.—*Nota del Autor.*

Dacare	Damare	Inumabare	Iniquiare
Icamare	Iecojare	Ijiare	Iquiare
Ingare	Ichuare	Manimare	Mapiriare
Machicare	Manapiare	Maquiritare	Marimajare
Mápare	Manipitare	Miniciare	Máuare
Masicare	Merebare	Opinare	Pachacare
Minare	Napiare	Pendare	Piñare
Pare	Patatare	Pajinare	Pajchare
Pirare	Putare	Quiratare	Siuayare
Quesare	Quirare	Tapiare	Túsare
Tacupiare	Temare	Uasimare	Uanauanare
Uacare	Uachamacare	Uiquiare	Uayauayare
Uabiare	Uacamare	Uibitare	Yare
Ueremare	Uenitoare	Yapuare	Zepárare
Yaritare	Yeonamare	Zerémare	Zirípare

(22)

Casi todas estas tribus confunden en su pronunciación el sonido de la E con el de la I, el de la L con el de la R suave, el de ésta con el de la D, el de la O con el de la U, el de la J con el de la F, y el de la B con el de la P; pero en ninguna de sus voces se encuentra el sonido de la V.

Con relación al Uajibo, algunas diferencias hemos hallado en la escritura de las palabras anotadas por nosotros y la de las que constan en la *Gramática hispano-goahiva* de los Religiosos Manuel Fernández y Marcos Bartolomé, editada en Bogotá, en 1895.

El vocabulario uajibo que publicamos, fué tomado por nosotros entre indios de las márgenes del Bichada ó Bichara, como dicen algunos de sus moradores, en tanto que el de aquella gramática lo fué entre aborígenes del Meta ó de los afluente de este río. Pero muy bien

---

(22) Véanse, ya al finalizar la Cuarta Parte, otros vocablos con idéntica final, que corresponden á nombres de poblaciones, caños, islas, ensenadas, localidades, etc., de las regiones situadas al Norte del Orinoco. —*Nota del Autor.*

puede suceder, y así lo creemos, que, como se lée en la página 5 de ese libro, "aún entre las diferentes familias ó ramas de la misma tribu goahiva, no es exactamente igual la pronunciación, ni tampoco idénticos en todas sus letras los vocablos, sinó que hay sus diferencias, bien notables á veces," que hasta hoy ni aquellos misioneros ni el autor de estas líneas hanse explicado debidamente.

Con franqueza declaramos que nos ha sorprendido la lectura de ese libro, cuyas páginas revelan conocimiento amplio del lenguaje Uajibo. Sus autores lo dividen en tres partes: analogía, sintáxis y prosodia, y, no obstante asegurar que "es inculto é iliterario," le conceden éllos algunos caracteres de flexibilidad.

Empero, los mismos Rvdos. dicen en su "Introducción" que "la carencia de un lenguaje figurado entre estos indios hace que todo su idioma se reduzca al inculto hablar trasmitido de padres á hijos, tosco y rudo como su vivir salvaje, y reducido al pequeño campo de las ideas que les sugieren la vista de los objetos que les rodean ó la satisfacción de sus instintos y necesidades."

Como bien se sabe, las lenguas de flexión se dividen en 3 grandes familias, correspondientes al Asia, al Africa y á la Europa. La primera, ó sea la Semítica, se subdivide en tres ramas principales, que son la Aramea-asiria, la Cananea y la Arabe, comprendiéndose en la Cananea el Hebreo y el Fenicio; la Camítica, ó sea la segunda de las nombradas, en dos ramas: una que comprende las lenguas Egipcia y Copto, y la otra el Líbico y el Berebere; y la tercera, ó sea la Europea ó Indo-europea, se divide en ocho, que son la India, la Erania ó Pérsica, la Griega, la Céltica, la Ibero-itálica, la Germana, la Eslava y la Polaca ó Lituana. En tanto que las lenguas americanas son semejantes á las habladas en los archipiélagos Malayo y Polinesio, por el espíritu aglutinante que las distingue.

El libro, de más de 200 páginas, es todo un tratado de gramática, escrito como fruto de tres años de resi-

dencia entre los indios: ímproba labor digna de imitarse por todos los que desean conservar los dialectos indígenas, que tan rápidamente van desapareciendo del mundo que extasió á Colombo.....

El vocabulario indostano, de Calcuta, á que hemos venido refiriéndonos, es el siguiente:

Abajo	nitché	abuelo	dahdá
abuela	dahdí	abrazo	jat-milaya
acostado	lotá	agua	pani
aguacero	bar'ca	agua caliente	garam-pani
agua fría	tanda-pani	aguja	súi
agricultor	mali	alacrán	bichí
allá	juát	aquí	giá
algodón	ruí	alto	unchá
almuerzo	cana-cáu	amarillo	píar
ano	gar	año	barés
anda ligero	yauyeldí	anzuelo	bandsí
árbol	gacha	arco	gulel
arena	balú	aroma	át-tár'
arriba	utchá	autoridad	lat
ayer	cal	azúcar	chiní
azufre	gandac	azul	jarriel
Bachaco	chundá	baile	nacho
bajo	nich	barba	dargi
baño	asnana	barro	caddo
bastante	bojout	barriga	piet'
beber	pía	beso	chummá
bonito	atchá, sugar	bueno	ba-lá
brazo	ponchá	bigote	moch
boca	mu	blanco	uyer
burro	gad'já		
Caballo	gorá	cabeza	capar
cabello	bal	cachete	gar
caimán	gojo	calambre	daráh
calentura	bocar	calor	garam
camino	rastá	camiza	curtá
canas	bal-uyilá	canalete	dara
candela	ag'n	cangrejo	quecará
cara	muj chejará	carbón	cuelá

carne	gos	casa	gar
casado	biotá	catarro	zerdi
cejas	nain	ceniza	raque
ciego	cana	cielo	azmán
cerdo	zúar	cerro	pajar'
collar	malá	conuco	quet
colorado	lal	conmigo	jámara-san
contigo	tummara san	corazón	querena
costillas	pát-tui ji	cucaracha	umacará
clavo	cati	culebra	saráap
cuñado	band jói	curiara	nao (23)
Chiquito	chotá	chivo	báquiri
Dedo	aunri	defecar	desá firega
desnudo	nangáj	despacio	susu
diente	daat	diablo	satan
día	din	de él	usca
dolor	pirá	dos semanas	du-demás
dulce	guré	dos años	du-barés
Dios	Málic (24)		
Enfermo	malina	él	uá
embarcación	yajay	empalizada	áal
escritura	licco	espejo	ainac
estrella	tará	embustero	yút-tá
excremento	mailá	extrangero	pardesi
está bien vestido		caparat cup pagiray	
Familia	paloare	fea	pula
flaco	dubor	flecha	tir
flores	pful	frente	zir
frío	yara		
Gallo	murgá	gallina	murguí
garganta	garlá	gato	bilí
gavilán	guida	grande	bárecá
gente	ádemí	Gobierno	Lat
golpes	cót-t'maró	gordo	motá
grillo	jatcarí	guacamaya	tota

(23) En Yabitero canalete, remo, se dice *nao*, *najo*.
(24) También lo denominan *Ruma*, *Ram*, *Koda*, *Ajaucáu*.—*Notas del Autor*.

Hambre	bojuca	harina	at-tá
hediondo	basaje	hermano	bajay
hermana	bajina	hilo	dorá
hojas	pát-tá	hombre	márat
hormiga	chuti	hondo	gagil
hoz	jazúa	hoyo	garajá
hueco	cheda	hueso	jád-di
humo	dúha		
Iguana	mangoró	iglesia	mejyite
Jardín	bac-fruari	jardinero	mali-bac
Jefe	rayá	joven (el)	chaurá
joven (la)	chaurí		
Labios	torr	ladrón	charr
laguna	poccará	largo	bárecá
leche	dud	lengua	yibac
lágrimas	as-guirege	ligero	yal'dí
loco	paila	loro	zuga
luna	zuruchi	luz	chirare
Llanto	rotaj	lloviendo	bar'ca
Mamá	mai	machete	quriche catari
maduro	pócat	maiz	macái
mano	jat	mar (el)	samundara
mono	band're	mi, mío	jammara
monte	gas	mendigo	pfaquir
muchacho	beta	muchacha	betía
mujer	aurat	mucho	bojout
murciélago	chamgudere	muerte	maral
Nalga	chutara	nariz	nac
negro	calá, cariá	nervio vir.	nuni
noche	raat	no	neji
Norte	Daquin	nubes	bád're
Obscuro	and'jera	ojos	aac
orejas	caan	Oriente	Purú
Occidente	Pachá	orinar	pizáua
oyendo	zunó		
Papá	bahba	pájaro	chiriá
papel	caguech	paloma	cabútara
pañuelo	rumal	pecho de mujer	chuchi
pecho	chati	pestaña	bar

persona	ád'mí	pescado	máchili
perro	cúttá	perico	zuga
pierna	yan	piedra	pat-tal
piés	gorr	piel	chamára
podrido	serguia ó saral	pólvora	baruda
pollo	batchá	puerta	quéuari
pluma para escribir	cálam'		
Quemar	yerado		
Rabo	poch	rabia	res
rana	me-hagá	rama	dará
relámpago	bíyuli	rayo	bíyuli-quirá
río	nad-di	rodilla	tiona
Sal	nimác	sangre	cun
sapo	me-hagá	sed	pías
sepultura	garagá	sí	ja
sol	cham	sombrero	topí
Sur	Utere		
Tabaco	tamácuro	tarde	abela
techo	tchapuar	tierno, verde	quétcha
testículos	péljar		
tierra	mati	tigre	bag
tizón	ag'n	trabajo	cam
triste	bajal	tristeza	mane malín
toro	bei	tortuga	cádchuá
tú	tum	tu, tuyo	tum-mara
turbante	págueri	trueno	gariyá
Uña	nócum		
Vaca	gau	venado	jarén
verde	jariar	veneno	yajare
vestido	caperat	vida	jantzá
viejo	burjá	vieja	burgía
viento	jáua	viudo	aquelaj
vulva	bure		
Ya	abijiyaga	yo	jam
yerba	gaas		
Zamuro	guid	zancudo	macarr
zorro	biyí		

Este lenguaje, según los indígenas de la capital del Indostán, es hijo del Sánscrito, ó *Sáns-kirito*, como pronuncian éllos. Véanse á continuación algunas palabras de esa lengua antigua, que hemos tomado de la *Gramática del Sánscrito clásico*, por el Dr. Francisco María Rivero. (Madrid, 1881)

Abajo	ana	hombre	pumams
agua	apa	hueso	asthi
amigo	sakhi	Ir	ya
arriba	úttara	Joven	yuuan
al rededor	pari	Lejos	arat
atrás, fuera	pará	Llamar	hue
aquí	ihá	Más alla	ati
azul	nila	mojar	und
Boca	baktra	mujer	stri
brazo	dos	muslo	zakthi
bueno	su	Nave	nau
Camino	pathin	nieto	náptri
compañero	mitra	nieta	pautra
cielo	diu	Ocultar	guh
cuando	yadi	ojo	akxi
Debajo	upa	Pensamiento	mati
delante	pra	perro	zuan
dentro	ni	poeta	kavi
después	anu	puro	zuchi
día	ahán	Rápido	taráh
doblar	nam	rey	ráyan
Entrar	vic	rico	magauan
enfrente	prati	río	wad
excremento	zakrit	riqueza	ray
Grande	mahat	Saber	budh
Hacia	abhi	sangre	asrij
hendidura	antara	señor	pati
hijo	putrá	sobre	api
hija	duhitár	suero	dahdi
Toro	go	víscera	yakrit
Vejez	jara	Yo	ahám

CAPITULO VI

Un artículo sobre un libro de Julio Calcaño—Inconvenientes—Número de lenguas y dialectos recojidos—Conclusión—Homenaje.

No queremos concluir estas líneas sin traer á continuación párrafos de un trabajo nuestro, que publicamos en 1901, en la Revista *Horizontes*, órgano del "Centro Científico-Literario" de esta Ciudad, de cuya redacción formamos parte con el carácter de Secretario de correspondencia de aquella Corporación. Ese trabajo tiene relación con algunas voces indígenas del Sur de Guayana. Helos aquí :

En estas apartadísimas regiones nos ha llegado á las manos la monumental obra de Don Julio Calcaño, *El Castellano en Venezuela*, cuyas páginas hemos leído y releído, sirviéndonos ellas por muchos días como de consuelo, ausentes como nos hallamos de todo centro civilizador.

En verdad : sólo ocupan el espíritu aquí tan cerca de la línea ecuatorial, el estudio, la meditación y el recuerdo ; y la contemplación de los bosques inmensos, de los grandes ríos y de las múltiples maravillas de la Naturaleza, que se imponen con fuerza como de cosas sorprendentes, desde los fucilazos del Duida,

cerca de la Bifurcación del Orinoco, hasta el vario color de las aguas de estas hoyas hidrográficas, y sus raudales terribles y magestuosos con su grito eternamente atronador.

¡ Cuántas riquezas encierran estas regiones! ¡ Cuántos secretos se esconden en sus selvas vírgenes ! ¡ Cuántos descubrimientos importantes no harían geólogos, naturalistas y antropólogos !.....

Ah ! si estas comarcas estuviesen pobladas suficientemente....si la mano inmensurable del Progreso llegara hasta ellas....con qué placer no escucharíamos el silbato de las locomotoras rompiendo "el ruido del silencio en la montaña" y asombrando al indolente indígena con su fatigoso respirar de monstruo herido ! Con qué fruición no veríamos cruzada esta gigantesca red fluvial por vapores, cuyas sirenas y penachos de humo despertarían como á nueva vida la apacible tranquilidad de los hogares indios !.... Oh, cuán cierto es que el trabajo es progreso y redención !.....

Pero, nos separamos de nuestro objeto.

Hemos calificado de monumental la obra, y á nuestro pobre criterio sí lo es : consagrada á la literatura hispano-americana ; que bien queda el nombre de Julio Calcaño entre los maestros del habla de Castilla, y de quien, si ya no tuviera tantos títulos adquiridos en el campo de las letras, podríamos con orgullo exhibir hoy su enciclopédico trabajo en confirmación de nuestro aserto.

El Castellano en Venezuela es obra de consulta, que no debe faltar en ningún Centro, llámese Academia ó Ateneo, Redacción de periódico ú Oficina Pública, Biblioteca ó Gabinete de estudio. En ella encontrarán los literatos y los amantes de la gaya ciencia utilísimas lecciones y consejos eruditos, porque es árdua labor, noblemente altruista, emprendida y

llevada á cima por tan notable hombre intelectual, quien, á nuestro juicio, ha superado á quienes se han ocupado en estudiar la filología y lingüística venezolanas, y llegado al zenit donde brillan Bello, Salvá, Monlau, Cuervo, Baralt, Barcia y otros.

Rodeados como estamos aquí por tantas tribus de distintos dialectos, al encontrar en la página 422, de su Capítulo *Etimologías*, la palabra plátano, leímos: "Los indios, digo, corrompieron la voz *plátano*. El cumanagoto le llamaba *curatane*; el goagiro *prana* y *purana*; el caribe *balatana*; el galibí *paratanón*, *paratana* y *balatana*; el aruaca *platena*; el rucuyano *paruru*; el carijona *parú*; el piapoco *paratuna*; el baré *parana* y *palanu*; el puinaví *sáua*; el piaroa *paruru*; el guarauno *simó*; el cariniaco *palulú*; el chaima *balatana* y *banana*; y así las demás lenguas y dialectos indígenas derivando la voz barbaramente, casi todas, del castellano plátano."

En ratificación de lo transcrito nos dimos luego á indagar entre los aborígenes y encontramos confirmada la disquisición etimológica del ilustrado académico. (25)

En efecto, en los dialectos de los hijos de estas regiones denomínase al plátano así:

---

(25) Sin embargo, Prescott dice: "Es una equivocación suponer que esta planta no era indígena de la América del Sur. La hoja de plátano se ha encontrado muchas veces en los antiguos sepulcros peruanos.»—*Historia de la Conquista del Perú*, Cap. IV, Libro I, Nota.

Y José Abelardo Núñez: "Fueron los Aztecas buenos agricultores, y supieron aprovecharse de la feracidad del suelo, así como de la variedad y riqueza de frutos que producía el territorio de Anahuac. Además del maíz y del plátano, cultivaban el algodón que sabían tejer con primor y teñir con vistosos colores, y conocían también el uso del cacao con el que hacían el chocolate.»—*El Lector Americano*, núm. 3, página 49.

Carúzana	parana	Piaroa	páruru
Yabarana	padurru	Baria	pánara
Maco	pálulu	Geral	paacoa
Puinabe	tootpalot	Uareca	parátana
Maquiritare	pádurru	Maquiritare	fádurru
Piapoco	parátuno	Sáliba	plátuna
Uajibo	prátano	Uajibo	balátuna
Yabitero	jarátan	Baniba	palátano
Cuiba	balatuna	Mandauaca	parana

vocablos éstos que evidentemente son variantes de una sola palabra.

La voz *sáua*, *ságua* ó *sáhua*, de los Puinabes, es el cambur pequeño.... (26)

Casi todos los indígenas del Orinoco, Rionegro y Amazonas abarcan en una sola denominación las varias musáceas existentes, las cuales, indudablemente, fueron importadas al alto Orinoco por los religiosos españoles, á mediados del siglo XVIII. (27)

---

(26) Los Yaruros llaman al cambur *paratuná* y al plátano *paratuna-anná*, ó sea cambur grande ; el Caribe dice *paruro*, y al cambur lo llama *paratuná ;* los Uaraos lo denominan *platano* ó *palatano*, y al cambur *simó*, y los Mapoyos *páaru*.

Véase, asimismo, en otros lenguajes sud-americanos :

Tamanaco	paruru	Chontaquiro	parianta
Otomaco	paruru	Conobo	paranta
Ayamán	pratan	Antis	parianti
Macusi	baluru	Uaraní	pacoba
Aruaca	prátano	Chiquita	pacoba
Uuaicura	banana	Tupí	pacoa
Mirripú	tiparantan	Cocaima	panara
Campi	parianti	Omáua	panara

---

(27) Sinembargo, después que publicamos estas líneas nos ha informado el señor Dámaso Romero, antiguo Comisario de Atures, que en las regiones que median entre el Sipapo y el Bentuari existen grandes platanales silvestres ; y hasta hoy, que se sepa, no hay constancia histórica de haber estado en ellas reigliosos ó misioneros.—*Notas del Autor.*

Y asimismo sucede con los vocablos castaña y naranja, que los aborígenes dicen *cataña y naraja*....

Satisfecho y mucho debe hallarse de su libro el afortunado autor; y más si se atiende á que á la vera de su camino de triunfos redentores—que bien cabe calificar así á las incruentas victorias de la idea—habrán salido quizás muchos, llenos de pavorosa envidia, á ladrar como los perros de la caravana, su propia mezquina insuficiencia....

Como saludo de siglo nuevo, que enviamos al Norte desde el extremo Sur de nuestra Patria, en homenaje de cariñoso recuerdo, vayan estas líneas al maestro, empapadas en los efluvios de las selvas amazónicas.

Continuemos.

No obstante los casi insuperables inconvenientes de las distancias á que viven unas naciones indígenas de otras, nosotros pensábamos anotar el mayor número posible de palabras y de frases de los dialectos que se hablan en toda aquella región de la Patria; pero tuvimos que desistir del propósito ante la suspicacia de un ser inferior que ejercía el Gobierno. Más aún: tuvimos que apelar á la retirada de aquellos lugares, en donde tantos mandarines se han creído autorizados para atropellar todo fuero, censtituyéndose en señores de horca y cuchillo y dueños absolutos de los pobres naturales....

Así, pues, sólo pudimos recoger vocablos de unas quince tribus, y no, precisamente, por desgracia, de las que ya tienen pocos representantes en el día, como la Pasimonabis, Curasicana, &. Después tomamos el Caribe, el Uarao ó Uarauno, el Pumé ó Yaruro y el Cuacua ó Mapoyo: el primero se habla también en los llanos de Barcelona y de Maturín, el otro en los caños del Delta del Orinoco, el Yaruro entre los indios de los ríos Arauca, Cunabiche y Capanaparo, y el último al sur de la Uruana y en las orillas del Paruaza.

Sin embargo, tenemos la satisfacción de poder decir que ningún compatriota ha recogido hasta hoy —y pensamos también que ningún extrangero— mayor número de vocabularios indígenas de Venezuela, que los que publicamos, sin pretensiones de ninguna clase, en las páginas de este volumen. En ellas, como fácilmente comprenderá quien se digne leerlas, no luce por manera alguna la inspiración científica. Son simples observaciones tomadas en su propio medio y escritas con la sinceridad de quien no ha tenido el necio placer de obstentar erudición ni ha querido atiborrarse de ideas consignadas en libros europeos ; advirtiendo de paso el autor, que en veinte años de viajes ha logrado beber las aguas de los más grandes ríos de su patria : el Orinoco, el Meta, el Uabiare, el Rionegro, el Apure, el Bentuari, el Caroni, el Caura y el Bichada, sin contar otros más pequeños, como el Siapa, el Atabapo, el Casiquiare, el Yuruari, el Unare, el Neverí, etc., etc.

1906.

*
* *

Estas páginas vienen hoy á la publicidad merced á los generosos estímulos de nuestros ilustres compatricios señores doctores Gaspar Marcano, Lisandro Alvarado, José Gil-Fortoul, Alfredo Jahn, Pedro Manuel Arcaya y Tulio Febres-Cordero, quienes, con el verbo luminoso de su palabra escrita, nos han impulsado á llevar á cabo la tarea.

Son éllos de los pocos que laboran concienzudamente en pro de los verdaderos ideales de la antropología venezolana, sin que nada sea óbice á detenerlos en su hermoso derrotero. Y mal podríamos dejar de corresponder al noble estímulo de esos apóstoles del saber, que van alumbrando los horizontes de la Patria con los fulgores de su inteligencia, así como de recordarles en estas líneas nuestro respeto, en homenaje de consideración distinguida.

Ciudad-Bolívar : (Venezuela) 1907.

Segunda Parte

(Vocabularios indígenas, notas i observaciones)

Baniba (1)

Abajo	epi-neje	amancebado	is-shuare
abierto	aitá	amistad	pué-iana
abuelo	na ando	animal	cuészi
abrazo	aput-tá	ano	ziáp-puli
acostado	tuája	andar	sá-ua
adelante	nombopi	anda tú	pi-ía sá-ua
adiós	notzamia pizíua	anzuelo	potessi
aflicción	cui-ió-le-shiare	anhelo	nue-iaja
agachado	iamita ua	año	uen-ni ame
agua	uen-ni	apellido	siana
aguacero	uenni-ame	aquél	et-táj, enitáj
aguja	áha-uí	aquéllos	eni-paro, enita-paro
agradecido	énami auétue		
agradable	arsipege	aquélla	a-iutáj
ahogado	uiraná	aquella	auini
ahora	iália, iáriua	aquéllas	a-iu-paro
almuerzo	ciaja	ellas	anitsui
alegría	azoro-pen-na	aragnato	morol-li, mororli
aquí	uáhni jí	arroz	arótza
allá	uat-ta, uat-sitá	árbol	mín-napi
alto	ni-hué	araña	uru
alumbrar	anana	arriba	ani-uabá
alúmbralo	piana tetá	arrodillarse	benditaátáua
alacrán	tzedze	arco	zabituletzi
algodón	áuarli, áual-ri	arco-iris	bi-uarli
altanero	pitana	arena	iatsinaja
amarillo	téual-li	asado	tema-nezi
amor	pué-iana	asesino	mainatzi
asqueroso	aná gudue	asímismo	arebítziró
atajo	sábul-li	abre la puerta	piaita-panisi pul-li
atrevido	pitana		
aurora	iáua-iaperi	adelante, qué tal ?	pidáua iu-uaba?
autoridad	améua, oméua	agua fría	uen-ni áui-nini
auyama	uí-iama	agua caliente	uen-ni atal-li
activo	adzeje	alli vienen	anini nupá
avispa	ani	allá está	uái-taja
ayer	ia ziá	anda ligero	pitza carebút-zialo
azul	gózel-li		
Bava (2)	dóbiri		

(1) No tiene sonido de R ni de G fuertes; la Sh se pronuncia como en el idioma inglés. El Baniba es la lengua principal del Rionegro desde las fronteras con el Brasil hasta las poblaciones del alto Uainía. El acento es llano, su pronunciación es dulce y reposada y tiene muy marcado el sonido labial de la B y de la P.

(2) De la familia de los saurios.—*Notas del Autor.*

Baniba

bachaco	ú-eje	azúcar	azoca
baile	tamai-li	aquí está	éro-neje
bajo	buátil-li	bonita	uendó áneli
baniba	baníua	borracho	ui-iú duadálumi
baño	auája	bostezo	tap-pa
báquiro	apida	bostezando	tap-pataja
barba	sanomatzi	blanco	ál-lil-ri
barriga	tziabo	blanco	ál-lir-li
barro	iásipe epi ueni	brazo	nano
bastante	súb-beri	buque	piráua
bastón	dúmine	bueno	anetue
baúl	patoa	buena	anétoli
beber	co-ho rua	busco yo	nue iaja
bejuco	atá	busca él	pi-ia ue-ié
boca (mi)	nonuma	budare	tali
Cabeza (mi)	nombó	boca de caño	uapani uabup-pi
cabezón (3)	puri	buenos días	ália mabi
caño	uabuppi	buenas noches	iá-uabi
cachicamo	uétze	cabeceras de río	aipem-uenni
caimán	amana	cabello (mi)	notzípana
calambre	sitzirana	cachete	caco
calentura	shu-uenni	ciego	membo
caldero	sil-li, sir-li	cielo	énno
calor	alzarebe	cerbatana	uatapa
cambur	matzero	cobre	cúperi
camino	tanepo	cobarde	iu-iútsipie
canas	baliaja	concha ó corteza	mát-tami
canalete	neiupa	collar	penatzi
cangrejo	cátzi	conuco	mioli
candela	arshi	comes tú ?	pi-iaej ?
cansado	macar-lena	con él	in-má
canto	cánitá	con élla	iu-má
caña	cu iátziro	conmigo	no-má
caño	uabup-pi	contigo	pi-má
cara (mi)	napuná	con	epi, má, api
carne	mittzi	comida	caca
cariño	nana, pue-iana	compañero	iáritua, iálitua
carta	paperá	corriente	i-iúpsini
carroza	paniáccar-li	colorado	íral-li
carbón	zerémari	corredor	cupi-iara
casa	pana, panizi	cortar	notéroca
casado	es-shudaro	corrompido	zítsil-li
catarro	matotzi		

(3) Cada vez que mencionamos esta palabra en éste y en los Vocabularios subsiguientes, es refiriéndonos al quelonio conocido con aquel nombre.—*Nota del Autor.*

Baniba

casabe	caca	costillas	pátape
cena	á-iarsi	cuándo ?	iúmere, iumireje
ceniza	palitzi	curare	mauaurli
cejas	da-uitá	cuñado (mi)	nóho-li
cerdo	coczi	curiara	morupa
cerro	iapa	culebra	júmeni, jómeni
cerrado	rícabo	cuerpo	mínapi
ciempiés	uasi mauilítare	cuentero	atzinerej
cruz	corotza	cucaracha	cumarara
cabeceras de un caño	aipem uabuppi	claro	órol-li
cierra la puerta	pirica panizi-pul-li	claridad	oror-li
caminó mucho	iótzino ta-bapá	clavo	tápua
coje mi sombrero	pianta notsa-puana	crimen	utsubálibo
cómo estas ?	izereim bedapi?	con aquél	in-má
cuándo llegaste?	iúmere pinopa ?	con aquélla	iumá
cómo te llamas?	ís-shi pisiná ?	cuánto vale esto ?	ipereje nenije ?
cuándo vienes?	iómere pipa pinopaja ?	camino yo	notabapá
Cháchara	suara	caminas tú	pitabapá
chato	cád-dere	camina él	étabapá
chinchorro	bitzá	cuándo te vas ?	iómere pisáua ?
chipiro (4)	colilo	con cariño	api-nana
chispita (5)	mátzi	chisme	ua-iáneshi
Dame	pitana-ié	chiquichique	marama
danta	ema	chivacoa	lel-lo
daño	uí-iuali	chorro	i-iúpini
dedo (mi)	nápibo	chubasco	chibaco
dedo del piés	nótsibo	Delgado	purapiame
de él	ishideca	día	péposi, are
de otro	décata	Dios	Diotzo
de ustedes	ni-deca	diente	narzi
debajo	epiná-uabá	diablo	iénahabapen
defecar	iáh	difícil	parencie
desnudo	urárabimáy	diferente	pape-ianatzi
despacio	oiubalo	discurso	iúaretá
después	uenni-apa	dónde ?	dábene ?
desunión	iabedepia niuanije	dolor	cá-uina
		dos	ennaba, ennáua
		de nosotros	uadeca
		de aquéllos	ni deca
		de éste	ne-ni

(4) De la familia de los quelonios.

(5) La chispita es una hormiga pequeñita, amarilla y muy cáustica su mordedura. En casi todos nuestros vocabularios la mencionamos, pues es muy común en aquellas regiones.

Notas del Autor.

Baniba

deseo	nue-iaja
de qué color es?	is shi iánali nel-li?
dolor de cabeza	cá-uina nombó
dolor de muelas	cá-uina uarshi
dolor de pierna	cá-uina tá-uaná
dame tu mano	pitana yué pi api
El	eni ji
ellos	e-paro
el mismo	éero-paro
espíritu malo	máuare
embustero	bit séuene
empalizada	curara
encorbado	iámíndami
encima	uayuíneje
enfermo	anonásiami
espíritu, alma	marutshi
este	eníj
ese	eniji-ieiaje
estriba (6)	barabocúa
estrellas	uiminel-li
escritura	ianatabo
escarabajo	li
ella es	aiuniji
ella es	aiutsui
ellos son	é-paro
escándalo	iá-ieri
estoy cansado	ieremiana
es verdad	penélolo
esta noche	eni yarsapoa
el nombre de aquéllos	ue-siná
ése es mi esposo	ietsui nomije
Fácil	iasé sinapié
falta (una)	pat ziábamielo
familia	tzábine
fatiga	mapuiape
fea	masiníndaro
felicidad	isshibaruma paue-iare
fétido	zítsil-li
fin	babuie siame

dónde está élla?	dábalo?
dame tu sombrero	pitana yue sápuana
dos años	enáua uenniame
dos semanas	enáua shemaná
dos meses	enáua arshita
dos días	enáua péposi
ella	aiuiáj
ellas	aiu-paro
espejo	iapo
espina	úribi
esposa	somi-áua
época	benamitzi
esquina	tauána
enfermedad	anonarsi
ésta	aiuniji
ésa	aiutá
escopeta	mucáua
estriba	barabacoa
escardilla	záharoná
escúchame	pidana iotsana
él es	eniji
él es	iétsui
exhalación	conetzimi
extraño	yaránabe
ellas son	aiuniji-paro
escribiendo	ianatáj
estás cansado?	iame carepi?
escribes tú?	pi-ianatá?
están bailando	mali-itamá
está vivo	some ial-li
esa es mi esposa	aiuiá notsoare
fuerza	iótzi
flaco	purapiame
frente	puná
flecha	uepepi
frío	apá tenoié
frijol	cumana
frito	pirito
frontera	fronterana
frutas	átebu

(6) Aparato hecho de cañas, palos y bejucos que se coloca sobre el fondo de las embarcaciones para soportar la estiba ó para evitar que esta se moje. También es una especie de troje pequeña que hacen los indios para asar ó ahumar los productos de la pesca y de la cacería.—*Nota del Autor.*

Baniba

fogón	arshípul li		
fumas tú?	pi-iuaja?	gente extraña	yará nabe
Gallo	cuame enapeni	golpe	iaáriji
gallina	cuame	goma	mpiatzi
gancho	mauársi	guama	milessi
garrafón	dametzana	guaral	potet simana
garganta	aneto	guayuco	uaiuco
garabato	mauársi	guacamaya	uaca
garrapata	tup-pari	grande	sótzilii
garza	mari, malri	gratitud	apinarsi
gato	mitchi	guerra	uh-huí
gavilán	ó-ohí	grillo	pitzi
Gobierno	améua, oméua	grito	supé- emaj
gota	túp-piá	grueso	sit-ta
gordo	cadene, sit-ta		
gracias, muy agradecido le quedo		sotzi Diotzo iurepari tari pihué	
guinda tu chinchorro		piupita pi bitsá	
Hablando	noaiatá	hombre	énami
hacha	zóhua	hondo	badsihué
hambre	mauál-li	honrado	anét-toe
hambriento	mauál-liami	honor	tínajh
hasta	áta	hormiga	cabítziparo
hediondo	égol-li	horrible	utsudérnami
herida	acóueni	huevo	inena
hermano	iaritáua	huellas	apunarsi
hermana	ial-lia	huesos	ippionaja
hierro	tzipara	humo	siálil-li
hijo (mi)	not-tani	hace tiempo	benamitzi
hilo	áual-li	hoyo	é-hui
hipócrita	utsudérnami	hasta cuándo?	áta iumere?
hojas	asape	hasta aquí	áta uanij
hombre malo	énami utsubali	hombre que silba	énami suial-li
Igual	parijoro epiji		
idioma	uayani	inmoral	aiara minel-li
imagen	enánaja	invierno	uenniame
incendio	nétáua	insolente	pitana
Jamás	baboi-iasiap	isla	cád-dumel-li
Jefe	zaliánarsi	jején	cabió
jala duro	iotsi pinueia	joven	uendóanel-li
ladrón	amí tole	justo	yusti
lagartija	iut-tó	laja	ippa
la misma	áiolo-paro	laguna	cauiyá
leal	énami anuete	látigo	máriji
lealtad	apinarsi	largo	baredé
leer	éda	leche (savia)	sini
leña	arsichi	leyendo	éda paperá
libre	meiénina	libertad	anetoniana
limpio	curale, curalali	ligero	carebúsialo

Baniba

loro	ayu-ui, ayubí	loco	culípeda, piara-domé
lo mataron	nimai		
le regalo á usted	no regala pieje	lo mismo	éero, arebitziró
Llamas	arsi-ameret	luna	arshita
llano	mapara	luz	anánarshi
llanto	iaia, yaya	llévalo	piapi
lléva para allá	pi anta uébul-li uitá	lloviendo	iauabiame
		llueve	iuáua
Machete	matzeta	madre	oroami
madrugada	eputáiiua	madrugada	eputáliba
malo	utsubali	maíz	macanatzi
malvado	utsudérnami	maléfico ó maleficio	máuare, máuari
mañana	iá-uayá		
mañoco	mat zoca	mano	ápisi
marido	mi	mapire	orótzocaná
marrano	coctzi	mariposa	capul-li
mapuey	siyo	más tarde	uyoma bamiaro
matando	nimanieje	matar	nimai
medicina	epinarsi	médico	sel-li pinata
mentira	zhde-uén	mediodía	merória
merey	ucaio	mes	arshita
mí	no	mercancía	décasi, yumacá
me voy	notza miaua	mío	no-deca
miseria	auarapéziami	miedo	acunená
muchacho	yuéburi, lupbelo	mírame	pídama
		mono	puatzi
monte	tauape, tabape	morrocoy	curimaro
mosquito	manéburi	mucho	acó nenna
muchísimo	súb-beri	mujer	néiaua
muerto	uiyuame	murciélago	calitsapio
me voy á bañar	notzanuaja	mi tío	n'occo
muchas gracias, que Dios se lo pague	sotzi Diotzo-yué paritari pi-ué	mi nombre	not sina
		nadar	ónita
		nadie	bénama damari
mujer que siiba	néiaua suial-li	nariz	yapa
Nada	iabedapi	nervio viril	ínaja
nadando	onitáj	ninguno	bénama damari
nalga	tep-pa	no	iaja
negro	zereil-li	no obstante	cana
nigua	mapenni	nosotros	ua-iaj a
niño	lupbelo	nunca	baboi-iasiap
noche	yarsápoa	no tengo	iana yuepia
nombre	sina	no tiene razón	iapepia razón
nubes	sibonapi	no llores	ombe pia-ia
no sé	ianosepia	nosotros comemos	uaneje
no quiero	ianué yapia	nos. venimos	uanupa
no te rías	pida pi-ié tapiáua	nos. queremos	uá-ue-iaja

Baniba

no ha muerto	iaja uí-iapia
nosotros somos	uayatsi
nosotros vamos	uasáua
Obscuro	síbume
orejas	tanípara
orinar	teyá
otro	patsiaja
Pájaro	oótsipieje
palabras	uniani
pantalón	sirora
papel	paperá
patio	zítzipina
para mí	nayuébul-li
para él	yuébul-li
para ustedes	niuébul-li
palo	atape
pasar	tapa
pasas tú	pitapa
parece (se)	arébede
peine	penna
peón	peoni
pestaña	pol-li sauitá
perico	quere-quere
perfume	pos-simel-li
perro	sino
pequeño	suít-tili
picure	uáiul-li
piel	mata
piés	tzipara
pintor	seiánata
piedra	íppa
poco á poco	oiubalo
popa	chipeje
putrefacto	zítsili
puerta	panissi-pul-li
pueblo	pinarshi
plátano	parátano
púa	uépipizi
plumero	nianatabure
planta del piés	totzi itzípara
prostituta	curipe-iedaja
pronto!	carebúsialo
piés de gente	itzípara niámara

nuestro, a	ua-deca
ojos	pol-li
orilla	íuapi
oso	yua-yua
óyeme	pida naiot sánaj
oyendo	néndaro, néndalo
palma	punetsi
paloma	zótzobo
papá	baba, papa
patrón	iacomayuá
para mí	noyuébul-li
para tí	pi-ébul-li
para nosotros	uayuébul-li
para éllos	niébul-li tanitá
parado	atsiá
paso yo	nottapa
pasa él	éparo tapa
pedigüeño	anétere
pelea	nimainaua
pescueso	nocurapi
persona	niámari, niámar-li
pensando	napoliuta
pero (7)	cana
pescado	sima
pícaro	utsubáriji
pico	eshi
piapoco	yuhué
pijiguao	uéppi
pierna	notzó
pollo	cuame sienipe
pólvora	palitzi
poquito	areme jetuiji
porvenir	ialiapanupá
puerto	tanebi
playa	iatsinaja
punta	ametsui
pluma para escribir	nianatabure
plumas de aves	uittojo
protector	iamié-iapia málipi
proa	ibupi

(7) Conjunción adversativa

Baniba

para dónde vas?	uébul-li daba pisáua?
Qué	ís-shi
quieres	pueiaja
quién	dámari, dámarli
qué buscas?	íshi peiarli?
qué miras?	íshi pidá?
qué comes	íshi neje?
qué color?	íshi iananel-li?
qué hora es?	íshi séua iáliba?
qué te vaya bien	pitzia anuétalo
quién responde?	damari iauabo tari?
quieres ser mi mujer?	pueia notzopi?
quién habla con él?	nueiaja noaiata epi etaja?
quiero hablar contigo	nueiaja noaiata pepi
quiero hablar con ustedes	nuiaja noaiata nepi
Rabo	pítzi
rabia	cenizi
rayas	iánane
rayo, relámpago	maí ieno
recuerdo	napoliótali
recortar	noquérica
remanso	iúdubana
río	uenni
rodilla	nácuru cuburli
Sal	iuquira
sapo	tololo
sarcillos	tani uapesi
semana	shemaná
sepultura	tamali
si	éje
sinembargo	cana
silbido	suiá
siempre	io-huítalo
sol	amorsi, amursi
soltero	ueduáname
sombrero	sapéua, sápuana
suelo	iátsipe
sin mí	notsia, notsiua
sin él	iscia, isciua
sin ustedes	niscia, nisciua
principio	dabanáua
piés de animal	itzípara cuezi
pueblo abandonado	pinarshi bomé
quejas	pitzina isinaja
quiero	nueialo
quién sabe?	dámarli sel-li?
qué quieres?	íshi pueiarli?
qué haces?	íshi mánani?
qué clase?	íshi pulebá?
quieres comer?	pitanaja?
quién será?	damarli séua?
quién está allí?	damarli ualitá?
quieres dormir?	nueiá nótzima?
rama	sape
rana	gama
rallo	táia
raudal	ippá táua
recortar el cabello	noquérica zipana
responsable	iauapotari ibune
ridículo	utsudérnami
risa	ientátaua
ropa	iumacá iasócabo
salcocho	uarápesi
sangre	mierzi
savia	atsi atape
serio	arseni pumai
se fue	samiáua
se rompió	beri cáua
si sé	éje notzé
sitio	nauaré
sinvergüenza	iaparsipia
sobre de carta	niapatele paperá
soldado	sorodáua
sobrino	ettani
sucio	úhuréj
sueño	sirani sípuli
sin tí	piscia, písiua
sin nosotros	uescia, uésciua
sin éllos	iscia sábine
su nombre de él	issina
se murió	uiyuamia
se ahogó	uiranaja
se fueron	nisamiáua

Baniba

Tabaco	sema, el-li
tábano	éherli, ehel-li
talón	boduí
también	éeró
tarde	iauami
tapa	pottabi
techo	hi hué
tengo	na-iuelo
tierra	iátsipe
tigre	uársic
tinaja	onobi
tizón	arshipul-li
totuma	mato
toma tú	ajá
tu, tuyo	pi, pideca
tuerto	membó
tranquilo	meiénina
trampa	cácure
tristeza	cuíiole siare
troje	tarata
triunfo	bép-payué
tu nombre	pi-isina
tu madre	pi-izoroame
tienes hambre?	ábipi maual-li?
tiende tu cobija	pimeteque cobija
tu vas	pisáua
Uno	péialo, páiaro
uña	zóroui, zúlabi
un mes	péia arshita
un día	péia péposi
unidos todos	páial lubi
Vajina	iaruápisi
valor	iotzi
vecinos	ani-ia shiarania
ven tú	pi-iá nupá
veneno	apu uari
vestido	aracabó
verano	amorsi-ame
viudo	mánine bumé
vamos con Dios	uasaba ina Diotzo
vamos con la Virgen	uasáua uma birge
Ya	bémiani
ya voy	bémiani noiamia
te doy	notapie
terecay	uaranaco
tienes?	pi-iuero
tío	occo
tiro	mondoqué
tobillo	curopa tiueje
tornasolado	uadal lumé
tú, usted	píia, píiaja
túmulo	támali
trabajo	patatari
traidor	apinarsi
triste	cuíiole
tres	teretzi
trueno	dilílume
tu eres	pi-iaparo
tu padre	pi baba
tu hermano	pi-i-iaritáua
tiempo pasado	benamitzi
tu tienes	iapiuero
tengo que hablar contigo	noaiata pepi
unidos	paial-lubi
un año	péia uenniame
una semana	péia shemaná
una noche	péia iarsápoa
un pez	péial-sima
vaina	naual-lé
valiente	iustsi, iusti
venado	maraio
verde	púrel-li
viento	uitsi
viejo	é-tenel-lo
vulva	iarorsi, zipershi
ven para acá	pi-uó pasáua
ya está	umbé
yo	not-iaja
yo soy	noiatsi
yo quiero	noe-iaja
yo no sé	iaj-not-sepia
yo vengo	nonupa
yuca podrida	morojoi, m'rujui
yo estoy bravo	arzénina
yerba	alípeli
yo voy	no-tsáua
yo sé	no-tsé
yo como	notnaja
yuca	ársiji

Baniba

Zancudo	aneio		zorro	yuá-yua

En el vocabulario baniba tomado por el señor Sixto Melgarejo y que se haya impreso en las páginas 57-67 del "Resumen de Actas de la Academia de la Lengua," (1886) hemos encontrado algunas diferencias en la escritura fonética de las voces indias, muy particularmente en el uso de la V, que no tiene dicha lengua.

Aparte de algunas palabras que no corresponden en baniba con el significado que él les dá, por ejemplo: noche que es *iarsâpoa* y no *yawaro*, azul que es *gózel-li* y no *shéreri*, un pescado que el dice *peria* cuando es *pé-ial sima*, etc., incurre también en el extrangerismo de emplear la K y sobre todo la W, dándole así, con esta letra, un sonido fuerte que tampoco tiene ese lenguaje.

Véanse al final del vocabulario Uajibo que publicamos más adelante, otras observaciones que hacemos al mencionado señor Melgarejo.

	Mandauaca (8)	*Yabitero* (9)	*Uuareca* (10)
Abajo	Cajajire	jasiye	oiapire
abierto	icotacane		metoque
abuela	no-ueje		
abrazo	nuca-coraji		
acostado	ichu uaque uináua		
adiós	nami-ia		
aflicción	cuídoli-norico		
ahogado	timita-quéua		iáuina cana
adonde vás?			dauíde-pi-auba
agachado	ishiuica uinanáua		aquinoque
agua	ooni	uenni	úuni
aguacero	ooni-uaque	siya	iddá
agua fría	ooni-geri	uenni-cauinínime	úuni-cauínil-li
agua caliente	ooni-tamidire	uenni-ápame	úuni-amurli
aguja	au-hí	á-uí	záhuini
alacrán	macouré	zétze	irili-uili
alegría	ua-ie-ie	tazótona	
allá	á-ati	ainti	atida
almuerzo	uana-acare		
alegre		quenarijase	uaieyi-quéua

(8) Se habla en el alto Casiquiare, en los pueblos de Ponciano y Quirabuena (Quira-ueni) Hoy apenas existen algunas familias en el alto Orinoco. Se parece mucho al Baniba, salvo que en algunas voces usan la J gutural en lugar de la B ó de la P de aquel. La Sh como en inglés y la R siempre suave. Constan en este dialecto algunas palabras del Caribe ó del Tamanaco

(9) Se habla en las poblaciones de las fuentes del Atabapo y es un derivado del Baniba. Su pronuciación es algo fuerte y un tanto nasal al final de muchos vocablos. Abunda el sonido de la J y lo confunden con el de la B ó de la P del Baniba. Yabita es el nombre de una de las principeles poblaciones del Territorio Amazonas, en Venezuela: fue fundada por el jefe indio del mismo nombre, hacia mediados del siglo XVIII. Este leguaje se llamó también Paráene.

(10) Nombrado también Uarequena, se habla en los pueblos de Tomo y de Guzmán Blanco, en el Uainía, y en Baltazar y Corona, en el Atabapo. Es un derivado del Baniba y, como éste, su pronunciación es suave. *Uareca* quiere decir en Yabitero muchos, aplicados á gentes ó personas.—*Notas del Autor.*

	Mandauaca	*Yabitero*	*Uareca*
algodón	cá-uarli	tomasi	cá-uarli
alumbrar	jicana		
altanero	jana-canaja		
alentado		ionija nogetza	
amarillo	uisope	téuami	uisurli
amistad	nodtari-uaca	nujate jaje	
amor	nocod-taniji	nuja-tejaiú	nocubacape
anzuelo	táuari	juttezi	jarábasi
ano	iuéjishi	sauitoletzi	nuiyapo
año		camusi	
animal	mauári-geri		
aquí	á-auí	quiá	ádidi
arroz	arotza		
araña	enni		
araguato	iishi	moroili	mororli
arco	bahuishijoto	izijasi	dáitoli
arriba	denunda	ani-ié	nibica
arena	juari	cajátzina	quepe
arco-iris	caji-docco		
árbol	innana		
alma	irico		
amo		minare	
aurora	quirashe	caubiá-jarli	quirerli
aquél		iutá	nijiate
autoridad	iuaqueri	jeja najasi	
asado	que		
asesino	iuara-nini		
asqueroso	conichiaro	quejete-nointaje	
auyama	ui-iama	oyama	uiia-yama
ayer	déquida	ojizi	péquida
avispa	cajitacarero	ani	ani
azul	bureshio	zijutemi	epurer-li
Baba	ishirore		
bachaco	co-oué	joque	puje
bajo	acuidija		
baile	rajacashi	uatamaja	
baño	iajitaqui	uacáua	
barba	schinonmashi		
barro	cadjé		nomupe
bava	cadiri	cadzójite	caduili
báquiro	apija	apiya	apida
barriga	ejajishi	jitónoreje	no-zica
bastante	jauadda	bánimi	cáua-uaquiquen
baúl	patoa		patoa
brazo	nana	nu-cano	nana
blanco	malripi	cajarini	aril-li
beber	jirani		

	Mandauaca	*Yabitero*	*Uuareca*
bejuco	tahaje	simase	
borracho	yaraquise	camandaromi	
bostezar	naiáui-norico		
bonita	ueuaca-naja	auétalitate	iale lili
boca	no-noma	nu-nunra	nu-numa
buque	piráua	piráua	piráua
blusa		camitzani	
budare	jáarli	tzítari	puarli
bueno	ueuaca-naja	yóniji	yareliqun
brujo	teja cashineri	sel-li pinatzi	sucaquel-li
buen día		cajare máui	
buena noche		yasi máui	
Cabeza	iuashi	zijo	ijnoiba
cabello	uatiquishi	jimau	ijnbiyue
cabeceras	iuadda		
cachete	no-caco	cacosi	caco
cabezón	eba	séjori	
cahicamo	daríua	tzeh	daríua
cacao	cacáua		
caimán	amana	caimana	cajuíl-lí
caldero		sírliji	no-zijuani
calor	jatamidire	ázana	amuaqueca
calambre	cada daquéua		
calentura	manaco	józimi	manaco
camino	eno-jo		anipo
cangrejo	tomaro	cuei-io	tojo
candela	ishide	cajzi	izide
casa	janishi	jana, janitzi	pana
caña	shidoa	míndere	canna
caño	oóni, cáua (11)	uajusi	cáua-puni
canalete	dena	najo	bena
cambur	metchero		
canas	cari-shoui		
canto	incantaque	cainta	
carne	ijeshi		
carroza	pamacari		
catarro	coro-coro	matotzi	tocomali
carbón	ishide		
cariño	ua-ie-ie	cazótona	iarel-li uápida

(11) En nombres propios del Japón se encuentra este vocablo Kawa y también en formación con otros, v. gr: Ishi-kawa, Kawa-mura, Kuvo-kawa, etc.—Véase el mapa de la guerra ruso-japonesa publicado en 1904 por la casa editorial de Maucci, Barcelona, España.—*Nota del Autor.*

	Mandauaca	*Yabitero*	*Uareca*
casado	ijacha jacade		
casabe	jushi, chachi	ajossi	zija
cansado	cuimi iana		
cara	neco		
castaña	cataña	cataña	cataña
carta		pajaruta	
cerro	idaja	yapa	dapa
cerdo	cōtchi	cochi	cotchi
cerca			mabe-uarli
cejas	dáui-iaje		
cena	uana-uama-a-care		
ceniza	jari	jaritzi	pari
cerbatana	uirijone	uataja	iuili-puni
cerrado	biraraji		tuaque
ciego	mad-di-io	membó	mapuimapi
cielo	daroca	énojh	énno
cobija			cobijieni
cobre	cúperi		cóperi
comida	uana-acare	uauinaja	jia-ie
colorado	quirasche	zítami	quirerli
cobarde	mazeni-queri	caionátzimi	
comején		camata	camara
ciempiés	icoje		
corteza	i-iabaro		
conuco	irauiquia	miyurli	capineni
conmigo	no rima		
contigo	ji-rima		
compañero	no-dari		
collar	maioro		maioro
corriente (la)	caro		
cómo te llamas?	caniji-jitaneri ?		
corrompido	conichi-míia		
cortar	quiricaque ji		
corozo		yauárli	quilipa
costillas	injiaraji	no-jataraja	no-pareba
corazón		najute toná	jazé
clavo	tapoa	tájua	tápua
cruz	corotza	corotza	corotza
criminal		simiese caméua	
claridad	ara-are		cum-ari
curiara	itta	cuatza	ita
cuñado	uashari		
curare	urari	máua-aurli	máua-curi
culebra	acoji	umeni	osì
cuándo ?	canje ?		caimapi ?
crimen	cadacare-uareri		
crudo	inna-ire		

	Mandauaca	*Yabitero*	*Uuareca*
cuerpo	minare		
cuándo vienes?	canje uadaj ?	jacuteji-ioa	
cucaracha	ca á ia		
Cháchara	chíguire		oiyara
chivacoa	quirero	rehero	jiljero
chispita	amai	amatzi	amé
chipiro	chipiro	coliró	colilo
chinchorro	amacacha	amaija	noigietá
chiquichique	marama	cunetzi	marama
chato	macapo		
chisme	imateshi		
chorro	cárari	jajeé sinare	caraqueri
chubasco	cá-uarli		cáharí
Dame	juanoroni		poni
danta	ema	quema	emma
daño	lamai		
dedo	caji	jicájaje	nocape
despacio	amajáua	oiojana	jánime piacait
dedo del piés	coroja-ianani		
defecar	shoque		
de do vienes ?			dauisipe ?
debajo	cajajire		
desnudo	etinaja	uarara-jimajá	
después	injeni		
delgado	achidije		
día	are, ari	eñajizi	are, calibi
diablo	ináui-náui	amezami	
diente	ieshi	jéhesi	no-iá
Dios	Diotzo	Diotzo	Diojuanza
dolor	cáuiri	cáuiji	ueuiqueui
difícil	miricoque		
diferente	jáua-ionaca		
dónde ?	caranac a ?	quitzá ?	
detonación	uaraco		uaraque
dnlce			posidari
El		aziziana	
embustero	yahuasha-neri	jijomani	piatambena
estrella	i uídoro	uinne	ibil-li
enfermo	uremi	jata iomijina	cub bajani
enfermedad	urémicashi	masicare	cateinupe
encima	iuare		
escopeta	mucáua	mucáua	mucauáni
espina	dóuiri	yuitzo	buirli
escardilla	záaronáh		
extrangero		yaránabe	
escándalo	uaraca quéua		
esquina	itauana		
encorbado	iboioca-quéua		

	Mandauaca	*Yabitero*	*Uareca*
empalizada	curara		
espejo	daajo	japo	dapo
escritura	lico-toraque		
esposa	noño		
espíritu	irico		
escuchando		noqueje-taná	
Fácil	mamirico-queri		
fatiga	jatamide norico		
familia	nochene náui		temaca
feo	jáuâ-canaja	curosí-taté	cadene-fal-li
fea	ija-uacani		
fétido	conichiaro		
fin	japami-ía		
frío	geri	cáuininima	cáuinil-li
flecha	báuisi	sauto	docoru
frente	necco		
frijol	cumana	cumana	cumana
fogón	ishidedi	uama-julitzi	izide
frito	pirito	pirito	
flaco	mejequena		uauqueni
fruta	idashi	casinaja	gecoiba
fumar	poiócaque		
fuerza	nostáraca		
fulminantes			poleta
Gallo	caraca	cuamare	caraca
gallina	inarocha caraca	cuame	caraca-innaba
gancho	maueshi		majo
garganta	noc-rajitaro caro		
garrapata	shiriba	tojari	cuparli
gato	mitchi	mitsi	mihchi
garza	uacara	máari	mari
gavilán	cocouí		
grande	átori		
guerra	úluí	óhouí	
grillo	bitzi	jitzi	pitsíi
grito	zada-cacashi	quemaja	gemiel-li
gordo	machipi		baque-queni
goma elástica	shiringa	siringa	shiringa
gota	itoja	jatzá	idachi zidicapo
Gobierno	iuaqueri		iuáquili
golpe	uracasi		
guama	curabari	curába	áuata
guacamaya	coroué	caja	camacho
grueso	átdori		
guaral	táuarine		
Hacha	yahueshi	zúa	duca
hambre	náiauí	má-uál-li	teorme picarli
hediondo	conichiaro	amuji	áhamu-cáui

	Mandauaca	*Yabitero*	*Uuareca*
herida	quirica-queje		
hermano	dari-coro	tzinaji	
hermoso	tauinoque-neri		
hilo	cauarli		
hierro	tzipara	tzipara	chipara
hijo	no-marica	taint-anit	
hipócrita	iáua-shaneri		
hojas	anape	jaziata	apanape
hondo	cajajidda		
hombre	ashinari	énnami	azineri
honrado	ueua-caneja		
hormiga	cajita-carero	cauíjitzo	mane
hoyo	bariquiá		
hueso	iájisi	jijizi	niiape
huellas	iájummishi		
humo	siálili	sial-liri	arizani
huevo	domalirishi	inesinaja	
Isla	cadonori	catonori	catonuri
invierno	úuniui	taje-ari	úunni-uini
incendio	icajua-quéua	caja-uajaná	uapana-menicá
idioma	jimmaté		
igual	jarojá		
Jefe	Iuaqueri	jejánazi	iuáquerli
jején	cáuija	cauio	cahuio
joven	táuinoque-neri	iáuetuate	iasme
jugando		uaueji-ietá	
Labios		toleje	nosinuma
ladrón	cannachero	cajújane	caneterli
laguna	caraquira	cabiya	cauiya
lagartija	doojo		
laja	ihjá	sija	ippapa
lapa		iáia	bapa
largo	ameji-cari		
leal	ueua-canajá		
leche, savia	iáani-aicai	cajzi	
leche	iáami		
lengua		jitate	nonene
lejos			tecurgé
león		éuanere	
leña	ishide	uama	uasina
leer	ileque		arel-li
limpio	mirichio		
libre	iuasa-cameía		
ligero	betoje	quejerina	quedadi
loco	darami	jícame	
loro	uaro	curículi	
lo mataron	nauara-miía	nizinoje	
luna	quéeri	quèri	querli

	Mandauaca	*Yabitero*	*Uareca*
luz	ibuca-quéua	camuná-jazi	cumąriz
Llamas	ibuca-quéua		
llano	maparari		
llanto	jiti-iame	yaya	idaca
llorando		jajaia	idacame
llévalo	joni		
lloviendo	iuuaque		idáua-carli
Madre	meme	iná	no-coami
maiz	maccanashi	cahana	mayi
madrugada	are-quejore	cajárinaje	
machete	matzeta	mazete	
mariposa	cuaddaraje	cajurli	capurli
mano	caji		
mapire	sommocota		
mañoco	matchoca	matzoca	machuca
macanilla		cuja	cappa
malo	jáua-canaji		cadenare
marido	jiséeri		
mañana	dajé		
matar	jiuarane		
más tarde	dainaja		
mapuey	nacoui	atziío	nújeba
mes	quéeri	queri	querli
médico	teja-cashineri	sel-li pinatzi	sucaquel-li
medicina	jejeshi	epinatzi	
medio día	meroria		
merey	caiochabá		
me voy	no-miía	notzaja	no-mapoda
mentira	jiiáua		
mírame	jicajana		
miedo	quéua	caióuana	
mí, mío	no, noiájh	no, nucca	no, noiájh
miseria	quina-uacari		
mosquito	majiri	majiti	mapirli
monte	auacaji	auabo	auacape
mono	ácori	juatzi	puhué
moriche		téhui	istéui
morrocoy	corimáro	cúr-ía	
muchacho	ianáui	mazieni	iajné
muchos vecinos		uareque siuare	
murciélago	jishiri	uayo	pichil-li
mucho	jáuaddá	uareca	
mujer	innarocha	zarínneni	noina
murió		uíyua	
Nación		yujéuina	iapuita
nalga	iábaui	jinarta	
nariz	jischaco	izíui	
nada	japadame		

	Mandauaca	*Yabitero*	*Uuareca*
nadie	japadame		
nadar	coonta quéua		
naranja	naraja	naraja	
negro	daicho	momomi	cabal-li
nervio viril	adaqueshi	jitzi	
nuestro			ua, uadeca
nigua	shitó	quétzosi	
ninguno	japadame		
niño	ianáui		
nos vamos			ua-iodea
no	jáapa	uamá	
noche	daia jinama	iajazi	bemicabi
no sé nada	japanoquenteta		
no vino		jata jeitaji	
no quiero		jata nujale	
nubes	docamari	ziárlili	ennopizá
nunca	japada cáje		
Obscuro	daichari	mazeteje	cabacabi
ojos	dishi	jórlizi	
orejas	ouishi	jitásene	nóili
orilla	inummaje	torejeisíua	yarape
orinar	nadacacque	noteja	
otro	jeja		
oso	cacasira	biorli	
óyeme	jemaji		
onoto	jira		
oso hormiguero	sira	motoizi	
Padre	baba	pápa	papa
plátano	parana	jarátan	paratuna
pájaro	sese		
papel	paperá	jajera	paperá
palabras	imateshi	nacúrlea	
paloma	jotocoa	onoco	
palmera	ingé	banimi	
pantalón	sirora	cashoná	cashoneni
palo	ahico		
para mi	no-rojo		
para ti	ji-rojo		
patio	janisi-dauída		
parado	jema-quéua		
parécese	camedona co-jadá		
pedazo	ijotocque		
peine	mauiritá	penná	penna
pelea	iuara-caquéua		
pelón	jiraqueje		
pescuezo	no-rishi	nojino	no-casne
peón	icada-carete		

	Mandauaca	*Yabitero*	*Uareca*
persona	iaja-dianatire	iiota	
pescado	bibi	zimazi	copé
perfume	isashi		
pestañas	disiuishi		
perico	quere-quere		
pereza		uamo	
perro	shino	cuátsic	chinoni
perro de agua	neibi	neiui	
pequeño	achidija	matizi	
piés		no-zitziche	no-ipá
pierna	tiuishi	jicotzo	inotij
piragua	piráua	piráua	piráua
pícaro	máuari-jeri	jícame	
picure	jishi		pizi
piapoco	dáase		daza
pico	ischa-cocó	éhezi	picajne
piel	iyabaro	no-tamaca	nu-piia
piedra	ijja, siba	sija	ippapa
pijiguao	jijire		
plato		jarato	jiácare
plata	jarata	jarata	parata
proa	ichacoda	zihui	jitaco
popa	iiábáui	tezi	nizétel-li
pollo	ianani-caraca	cuamare sijani	caraca-sijani
poco á poco	amajáua		
pólvora	jari	jaritzi	párite
pluma		tanajazi	bauajasi
idem de ave	idoshi	junetzi	niddó
plumero		tanajari	bauajasi
puerto	iracojoshi	tanesibi	noyete
pueblo	dacare	jinarzi	dacare
puerta	janishi-numa	uaizi	no-panani
principio	jitajáh		
poquito	achidija		
pronto	botojóh		
playa	jouari		
prostituta	ueshadó		
piés de gente	tihuishi		
id. de animal	coro-jashi		
punta	nomo coro		
para do vas ?	araja-cáua ?		
pelota		nouájane	
podrido		meteziami	áhamu-cáui
Qué	canicá		
quién	caniátire ?	arita jaripeiaje ?	campipitá ?
quejas	dojo-caque		
quiero		nu-jateia	
Rabia	uideshi	iiena	caróhuerli

	Mandauaca	*Yabitero*	*Uuareca*
rabo	shijishi	jijizi	
rabo pelado		uaramo	
rama	iuaco		
rana	jashi	tocotoa	tocoroa
raya (pez)	inatori	yajiue	inaturli
rayo	daroca		enno-nerlica
rallo	docoja	taya	
rayas	ibana		
raudal	cóua		
recuerdo	quenanique		
remanso	maddocari		
relámpago	daroca		enno-nerlica
riendo		jitateja	geintacame
risa	uaiquishi		
río	uabo, iuapo	ueni, iuajo	úunni
rodilla	noro		
ropa	iumaca	icólezi	no-deca
regañar		jija-cáuá	
Sal	yuquirá	yuquira	yuquira
sapo	tora	tororo	tororo
salcocho	dannocque		
sangre	irai		
sarcillos	ouisashi		
sepultura	catommari		
serio	camirarique		
se fue		saji	
se murió		jujatá	
sed			maracanupe
sí	éje	éje	
si sé	noquente tájada		
sitio	uinacaroshi		
sinvergüenza	mariari-geri		
silbido	uimatacque		
sol	camoi	camuzi	camúi
soltero	majori		menopi
sombrero	shajéua	sajéua	sapéua
soldado	shodoráua		
sobrino	macáua	no-itzi	
sucio	cateniu uacare		
suelo	cajajire		capizel-li
sueño	tájoshi		
Tabaco	déhena	shema	dena
talón	zoposhi	jicoruase	no-tepae
tábano	jomaqui		éeri
tapa	iecojare		
también	jaroca		
tarde	dainaja		
terecay	uaranaco	uaranaco	uaranaco

	Mandauaca	*Yabitero*	*Uareca*
te doy	noua-jirojo		
techo	uareta-queje		
tengo	norojo		quepe
tierra	caje	jajatzi	
tiene alma	a-irico		
tigre	dáui	cuaitzic	dsáhui
tío	caca	nocco	nucco
tinaja	seuajo		
tizón	ishidedi		
tortuga	cadduráua		cadduráua
totuma	majate	mati	mato
tobillo	moronishi		
toma tú	enijirojo		
trabajo	uananije		noquetetanipa
trampa	cacquire		
tranquilo	miyape		
troje	cobadda		coadezi
tristeza	cuidorique		
triste	cuidori	amúribi	cuídole-cane
tuerto	maddiio		
trueno	daroca	énno	diiili-pari
tu, tuyo	ji, jideca	ji, ji-iajh	pi, pi-ia
Un día	gedija-are	eñajizi-jaziana	calibi-niunáuali
un día			naliuna-uali-are
un mes	gedija-quéeri	jaziana-queri	niunáuali-querli
un año	gedija-ooniui	jaziana camusiarli	
uñas	yujashi	otzorabi	no-yústat
Vagina	iejida		
valiente		soópami	
valor	tara-coroli		
ven acá	uáddi		uadd
verano	beroro	camusiarli	camuicabi
verde	boreshó	zijótemi	epurel-li
venado	erishi	majaio	
veneno	camai	camajai	
vecinos	chenenáui	sihuare	
viejo	mirari-coro	catene-jumi	penil-li
viento	cari	uizi	cáari
viudo	mañoquena		
vulva	riquejishi	zimauzi	ricose
Ya	iamiyaja		
ya voy	iame-socáui		
yerba	inana	jajuá	apa-anape
yo	no-iajah	no-iah	no-ía
yuca	cajinaji	cáfesi	casne
Zancudo	annidó	ani-ío	anidó
zorro	yuá-yuá	zizi	

*
* *

Tomados del mapa de la ya referida casa editorial de Maucci, involucramos aquí por mera curiosidad, los siguientes nombres propios de ciudades, islas, cabos, pueblos, ríos, etc., del Imperio japonés :

Sikan	Taira	Tokatsi	Abashi
Siari	Arita	Tanabe	Urasa
Soya	Mayi	Kosima	Toisoki
Saru	Odate	Tomori	Kushiro
Satsu	Seyo	Minato	Siokosi
Takae	Kugi	Maebasi	Sibetsu
Ezan	Mito	Masike	Sarabutsu
Ota	Irono	Irosaqui	Shakebetsu
Yerino	Sakai	Inaba	Tukuyama
Oma	Chasi	Sunoda	Nósima
Nobegi	Nosiro	Sibata	Tósima
Noda	Tottoi	Suruga	Nísima
Otaru	Mayoro	Numasu	Morioka
Atami	Porona	Sionomi	Kamatsa
Iro	Asaika	Yasiro	Koruvari
Irago	Ovasi	Susiki	Hayasini
Kire	Siriyá	Katsiki	Murakami
Kure	Sapporo	Hivara	Shamani
Aki	Yutari	Suiki	Siretako
Obi	Hidaka	Takata	Abasiri
Kotsi	Tomari	Iwaki	Okusiri
Kawa	Toraku	Sabara	Oniwaki
Kuva	Nemuro	Kurume	Urakava
Nara	Isiaka	Sakura	Kunasiri
Esasi	Miyako	Tendo	Motoyosi
Yubari	Odaka	Urauli	Isikari
Tana	Omoto	Asama	Barauta
Sirakami	Yosinuro	Gotosima	Hurupirayama
Ominato	Simavara	Gammori	Makarinupari
Koriyama	Amakusa	Inabasima	Chicaptomiuri
Tobisima	Nagoya	Makanosima	Kadsenuma
Okisima	Toshigi	Hachimano	Abucamayaba
Ivanasiri	Kumata	Repunsiri	Teradomari
Onaama	Kamaisi	Noschiapo	Mikurasima
Atosanobori	Kurasiki	Nisinomuro	Guayasima
Sirakawa	Kuvokawa	Kuromepoe	Peruhune
Muratosaki	Teuresiri	Takarasima	Okinasima

	Carúzana (12)	*Baria (13)*	*Niangatú (14)*
Abajo	jipai-recurre	idocabi	ibira'quite
abierto		catácate	opinare
abrazo		idúcurlucani	oyumana
agua	coui	úunni	ii
aguacero	izá	ji-ía	amana
agua fría		úuni-tiuegeni	iirosangáua
agua caliente		úuni-tácani	iizacoa
acá		dáua janico	shocoi
arco	zóitiapute	sehuepi	uirapara
agachado		apamudami	uapica
ahogado		jabinane	óhoíi
algodón	jaríderli	cáuarli	zamuma
alacrán		macaréua	yabayeo
allá		asasté	mishocai
amarillo	irreiderli	uítorle	pirangáua
aguja		ahui	áhui
alentado		idouarlina juleina	
almuerzo		anica-ía	chimbió
alegre		uaieeni	zóhori
amistad		itoto-nájh	
amor		igizame cojóo	puecató
alambre		tzipara-uacarli	
anzuelo	ítza	jáuarli	pindáj
año	quéeri	anno	yepe
ano	peherico	bicunáuaca	cuari
araguato	itsi	aráuata	uariba
arriba	denóniche	uenunde	iuatequiti
araña	orrocai		

(12) Se habla en algunas poblaciones del alto Uainía, como Puicano, Loro, Tigre, etc. Es un derivado del Baniba y se le llama generalmente Carró. Tiene gran parecido con el dialecto Izaneni, de las riberas del Izana, Cuyare, etc. La R tiene sonido fuerte.

(13) Denominado comúnmente Baré, es propio del río Baria, afluente del Pasimoni, el que á su vez lo es del Casiquiare. Hoy se habla en este último río y en algunas poblaciones del Ríonegro, como Tiriquín, Sancarlos, Amanadona. Parece provenir del Baniba aunque tiene gran analogía con el Niangatú ó Tupí.

(14) Llamado generalmente *Geral* en el Rionegro. Es el lenguaje predominante en ese gran río en la parte correspondiente al Brasil. La Sh suena como en inglés y la R es suave. El vocablo portugués "geral" significa general.—*Notas del Autor*.

	Carúzana	*Baría*	*Niangatú*
afligido		amai yecadán	
arena		cáhadi	ibicoi
asqueroso		cacuno mauárli	
asado		chejé macábuli	mishiri
aquéllos		anza aiájh	
auyama		uiiama	yarumó
avispa		janni	cáua
ayer	uécoza	iáuaqueje	cuezé
azúcar		puieni	asucra
autoridad	taricanati	siburene	
azul	ipure derli	mujúrlini	ziquiríua
Bava		jádorli	yacare
bachaco	caibirri	cutte	ozaíba
baile		uaaiacarlijh	morazí
barba	zitzínoma		
barriga	no-auaua	bidorla	marica
bastante	manúpedé	ibabúconi	zet-tá
báquiro	zamuritó	jabía	táyaso
baño		acauanni	oyazoca
baúl		patoa	patoa
barro			tayucá
bejuco		jadajati	chipó
beber		adíani	jooicó
bigote	iapipen	bizinoma	zerini uáua
blanco	araderli	bárlini	morochinga
bonito	motzédarli	doarli	ipuranga
boca	arinamá	biduma	éyoro
borracho	debanacaita	dulrajaitei	ocaó
buque	piráua	piráua	garabazó
bueno	matzédena	odoarli	puranga
brujo	iputzoacaita	capuyo carlene	payé
brazo	no-napa	danna	uiuá
budare		budari	yapunna
blusa		camishá	camishá
buen día		iajaneina	
buena noche		gebinámana	
Cabello	rritzicore	bihita	áua
cabeza	gibidá	bidosia	
cabezón		tíbuli	cabézodo
casado	cainihuite		
carbón	tizeenni		
casa	pianti	pani	oca
casabe	petté	cusse	meyó
camino	inipo	dinabo	yepepe
canalete	pihue		apoco-itaba
caña		canna	canna
caño	ñauapo		garapé
calor	jamori	tacaninico	zacoá

	Carúzana	*Baria*	*Niangatú*
cachete		bicacutá	caco
caimán		tzámana	yacare-uazó
caldero		iúrloti	
candela		cámeni	táhata
cantando			oyingare
cachicamo		iarigué	tato
cariño		uaiu uacarli	puecató
calentura	sauncaté	uisepéh	tacoa
catarro		curu-curu	
cargrejo		dojo	
cerdo	cotzi	cochi	porco
cerro	itziapa	ziiaba	ibité
cejas	patibezó		
ceniza	páhali	baritzi	
cerbatana	mahuipi	uitdaba	carabatana
cerca		macoti	iquenento
ciego		mauit-tíoo	chianari-coceza
cielo	eno	enno-docco	
cobarde	carró-carré	maiecá uacárli	ziquiemaña
cobre		cópere	cóhobri
conuco	quiniqui	miyurli	capisáua
corriente	carró		
castillas	no-iájh	bi-bahada	arocanga
corteza		bácco	pirera
comején			copíi
cojo		aculrunani	chianari-cozí-tima
colorado		quíyaui	pirangáua
comida		nicalrije	chimpió
corozo		uibbó	tocoma
clavo		itapua	prego
cuándo?		icaburli?	acuerana?
corazón		binácani	
collar		maiorlo	
cocina		pani-jani	
cruz	curuza	curutza	curuza
curiara	ita	istzá	igara
cuchillo	marlié	titege	quise
culebra	api	máuaya	buhía
curare	máuacurlia	máuacurli	uirari
cuándo vienes		icáburli siacaac	
criminal		iiege	
crepúsculo v.		asíana-camojo	
Chiquichiqui	marama	titi-iájh	píasáua
chipiro	curilo		uirapiqué
chivacoa	paarro	casiuayú	micoí
chispita	amé	máhadi	tasíua-piranga
chinchorro	pit-tá	mihi	maquira

	Carúzana	*Baría*	*Niangatú*
chorro		patini	pirantáua
chiquito	zúdarli		
chigüire	queeto		
chubasco	cáuarleli	jáhuisi	triboada
Danta	gehma	déhema	tapira
dame			demeshe
dedo	rricapída	bicabijan	
defecar	nétoca		
delgado	mandódarli		
desnudo		macanú-zaniu	chiorica-ropá
despacio		iabisaque	meropiara
día	jécobi	iajanei	are, ara
diablo		iyege	
diente	no-etza	bejei	raña
Dios		Diotsu	Topana
dime si vienes			marameta uri
dolor	caica jidarica	cajahuini	zazi
dónde ?		ahuétate	mameta ?
dormir		dumacani	
dulce		puyene	
Embustero	pibatza	cáia-uájari	degánani
enfermo	saum-queitá	cubbajani	chicató
enfermedad		cubbájan	masiuere
él			iara
escopeta	mucáua	mucáua	mocáua
espina	daurri	úhuí	ió
estrella	jipiche	uinadé	si
espejo	canari	guiapo	
estera		iudímada	tapecoa
excremento	iziate		
estriba		cubada	iorá
empalizada		curara	
está dormido		dumacani	uquire oicó
está oyendo		atemudani	
Familia		familiani	chimirico
feo	matizidarli	mapau	ipusíua
flecha	capdi	dabidag	oíua
frente	rriecoa		
flaco		cunabba	yangaibara
franela			camisha demeya
frío	japerri	jamenanico	irosanga
frijol	cumana	cumana	peisao
fogón		cameni nihuite	
fruta		adaboco	saiia
fuego	tizhe	cámeni	
fuerza	quítzaco		
fulminantes	puleta	puletá	
fumando		apu-iucani	

	Carúzana	*Baria*	*Niangatú*
flor			potera
Gallo	caraca	caraca	gal-lo
gallina	siálide	caraca-ginata	zapugal-la
gancho	itzi	mauajai	tiaña
gato	mitzi	mitchi	pichana
garza	mari	uacara	uacara
garabato	itzi	mauajai	tiaña
garganta	uacuchi		
garrapata		ziriba	
gavilán	pe-elri		
grande	macádarli		uazó
goma		siringa	siringa
gota		atopinani	táua
gordo		uít-tilen	uazó
Gobierno	Taricanati	Siburene	Siburene
guama	jauatzá	curabal-li	inga
guacamaya	ádoro	uacca	uacca
grueso	magádarli	uít-tilen	
grillo		cumajan	
grito		bitumámac	
guerra		juhí	
guayuco	cei-ió		
Hacha	zoca	eppi	yi
hambre			yumasi
hermano	quetche	biuaja	zemó
hediondo	ecúderli	pítini	inema
hijo	lilri	dítzare	zembira
hierro		tzipara	ferro
hormiga	jutzidá	cázisi	tasíua
hoy	opica		
hojas		dábana	cáha
hombre	nauiqui	geina-are	apigáua
hueso		jadbibí	icamuere
huevo	rriejué	caráctenico	zopí-ia
Isla	cadénuri	cadúnorli	
invierno	uní-ia	uuna jarocco	ceta amana
incendio		ácani	ocaucai
idioma		bejeroco	
Jefe	timaitanda	Siburene	Siburene
jején	toto	cáhuibi	máribí
joven		antítzare	coromia-uazó
jugando		meje-cudani	muzarai
Labios		piduma norebi	rembé
ladrón	matzi-zidárin	camarleri	munda-uazó
laguna	cáritáj	cariya-jabucco	
lapa		iaba	
laja	jíppada		itta
lengua	rrienené	binene	apecó

	Carúzana	*Baria*	*Niangatú*
lejos		cóodigé	apecató
ligero	gueetza	cattei	coroté
limpio		júrini	
leña	tizheque		
loro	uarrro	cúyabo	paráua
loco	matzi-deónaca	máraite	
lo mató		gimo dócana	oiocá
luna	queri	qui	yoarsi
luz	camarrai	lo	candeia
Llorando		bigi-iani	uiashio
lluvia		acuiani	amana
Mamá	nana	biyacao	mamai
madrugada	dépitoa	gebinamgei	gal-lo ingare
maiz	canac	mayi	
malo	matzi-dáribo	iáhuini	ipushi
mañoco	matzoca	machuca	oí
mañana	tébena		
macanilla		cuba, cáua	
machete		matchetá	matzeta
mapuei		gidi-io	cáhará
mariposa		cat-tó	
mes		queri	yarsi
me voy		niji-uaná	chazúana
mono	poe	auami	macama
moriche		izehui	mirichi
monte	auácada	cárloco	cáha
mosquito	mapiri	macarebbo	pí-o
mí, mío	no, nodeca	no, niji	
muchacha	inibeti	jantítzare	coromía
mírame	pi-capa		
muelas	rritzá		
mujer	ínnaro	ginnátati	cuña
munición	mucagé	munisaua	siombo
música			aintamapira
mujer negra			cuña-pishunáua
mujer blanca			cuña-moro-chinga
murciélago		biyajáu	anyira
murió		adauíquia	
muchos		iba-búconi	
Nació		quiebete	
nariz	títaro	batti	echí
naranja	naraja	naraja	naraja
nalga		bibotoi	rembi
negro	itaderli	táhain	pishunáua
nervio viril	ichiti	bayara	tacuñáj
nigua	iteto	mabátini	tombira
no	carró	genna	nembá

	Carúzana	*Baria*	*Niangatú*
noche	depi	egebinama	pitonaña
no vino		jaicasauaca	nembá-uyuire
no quiero		genni-niisáua	
nos vamos		uajáua	yazuana
nubes	cacáitáua	serena	ibitó
Oscuro		teizaurli	pitana
ojos		báhuiti	cezá
orejas	tieni	bi-datti	inambi
orinar	nondeca	asiyacani	
orilla	inumapi	idarlégit	sembipe
oro		oróho	
Papá	baba	baba, biyácarli	papai
plátano	parana	parana	pacoa
paloma	jurito	cotócorli	picazó
palabra		bejerucco	
papel		paperá	papera
palmera		parúgibe	
pantalón		sirora	sirora
parientes		sálimauaca	anamaitá
peine		máhuidá	quiuáua
perro	sino	shino	yauara
pescado	cupé	cubati	pira
pestañas	patipítzi		
peñasco	ippa		
picure	pitsi	uayuro	acuchi
piedra	jíppata	tippa	ittá
piapoco	zate	ocuhé	tucana
piés	tipa	bis	pi
pijiguao	pípirri		
piernaas	no-cáua	bishoue	retimá
piña	mabirro		
plata		parata	palata
plato		parato	palato
playa		cadti	
pescuezo		nóho	
persona negra		tainini	
persona blanca		bálini	
pico		ístij	
piel	lía	bid-dá	pirera
pícaro		camarleri	
piragua		piráua	piráua
pollito	caraquene	caraca-jani	poíto
poco á poco		yabisaqui	
podrido		apitzinana	moca uacuí
popa	rriuapi	tete	yacumá
proa	ditaco	istiíj	
pólvora	páhari	bariddi	
puerta		pani-cunama	oquena

	Carúzana	*Baria*	*Niangatú*
puerto		dajanucco	garapáua
pluma		peua-nadate	
plumas de ave		tabat-titá	uiraráua
punta	titaco		
Quien	cuen meritapi	nabini	
quijadas	arinomapo		
quiero		nisaui	
Rabia		yáhuini	ipiayiua
rabo		igibi	soaya
rana	paitzi		youi
raudal	tarracapi		
raya (pez)		iuámaro	yauabira
rayado, pez		cabanaei	
rayo	pírroca	éheno	ibizé
remanso	rricótzoa		
río	óoni	iistarli	ii-uazo
risa		apianana	
riendo		bi-piianani	opacáua
ropa			mahá
rojo	irreiderli		
relámpago	enno-pírroca	éheno	
retrato		pitejenaj	
Sabana		sabanáh	campina
sal	yuquira	yuquira	yuquira
sangre	irrai		
salcocho		juárlicabe	memui
sapo	gíbaro	tipau	cororo
sarcillos		ditínege-ya-rucco	nambipora
se fue		jauana	zúana
semana		shemaná	mitoho
sed			sharicosé
se huyó		jabiyadana	uyauán
sepultura		tibuuimini	
si	ojo	ege	ehe
sol	camoi	camojo	uorazi
soltero	mainandari	geimai-dauaca-giníio	
sombrero	zápeua	sapéua	chapéua
sucio		camútoli	iquiá
sueño	dai	sabónuiti	tiposé
sobrino		pididua	
Tabaco	zhema	áharli	pitima
tábano	ainizo	tehi	mitoca
terecai	icurli	uaranaco	taracaiá
talón		bi-sidarucco	
tigre	sahui	cuát-tic	yauaraté
tío		bi-cote	chío

	Carúzana	*Baria*	*Niangatú*
tizón	titzhé	camenihuiti	tatasica
tierra	cáhadi	cáhadí	ibi
tiro		jamuducani	uyape
trabajo		juananige	nurauaqui
triste		cuiyarlini	
troje		cúbbada	yorá
tortuga	uaránaco	cád-duráua	yorara
trueno	eeno	durúrubei	
trampa		júbisi	
tu, tuyo		bi, bini-iaj	ishé
tienes hambre?		uamar libico?	chiarico yamasi?
tengo hambre		uamarlinico	indi yamasi
tristeza		cuíyorli-uacare	
tú		bini	ishé
Un año		bacunácarli-anno	
un día	gécopi apadatza	bacunácarli-yajanei	yepeño-are
un mes	gécopi-queri	bacunácarli-queri	yepeño-yarsi
uñas	rrízota	pseba	cuambé
Vagina	ierricoti	bitinajauti	icuara
valiente	macarronzá	juálroni	quirímbáua
verde	ipurederli	mujurlini	ziquíriua
verano	jamori	camojarocco	ceta curaziara
veneno		camajai	
ven acá		dáhuati	deyure cuaquiti
viejo		miarli	toyué
viento	caca ualerli		
vulva		utinájh	tamachá
Ya		cabuli, bijuacá	
yerba	matzidari	gíbene	cáhapi
yo		moni	indi
yuca	caini	canitti	macashera
yuca agria			maníaca
Zancudo	ainizo	jani-io	carapana

	Sál-liba (15)	*Piapoco* (16)	*Uajibo* (17)
Abajo	úbaje	cariócula	
abierto	sájéua	yacuériba	
abrazo	jauádi	juana ricoico	
abuelo	dahdo		pajuyo
acá	pajito	zaleí	berenáh
acostado	uet-to		
afligido	sugindo	ururí-quinó	
agachado	págena	nobiécoa	eca
agua	uniía, cáua	unni	mera
aguacero	ojóh		enma
aguja	paludai	fiduipi	parútacto
allá	indada	pelégide	jotá
allí	pena		
alto	iyunanda		
alegría	baiadire	cazi-imairi	
alacrán	chútshadá	ehéni	
amarillo	uátadi	íderi	zobi
amor	chíttadi	náua-uaiquico	
amigo	gédere	nocóueri	itzani
almuerzo	tícua	uayecanáj	
animal	inabodi		
ano	jujú	yápusi	petabo
año	uana	unniiame	
anzuelo	úpeje	puibi	curpabo
árbol	rámboa	anarime	
arco	ípabo	demapo	bitzabi

(15) Este dialecto, llamado también Sáliua y Chucuna, es suave como el Baniba. Abundan en él las palabras esdrújulas y el sonido de la R es siempre suave. Se habla en el alto Meta y en el alto Bichada, ó Bichara, como dicen sus ribereños. Este vocabulario fue tomado entre indios del caño Muco.

(16) Es el mismo Tucano ó Amarúa ó Amarizano de los antiguos Acháuas. Se habla en las regiones del curso superior de los ríos Meta, Bichada y Uabiare. Parece un derivado de la lengua Baniba. No tiene sonido fuerte de la R y la Sh suena como en inglés.

(17) Se habla en más de sesenta lugares poblados del río Bichada y sus afluentes. La generalidad lo denomina "goagivo" ó "goahivo"; no así los indígenas de ese río, entre quienes hemos tomado este vocabulario. Su pronunciación es algo gutural y nasal. Aún cuando tiene voces con el sonido fuerte de la R, guarda analogías con el Sál-liba y con el Piapoco.—*Notas del Autor.*

	Sál-liba	*Piapoco*	*Uajibo*
arco-iris	ipauá		
araguato	ñompai	íizzi	néhejé
arriba	étana	zenú-niré	
araña	léledi		
arena	chingeda	caina	
asado	elejá	yema-caresi	
asesino	dajagó		
asqueroso	sudda oméua	yahaseri	
aquel	iojo	yaide	
aurora	núhué	amaraca	
avispa	aini	aini	eneto
atrevido	seyobodi		
autoridad	áijodi		itorbo
auyama		áyí	ébino
ahogado		izicamacoa	yajopa
agua fría		unni-cazarliniri	acque-mera
agua caliente		unni-urere	mera-piatauraja
algodón		záhuarli	papoe
aquel amigo			itza monai
ayer	átchi	táquiche	calnibi
azul	báialo	capiraleri	rreuna
Bava	cátchui	cátzuiri	maquibua
bachaco	zúindo	cahué	pubui
baile	rémpido	uaue-laquena	naueidaba
baño	cuípada	juapídec	nauanni
barro	seio-bochingé		atsá
barriga	cuibadi	idé	pecótoto
bastante	cuiiudo jianta	manuberi	nauita
báquiro	idemo	apicha	jabuisa
barba	age		
beber		juainacananj	
bejuco	úpage	abeia	innubó
bigote	juua	izinuma	piupina
boca	ungéc	numa	pecuei-bojojoto
bola	camadó	macapo-piuri	
bonita	báia	cáiaberi	
blanco	déio		niopana
borracho	úbudi	icamánica	aitajibi
bueno	baiara		janépaná
brazo	chumáua	iana	
buque	piráua	piráua	géherrá
brujo	séyoua	camali-queri	
budare	buálibo	buarli	irabuirto
bravo			anaipáua
buen día		caiabo–cuarli-catá	
buena noche		caiabo–cuarli-queri	

	Sál-liba	*Piapoco*	*Uajibo*
Cabeza	i-io	ibita	pemata-bocoto
cabezón			éhera
cabello	i-io júa	ibitá-bainá	pemátana
cachete	paba	nunani	pemuju-papo
cachicamo	chutcha	tzée	tujubo
caimán	dupó	tzamana	majénej
calambre	tidi		
calor	jil-liaja	ú-urequé	ataju
casa	itto	cappi	bóo
casabe	pebe	macadó	peri
cangrejo	uaindiná	mazza	caruei
camino	mana	ayapo	namuto
canto	rendadi	labai-deri	najéanná
carne	debaje	inazi	bacabi
canas	júuade-iobó		
caña	átchieta	besoe	basué
candela	auzá	quitzei	izoto
casado	yájuanda	cainuiri	nacojioba
cansado	pajéua		
castaña	cataña	cataña	
canalete	daneida	dena	tenapá
calentura	cubáua	mecune	domai
carbón	tándoa		
castigo	séio-únjada		
caño	cáua	unniba	
catarro		uiyasi	baju
cejas	pajintaño		
cerbatana	zirípiua	zirípiua	zirípibo
cerdo	puit-ti	maiano	coctsi
cerro	úcuano	dúuri	úunu
cerrado	uándido		
ceniza	súpada	barli	ipumana
cementerio	táuidure		mututá
cienpiés	sinabodi		
ciego	sínduqui	báuacaitúi	tajutu-reuna
cielo	barama	éeri-inani	itábajo
cobarde	juadi	caluiri	peji junáua
cojo	tocco	daya-dayieri	jayu-jayuna
colorado	dúa	quireri	zobi
comer	ticcuadi		
comida	ticcuá	yácase	peja-yéua
conmigo	anzema		
contigo	uncueda		
conuco	ómejua	caini	pabi
corteza	ingé	imami	bocoto
cucaracha	auacuá		bocobato
culebra	yacui	aapi	omo
curiara	uétchuno	íida	géherra

	Sál-liba	*Piapoco*	*Uajibo*
claridad	bayada		
cuándo?	tajinato?	zacariná?	
cuerda	ánono		
cristal	chiñandere		
cariño		casimairi	jamatabui-jané-paná
cerca		máui énita	cajéua
comején		camará	opón
corozo		matauacurli	matauacuri
corazón		uauazic	
costillas		ibarai	peyene
cuchillo		uizo-uanazi	casiupa
curare		urare	uraré
clavo		ut-túi	
criminal		bayama-neri	jibitonu beya-juobo
cruz		curutza	crú
compañero			yanata
cuñado			ptamo
Chiquito	izaje	atshumerina	
chinchorro	tauza	amaca	butu
chispita	túngede	amai	caibieri
chigüire		quíezo	jamocobi
chibacoa	chibáua	quirabiu	sujui
chipiro	zezé		
chorro	chúdadi	yaracá	nabohota
chubasco	chuuaca	cáurli	jobibo
Danta	rampo		métzaja
dame	íchiji	éemima	nere juré
dedo	chummó	icapi	pecobezito
dedo del pié	jaba-chummó		
defecar	íteda		
delgado	izaje		
descolorido			uaiana
desnudo		mapbaleri	najona
diente	oayá	iyei	péonoto
día	jojo	éeriepi	matícabi
diablo	óondi		
diferente	jóndina		
dolor	duba	caiuiri	atene
dos	tandoza	putzeiba	anianiaubé (18)

(18) En la pág. 57 de su obra *Un Viaje á Venezuela* (Bogotá, 1890) dice el doctor Modesto Garcés que por sus propias observaciones, se convenció de que los indios del Bichada no cuentan sino hasta el número 5. Esto es una ligereza de apreciación. Véase la página 30 de este libro.—*Nota del Autor.*

	Sál-liba	*Piapoco*	*Uajibo*
despacio		éeretá	
Dios		cuai-zeiri	dietso
donde	ginato	arenapiiaje	
durmiendo	dájadi		
El			poni
escopeta	buiduba	éeno	yamajto
escuchando	chimnaza	yémiadoc	jumetani
embustero	juéndimue	catziueri	yemajai
enfermo	suddáh	icuro-cauá	
enfermedad	seyo-uadira	mecuni	mutsuali
estrella	sípodi	durúputá	ibinei
espina	chindi	túiri	janaye
espejo	iápube	sapoa	
excremento	ite		
encima	étana		
éste	piñara		
empalizada		curaro	cajuoba
estriba		uirima	
Fácil	bayacua		
familia		yenané	bijamonaye
flaco	juempa	yuyu yériba	
feo	seiobo	bauaeri	
fin	pénunda		
fogón	auzadi	sahuitá	anato
frente	pamene	ipudá	
frío	tidi	cazaliniqué	acqué
flecha	dóccua	chúculo	uppa
frijol	cúmode	churuta	peju
fuerza	rúndagi		
fumar	júpabi	izidueri	
fruta		yacaná	péjjuru
flor		ibinazi	
flojo			afaetabi
Gallo	aca	cabuame	
gallina	acara	cabuame-inanai	uacara
gato	mitchi	michi	mizi
garza	uanaque	uatarama	
garrapata	uamboncua	cúbari	totubu
gavilán	cúuadi		ocopi
grande	cue-io	manuiri	gomma
gordo	óndeua	uariberi	
gota	chipio	idupieco	otopa
guerra	dajáuadi	úhuí	
grillo	auaya	píido	zureto
grito		imaideidec	
guama	zúa	irizí	uiripa
garabato		muezi	
guacamaya	aza	átoro	maja

	Sál-liba	*Piapoco*	*Uajibo*
golpes	zúndadi		
garganta	uano		
guaral	úpaje		
Hacha	yóinte		tzipara
hambre	écuadi	canairi	janipa
hediondo	sudaoméua	yaseri	tujudseiba
hermano	cuanchumé	mereri	pemata bijina
hermana	izahbe		piona
herida	cuándire		
hijo	endini	íiri	
hojas	taneje	ában	pebaju
hondo	gíndara		
hoy	géyome		
hombre	umbei	azierli	ptamo, pebi
hormiga	lelidi	queezi	amai
hueso	sinjáuei	íyapi	pezito
huevo	géhia	gehesi	petouib
hoyo	tabijo		
humo	chónjui	izá	itzojo
Idioma	tétaui	aiberi-tacque	jumeta
igual	badere		
isla	síndure	iua-uatá	petunacto
incendio	auza-ibáua	yemacáua	tajuebo
invierno	ójojo	unniabe	emarrápai
Jefe	áijodi	iua-cairi	itorbo
jején	marlia		maspira
joven	báipodi	uculisi	pejojiobi
jugar		izaibi queri	
Labios		idure	
ladrón	andáuara	cayederi	piabégene
laguna	ópobo	calizá	pocca
lapa		taba	opaib
laja	ínnacho		
largo	cui-ioó		
lagartija	jul-la		
lejos		decuré	tajé
leche		íquei	
lengua		inene	peeberto
ligero	dina	namai	najainchie
limpio	injadire	capurenire	
leña	pude	quitsei	izo
loco		marliáua	mataje-mabatsi
loro		dureba	jurra
lo mato		inoacaju	
lucero	sípodi		
luna	queri	queri	uameto
luz		icamarai	isteyota
Llanura		monócuali	uayajo

	Sál-liba	*Piapoco*	*Uajibo*
llorar	tuuauabi	ichauic	
lluvia	chunjuánder	uizibisiri	enma
Madre	mama	nana	penna
madrugada	bájiandi	mazaréua	
maiz	yamo	ccanai	getza
mañana	tandema		merrabia
mañoco	matzoca	matchuca	
marido	umbaiua		
mariposa	túndubi	marabi	sonoto
mapuei	yuccui	yaccui	epinó
macanilla		púuba	misiboto
malo	seio	bauaeri	ábeje
mano	chummó	úubé	
mapire	lísibo		
matar	dájacua		
maraca	dadóo		
más tarde	fáinade		
medio día	jótadi		
médico	seicua		
medicina	seicuadi		
mes	bejo	queri	
merei	uorlé		
mercancía	umcua ña		
mi, mío	chiajo	no, noazo	jammue
miedo	chindara		junáua
miseria	juambayaje		
mono	puhuei	puhuai	papabúe
monte	rampó	anarime	úunu
morrocoy	ícuri		
morado		ipul-leri	
moriche		idebi	ínojo
me voy		no-coadje	
mosquito		mapire	uacape
muchacho	nete		chíquire
mucho	ínjare		nahuita
mujer	ñajo	innanai	petíriba
murió	dájadi	yetacoa	túupa
murciélago	son-uá	uayu	auazírito
matamata			opé
mezquino			azíua
Nada	njadi		
nadie	diiare		
nació		udaibacá	nacójita
nalga	ejonde	dume	petobuito
naranja	naraja	naraja	naraja
nariz	aju	idnaco	pepomuteito
negro	tándobi		zaibie
nervio viril	andezá	yései	peboato

	Sal-liba	*Piapoco*	*Uajibo*
nigua	chudi	isido	amueto
ninguno	ijuada		
no	ge-a	cámitá	jumé
noche	tando	culiri, catta, taiape	merrabi
no hay			agibí
no vino		camnátcageni	
no queremos		camtenouauani	
nosotros	gédere		
no sé	paindiri		
no tengo	ge-atan jadere		
nunca	géiodá		
nubes	léledá	acalée	itábojo
nos vamos		uauaje	
Obscuro	cuadere	catta	aitaquire
ojos	pájote	itúi	pitajoto
orejas	ajujo	iuuí	pemujuierto
orinar	chipi	ini	narrani
orilla	paginare	anamáh	pemujubuiri
olorcso	baya oméua		
oro	oróo		
oyendo	chimuaza		
otro	jota		
Padre	baba	bapa	pajá
pájaro	jonza		
paloma		onoco	
pálido			uayano
palabra	tejacui	taqueisi	pijumecapona
palmera	égege	íb-bainasi	nájari-bojo
papel	papere	cuyarotá	papera
parado	sédire		
parece	baicua		
palo	nucco		
pedazo	táuí		
pez	paji	cubai	dujeini
pestaña	pajujúua		
pescuezo	coodi	canapi	peuizito
perro	jori	jaurli	jáuiri
peine	izipaba	siaba	
perico			zereto
pelea	dajare		
pequeño	izaje		chíquire
piés	jaba	yábarli	petauto
pícaro	dóyiri	catzi-beri	
picure	ubi	pizi	buin
pijiguao	pípiji		
pintado	buré gempá		
piel	debajede	imasi	

	Sál-liba	*Piapoco*	*Uajibo*
piapoco	marinabi	zazé	tucuecue
pico	chúrliri	idnacoa	
piedra	innacho	ípba	íjboto
piña	jana		
pierna		icutsui	petauto
plato	tétabi	quirapiel-li	uaji
plátano	palátano	parátano	palatána
proa	jóledi	iddacoa	
popa	jújodi	yapoa	
pollo	acaré	atchumeziuáian	
podrido		yasacani	
prostituta	iajudire caija		
playa	meseje		tajétabo
puerta	cóbadi	inuma-baré	panabo
puerto	mánana	idarutá	
pueblo	sucuanda	yácaré	
pluma			pépabo
plumas de ave	jóndiri	yanabai	
punta	íputa	yanacoa	
púa	uándeje		bumaito
Quien	anzá	cáhue napi	
queremos			nuuaua queni
Rabia	iájeua	roasi	
rabo	sémade	izipi	
rama	ege		
rana	iueju		
raya, pez	séua	yaduri	
rallo	róndadi		
relámpago	buidé	meme émeri	
relente		sámana	
remanso	cáuo		
río	ubutá	innaba	papa-uenni
risa	ségene	ícani quinzi	
ropa		uaruma	papa-buiri
rodilla	chumuare		
Sal	iejo	ibiduma	yajo
salcocho	dópadi	sanaquei	
sangre	chondire		
savia	iscade nucco		penani
sapo	ibeju	baruta	
sarcillos		yuyusasi	
sed		macalaca	séua
se acabó			agibí
se parece	baicua		
semana	ojoadi		
sepultura	táuidure	úttahuí	
si	ege	jáh	jáh
sitio	táua-istodi		

	Sál-liba	*Piapoco*	*Uajibo*
silbido	uipido		
sólo	jotaje		
sombrero	caiyóo	caiyúua	yorrey
sobrino	chipo	ibi	ptamo
sol	jojo	éeri	ícoto
soltero	jotade	mainuiri	agibi pitíriba
suelo	chinge		
se fue	anzadé	yaracabúa	
se rompió	décaddi		
se huyó		ichú riecó	
sucio	súndicu	sacasi	
sueño	cuibodire	dapuri	
Tabaco	arre	chema	zema
tábano	mámbata	ériba	
talón	cóondi	icurutá	petaju yeberto
tarde	fáenara		
terecay	zetze	áhara	pitzuni
techo	biyade		
testículos			poéteta
tierra	cincheje	cari	ira
tigre	impué	sháui	nebute
tizón	áuzadi	quichei-curlui	
tío	chijobei		
tinaja	cánari		
tortuga	chapinero	zapánil-lo	tzapanil-lo
totuma	lapadeche		
tobillo	úcuá-adi		
trabajo		ibaili-carese	acué yeneba
triste	doje	úru-liri	
troje	íbate	uirima	
trueno	duyare	iduno-acáua	
tu, tuyo	cuaja	pi, pi-azo	
tienes casa?	it-toto?		
tienes hambre?		canaipe?	
Uña	tuneje	ui-ubá	pecopi-bocoto
uña del pié			petauto-bocoto
Valiente		catza-inire	asaeg
ven acá	pajinata	auacáua	
venado	yama		
verano	ú-uana	camúi	uaí
verde	chínpin		pemátono
vidrio			pemujupá
vieja		berisién	
viejo			perrujo
viento	éuade		
viudo	tundire		
vulva		uíchei	pettú
Yerba	auande	imazicuei	pohona

	Sál-liba	*Piapoco*	*Uajibo*
Yerba	auande	imaziquei	pohona
yo, yo soy	gentze	no, no-azo	jane
ya		mesonomei	
yuca dulce	picquié	capiyeldi	
yuca agria	seña	caini	pulesi
Zancudo	chaico	anatcho	uaizo
zorro	iálidó	yaliró	

* * *

Al vocabulario Uajibo tomado por el ya referido señor Melgarejo y publicado en las páginas 61-63 del *Resumen de las Actas* de la Academia (1886) podemos aplicarle también lo que hemos dicho con relación al Baniba. Esto, aparte de encontrarse en aquél voces y frases de esta última lengua, como correspondientes al Uajibo. Véase, si no, la página 63 de dicho *Resumen*, donde constan las siguientes :

éste	eníj
aquél	etáj
aquí	uáhniji
allá	uat tá, uat-sitáj
mi oreja	no-tanípara
mi mano	n'-apizi
agradable	arsipege
mucho	súb-beri
mi tío	n'-occo
mi cuñado	n'-oholi
luego, más tarde	uyoma bamiaro
vete ó váyase	pi-sáua
nosotros queremos	ua yaja, etc., etc.

La inclusión de estas palabras en un vocabulario uajibo, es un evidente descuido, que ya ha empezado á dar sus frutos : haciendo uso de él dice Febres-Cordero, errádamente, que *uaníjí* y *uát-tajá* son vocablos uajibos. (Véase la página 50 de sus *Estudios sobre etnografía americana.*)

	Puinabe (19)	*Piaroa (20)*	*Mapoyo (21)*
Abajo	neteajá	geneje	mayoca
abierto		báepu	caramu-muca-cue
abrazo		japáui	momajé
abuelo	aroón	cháu	eumú
acá	nane	uené	béuter
acostado			éjuatá
agua	hih	ía	tuna
aguacero	hu-uau	ají-ía	quenopo
agua fría	hi rijacálic		tuna etiqueu
agua caliente	hi ricáie		tuna tatumeu
adelante			abúr mestér
aguja	áhauí	parántani	cusa
adios			ustéride
ahogado		nepeu	tuna-quetá
agachado		pene	sumaque
activo			taodí
afligido		diyáua	póenare
allá	dum	ióho	mañá
alacrán	shicc	ienepejei	mutucuani
alegría	jajai	ñáui	uare
algodón	sáuarlot	puigre	quétate
alumbrar			yabescaque
ano	muhuiro	chojú	mate
año	huic	yáute dúa	ñoma
araguato	cáha	ímmué	arauto
arriba	sianajáh	jute	capuñé

---

(19) Antiguo Uaipunabis ó Caverre, es el lenguaje de los moradores del Inírida y de sus afluentes meridionales. Su pronunciación es fuerte y algo gutural. Este vocabulario lo tomamos entre indios de las márgenes del caño Uiña. La Sh como en inglés y la R con sonido suave.

---

(20) Este lenguaje de los llamados antiguamente ádoles ó átures, se habla entre los indígenas de las orillas del Sipapo, Uçata, Zama, Matabén y cabeceras del Cataniapo. Es algo nasal y en su pronunciación abunda, como en el Yabarana, el sonido de la J; la Sh como en inglés y la R siempre suave.

---

(21) Es un similar del Caribe, hablado por los moradores de Caripo, Caripito, Uyacoa, etc., entre los ríos Paruaza y Suapure. La R tiene sonido fuerte y en algunas voces hacen uso de la F por J ó P. Los Mapoyos son los mismos Cuacuas ó antiguos Nepoyos

Notas del Autor.

	Puinabe	*Piaroa*	*Mapoyo*
asqueroso	ebojai quésic	uauajae	sironoqué
árbol	júg-glré	cuájate	yogé
amigo	ájui		
amor	jayarcatoh	pamárije cuya	uaro botéd
amistad	ájui-cagei	túcut-tuja	
andar			usteri
anda tú			maesterímore
anzuelo	mapiu	agiratze	pihué
arco	géhec	poebi	ácara
arco iris			mui-rói
arena	mai		nono
auyama	úh-iamá	cáuiya	cayama
alto		jutojo	capuñé
avispa	dehem	pejú	jocomo
aurora	jataruecoc	tunechi	omebuiri
ayer	den	nipa	coñare
asimismo			yareumá
arrodillarse			tupurepó
aquí			béuter
ahora		mecua	á-bú
amarillo		uañacua	tapire
almuerzo		cuéshi	
araña		muru-a	coyoyi
asado		sueua	púsabue
asesino		cuei-icueto-ubori	
aquél		yoájhtá	mocre
atrevido		churone-cuo-queji	utaquinira
autoridad		ueyono-uayeji	iyápune
azul	ihiact	játon	turaquein
Bava	úhuóu	puejécoa	macaric
bachaco	au	químuri	saúco
baile	moa-i-u	tíhi	uajarite
baño	jámac	ajeyu	copié
barriga	mopo	chuscuama	pohé
báquira	depi	imé	
barro		redáua	zapazapa
barba		chocoyase	uyaboti
bastante		ginargajae	uaquirare
baúl		puerechacá	
beber			uaeuto
bejuco	íhióo	uipo	minate
bigote	mueie siurot	nurocueji	
boca	moyehé	chiá	uindari
borracho	muhum-caijín	churipeji	marestabe
bonito	jabaihóoc	adihueju	nupano
bola	mautehera	ichayu	

	Puinabe	*Piaroa*	*Mapoyo*
bostezar			uindaraçari
bueno	jajei	adíua	nupano
blanco	jiboc	téhui	tagimune
budare	pammiú	puaria	tari
boca de caño			tuna-mdari
brazo	mombó	chujo	uyapueri
bravo	janaham		
buen día	ombigeuno		
buque	piráua	piráua	piráua
brujo	ígihic		
buscar			uayabare
Cabeza	mo-juiác	chúu	ua-stari
cabeceras de un caño			tuna puru
cabello	mo-jóho	chu-otsé	ua-steyare
cachete	mo-cóu	chie-babá	upetari
cachicamo	í-ióu	ascui	
caimán	jámanáh	jemana	
calambre		chuanacoje	yuspimami
caldero	cágoht	uri-io	jorine
calor	acá-iec	dueco	yarámucun
camino	duh	menná	jejemo
candela	doho	osculé	foato
canas		ucchotejei	ercarisare
cangrejo	ñioi		carácali
caña	shuishin	najá	naruí
cambur	sáua	meaca-paruro	
caño	irmai		tunáu
carne	gérutáh	idepe	careme
carroza			haití
casabe	ahn	inizi	zede
casa	mug-gre		ofstó
casado	ubic puan	iré-cunane	zebasáb
cariño	ja-i		ujuare
canalete	jahuat	jueiboda	
catarro	jáhaté		atome
capitán	biji-yumairic	oróua	
cariñoso	jaja-i		
cara		ista	upetari
carbón		añá	camaraistú
canto	iáu	anahe	jereino
calentura	tamdahá	merichei	útaro bori
cansado		teneyego	noiscaeba
cerbatana	jun	ñoanna	daza
calle	uaru		
cerca	jánae		
cerdo	débom	cuchi	cusi
ceniza	dépuip	añá	quereñé

	Puinabe	*Piaroa*	*Mapoyo*
cerro	huen	mueaca	iyupi
cementerio	mushey-orai	teacua aba	
cejas		chiecore zetse	
cerrado		muehepi	mucusé
cielo	jaho	muáraje	capu
ciego	jabi-tentanjei	astoga	enubenu
ciempiés		manana cheji	querubé
cojo	ashimbatjei	churona queji	
comején	buhurat		
colorado	jácot	túu	tapírem
comer		cuístij	éráel
conmigo		tuucó	uya tsérester
contigo		uscucó	graquerést
con aquel			mocatserést
conuco	témojá	pastá	játiri
corteza		ijeya	pubá
corazón	mogé		
corral	huai		
costillas	mo-siehegot	chieshubaque	ere-súrare
compañero	ájui-hot		racorona
cobarde	bayun puénjin	yehecueji	oibuín
cobre	cóopere		
cortar			yopoque
coje tu sombrero?			jesámbere yámuc
claridad		teáua	tábel-li
collar		cui-iari	jua-jua
comida	erisihuai		
corriente			yetún
criminal		cuei-icueto-ibori	
clavo	jishi banmiú		jutu-upui
cómo te llamas?	uari-ma-matám?		tomar-reite?
cuerpo			enepunu
cruz	curuza		
curiara	jah	uaica	cuyara
culebra			jocoy
cuñado	ját-ui		
curare	bou-uán	manema	máccurú
cuchillo	uibio		
cuándo?			tuara
cuándo vienes?	borau yáuan ashiyo?	tiñena	tuara-jerjebe?
cuándo llegaste?			tuara yeresrestá
cucaracha		ararua	cúicá
cueva		ejú	
cuánto vale esto			tuanare minibite
Chato			nono bombi
chisme			jájarro

	Puinabe	*Piaroa*	*Mapoyo*
chiquichiqui	maramño		
chigüire	hutdé		
chinchorro	cáhan	churaza	ébaté
chipiro	shipíri	ispiti	
chispita	tíit-i-ia	erimuá	mijisaque
chorro	ippuec	puyomé	
chibacoa	bihicán	tu-ape	
chubasco	gem shubai	canequepua	catahuai
Dame		ize	dénec
danta	iapp	moepaña	uayayi
daño	mohuejin	uarico	
dedo	mo-rabcap	chidede	ene-mécuc
de él			teicoro-quiri
de otro			ñonócoro-quire
desnudo	jápin-úi		cabuin
después			irébuelt
despacio	ione		caimare
defecar		tescú	juécai
delgado		juei	nacambuí
dedo del pié		chijape chotsé	unétacuñé pero
día	ueyu	morá	janoi
diablo	boiriquehep	auetza	jorlouamo
diferente		jaupeyana	ñonobare
Dios	Bihi		Maiuacá
diente	morlé	chascó	geneiri
dolor	ashi-ic	niñejeco	yértune
dolor de muelas			uyaya-értuu
dolor de barriga			opoeyertun
dolor de cabeza			ua-stari-yertun
donde	bonjahali	tené	
durmiendo	jáhou		
dulce	sushin námot		
de qué color?			jétar sin?
Escopeta	táhat	cuumpema	caracbuza
empalizada			curara
escritura			míjirec
escándalo			sénene
esposa	dehen		ueriu
espejo		tiatácuade	pecai
espina	úhut	pejé	cou-uoque
estrella	córlot	zirica	cásipano
embustero	youanda-mánú	amone	suru quembá
encima		uemena pejei	topó
estriba	jatecot		bancori
enfermo		nahatsiji	terebúne
enfermedad	mutambiú		terébune
enemigo	ábalot		
estás cansado?			oiscábue?

	Puinabe	*Piaroa*	*Mapoyo*
esta noche			meje cobaj
esto	náha	jiñeja	
él			tois
este, esta		piñema	meje
excremento		yeheco	
está vivo			mare care
es mi esposo			tena ueriri
escuchando	ashi-ac	ejuco	yétac
Fatiga			ñere renare
franela	camishá-nompín		
flaco		ayaueji	motrem
flecha	bop	poi	úbu-are
feo	boyeberi puén-jin	churopejeu	sécubuín
flojo	jamaipari		
flor	mochegú	eú	yeye-buiri
fogón	dóbig	osculé	foato
fósforos		osconcho	
frío	jí-o	diyáua	cúmuini
frijol		jerúe	
frente		chiocorlá	ene-meyari
fumar		juhu	foayo mató
fulminantes	tahát-butupiná	ácantá	
fuerza		juru-ei	goití
fruta	mucaham		
Gato	mishi	mitzi	miji
garabato	húi	imma	muétaquen
garza	bup	juarécose	
gallo	cáua-bond	ubo	mapararu-ua-restori
gallina	cabarem	asquiara	mapararu
garrapata	yápden	cuabá	turema
gavilán		paré	musi
grande		adegajae	comano
garganta		cuascua carana	uarore
grillo	ji-u	idi-io	quiribita
guerra	capuit-tohot	joroue-uete	naginí
grito	jáhac		cabatunta
gota de agua	hi jálec siton	it-shá	tuna-jata
goma	gulehu	torú	
gordo		arihuei	pitajobe
golpe		peopeji	
Gobierno			Iyabone
guaral		ajuásape	
guacamaya	iyuhu	cara	maya
guayuco		chastá	cáistá
guama	poho	oroué	uacma
Hablar			tusca

	Puinabe	*Ptaroa*	*Mapoyo*
hacha	ji	inabaque	pat-tá
hambre	abui-shic	peheri jecu	uyanirte
hediondo	jashijan	uauajae	uqueque
hermana	jajauei		upairí
hermano	japéuai	boho	uyácono
herida			úyapué
hace tiempo			tenare
hasta aquí			menama
hija			tonsiri
hijo	atúi	isti	iñeri
hierro	ju		zaparate
hilo		puejequie	intate
hojas	punióhu	ishoje	yútase
hombre	bond	uba	uaceést-tocomo
hoy		isté	
hoyo		rejú	yasíquire
hormiga	jú-shic	tuare	moire
hondo		táscuaja	pasé
humo	ai	ischopa	marestabe
huellas			taboté
hueso	mohot	ihueca	yóbuo
huevo	cáua-big-lic	i-gué	jímmui
Idioma		iuene	eretucerre
incendio	dohobuit	istacuaja	tujuare
igual		istóu	sépare
invierno	hitdiat	áenne	quenobo
isla	ippon	quecotichenza	íretá
Jala duro			tabó eimac
Jefe	yumairic	cumejui-ei	yábone
jején	shágot	májari	posiriqui
joven	bond tet	maha-ia	
Labios	mo-iesipic	naúcueji	
lagartija		dea, sáua	maccaí
laguna	uac	dubora	cuba
laja		innáua	pere
largo		ostoegi	tareque
iadrón	shehe puénjin		tamátone
lapa	det		
leche	jáhum	ischoya	
lejos	jáyau		
leer			jutono
lengua	mo-roc		
ligero	maipiulic	jurune	porirayiemaste
leña	duhu	mihi	uajto
limpio	japi-úi		sirono puime
libre			tosquenácon
loro	shiom	pahade	déua
loco	jáhuoc	tahameji	

	Puinabe	*Piaroa*	*Mapoyo*
lo mataron			quiantori uge
lo mismo			ireboro
luna	jóbit	iodo quiáua	nuna
luz	deha		tabeyé
Llama			yarini
llanura	yéhú		
llévalo			yarequé
llorando		aquejueji	samuce
lluvia	hitdiat	mahameco	quenobo soroca
Madre	ahiná	acuaji	usanare
maiz	ccan	ñamó	ojonai
madrugada	neyunaca	marujuá	omipuice
machete	mazetta	curodé	cabara
mañana		yodoji	naie
mapire		deje	mapiri
mariposa	jáhabi	perepi	uaiabacasi
mapuei	gin		chécque
matamata	io-iac		
macanilla	quippa		
mañoco	mazucá		
maraca	ieumat	reni-io	
malo	hehep	churaja	erose cubiné
más tarde	jia shiric	nipérame	baró eca
malhechor			secu puiní
marido			uaristó
matar			uaueri
mentira			socoqueme
merey			uororoise
me voy			uoterí
medicina	muhuin		sunaími
mes	geobot	iodecuane	nuna
mezquino	mabinchioc		coroco-puiní
mi, mío	mo, mu	chi	eje-naidi
mano		umma	gemeco
mediodía		marajo cueié	catucum
mi nombre			uiyeti
mírame		topui	uiyenqui
miedo		ñehecua	tamacuru
mono	buhu	jiischo	uaracaro
morrocoy		quienni	caré
monte	júhug-glé		yuté
morado	acápuit		
moriche	ñiho		
mosquito	puit dot		mápiri
mucho			uaque rare
mujer	dehen	izaju	ueyabi
muchacho	tui-uai	poenta	mucú
munición	táhat big	cubeda	

	Puinabe	*Piaroa*	*Mapoyo*
murciélago	tin	cuayube	dehede
Nació	tuit tui		
nada		juiyal	te irá
nadar			abocabe
nariz	mo-goec	chiji-io	uiyenare
nalga	mo-shompoc	chubuca	enoueberi
naranja	naraja	naraja	
nadie		iqueye peina	te irá
negro	jipíc	idico	corocqueme
nervio viril	múric	uiri-ui	genosaidi
nigua	daam	uaco	zesca
no	uiyó	até	te irá
nosotros			enebe
no sé		jamequé	juarúi
noche	shai	iodo	cohobá
nubes	ñio pauán	niae	cabucutu
nunca			te irá
Obscuro	ibuhup	ñode	tabarine
orejas	mo-bot	chaja	genu panari
ojos	mo-mbic	chi	geneyo nuru
orilla	ircoho	jayotá	tobiré
orinar	acahán	ascuepe	sutaje
oro	oro	oró	carócori
oloroso		anae	
oso		ñojo	ansa
otro		coro	yaconoque
oyendo	a-shiac		juái tarí
Palmera			atabayare
padre	áhi	chau cuinejo	yumo
pájaro	uipp	piyúa	suquire
paloma	itti	onoco	uacuua
palabra	mo-ieró		tun né
papel	paperá	cuyari sejé	careta
pariente	ajá calíjit	chauárua	
palo		bau	
para mi			uere maine
para tí			uiña queriatu
parado			caoe
pasar			pareté
parece (se)		jáua cuareji	tabaraisé
pescuezo	mo-ié	churubeque	eneca uarure
perro	iot	jáuiri	ueroro
pescado	i-ioí	poi	morocó
perico			perichiqui
perfume			eopoite
pensar			yanuro yoro-queri
peine	penná	sahaje	camacai

	Puinabe	*Piaroa*	*Mapoyo*
persona blanca	bond jiboc		
persona negra	bond jipíc		
piel	mo-pic	chijeta	píiba
piapoco	uán	yéjau	sáabe
pierna	mo-e-shiani		peti
piés	mo-ishim	chijepue	taccu
piés de animal.			ijitiari
pico	jajae	dahayeg	pótiri
pícaro	uiuí puénjin	mista cobeji	tamapuiní
piedra	jáha	idoqui	toupú
picure	boho	acuri	jacuré
piña	ióí	quianá	
pijiguao		pajere	pupuiri
pintado		uañuto	méherél
pedazo		jutó	tuibuambue
pequeño		jiquichae	juacabuc
pelea		ro-ueu	seboeri
pestañas		chiere acuyase	ene sibote
poco á poco			caimare
poquito			uaquema
podrido	maccaijin	uauajae	uqueque
popa	járlin		poti
proa	jajoc	pejoreca	pótiri
pollito	cabatui	asquiareti	mpararuni
pólvora	táhat puip	cubé chambé	
plata	parata		
plátano	tohot	páruru	páharú
plato	parato	sharame	
pronto			bar úeca
planta de pié			tabuétam
puerta	mo-pá	aputé	ócará
puerto	dijóc	uamicomé	pe-a
playa		rema	saccau
prostituta		quiqueju	rocoré muyao
pueblo	moyán	istaui-yá	patta
id. abandonado			patta totoipuini
punta		pejoreque	pótiri
pluma	innaim		sibote
plumas de ave	jomjá		
Que			ótená
quién	bohomán	dajei	necque
quién está allá		ginécoro	
qué color?			ntarsin
quién está allí			necque manton
quieres dormir?			orué tui?
Rabo	jás shiom	iburipa	uaquire
rabia	mannam	arauareji	useuru
rama		izade	yemotari

	Puinabe	*Piaroa*	*Mapoyo*
raya, pez	hi-uín	ziberi	elquerebi
rayo			tabayé
rallo		juaande	
rayas			mérabut
raudal	buig		yatitun
río	uuth, máhu	aje	tuná
risa	mo-ióino	shuadae	zari-cana
remanso		uiródocu	tabiriqui
rodilla		toáyabi	eno poredi
ropa	yu-iot		cástoer
Sabana	iehú		
sal	saiú	quiaro babui	paamo
salcocho	mucaha-ac	dahe	o-tó
sarcillos	butpin	tajáchone	pana yono
sapo	toró	juán	cura
sangre		uscuó	misup
savia		ájtane	yoecurú
semana	ueiú-ípuen	jemate mará	tumanana
sed	uhuocsuip		
sepultura	uátdiec	tureji	haba
serio			séurú
se rompió		zeret yijáha	turascáj
se fue		iuaji	ísteri
siempre			idóptar
silbido		juapue	jataquín
sitio, lugar		jauodé	paj-boet
sí	éje, ahn	áha	ejé
sol	jiámat	quia-ua	cáttun
sólo		ñade até	
soldado			jistopori
soltero	ujúhui	ire cotáha	jueri-puiní
sobrino	jahnei		tabodi
sombrero	juippe	tijone	jamberero
sueño	mu shaishic		fuetúi
sucio	mujapi		
suelo	netté	rejé	nono
Tabaco	job	jatte	cabaji
tábano	gip	paschare	tur oec
tabla		ichoda	
tapa			múcum
talón	mo-tapo	chuturoaca	uasquedé
tarde		nipárome	comanmuir
terecay	iru ioc	relé	táet
techo			nosté-aumí
tierra	netté	rejé chapé	nono
tinaja		canari-io	
tiempo pasado			pennare
tienes hambre ?			secare omi ?

	Puinabe	*Piaroa*	*Mapoyo*
tigre	iot-dam		écquire
tío	iboi		
tiro	táhat not		yoorí
tizón	dúhupué	oscuquié	fuoastoyá
tortuga	edda		
tinajón		jaria-io	
tobillo		chieraquete	enuageri
triste	aji-shiom	chuaza	poédare
toma		japa	
totuma	matti	muerica	poiti
troje	i-iái	iischaba	supí
tu, tuyo	ánpem	usco, uscójta	mueri
trampa	iem		mucúpana
trabajo	béhep		somacana
trabajador	ibaji-béhep		
trueno		cóhope	capurori
tristeza	aji-shiompac		
tuerto			enupuí
tu vas?			muere-stad?
Uña	mo-rapsio	chinoje	tacupú
vaina			marlia-eli
valiente	bon-uairic-dahó		o-que
venado		yama	uaisquín
ven acá	mau iucnani		zarueca
vestido			tamaneu
verano	huic	duone	ñomá
veneno			moroto
verde	iact	rescuei	yarar
vereda		abuésotoe	
viento		duechopá	catauác
vieja	quehepa		yabistón
viudo		acuatata eueji	uerita bichi
vulva	muhion		
Ya	síroui		parare ust
ya es tarde			coman sare
yo soy		tiájtá	uji
yo no sé			uajú tururá
yerba	tohodót	mejíache	uanapo
yuca dulce	muhudé		tzede
yuca agria	tem	asta uerlé	
Zamuro			musij
zancudo	iúm	chéu	mazaca
zorro	uhuán	cájte	jorocco

	(22) *Caribe*	(23) *Maquiritare*	*Yabarana* (24)
Abajo	piño	doñe	tejna
abrazo	capo iía	égeque	uata puejna
acá	éropo	ete	zahari
adiós	acoro poteropa	bustáie	uere tetáneri
afligido	pioshimia pié ippio	tuquereche	posno puámeli
agachado	tuepoye	tempone	epé muqué
agua	tuna	tuna	tuna
agua fría	tuna tusanore	tuna cunese	tuna ijnáquimi
agua caliente	tuna asimpie	tuna tane	tuna tatunemui
aguacero	conopo	conojo	quenepo
agradecido	cabe téncare		
aguja	acusa	aguza	acusá
allá	monibuo	amoique	muijná
allí	moropo		
almuerzo	adrépare nácosi		zerémane
alegre		taucañe	
alegría	tignamore		uajiáquiti
alacrán	chipirire	mugege	cáiauaca
adelante	epátoco yaróua		
algodón	mángluo	uadeco	quete juate
abuelo	taumo		
agrio	trasacori		
ahora	érome		
alto	muse		
altanero	tareque		
ahogado	tuna acsturo-mosi	cúnari	nacrícane
alumbrar	abeipiaco		

(22) Tomado entre indios del Sur de los Llanos de Maturín. Su pronunciación un si es no es gutural. El sonido de la R es suave, el de la Sh como en el Baniba, y, como éste, carece del sonido labi-dental de la V. Se habla en Mamo, Panapana, etc. etc.

(23) Llamado también Uayongomo, es el lenguaje de los indígenas del alto Caura, y de los ríos Cunucunuma, Uapo, Padamo y Ocamo, en el alto Orinoco. Su acento es grave generalmente. Confunde en algunas voces los sonidos de la B y de la P con los de la F y la J, y el de la R suave con el de la D.

(24) Como el Maquiritare y el Mapoyo, es un similar del Caribe. Se habla en algunos afluentes del Bentuari (Uenituare, de los indios.) Su pronunciación es algo nasal y muy frecuente el sonido de la J. La R como en el lenguaje Caribe y asimismo la Sh

Notas del Autor.

	Caribe	*Maquiritare*	*Yabarana*
amancebado	ennuararote		
amargo	tumpuen		
amigo	racacono	aucacone	acono
acostado	tuotarusca		
amarillo	tapire	saboiche	tapire
abierto	tapípiore		
andar	camarupa		
anzuelo	couai	auete	áhute
ano	abéce	júio	moné
año	chiricho		
animal	czari		
árbol	bebe	some	
aquéllos	mocque		
aquí	éropo		
arco	urapa	jáia	acájra
arco iris	paramo		
arriba	yesta	yeue	canájtaue
arena	asacau	nono	nono
araña	modobai	jihuei	moyochi
araguato	aráuata	aráuata	aráuata
arrodillarse	ocu námaco		
asado	tupure	azucaje	campue
asesino	tañanusca		
asqueroso	ticore	tuqueque	aziquipé
aquellas	mohocanopa		
asimismo	moro-ábaro		
activo	panaspe		
ancla			máijte
allá está	moro poma		
aquí está	erillo		
allá vienen	mosco yópulo		
amor	dabucurume		poná
anda ligero	coísh tanco		
abre la puerta	tapuro maca-co pena		
atajo	omame		
atrevido	tudena nocque		
aurora	bedu-conoza		yatu juapa acari
autoridad	tupáracque		
ayer	coñare	cóñade	coñare
avispa	uaripi	sumuá	úcomo
auyama	uoyoma	ui-iama	caiamá
azul	tamure (25)	zene	tabajné
azúcar	mohoroma		

(25) Algunos le agregan la sílaba *me.*—*Nota del Autor.*

	Caribe	*Maquiritare*	*Yabarana*
Bava	acare	yedíue	cuiribi
bachaco	cumaco	chauque	cazábuco
baile	cunuuato	tu enua	eujuáj tené
baño	quene cupilla	tu aña	ocopiné
bajo	biajore		
barba	tachipiocse	zetamojoto	ejné poti
barriga	aduempo	chueno	ejne puazeti
barro	acuru		
báquiro	puinque	urucadi	puinque
bastante	tu-shi-she	joje	úimpé
beber	zéhenine	eninque	ienque
bejuco	pecuco	munate	múnate
boca	ómdtari	entadu	ejñántari
borracho	túetinye	tuedeuque	maráij tali
bonito	póito-me	inñata	nope
bostezar	betupe		
bostezando	betupi-bié ippio		
blanco	tamútumue	pagédede	carazaque
brazo	adápari		
buque	piráua	piráua	uepili
bueno	yuspuime	achique	nope
budare	ariñato	jútari	tahali
brujo		juhai	iamore
burro	paricho		
busco yo	ausupilla		
busca él	cunupilla		
buen día	seri-otso	merute cáhano	ápaca secá
buena noche	seri-otso (26)	merute cacoijai	enteu macá
Cabeza	puspo	yuge	ejnoij juásteli
cabeceras de caño	í iaare	íhgiare	
cabezón	apótome puspo	caduzi	ñoro
cabello	únzete	ejolu	ejné areli
cachete	apétare	ugedo	ejné pétali
cachicamo	capashí		capahú
calambre	natara nopui		
calentura	calenturápena	ueduco	uatáropoli
caldero	pairo	eñe	zepárari
calor	carámucque	tane	tatuné
cambur	paruro		
camino	óhona	ehema	
caliente	a-shimpie		
caimán	yacare	caimanáh	caimana
canas	tumune		

(26) La contestación es *shempe.—Nota del Autor.*

	Caribe	*Maquiritare*	*Yabarana*
canalete	apucutcha		danapá
cangrejo	uararu	uarácana	caiacani
candela	uasto	uato	uajto
cansado	turúpota		
canto	quiribia retano	edimi	uacantánane
caña	á-shidaru	gechedo	carana
calle		fudojo	
caño	íngchare	tuna	tuna
cara	adeptari		
cariño	adabu cúrume		czema
carne	carene	ijono	punupuej
carbón	camara cotospo		carama quete
casa	atto, auto	eute	géjte
casado	otosca	tujuta	ejuachóstene
catarro	otono	atono	atuna
casabe, pan	arepa	uh	tzere
ceniza	beru nopo	uerénate	ueremuspeté
cejas	ademe surúcuro		ojñenchíbote
cerdo	poruco	cochi	cuchi
cerro	uipué	úju	yupui
cerrado	tañaqueca		ajpáchique
ciempiés	zarara		
cerbatana	urapa	curapa	raschá
ciego	enuspa	temgenera	tanure jra
cielo	capu	caju	capu
cobre	copre		
cobarde	pianáj toma		puejma zegerá
codo	raspodenari		
corteza	bebe-pispio	jigé	pispue
conejo	mazapire		
conuco	máña	unáudedu	átili
collar	aneca	bocomo	ejne yápoti
cerca	senque	etenma	toispojrá
cementerio			mujna
cigarrón	pohomue		
con migo	aumaro		
contigo	eutomaro		
con él	moscomaro		
compañero	daconome		
colorado	tapire	saboiche	tapire
cortar	tuobo		
corazón	miaracaspo	euanoco	uiriabane
corrompido	ticore		
costillas	adabopá	eschodadu	ejne zurali
cojo	réncome	sene	yapuejque
comején	cutupo	nujque	moremui
comida		tenemo	tenézemo
corozo			píritu

	Caribe	*Maquiritare*	*Yabarana*
cuchillo	mariía	cumáh	maria
curare	curari, curáua	mudono	maráua
curiara	curíara	cudíada	curíara
cunaguaro	cáshushi		
culebra	acodu	esquedu	ucoi
cuerpo	aroh né		
cuñado	puame		
cuerno	yéturi		
cucaracha	zarabe		
claro	tabeile		
claridad	yupuimen		
cruz	curuzo	curú	
criminal		nemai	ezeicu-puiní
camina mucho	titobie ippio		
cómo te llamas?	ostade tuna-moro?		
cuándo vienes?	ota dacoa bó-pule?		ecuara yabe
cuando te vas?	ota camuisa?		
Chato	tupipiajque		
chinchorro	níñi-aco	euate	
chibacoa	cuna minocco		chipi-io
chipiro	tarícara	chijiro	
chigüire	capibia		yihuili
chiquito			puijque
chorro	conozo-caro-cáno		tétuna
chubasco			cata boi
Dame	yároco		
danta	máipiure	uachadi	uayali
dedo	ímiaco	adamodo	ejni mecuno
desnudo	biomuimué	tuonquera	pui jpue jia
dedo del pié	ostaréh-me		
debajo	piño nate moco		
defecar	uecca		
despacio	paimieque	jojede	caimari
deseo	i shepore		
delgado	quiuirisco		
día	bedu, curista	anno	yátuno
diablo	yorosca		yoroscano
diente	dérico, adere	yéde	ejne-yere
difícil	tara bácune		
Dios	diotso	uanare	
dolor	yetumpue	zini	morone
donde	naipi	echácana	úcujná
dulce	puosini		
durmiendo		tunuque	
dame tu mano	adáñare yároco		

	Caribe	*Maquiritare*	*Yabarana*
dos días	occo bedu		
dos semanas	occo samaná		
dos meses	occo nuno		
dos años	occo chirico		
dolor de muelas	yeri yetumpue		
dolor de barriga	uempo yetumpue		
dolor de cabeza	dopupuo yetumpue		
Enfermo	tanisquema	quedeiji	terépuno
enfermedad	tanisque		
empalizada	curara	curara	curara
encorbado	ñerocco		
embustero	tona pimie	ejutui	mazororli
encima	istupo		
escopeta	aracapuza	dacosa	aracapuza
estrella	chirica	chiriche	chirica
espejo	chipiquire	gécude	pécure
esposa	puii ti	uendui	uiriamo
espina	pirichu	pírichu	píritu
esta noche	cóoco		
estriba		cujama	cupama
él		mejque	muijqui
escuchando		estaque	etari
está bien hecho	pasporotuáyemo		
Familia	autoromanto	uichócono	ejne queleti
fatiga	tarúpapa		
fea	yabame		nopejra
flaco	piumue	descuneje	mataté
frente	camepuico	ejadu	ejñemerari
flecha	taboto, piríua	jacodi	pácudi
frío	camuinye		tíjnaqui
frijol	cumada		prijore
flor	bebe puírili		tipuili
fruta	bebe ispuo	segéduru	tepelu
fusil	aracapuza	aracapuza	aracapuza
fogón	uasto	uato	tenezin cunetopo
fumar			yéjmaque
fulminantes			zempamuiti
Gallo	coróctoco	cuame	mapararu
gallina	uori-coróctoco	cuamedi	mapararu
gato	mishi	michi	mitchi
garganta	denázari		
garza	uamau uari	anodeme	uacara
garrapata	upari		caimatique
grande	apopto		tapopto-ijpe

	Caribe	*Maquiritare*	*Yabarana*
guerra	arecu	nauene tanto	úalini
guerrero	arécuna		
grito	acóstaco	tequetene	
gota	conozpuichano	tunai	cata zúcali
gordo	apótome	tejuye	pi jyé
golpes	apotumpue		
garabato	tupántaque	imotadu	
goma, resina		eñate	cuma
grillo	quirisi		quirichi
guama		uajuno	quilita
guacamaya	cudari	caddúe	camayá
guayuco	yaducure	uaiucui	caijtá
Hacha	uiue		pata
hambre	amperépeba	taduiji	atate
hermana	bahba		tutu
hermano	séuo	uichócono	yáquino
herida	pocaposi		
dediondo	ticore	tuqueque	cucqui
hija	demuiri		
hijo	émura,ímuro(27)	quemo	muco
hierro	tzipari	zojáradi	tzipárari
hilo	cunúrimio		
hoy	éromi		
hojas	arimpuo	cbúuadú	itáleli
hombre	uiquire	daumua	uaráis tocomo
hondo	yanchispio		
hoyo	ancuru		
hombre malo	uiquire yabame	corera daumue	
hormiga	benco	sari-coro	quirimícate
hueco	átori		
humo	tosquiñe	uedencha	tachiquine
hueso	yespo	yoge	yuspue
huevo	coroctocomo	imoi	íjmoi
Idioma		ara-deuda	ejne-cacari
incendio	uasto		quenepue yáua

---

(27) Mura es el nombre de un raudal del alto Caura; y es curioso ver en el Japón cómo abunda la desinencia *mura* en nombres propios de personas: durante la última guerra ruso-japonesa, (1904-1905) se distinguieron los siguientes Jefes nipones: Kamimura, Komura, Kanamura, Matsumura, Katamura y Kawamura.

En Venezuela hay también nombres de localidades con la misma final: Uayamura, Chichimura, Arimura, Uatamura, etc.

Nota del Autor.

	Caribe	*Maquiritare*	*Yabarana*
isla	lándado	landaru	anta
iguana	tadamaca	yamánadi	yu-uana
invierno	conopo	conojo	uetémpali
Jefe	tupáracque	acúchene	nécam-barali
jején	marébishi		picane
joven	pochómene		yetane
Labios	piótali	edigidu	ejne-nulu
ladrón	mona	temene	temene
laja	toppo	tejeo	teepo
lagartija	carúuo		
largo	mashipi		
laguna	chuspo		uicháj quetej-pue
lapa	urama	odoma	aroma
leche		cújta	matiécore
lejos	tíj-shima	jamoiche	poi jpó
lengua	ánuru	enuru	ejne-enuro
leer	carete rupana		
leña	béhebe	bejéb	
león	cosaríua		marácada
ligero	copiore	tamgene	tarine
limpio	yupumpuo		i jhmeze
loro	uerébaco	cadéua	réua
loco	rócome		uelemanó
loro grande		cacáua	
lo mataron	nibioi		
luna	nuno	nune	nune
luz	tabédure	nuijoi	uicáui
Llamas	uasto	uájto	
llanto	conota moda	tuamo	uasamori
llanura	mapara	maparari	uanape
lluvia	conojo	conojo	quenepo
Madre	tata	emeco	maque
maiz	abashi	enac	nacchi
machete			zúpara
mano	dañare		
mariposa	parámpara	matuto	chibipispa
mapuei	máhapii		cópoli
mapurite	mapiriche		mapírichi
malo	yabame	coneda	nopejra
mañana	acorospo	genama	omezaspe
mar (el)	parana		
marido	óñote		
matar	conobo-dato		
macanilla			cupa
madrugada			cojpá ritáu a
mes	nuno	nune	nune
medio día	carischane		

	Caribe	*Maquiritare*	*Yabarana*
merey	uorai		
médico	piudai		
mentira	tónape		
me voy	úieza		
mi, mío	au, aute	iuano	ajte, ejne
miedo	petescai		
mirar	eneco		
miseria	otouate		
mono	yaracaro	yaracado	uaracalu
monte	orípuo	zome	yuttú
morrocoy	badamo		
mosquito	mápiri	majidi	puilitiqui
moriche		cúhuai	uaia
muchacho	quihuilín	mudequeque	muco
mujer	ú-oli	uéndui	uiriamo
murciélago	led-re	led-de	relre
muslo	puetri		
muerto	aquepi		
munición		idoto	piroto
murió		nemai	uasa masé
Nació		nenú	apata cazi
nada	uani		
nalga	abecem	agichiro	ejne-áuari
nariz	enástere	euna	
nadando	quenespu nuya		
naranja	naraja	naraja	naraja
negro	mécore	judume	quíriqui
nervio viril	emurutano	azaicho	sainopilare
ninguno	uarote		
niño	quihuirín		
nigua	chicho		
no	uanu	úmaque	
no sé	anupoteuaba		
noche	cóoco	co-ijai	cojpa
nubes	pescoite		huelei
Ñame	pirisha		
Obscuro	tabárume	júdume	quiriquí
ojos	jénuru	jenu	ejne nuru
orejas	pianare	eyanadu	ejne nali
oro	carúcuri	erohi	tapiremue
orinar	o-shioporo	tusuta	uere zústali
orilla	bopa		apetá
oripopo	payuri		
óyeme	étaco	etaque	
oso	báriri		
Pan de maiz	puireta abashi		
padre	pápa	jaco	bapa
paloma	acucua	eduho	uagira

	Caribe	*Maquiritare*	*Yabarana*
papel	cáreta		papera
patio	uanapo		
pasar	epátoccó		
palo	bebe		
pálido	uaiano		
para mí	auuanomi		
para tí	eumonomi		
pariente	cocto	icchócono	ueria-coto
pájaro	tanoro		tzique
plátano	paruro	jáduru, fárruro	páharu
plato	ariñato	jadaji	
playa	azacau		tzacau
palabra		ara-deuda	
pedazo	piapipio		
pecho, tórax	bereri		
peine	oncai		
pedir	amu		
peleando	conobo-dato		
pescuezo	enazarsi	i júimudo	ejné púmuili
pestaña	epírico		
perro	pero, peroro	zunna	ueroro
perro de agua	cairo		
pescado	uoto	camge	pire
pequeño	quihuilín		puijque
perico	berequeru	quiquire	quiriquile
persona blanca		dauma.tagededede	
persona negra		dauma-judume	
pelota			uáijteli
pícaro	mona		monaso
piel	pispio	jigé	
piés	ístari	éjuru	
pierna	pieti	ejetu	ejne-peti
piedra	toppo	teeju	tehepu
pico		saunado	pótili
picure		acuri	iyáculi
piapoco		chajocco	iyapocó
pollito	coróctoco-quihuilín	cuame-omquereque	
pólvora	curúpare	curjara	curupara
proa	úmtic	i jotru	pótili
popa	piotli	chididu	igiari
podrido	ticore	temuche	tujtujpe
plata	parata	jurata	pirata
puerta	peena		
punta	zazcano		
puerto			naiuatá
pueblo		eutem	
pulgar	yapatori		

	Caribe	*Maquiritare*	*Yabarana*
plumas		ijotu	chipoti
Quebrada	ingcharita	tuna	tuna
quijadas	recusare		
quién es?		aneco?	anequiquilé?
quiero		uijamma	
Rabia		tedecuade	uere-ueseyuro
rabo		da-coro	
raudal	cariaibo	chodo	sábuli
rama	pioril	adda	
rana	caráscasa		
raya, pez		ñamadu	
rayo	tarara		
relámpago	nichapeta	meumcucá	arauíscali
río	tuna	tuna	tuna
risa		nazéua	uejzaricana
ropa		uomo	uomoi
rodilla	pecunare		
Sal	uoyo	sayo	sayo
sabana	biairana	ubimapara	uanape
sangre	amuenere, minispuo		
sapo	pororo		pueru
sarcillos	pianátocque	janazede	panacheli
sed		enuse	naquili
se fue	nicto		
se ahogó	nirompue		
se murió		nimai	niuasa masé
seje			peli
sepultura		mujna	mujna
si	ée	éhe	gée
sol	bedu	chi	yátuno
soldado	sororao		
soltero	niñoma	toni	uajchoj quejra
sobrino	decáponi	uañe	poio
sombrero	sampereru	sanjerero	
sombra		coige	tauanique
sucio			ajzíquipe
suelo	nono	nono	nono
sueño	uetupue	unucuse	huetui
Tabaco	tamue	cauái	cauái
tábano	tiloco	tudeque	piroco
tarde	érame		
talón	ischápuro		
terecay	tarécada	gede	peié
techo	yespurupuo		
tío		yabuque	yabo
tigre	cáshushi, abaruapi	máedo	úquere, uquei re

	Caribe	*Maquiritare*	*Yabarana*
tierra	nono	nono	nono
tinaja	tuuari	múc'ra	mújura
tizón	uasto	uato	uajto yápue
tiro	imior-ue	uuhue	tojtane
tijeras	uerasi	uerashi	
tití, mono		chirire	chilili
tienes hambre ?			máia talú ?
totuma	ua-i		
tobillo	mascaribi		
tortuga	uaraira		uaraara
toma tú	eroyo		
trampa	toro		
tranquilo	yuspua		
triste	pioshimia		pojno-puámeli
trabajador		tuetó-araco	ueranire
tuerto	toni nuspua		
troje	sura	emere	
trueno	inimior-uana		zúpali
tu, tuyo	eu, eumoro	euuano	uere mare
tu padre	eumoro-pápa		
tengo que hablar contigo	eumoro pásebe aua amoro		
Uña	añamo sáchiri	semicho	ejne-nahioli
un día	oobi bedu	jetem ano	ejñíspete yá-tuno
un mes	oobi-nuno	jetem-nune	ejñíspete-nune
un año	oobi chiricho		
Vagina	tatore-mione		
valiente			uezeij chemui
ven acá	irupato oscone	equede	zejquesare
verano	iromo	uedunabe	iama
verde	azacle	zene	tayuraque
viento	peito		
venado	czahari	iyama	
vestido			ocoropuij-tene-zaque
viejo	tamposcuo	incho	iapístamo
viudita, mono		uaca-uaca	uaca-uaca
vulva	mione	muene	mone
Ya	érome	éua	emparema
yerba	uoi		uauapo
yo	au, aure	ubú-í	aujte
yuca	qdere	chere	tzere
Zamuro	curumue		
idem(rey de los)	aú-uana		
zancudo	maco	macque	mazacque
zorro	yórocó	machiquire	ijoroccó

	Yaruro (28)	*Uarao (29)*	*Izaneni (30)*
Abajo	dabú		
abrazo	indá		
acá		pono	
acostado	moa		
adelante	yapuinchau		
agí		jucca	
agua	uí	jóo	uni
agua fría	uí sutsuá		
agua caliente	uí tó		
aguacero	uanná	naja	
abierto	arei-ió		
abuela		noti	
abuelo	jiamue	nobo	
activo	uenapé bagá		
adios	baré cudé		
agachado	cháa		
agradecido	mené sandé		
aguardiente		arija	
aguja	cararia		
aflicción	guittó		
agujero	púe		
ahora	yámbá		
ahogado	ambó		
alacrán	siará	caje	
alegría	gareimpamuí	equeitía	
allí	udé	tamatuca	

(28) Este dialecto llamado también Pumé y Yuapín, se habla entre los indígenas de las márgenes del Capanaparo, Arauca, etc. Tiene muy marcada la acentuación aguda y es algo nasal. Abundan en él las sílabas cha, che chi. Parece un mixto de lenguajes Andino y Pariano.

(29) Generalmente denominado Uarauno, se habla en el Delta del Orinoco. Parece un similar del Caribe y tiene simpatías con el Aimara de los peruanos. En su pronunciación abunda el sonido de la J y no tiene el de la R fuerte. Su dicción es suave y en algunas voces muy nasal. *Uarao* significa familia.

(30) Es un derivado del Baniba y se habla en el río Izana y en algunos de sus afluentes como el Aiarí, Cuiare, etc. Este vocabulario nos lo ha remitido el señor doctor Lisandro Alvarado, recogido por Wallace y tomado de una de las obras de Martius.

Notas del Autor.

	Yaruro	*Uarao*	*Izaneni*
allá	jatchi	ote	
alto	ué		
altanero	sainde		
algodón	tziboqui	áharuamuto	
alumbrar	ñotatá		
almohada	pachóquiariá		
almuerzo	curariá		
amarillo	sanchao	azimo	
amancebado	ienchá		
amistad	caia omé		
amigo		maraiza	
amor	gareimpá	daubera (31)	
ancho		cauajera	
animal	bacurá	yabata nucca	
andar	baú		
anda tú	baú bué		
ano	appué	jotocobo	
año	janná	joira-izaca	
anzuelo	amayó	ozibucay	
anda ligero	uenampé baú		
aquel	odé		
aquí	pijí		
araguato	uyá	uai	
árbol	tóo	dagó	hiecui
araña	macá	abuna mocco	
arriba	ue, uerichame		
arrodillarse	chuchana-qui-adió		
arco	tibató	jataburi	dejepitabo
arco iris	unde-í	jubana sico	
arena	dabó	caje baja	
aroma	uainipa		
asado	uajuyá		
asesino	guná		
asqueroso	peá		
atajo	nóo		
atrevido	sainde		
aurora	dopá		
autoridad	nibeuté		
auyama	edddé		
ayer	nomené	caji	

(31) La partícula final *era* parece envolver la idea de grande, mucho, bastante, extensión, abundancia.

Nota del Autor.

	Yaruro	*Uarao*	*Izaneni*
azúcar	cheniocói		
avispa	omí	tomonojo	
azul	tottuá	ajebura	
Bava	arí	duru-duru	
bachaco	cohí		
baile	togenuá	jojoyá	
bajo	eteropá		
báquiro	oyabuía	íbure	
baño	uichoapá	nacco-quitane	
barba	ñona ñacó		nochinuma
barro	dabú caracác	joboto boto	
barriga	accó	obono	noshada
bastante	giná	éera	
baúl	to cará		
beber	jarapá		
bejuco	tocaí	ero	
beso	ibuza		
bigote	ñona ñacó	docco diji	
boca	ña	docco, adocco	no numa
boca de caño	doroyá		
borracho	eroñué		
bonito	sandé	yacara	
bolsa	nachó		
bostezar	moatomicá		
blanco	bereberiá	ajocco	cacalina puhli
blando			awiladi
brazo	ichí	jara	nozete
brisa		ibaji-baji	
bueno	sainnuí	yacara	matcheradi
buen día	sandé do		
buena noche	gñenér sandé		
budare	jottó	jorubaza	
buque	chará	uaira	
burro	yaé tananná		
brujo	yarucá	uisirato	
Caballo	yáe		
cabello	tobé cu	jihio	nochidupe
cabeza	tobé	cuá	ntui ideu
cabezón	icurí tobé-anná		
cabeceras de caño	bea-ciá		
cachicamo	igoró	ocgá	
cachete	chamajú		
caimán	ñacancán	nija-arabac	
calambre	chicanito-bagá		
calentura	taipá	jebu	
caldero	mahú	joru	
caliente			heumode

	Yaruro	*Uarao*	*Izaneni*
calor	uni joquiá	i jíopera	
calma	goepa	ajaco equira(32)	
cambur	paratuná		palaneu
camino	nóo	omonocco	anipo
camiza	tiboí-chichiá		
canas	tobé-bereberiá		
canalete	daintó	jaje	tiwe
cangrejo	tacaríremé	je	
canto	tají-uamé	jojoyá	
cansado	jorotó	uabauitae	
caña	chianiá		
caño	doró	jana	
cañito		jana sanica	
candela	condé	jecunu	
cara	dachó	mijoro	
caracol		gerlé	
carbón	bachecú	juju	
casa	joo	janocco	panthi
carne	gnoá	bacato	
cariño	eariconé	daubera	
carroza	chará-jóo		
catarro	janyó	obo	
casabe	també	aru	peute
casado	inchiá	diana tatirajá	
ceniza	condé gumbé	juju-jocco	
cejas	dañaque	muimujo	
cena	jurariá		
cerdo	abueiá	ibure	apija
cerro	tandé	jotacua	
cerrado	tut ticará		
cementerio		joo-itanocco	
ciempiés	ichíginome		
ciego	dacotá	mojasi	
cielo	andeí	najamuta	
cigarrillo		aja-macca	
cobre	carucuri	corucuri	
cobarde	chapá	azabanena	
corteza	toí		tschkeio
collar	goroyá		
cocina		jiza-janocco	
comer	jurá	najoro-qui tana	
comején		chiucani	
comida		najoro	
conuco	taddó	dajicaba	

(32) La desinencia *ira* parece ser de significación opuesta á *era*.
Nota del Autor.

	Yaruro	*Uarao*	*Izaneni*
conmigo	meandí		
contigo	coaddí		
contento		yacará	
cocuyo		mújerá	
con él	muindí		
con ella	ginndí		
colmillo		iuari	
colorado	cuecueyá	azimo	ireidi
cortar	boddóue		
compañero	cáia-omue	maraiza	
corto		caboquira	madúadi
corriente de río	beacamé		
corrompido	peá		
costillas	patetuju	bamujo	
cueva		joboto jara jarera	
cuerda		ezo ará	ninorua
cuchillo	cuananiá	dabo	marlíe
cuándo ?	noparé ?	catuca-coro ?	
curare	corió		
culebra	póo	jubo	
cuñado	queramué		
curiara	chará-buichi	uajibaca	itá
cucaracha	aregeró		
claridad	sandé maiá		
claro	sandé maiá		
clavo	tziparari		
cruz	togoya	curuza	
caminar	bautoné		
camina mucho	jachí-báu		
cierra la puerta	tutticará		
coje tu sombrero	miteue pachochoriá		
cómo te llamas ?	napaqué muné mené		
cuerpo humano	pumueto		
cuándo vienes ?	noparé maná ?		
cuando te vas ?	noparé bauné ?		
cuándo llegaste?	noparé manonná ?		
cuánto vale esto?	ñontani badí ?		
Chato	niueñó		
chibacoa	coicué	jizimo	
chispita	coi		
chiquito	buichi, buitsá	sanica, sanuca	
chinchorro	boré	jáa	makeitiba
chigüire	ziddó	jaba	
chorro	camé		

	Yaruro	*Uarao*	*Izaneni*
chubasco	pupurí		
Dame	i-orocué	mamo	pi-ano-huilui
danta	oiyé	napa	
dedo	ichichiá		nucapi
dedo del pié	tachiá		nupipa
debajo	dabú		
defecar	agorí		
desnudo	imáia		
despacio	baguraquia	uiriá	
después	yabajudi		
Dios	Ibiauté	Gebu	
día	do	jocoma	hsecapi
diablo	yarucá	burasira	
delgado	coningá		
difícil	amuinda		
diente	ondé	ihí	noyeihei
diferente	nabadainá		
dinero	cheré	burata	
dónde	yipe ?	casabamo ?	
dolor	guittó, jurá	ajerá, uapaya	
dormir	mosquiá	ubaya	
dolor de cabeza	tobé jurá, tobé guittó		
dolor de muela	undé jurá, undé guittó		
dolor de barriga	accó guittó, accó jurá		
dos días	ñoani do		
dos meses	ñoani gupené		
dos años	ñoani janná		
dos ríos	ñoani bea		
dame tu mano	neichi i-orocué		
dame tu sombrero	i-orocué pachochioriá		
dónde está ella ?	yipé negini ?		
Enfermo	ambó	uabaya	
enfermedad	ambotá		
embustero	manchade		
encima	uerichame		
empalizada	totariá		
escalera		naboroya	
escopeta	turacará	aracabuza	
escondido		erijisaya	
estrellas	boé	cura	hiwiri
escardilla	gueregue baria		
escándalo	enandió		
exremento	agoricha		
espejo	dachó dariá	musebuji	

	Yaruro	*Uarao*	*Izaneni*
escritura	nuespare-í		
espina	uhú		
esposa	ieí		
esquina	bu		
espalda		caremojo	
esta noche	yabagñeñero		
estoy bueno			matchupiha
estoy enfermo			táradi
Fácil	sandé sható		
familia	pumé	uarao	
fatiga	janajam boquiá		
fea	sainde	azira	
flaco	coningá	botuquirá	
fogón	condé	najoro nomanocco	
frente	dahito	cabaje	
flecha	zittó	jatabu	caponi
frío	chútchuá	daira	iwiride
flor	chuchu	tocuyo	
fuerza	toma		
frijol	carao		
fumar	nambí ñupa		
fuego	condé	obaya, jecunu	tidge
fruta	tochó	dago cuaja	keikeuda
fulminantes		ajecunu	
fusil	turacará	aracabuza	
Gallo	acararu	carina	
gallina	acararu-ieí	carina	
gancho	toanyui		
garrafón	yacodé		
garganta	goroyá		
garrapata	tut tunú	ezeruta	
garabato	toanyui		
garza	ocara	uauno, uara	
gato	mitchí	mi tzi	
gavilán	iú	otto	
gente		jocco	
gota	cattó		
gota de agua	uí cattó		
Gobierno	nibaute		
gonorrea		zamorona	
gordo	anná	taiera	
guacamaya	gaga	apugene	
guaral	tibocai		
grande	anná	urirá	
guayuco	siboborea	buja	
guerra	nibeginó	darijá	
grueso	anná		

	Yaruro	*Uarao*	*Izaneni*
grillo	achocó		
grito	ená		
gente	nihué		
gente mala	nihué-chuindé		
gusano		juba	
guabina		cojo	
Hacha	gibbé	gima	
hambre	tomecha jambú	nojera	yalanowi
harpón		mujo jubaca	
harina			matchuka
hediondo	peá	cuera	
hablar	nimbué		
hasta aquí	pioyé		
hermano	añemue	daje	
herida	uán		
hermana	añecobué	dacoi	
hierro		najamuto	
hilo	tiboquei		
hija	jojabi	tachirauca	no itu
hijo	joja	auca	niri
hojas	tofonda	yarocco	apanape
hoy		ama	
hoyo	pué	iuaja	
hombre	oí	daomato	atchinali
hondo	cocoró	joni	
honrado	sandé		
hormiga	coi	mujazimo	
huellas		omonocco	
hueco	pue		
hueso	ju	mi iju	noapi
humo	condé-chou	gecucu	
huevo	nu	aji	liaué
hombre malo	oí-chuindé		
Idioma	nimbuechá		
iguana	datútumi	yoana	
igual	nétami		
isla	nonhié	bolojo	
insolente	sainde		
invierno	noanná	naja-naja	
Jején	tuddé		
jefe	nibeuté	airamo	
joven (el)	piaté pamue	nebora	
Labios	yambí	doccojoro	
ladrón	garomé	erigisayá	
lagartija	andicara		
laguna	taha		
largo	noatí	cabajira	iápide
laja	tandé	toijó	

	Yaruro	*Uarao*	*Izaneni*
lapa	puri	etepo	
lágrima		mujo	
leche	nucu	mijo	
lengua	topono	jono	nuniñe
leña	condó	dauaja	
leer	noenimbué		
ligero	uenape	dubujura	
limpio	boeyachá		
lima, toronja		curu curu	
loco	apetárame		
loro	yabá	turumu	
luna	gupené	uanico	queri
luz	condé toto	abije	
Llamas	condé guri guri		
llanto	dahui		
llévalo	ebaba jré		
lloviendo	coo-uanná	naja eboya	
Machete	topené	buari	
madre	jójini	dani	nadjo
maiz	póe	neucamo	
malo	saindi	azira	matschidi
madrugada	achidopa		
mapire	tayú		
mar		noabaira	
marrano	abueia	cochi	
mano	ichí	mojo	nucapi
mañana	jacó	jaque	danacadjeri
mariposa	pampán	uaro-uaro	
matar	nonapa		
marido	oí	anebora	
más tarde	yabajudi		
mazorca		neucamo-amujo	
médico	tompamé	uizirato	
medicina	zapaneniu	yarácoto	
medio día	dorátomo	yacua jazica	
mentira	machadé		
mes	gupené	uanico	
merey	uiuecho		
me voy	bau pá		
mi, mío	caia	ma, ine	
miedo	uapá		
mitad		acari	
mi familia	caia-pumé	ma-uarao	
moneda	cheré	burata	
mono	chu-í	nacco	
monte	oi	doina, inape	djecape
montaña		jotaina	
morrocoy	godomé	uacu	

	Yaruro	*Uarao*	*Izaneni*
mosquito	me	jiguilu	
mucho	giná	éera	
mujer	ieí	tachira, tatira	nuina
mundo		inna	
muerto	ambuame	uabae	
murciélago	pundizizi	záa	
muchacho		neboré sanuca	
Nada		equira	
nadar	túa		
nadie	canimá		
nariz	embú	jicari	nituco
nalga	apechá		
negro	buréburá	mécoroana	tapaiuna
nido		domoaja	
nervio viril	chuá	uata	
nigua	enini		
niño	buichi	ne-moco-moco	mápen
ninguno	canimá		
no	genimá		
no sé	nobaricadé		
noche	gñeñer	ima	depipo mijo io-keu
no tengo	noadé	equira eine	
nosotros	anone		
nubes	ande-í	najamu tojocco	
Obscuridad	baguné	imaneéra	
ocumo	chendá		
ojos	dachó	amúhu	noiti
orejas	tanna	cojo jocco	
orillas	chirí	mumi	
orinar	cuejapá		
oso	ariguri	jují	
oro	oró	burat zimo	
oso palmero		bajío omuira	
otro	canemodí		
óyeme	tanecué		
Papá	chaumui	dima	
pájaro	púa	dom	tepirá
palmera	guetó		
palabras	nembó		
paloma	otoco		
pantalón	yeineré		
pañuelo	pachota boriá	cuamote	
papel	nuespare-í	curata	
palo	to	dau	
pedazo	buichi		
pedir	condeme		
peine	nembitó		

	Yaruro	*Uarao*	*Izaneni*
pescuezo	goro	dóo	
pestañas	dañaca	murocojoro	
perico	guereguere		
perfume	uainipa		
perro	aurí	peroro	
pero de agua	uí-taperá		
pez	chon	jumacaba	capjé
pequeño	buichi	sanuca	
pícaro	garome cheindá		
pico		aji	
piel	í		
piés	ta	om-u	nu-ipa
piedra	tandé	joyo	
picure	ñantotó	uamara	
poquito	puichi	sanuquira	
pierna	ya-í	cáa	
poco	buitsá	sanuca-jaine	
poco á poco	geinimi		
pólvora	turacará-cho-ponó	ajuju	
pollito	acararo-buichi	carina-moco-moco	
popa	chará apé	auaju	
proa	chará noná	auaji	
putrefacto	péa	cuera	
puerta	noeyá	januco-acojo	
puerto	beenú	ojío	
pueblo	beamá	janocoina	
plata	cheré	burata-jocco	
plátano	paratuná-annná	palatano	
playa	non-hé	momi	
plato		najoro jocco	
persona negra		ajoro-jocco	
persona blanca		mecoro-jocco	
piña		nana	
pronto	uenapé		
prostituta	apetarañe		
púa	zi tóh	aji	
pluma	noemparé-tó		
plumas	puache	ajiji	
pulga	eni		
punta	nuná	aji	
Quejas	toddé		
quebrada		tzicaro	
Rabia	erequia		
rabo	zía	ajúi	
rama	tofundá		
rana	codocodobui		

	Yaruro	*Uarao*	*Izaneni*
rayas	nué	jaba-jabera	
raya, pez	buichiá	jue	
rayo	turá	tuajara	
rallo	choariá		
remanso	goepa		
río	bea	noaba	
risa	einiquia		
rodilla	chutcha		
ropa	tibó	jiacabo	
Sabana		jaráuah	
sal	yaueme	jayu, pamu	
salcocho	uraria-chumuá		
sangre	go-é	joti	nuira
sapo	codo-codó		
savia	totú		
sarcillos	taná moforiá		
seco	gaucho		
sed		jopi-ajera	nui ra uni
serio	euamé		
se fue	ba-uá		
se murió	ambo-á		
se acabó		ecoranai	
sepultura	uarapa		
si	tamó		
silbido	cuirá		
sinvergüenza	seindamá		
sobrino	jabimui		
sol	moe	jocoi	camui
soltero	jabeamá	tatiraquíra	
sombrero	pachochoriá	yasi	
sortija		mojo secujo	
sucio	iguenecha		
sueño	muatomique	mulrejera	
suelo	dabú	joboto	
Tabaco	gambí	aja	
tábano	pué	cobo	
tablas		daubaza	
talón	taurú		
tapa	ñanueriá		
tarde	gintó		
techo	oto-máreme	yajuji	
temblador, pez		i-shibut	
terecay	dame		
tierra	dabú	joboto	hipey
tigre	panemé	tope	
tinaja	dabú-yacode		caturéwabi
tiro	turacaráa	jatanai	
tizón	condé-dachó	jecune cabe	

	Yaruro	*Uarao*	*Izaneni*
tobillo	tachatú		
tortuga	icuri	uacuira	
totuma	tae		
toma tú	gedé me	ma	
tía	jaini	daini-catira	
tío	ademue	adacco	
tu, tuyo	naia	ji, iji	
túmulo	pumé-narapa		
tusa		amuju	
tuerto	dacoto		
tu hermana	naia-añecobó		
tu hermano	naia-añemue		
tu casa	naia-jóo	janocco-ji	
tu familia	naia-pumé		
tu padre	naia amui		
tu madre	naia-eiñe		
tu nombre	naia-nopagué		
trabajo	ambé paré gin	yaotaya	
trampa	totariá		
triste	uridato	inaretía	
tristeza	sandé nicodó		
trueno	turá	najadibía	
Un año	caneme-janna		
un mes	caneme-gupené	uanico-izaca	
un día	caneme do	yaa jizaca	
una noche	caneme gñeñero	imá-jizaca	
uñas	ibé	mujusi	
Vagina	nombá-toropé		
vaina	cuanane-hué	amaca	
valor	suamé		
valiente	suamé	taerá	
venado	boa	massi	
veneno	yororiá		
verano	jannu		
vapor (buque)	condé-chará		
ven acá			huetchi
verde	ut shá	jeburida	
vestido	tiboí nomé		
vete		diana-naru	pipitú
viento	paipáa	ajaca	carlía
viejo	otemue	airamo	
viudo	iéinaca		
vulva	nombá	jótom	
Ya	pioyabá		
ya es tarde	gintó		
yo	coddé		
yo tengo	noaré-coddé		
yerba	guebá	jaca	laijudeu

	Yaruro	*Uarao*	*Izaneni*
yo no sé	dabadé		
yuca	paé	aru	
Zamuro	mocqué	bure	
zancudo	taré	cojoboto	
zapatos		omonamo	
zorro	uariro		

* * *

Comparando nuestro vocabulario uarauno con el que trae Gorrochotegui al final de su citado opúsculo (página 30) sólo hemos encontrado leves variantes en alguna que otra palabra, aparte de la evidente confusión en que ha incurrido al escribir la numeración. Véase la página 27 de este volumen.

Es de notarse que los nombres de algunos caños de la residencia de los Uaraos, tienen sus equivalentes en lengua Aimara, v. gr.:

Morroco,	redondo, circular
Mocomoco,	nudoso, lleno de nudos
Guaina,	joven, hombre joven
Guararina,	gritos, gritería
Guajra,	cuerno, torcido como un cuerno
Yaya,	distante, lejos
Macaire,	golpear, aporrear
Baruma,	desierto, lugar abrupto

Y es asimismo digno de fijar la atención la circunstancia de que la desinencia *ina*, peculiar á algunos adjetivos de ese lenguaje peruano, también tiene sus similitudes con nombres de algunos caños ó localidades del Delta orinoquense, etc., en el sentido de indicar abundancia ó la cualidad del sustantivo.

Geburina,	azuloso
Cajarina	lugar lleno de alacranes

Yaguaina,	abundante en palmeras yaguas
Sicaina	sitio lleno de niguas
Janocoina	lugar poblado de casas, etc., etc.

Véanse otras palabras terminadas en *ina*, en nombres propios de esa región :

Cocuina	Uiniquina	Amoquina
Uaina	Uabina	Usirina
Uararina	Mocubina	Noina (33)

(33) No-ina, nu-ina, en Uarequena quiere decir mujer, mi mujer.—*Nota del Autor.*

Tercera Parte

(La constituyen fragmentos de una correspondencia epistolar del Autor con algunos hombres de ciencia del país; algunas observaciones etnológicas é históricas de nuestras tribus; varios estudios sobre lingüística y dos trabajos relativos á la supuesta extinción de los Àtures y de los Maipures. Pedimos humildemente excusa por la forma en que presentamos esta Tercera Parte, pues no hemos querido alterar ni el fondo, ni el orden en que ha sido escrita.)

CAPITULO I

El diptongo UA—Ortografía adoptada por el autor—Observaciones del doctor Lisandro Alvarado—Prurito extrangero—Confusión del número de localidades con el de las naciones indias—Significado de las voces paro, cáua, aima, uapo y moni—Significado de la terminación *goto* ó *coto*—El sobrenombre de Caribes—Opinión de Julio Caicaño—Orígenes de las palabras *Caribe* y *Uayano*—Américo Vespuccio y Bartolomé de las Casas—El elemento Pariano.

Enero de 1906.

Doctor Lisandro Alvarado :

Contesto las preguntas que en forma de cuestionario me hace usted.

Primera. "Por qué escribe usted constantemente con el diptongo UA lo que todos pronuncian GUA en voces indígenas ?"

Los indígenas puros de las selvas de Guayana, y particularmente los del alto Orinoco, Rionegro, etc., no tienen el sonido de la G en el diptongo á que usted se refiere. Yo he querido en ese libro mío (1) como en todo lo que escriba con relación á estas cosas, seguir el fonetismo indígena; y así diré: Uabiare, Uaimara, Uachamaca, Uere, Uaranaco, Uarao, etc., etc., porque así lo pronuncian éllos.

(1) *Anales de Guayana*, Vol. I—Ciudad Bolívar, 1905.

El doctor Aristides Rojas, en la página 92 de sus *Estudios Indígenas*, asienta : "La sílaba HUA (así, con H) es de origen quechua, en tanto que la sílaba GUA (con G) es de procedencia guaraní, aceptadas una y otra por el pueblo Caribe y por la gran familia Caribe-tamanaco que pobló las secciones oriental y central de Venezuela y una gran parte de las Antillas."

Ya queda dicho : las varias tribus que he tratado y que corresponden á la gran agrupación Pariana, pronuncian ese diptongo sin el acento fuerte que le imprime la G, asimismo las del Rionegro, etc.

La escritura usando esta consonante en los vocablos que tienen los diptongos UA, UE, UI, viene de los castellanos, entre quienes, por otra parte, un escaso número, para acercarse al sonido indígena, empleaban á veces (y aún emplean) la H antes del diptongo. En algunas tribus esos diptongos son completamente nasales.

Cuanto á algunos extranjeros, éllos usan la W para producir el sonido fuerte de nuestras GU ante la letra final de dichos diptongos, que muchos venezolanos, ó por no haber oído nunca hablar á los indios, ó por no haber residido el tiempo suficiente entre éllos, ó por el prurito de inglesar, también acostumbran, echando en veces mano hasta de la K, como si no tuviéramos el mismo sonido fuerte con la C ante las vocales a, o, u. Respecto á nuestra H muda, no me parece demás indicar á los efectos de la lectura de palabras indias recogidas por alemanes é ingleses, que aquella tiene en esos dos idiomas el sonido fuerte de la J. Me parece, pués, que tales extrangeros no han tomado cuidadosamente, al usar la W, el eufonismo de las voces indias.

Si aquellos compatriotas de quienes hablo, vivieran algún tiempo entre las tribus guayanesas, prontamente se convencerían de que ellas pronuncian los diptongos UA, UE, UI, así como suenan, suavemente, sin el carácter gutural que les da la G. Y así dicen : Uuainía,

Acháua, Améua, Máuare, Coyéua, Yáua, Uaraco, Uirirí, Uenituare, (Bentuare) Uitina, etc. (2) Y no está demás añadir que todas estas naciones usan indistintamente en sus voces la E y la I, la O y la U ; y así pronuncian : Are-are ó Ari-ari, uayuco ó uayoco, Casiquiare ó Casiquiari, curare ó curari, murujuy ó morojoy, catomare ó catumari, etc., etc. Y así confunden también la B con la P, v-gr: Uapo y Uabo, (3) Atabapo y Atapapo, Sipapo y Sibabo, Mayapo y Mayabo, etc.; y así la L con la R (suave) y algunos, como los maquiritares, la F con la P.

Segunda. " ¿ Qué razones étnicas ó antropológicas hay para comprender en una misma tribu los indios extendidos al Norte de la sierra de Arimagua y á orillas del Paragua y del Caroní, bajo las denominaciones de Paudacotos, Achiregotos y Purugotos, etc. ?"

Las razones que encuentro para comprender en una misma tribu á los indios de Arimáua, del Paráua y del Caroni, llamados Paudacotos, Achire-gotos ó Aquere-gotos y Puru-gotos ó Paru-gotos, que hoy no se conocen con tales nombres, son las de derivarse sus idiomas de una misma lengua y las de haber existido algunos jefezuelos denominados con las radicales de esas palabras, radicales que también fueron nombres de caños ó loca-

---

(2) " Me han sido satisfactorias las razones que usted expone para no escribir con G las articulaciones UA, UE, UI, en nombres indígenas. Sin embargo, como hay ya algunas que están consagradas por el uso, sobre todo en nombres propios, no se podría hacer general esta innovación sin alguna confusión. Por mi parte conservaría igualmente la K en las articulaciones QUE, QUI, pues tratándose de idiomas no escritos se gana en sencillez y claridad para la transcripción, y la G la reemplazaría con la H muda para satisfacer *la vista* no más é indicar el puesto que la G ocupaba ; así desaparecería cualquier duda en la pronunciación de voces tales como Uruanabis, Uruanayes, etc."

(Carta del Dr. Alvarado, de 27 de junio de 1906.)

---

(3) *Uabo*, en dialecto Mandauaca quiere decir caño ; también le dicen *Cáua* y *Ooni* ó *Moni.—Nota del Autor.*

lidades donde moraban aquellos señores de las selvas, ó regularmente nombres de animales, de los cuales hicieron una especie de patronímicos agregándoles el genitivo *goto* ó *coto*. Y así, Achire-goto, por ejemplo, ó sea *Aquere* ó *Acqueire*, tigre, y *cocto*, parientes, quiere decir "los deudos del Tigre." Por supuesto, demás está exponer que esta palabra Tamanaco, y por ende Pariana, era el nombre de un Cacique, y tiene las variantes *aquerre*, *acquire* y *achire*, de las cuales los españoles han hecho hasta el apellido del tirano Aguirre, acaso por las analogías onomatográficas entre el felino y López de Aguirre. V.gr: el caño Aguirre en el Delta del Orinoco.

Ni en Arimáua, á orillas del Caroni, ni en el curso inferior de este río, ni en el del Paráua, existe hoy ninguna tribu indígena. Sólo en las regiones del alto Paráua y del alto Caroni se encuentran los indios Arecunas, y más al Sur algunos Aruacas, únicos que moran en tales localidades. Y pienso que las tres tribus en referencia no han sido sino parcialidades de los primeros, que, como se sabe, corresponden étnicamente al *Caribe*.

Por otra parte, los vocablos *para* y *paray*, significan en lengua peruana, respectivamente, lluvia y llover, y por extensión río, agua; y así, sus inflexiones paria, paro, paru y puru, caño ó agua, en algunas voces de dialectos hablados desde el mar de las Antillas hasta la cuenca del Amazonas y aún hasta la del río de la Plata ó Parana. (4) Así Paru-goto, si no fuere de puro origen Pariano, sería una palabra compuesta que quiere decir "la familia ó la gente del Agua ó del Caño" ó sean los moradores de sus márgenes.

Y es de advertir que así como la voz *Paro* ó *Paru* significa caño, río, agua, también son análogas en tal sentido las palabras *Cagua* ó *Cáua*, *Aima* ó *Aime*, *Guapo* ó *Uapo* y *Ooni* ó *Moni*. (5)

(4) Parana, el mar, expresa "agua grande."

(5) En otros dialectos de las Guayanas se dice también *auáb*, *jana*, *jóo*, *tuna*, *ibot*, etc.—*Notas del Autor.*

Véanse algunos paradigmas :

Geticagua (*geri-cáua*) caño frío ; Aricagua (*ari-cáua*) caño del Oriente ; Adorucagua (*ádoro-cáua*) caño de la guacamaya.

Arabataima (*arábata-aima*) caño del araguato ; Conopaima (*conopo-aima*) caño de las lluvias ; Guaima (*gu-aima*) caño de la lagartija.

Guacarapo (*uácara-abo*) caño de la garza ; Mucurapo (*múcc'ra-abo*) caño de la tinaja ; Sipapo (*siba-abo*) caño ó río de piedras ó de cerros.

Tonoroparo (*tanoro-paro*) caño del pájaro ; Yaguaraparo (*yauara-paro*) caño del tigre ; Mucuraparo (*múcc'ra-paro*) caño de la tinaja ; (6)

Chíguirimoni, caño del Chigüire ; Emoni (*ema-oni*) caño de la danta ; Curamoni (*cur'ía-moni*) caño del morrocoy. Etc., etc., etc.

Después vinieron los religiosos. Ellos, para distinguir en su ignorancia unas tribus de otras, pusieron arbitrariamente nombres á las parcialidades que iban conociendo personalmente y aún hasta á aquellas de quienes, aún hablando igual dialecto, sólo tenían noticias por referencias de los mismos indios.

Tan diversos nombres, tomados ordinariamente del de los cabecillas (nombres de animales casi siempre) ó del de los caños, montes ó localidades en donde residían, sirvieron luego de base á muchos viajeros y traficantes y hasta á hombres de ciencia, para confirmar á aquellos indígenas con las referidas denominaciones ; y así se ha formado una inmensa nomenclatura de tribus, cuya confusión es grande y muy difícil de aclarar, si no se saben á fondo sus respectivos idiomas.

(6) El término *paro*, en lengua Baniba parece corresponder al plural de los pronombres demostrativos.—Véase el vocabulario respectivo en la Segunda Parte.—*Nota del Autor.*

Coincido, pues, con Schomburgk acerca de la terminación *goto* ó *coto*, que él dice significa tribu ó familia, en lengua Macusi. No conozco las obras de este explorador sino por referencia. Creo que nunca han sido vertidas al castellano y ni siquiera he visto una traducción francesa. Pero efectivamente, en *Caribe* quiere decir aquella terminación, la parcialidad ó familia correspondiente á cada cacique comarcano, como lo asiento en la página 302 y siguientes de *Anales de Guayana*, y se vé en el vocabulario que tengo de dicho lenguaje y en el del Yarabana. (7)

Y aquí se me ocurre una pregunta. Como quiera que desconfío tanto de los datos etnográficos de los primeros cronistas, porque sugestionados por los informes de los conquistadores, cuando no eran actores éllos mismos, escribieron relatos más ó menos exagerados y con grandísima deficiencia de análisis crítico, se me impone preguntar: ¿existiría realmente alguna tribu especial con el nombre de *caribe*, (*cari*, *caribal*, *caripe*, *careiba*, *caribana*, *calibi*, *calina*) ó este apelativo fue aplicado por los conquistadores para cohonestar los crímenes de éstos con el pretexto de la fábula del canibalismo ó para mejor poder saltearlos, esclavizarlos, robarlos, forzarles sus mujeres y sus hijas, talar sus sementeras y quemar sus poblaciones....?

Julio Calcaño dice en la pagina 462 de su obra *El Castellano en Venezuela*: "A cierto pez, acaso el más estimado, si no lo fuere el pargo, y que persigue á los más pequeños, se le puso *caribe* ó *carite*, voz que unos tienen por indígena y otros no; y á otro, bueno de comer, pero voraz y sanguinario, le pusieron el mismo nombre de *caribe*. ¿A quienes, apartando lo fantástico

(7) «Todas ó casi todas las tribus cuya terminación es *coto ó goto* han sido calificadas en la gran familia caribe-tamanaco, aunque creo que hay alguna exageración, como asienta usted, en el número de esas tribus que registran los cronistas y viajeros en general. El estudio más detenido de las lenguas que quedan resolvería ciertamente la cuestión.»—(Carta citada.)

y novelesco, se le llamó *caribes*, como á los indicados peces ? A los piratas sanguinarios de la nación cumanagota. Esta es la verdad histórica. Tengo para mí que *caribe* no es término derivado de esta ó de aquella raiz haitiana, como pretende alguien. (8) Así, como los conquistadores llamaron *goagiros*, *pampanillas*, *cocinas*, *salivas*, *moscas*, *mosquitos*, *orejones*, etc., etc. con nombres castellanos ó arabes ó latinos á diversas tribus ó naciones, así llamaron *calibes*, *calibis y caribes*, á esta tribu cumanagota porque su ferocidad sanguinaria y su espíritu guerrero les recordó á los *cálibes* de Lipara que infestaban antiguamente el mar tirreno."

Sin embargo, *carib ! careibe !* fue la exclamación en que prorrumpieron los aborígenes de las Antillas cuando en 1492, vieron por vez primera á los epañoles. Análogas circunstancias concurren en la palabra *uayano*. Así dijeron los indígenas del Orinoco, en 1532, cuando vieron á los primeros castellanos que remontaron el río, y de allí provino el nombre con el que hasta hoy se conocen las regiones comprendidas entre el Atlántico, el Amazonas y el Orinoco. *Caribe*, en lengua de las Antillas, y *uayano*, en lengua Pariana del Orinoco, parecen tener igual significado : pálido, descolorido, extraño. Y no está demás advertir que los calificados también como *caribes* de Guayana, es decir, los del Caura, Tapaquire, Camorica, Mayaúa, los del Caroni, los del Paráua y los del Cuyuni, aunque hablan distintos dialectos entre sí y algo diferentes del de los llanos de Barcelona (Cantaura, Sanjoaquín, Múcura, Cari, Atapirire, Cachipo, Suápire, Uverito, etc.) y del de los de Maturín (Mamo, Tigre, Cucasana, Yabo, etc.) todos evidencian tener una lengua matriz.

Todavía suelen decir los llamados *caribes* del Sur de Barcelona "está uayano," refiriéndose á un fruto

(8) En Haití había una provincia llamada «Careibana.» Véase en la Quinta Parte el vocabulario haitiano, que hemos formado extractando palabras de la obra *Apologética historia de Indias*, por Fray Bartolomé de las Casas.—*Nota del Autor*.

cualquiera que esté descolorido, ó pasado por efecto del tiempo, y puede causar daño si se le comiere.

Calibi, (y también *are*) en dialecto Uuareca ó Uarequena, quiere decir día, oriente ó lugar por donde nace el sol; *carina* en Uarauno es gallo; *cari* en Miripuye, es uno; en Mandauaca es viento; en Piapoco, tierra ; en Quichua, hombre, guerrero, del Sánscrito *Karu*, soldado, según Girgois.

Fray Bartolomé de las Casas, en el Capítulo CLXVII de su incompleta obra *Apologética Historia de las Indias*, empezada á escribir en 1527, trae una curiosa profesía relacionada con el término *caribe*. Dice así :

"Tornando al propósito del cacique ó señor que había comenzado aquel ayuno, decían y era pública voz y fama, que habiendo hablado con cierto Cemí (ídolo) que tenía por nombre Yocahuguama, le había dicho que los que después que él fuese muerto fuesen vivos, poco gozarían de sus tierras y casas, porque vernía (vendría) una gente vestida que los señorearía y mataría y que se morirían de hambre ; de allí adelante creyeron éllos que aquella gente debía ser los que llamamos caribes, y entonces los llamaban y llamábamos caníbales." (9)

Américo Vespuccio asegura que entre los indios de

(9) Es asimismo curiosa la analogía profética que acerca de la llegada de los primeros españoles al Perú, trae Garcilasso Inca de la Vega en el capítulo XIV, Libro I, de su obra *Comentarios Reales*, publicada en 1609 y de la cual dice Prescott : "....en otras relaciones, aceptadas por el vulgo, se refiere que la primera aparición de los blancos en el país, estaba de acuerdo con antiguas predicciones..... El mismo Huaina Capac, cuando conoció que iba á morir, convocó á sus grandes dignatarios, y les anunció la destrucción del Imperio por esa raza de exranjeros blancos y con barbas, como el cumplimiento de lo que habían pronosticado los oráculos para después del reinado del duodécimo Inca .... »—*Historia de la Conquista del Perú*. Cap. II, Lib. III.

Paria la palabra *charaibi*, quería decir hombres sabios. (10)

De esta última cita no sería difícil inferir que el calificativo de "Caribes" fue aplicado por algunas tribus indias, con elevada significación, á los primeros europeos que llegaron, pues debe tenerse presente que aquellos blancos fueron considerados como seres extraordinarios y que en algunos puntos hasta adoración divina les rindieron. Mal interpretado el término "Caribe" por los españoles, vino á poco á ser sinónimo de Caníbal, es decir, antropófago....porque así convino para los efectos del sórdido interés de aquellos buscadores de riquezas....

Pero sea como fuere, de mí sé decir que no creo que haya existido en las antillas determinada tribu á quien poder aplicar en propiedad el calificativo de *Caribes* en ninguna de las varias acepciones conocidas hasta hoy ; y hace tiempo que he denominado PARIANO, acaso por alejarme de la rutina más que por cualquier otra razón, al elemento indígena que más generalizado encontraron los españoles no sólo en las Antillas sino también en la mayor parte del territorio venezolano. De suerte que en mi humilde concepto, el lenguaje que ha venido llamándose Caribe, y cuyo nombre he conservado para mejor claridad de mi pretensión, no es sino un similar ó fraterno de los conocidos hasta ahora con las denominaciones de Tamanaco, Cumanagoto, Maquiritare, Mapoyo, Otomaco, Arecuna, Macusi, Taino, etc., etc., calificados todos como derivaciones de la "lengua caribe," cuyos individuos han sido comprendidos en la gran agrupación étnica del mismo apodo.

Ahora bién : ¿ cual era el idioma madre de tan diversos lenguajes ?....

Empero sea cual fuere, no corresponde á mi reconocida insuficiencia la resolución de estas cuestiones de historia, etnología y lingüística precolombianas.

---

(10) Las Casas, *Historia de las Indias*, Cap. 166 Lib. I. Esta obra es distinta de la *Apologética historia de las Indias*.

Quede, pues, ella para quienes con verdadera ciencia se ocupen de estudiar los misteriosos análes que guardan las extintas generaciones del nuevo Continente, en donde á cada paso se consiguen vestigios y documentos arqueológicos de remotas civilizaciones no interpretadas todavía con el interés que se requiere.

CAPITULO II

El Quichua lengua aryana aglutinante—Opinión adversa del doctor Pedro Manuel Arcaya apoyándose en Mr. V. Henry—Congreso de Americanistas—Opiniones afirmativas de López, Rojas, Patrón y Girgois—¿Quiénes estarán en la verdad?—Palabras Sánscritas con sus equivalentes en Quichua—Observaciones de Girgois—Ochenta por ciento de las voces quichuas tienen origen aryano—Observaciones del Autor—Analogías con el antiguo Egipto—Arqueología americana—Cavernas, Calzadas, Diques, Cerros labrados, hachas de piedra, etc. de Venezuela.

Enero de 1906.

Doctor Pedro Manuel Arcaya :

Vamos punto por punto.

"El libro *Estudios Indígenas* no es tan interesante como usted crée por no conocerlo, y como creía yo también antes de leerlo. Hasta contiene ciertos errores como dar por un hecho demostrado la filiación del sanscrito del quíchua, es decir, que este último era la forma primitiva del idioma ario, hablado en las mezetas del Asia Central y luego importado al Perú, todo por haberlo así escrito un señor López, cuya obra fue criticada, demostrándose su ningún fundamento, en la reunión del segundo Congreso de Americanistas."

Permítame departir con usted, acerca de lo de aseverar en absoluto que es un error lo que dice Aristides Rojas, basado en la obra del doctor Vicente Fidel López.

No podría yo afirmar categóricamente que es un error, por varias razones y particularmente por las poderosas de no haber hecho estudios adecuados ni de poseer conocimiento alguno en la materia.

El doctor López asienta que "el quíchua es una lengua ariana, pero lengua que ha debido separarse del tronco principal en momentos en que esa lengua madre no usaba todavía el sistema de flexión, es decir, que el quíchua es una lengua ariana aglutinante."

Y según parece, se inclinan á semejantes conclusiones, Patron, en sus conferencias lingüísticas y en su obra *Origen de las lenguas americanas*; Girgois, en su libro *El Oculto*, y Rojas en sus *Estudios Indígenas*. Mas, como no conozco el Ario ni el Sánscrito, me limitaré á citar la opinión de estos autores, que parece comprobar la teoría de López, negada por el señor Henry.

En mi libro *Rionegro* sólo hago alusión á los trabajos del ilustre Alcides d' Orbigny y del doctor Patron, y eso, incidentalmente, al referirme á la gran familia Baniba del Rionegro, la aristocracia de ese río, como la ha calificado Gorrochotegui. Existen tantas analogías entre éstos y los peruanos, no solamente en el color y en los rasgos finos de sus rostros, sino también en la inteligencia de muchas de sus palabras, en sus usos y costumbres y en su vida sedentaria, ordenada y laboriosa, cuyas circunstancias físicas, lingüísticas y etnológicas, hacen pensar que los Banibas pertenecen á una de las ramas de los Quíchuas que se extendió hasta el más grande de los afluentes del Apuremac ó Amazonas por la banda del Norte. Y quizás tras éllos fueron aquellos valerosos conquistadores que se llamaron Jorge de Speider, Felipe de Hutten, Francisco de Orellana, Pedro de Ursúa, etc., buscando, hambrientos de oro y

de pillaje, el reino de los *Oméuas*, variante de la palabra Baniba *améua*, que significa Gobierno. (11)

Que el segundo Congreso de Americanistas haya criticado la obra de López ¿ será una razón contundente en contra de lo expuesto por este escritor americano ?

No conozco los trabajos de ese Cuerpo ; pero quién sabe cuantos prejuicios entraron en la cuestión. No creían los sabios que la tierra era plana ? No negaban rotundamente su movimiento ? No rechazaban la teoría de la circulación de la sangre ? No negaban la evidencia del magnetismo ? No niegan todavía muchos sabios la ley de la evolución por la cual el hombre desde la más ínfima monera ha venido á alcanzar su forma actual ? ¿ No se crée aún en la fábula del Paraiso con Adán y Eva como troncos de la familia humana ? Y, finalmente, no se mofaban los sabios de los descubrimientos de Boucher de Perthes, el fundador de la antropología prehistórica, que tanta luz ha esparcido sobre los orígenes de la humana sociedad ?....

Qué mucho, pues, que el Quichua sea una lengua aryana aglutinante ? (12)

---

(11) "La huida del Inca Manco, hermano de Atahualpa, á los bosques de Pilcapampa, en la pendiente de las cordilleras orientales, y la permanencia en tales soledades de Sayri Tupac y del Inca Tupac-Amaru, dejaron recuerdos, vivos todavía. Creíase que algunos descendientes de la dinastía destronada se habían establecido entre las orillas del Apurimac y del Beni ó acaso más hacia el Este, en la Guayana.»—Humboldt, *Cuadros de la Naturaleza*, Lib. VII, Cap. I, Pág. 569.—Madrid, 1876.

---

(12) "*Compte rendu du Congres International des Americanistes —2e session*—Luxembourg, 1877.—En el tomo II, página 75 comienza y sigue hasta la página 157, el extenso trabajo de Mr. V. Henry, titulado *Le Quichua est-il une langue aryenne? Examen critique du livre de V. F. López «Les races aryennes du Pérou.»* El autor combate todas las conclusiones de López. Hay que observar que M. Henry es uno de los más renombrados sabios de Europa. La teoría de López quedó destruída desde este trabajo de Henry. Aunque los que no conocemos sanscrito ni quechua nada podemos afirmar

***

Consecuente con sus ideas el señor doctor Arcaya, publica posteriormente en un estudio titulado *Voces Indígenas*, (13) lo siguiente:

"De paso advertiremos que el Dr. Rojas siguiendo las elucubraciones de D. Vicente Fidel López confundía las palabras tupís y caribes que dejamos examinadas (*Paragoa*, *Paragua*, *Parahua*) pretendiendo, por ejemplo, que el caribe *parahua* (mar) y el nombre del río PARAGUAY se derivasen de la radical guaraní PARA (mar) conexionando esta radical con la voz quechua PARA, que quiere decir lluvia y trayéndola de la palabra sanscrita PURUA ó PURUVA. La lingüística contemporánea no admite ese imaginario parentesco de idiomas tan remotos."

El doctor Rojas, en la página 114 y siguientes de sus *Estudios Indígenas*, dice:

"De todas las radicales del agua, en los pueblos antiguos de la América del Sur, la que ha abrazado una zona geográfica más extensa y ha impreso su sello sobre las grandes regiones acuáticas del Continente, es la radical quechua-guaraní PARA."

"PARA, en lengua quechua equivale á lluvia y en un sentido más general á *agua* y por lo tanto, á *mar*, *gran río*, *gran lago*, etc."

---

por nuestros estudios propios, sí podemos decir que la teoría de López está conceptuada como un error por los sabios especialistas en estas materias, cuya autoridad debemos respetar. En este sentido he dicho que Aristides Rojas, al adoptar como verdaderas las conclusiones de López sufrió una grave equivocación, porque esas teorías han pasado á unirse con las que asentaban que el quechua y otros idiomas americanos procedían del hebreo; errores todos desechados por la ciencia, mediante el estudio comparativo de las formas gramaticales de los idiomas respectivos."—(Carta del Dr. Arcaya, de 26 de febrero de 1906.)

---

(13) *Mes Literario*, núm. 2 Revista periódica de Coro (Venezuela) de 30 de noviembre de 1906.

"En la lengua guaraní, la radical PARA, no equivale á lluvia, como en el idioma quechua, sino á *mar*."

"Refiere García (*Origen de los Indios*) que PARA, como radical de *lluvia*, agua, etc., se deriva de la voz hebrea *pari*, que significa FERTILIZAR. Las elucubraciones modernas dan á este vocablo una acepción más elevada. Su estudio nos resuelve, no sólo el problema de la emigración del pueblo caribe, de Sur á Norte, sino también los orígenes de las poblaciones primitivas, en las regiones occidentales de América."

Bien puede ser como lo asienta el doctor Arcaya; pero la voz Sánscrita *púrua*, (lluvia y por extensión agua) tiene sus evidentes analogías en algunas palabras de los lenguajes hablados no sólo entre los moradores del Perú y de Bolivia, sino también entre los del Paraguay (Paráua-í) del Brasil (Parásili) y de Venezuela, es decir, entre casi todos los antiguos habitantes del continente sur-americano.

En efecto, véanse:

Sánscrito	púrua	lluvia
Quichua	para	lluvia
Aymara	parai	llover
Uaraní	para	el mar
Caribe	paráana	mar, agua grande
Tamanaco	paráua	el mar
Cumanagoto	paráua	el mar
Macusi	para	río
Tupí	parana	río
Cocaima	parana	río
Omáua	parana	río,

conexionadas todas en una misma significación: AGUA.

Julio Calcaño, al hablar de la probabilidad de haber existido en Venezuela tribus de la Oceanía, dice:

"Así, *para* (del sanscrito *pala*) significa grande, y *para-para*, menos grande ó pequeño. Corrobora es-

tas observaciones que la voz *para* en el sentido de porción la tiene el cumanagoto lo mismo que otros dialectos indígenas de Venezuela, bien que algunos de estos le da significación muy diversa. *Parahua* llaman los cumanagotos al mar, y *parahua* los indios de Guayana á uno de nuestros ríos más hermosos ; y en una y otra voz se ve claramente el significado de "porción de agua" ó "río grande." De notar es que *hawa*, es voz malaya originaria del árabe, y que significa atmósfera, aire, viento, clima, aliento; así como que el árabe tiene el vocablo *wad*, río ; y las analogías del malayo con el árabe y el hebreo, á pesar de ser un dialecto del sánscrito, han sido demostradas por Robinson y Favre." (*El Castellano en Venezuela*, pág. 407)

En el párrafo transcrito, aún cuando Calcaño no le da á la voz *para* el mismo significado, sí expresa resueltamente su pura filiación aryana.

Aparte de las radicales que traemos en la página 21, (Primera Parte) comparadas del lenguaje de los indios del Indostán, derivado del Sánscrito, con las de algunos vocablos de los dialectos de las regiones del Territorio Amazonas, de Venezuela, extracto de la obra *El Oculto*, del doctor Girgois, las siguientes voces sánscritas con sus equivalentes en el idioma Quechua : (14)

Sánscrito :		*Quechua :*	
Ajar	jefe	ayar	jefe
ang'	penar	anchi	llorar, sufrir
c'am	comer	kakamuni (15)	yo como
c'ad	cubrir	kata	cubrir

(14) *Quetche*, en dialecto Carúzana del Rionegro, quiere decir "hermano;" en Cumanagoto, "siempre verde;" y en lenguaje del Indostán significa "tierno," que no está en sazón, envolviendo todos así como una idea de juventud ó de ternura.

(15) *Caca*, en Baniba quiere decir "casabe" ó "comida."

Notas del Autor.

c'al	mojar	kal-luni (16)	derramar agua
gacc'a	árbol	hacha	árbol
gam	ir	hamu	ir
go	buey	ku	cuadrúpedo
juj	unir	juk	unir
j'ang'a	pierna	chanka	pierna
kama	amor	kamani	gozo
kak'	reir	kacuani	yo río
koj'	feliz	kacuni	soy feliz
karu	soldado	k' kari	guerrero
kara	acción guerrera	k' karu	saqueo
k'at	andar	katini	yo sigo
kut	moler	kutani	yo muelo
na	canto, hablo	ni	hablar
nakk	matar	naca	matar
nak'a	uña	naccha	uña
pani	mano	pana	mano
pant	andar	pantani	yo ando
puc	cocer	puki	cocido
ri	ir	ri	ir
sira	culebra	sira-sira (17)	reptil
sika	rayo de luz	siki	rayo de luz
sing'	oler	sinka	nariz
suka	altura, cresta	sukuma	cresta, eminencia
sila	aguja	sira	aguja, coser
tata	padre	taita (18)	padre
tap	arder	tapa	esplendor
topa	luz, sol	tupa (19)	luz del sol
tutt	obscurecer	tuta	noche
tup	golpear, despedazar	tupani (20)	yo rompo

(16) *Uni*, en Quechua, es "agua" y asimismo en todos los dialectos del Rionegro venezolano.

(17) *Sira* en Mandauaca, es "oso," y *caca-sira*, "oso" ó "animal que es bueno de comer."

(18) *Taintanit*, en Yabitero, quiere decir "hijo." En Caribe *tata* es "madre."

(19) *Topa* ó *Tupa*, *Tupac* ó *Tapac*, "luz del sol" ó "brillante hijo de la luz del sol." *Tupáracque*, en lenguaje Caribe significa Jefe. *Tupa* en Uaraní y en Chiquito, es "Dios"; en Tupí y en Ticuna se dice *Tupana*.

(20) *Tuppia*, en Baniba, es "gota," partícula de agua.

Notas del Autor.

Todos los vocablos que se acaban de leer evidencian que una misma radical les corresponde; y "nos parece lícito admitir, dice el autor, que una lengua cuyas raices testifican el origen ariano, alejada de sus hermanas asiáticas y europeas, confinada durante siglos en el corazón de la América Meridional, que se quedó en el período transitorio aglutinante y como cristalizada, por causa eficiente de un progreso de concentración política y religiosa, y con un fondo completamente ariano, hállese con accidentes gramaticales que suelen encontrarse solamente en las lenguas turánias." (21)

No son, pues, únicamente el doctor López y el doctor Rojas los que opinan por que el Quechua es una lengua Ariana. Son también el doctor Patrón y el doctor Girgois.

Patron, en una de sus memorias leída en el Congreso Científico del Uruguay, demuestra la íntima relación que existe entre la civilización y lenguas de algunas naciones sur americanas con las de los antiguos pobladores del Asia, llegando á probar que aquellas conocían la escritura cuneiforme de éstos. (22)

Y Girgois afirma: "Tenemos á la vista un Diccionario quíchua, con sus equivalentes y radicales sánscritos; resulta de su examen prolijo que más del ochenta por ciento de las palabras quíchuas, considerándolas tanto como palabras completas, como radicales, tienen un origen ariano....

---

(21) *El Oculto*, página 42, edición de Barcelona, Esp., 1901.

---

(22) Creemos pertinente recordar aquí la piedra del Sarare, escrita con caracteres cuneiformes, análogos á los de los asirios, cuyo diseño ha publicado el señor Carrascosa en el número 4215 de *La Religión* y reproducido luego en el número 26 de *El Fomento Nacional*, periódicos de la Capital de la República, y la piedra escrita con caracteres fenicios, encontrada en el Brasil, en 1873, y de que habla el referido Dr. Rojas en las páginas 21 y 22 de sus *Estudios Indígenas.—Notas del Autor.*

Y después de comprobar con multiplicados ejemplos gramaticales, la exactitud de su postulado, concluye:

"Creemos con el corto estudio anterior, haber probado que la lengua quíchua es ariana, pero ariana en el período aglutinante, punto sumamente importante que notar, pues la alta antigüedad de esta lengua, sin duda alguna de más mil siglos, siguiendo la cronología Hindu, época probable de la existencia de tierras entre el continente americano y el viejo mundo.

"*Perú* en sánscrito quiere decir "Oriente." De las Indias ó de las altas planicies del Asia, para marchar hacia el oriente hay que atravesar la parte del globo terrestre que se llama en la actualidad Oceanía. Por su conformación representa muy bién un continente que se sumerjió; las islas actuales fueron sin duda alguna las montañas y cadenas de montañas; opinión que no tiene nada de inverosímil, conociendo los sondajes que se han practicado en esta parte del Océano, donde la sonda indica profundidades extraordinarias.

"Es lícito suponer que aquel continente sur, la Atlántida, ó quizás remontando más siglos, la Lemuria, hubiera sido habitada por razas arianas madres, en una época en que la lengua se hallaba solamente en estado aglutinante...." de donde es lícito inferir también que "el quichua es una lengua ariana, separada del tronco principal" en momentos en que se verificara aquella espantosa convulsión geológica, tanto más cuanto que, según Girgois, más del ochenta por ciento de sus voces tienen un origen ariano. (23)

Para ensanchar un tanto la expuesta teoría en lo tocante al parecido de razas, lenguas, escritura, civilización, etc. de los precolombianos de América con los moradores del hemisferio oriental, permítasenos copiar del capítulo XIX de nuestro libro *Rionegro* algunos pá-

(23) Véase al final de esta Tercera Parte un vocabulario de la lengua Quichua.

rrafos que quizás puedan servir para robustecer lo que hemos dicho en la Primera Parte, sobre solidaridad de aquéllos.

Léanse :

Otra particularidad que caracteriza á los ríos de aguas negras y rojas, es la casi ausencia de mosquitos y zancudos, eficaces propagadores del paludismo y de otras enfermedades. ¿ Será que aquellas plantas (se viene hablando de las que existen en sus orillas) contienen sustancias insecticidas ? ¿ Será que hay otras, sembradas expresamente á las márgenes, como lo hacían en épocas lejanas los habitantes del antiguo Egipto, para sanear las zonas pantanosas y purificar el ambiente ?

No se puede asegurar, aún cuando se tomen en cuenta las evidentes analogías que guardan entre sí los primitivos egipcios con los ignotos habitantes de la región intertropical americana. Son tantas las analogías á que nos referimos, que hacen pensar seriamente por lo que atañe á nuestra Patria, que hubo en tiempos muy remotos una civilización material superior á la que encontraron los castellanos de la Conquista. En corroboración de esto, se ven por donde quiera muchas curiosidades y obras de arte, que aparecen hechas unas por la mano de la naturaleza y otras no, y que bien pudieran haberlo sido todas por la del hombre de aquella misteriosa época.

Y cabe aquí recordar las siguientes :

la gigantesca cueva del Guácharo, cerca de Caripe, que acaso fué un templo de los aborígenes ; (24)

---

(24) "La gruta de Caripe conserva la misma dirección, la misma anchura y su altura primitiva de sesenta ó setenta piés, hasta una distancia exactamente medida de 1458 piés : no he visto jamás en los dos continentes ninguna caverna de estructura tan uniforme y regular. Teníamos mucho trabajo en persuadir á los indios que pasasen la parte anterior de la gruta, la única que éllos frecuentan anualmente ; y fue necesaria toda la autoridad de los Padres para hacerles avanzar hasta el paraje, donde el suelo se levanta repentinamente con una inclinación de 60°, y donde el te-

la hermosa calzada de cuatro metros de elevación sobre el plano de las sabanas que median entre Barinas y Canáua, y que mide 25 kilómetros de largo ;

la del camino entre el Sipapo y el Bentuari, cuyos trozos aún se ven de 6 á 8 metros de ancho ;

el circo irregular de enormes piedras superpuestas que existen en las selvas de Beticó, donde empiezan las estribaciones del cerro, á 25 kilómetros de Trujillo ;

los cerros labrados en forma de escalinatas, para cultivar las tierras, que aún se ven en Aricáua ;

los grandes geroglíficos pintados á más de 150 piés sobre el plano de las campiñas donde se alzan los cerros de Atures, Maipures, Pirare-ame, etc. etc ;

las grutas de Sanrejis, llamadas vulgarmente Sanrey, y de Caripo, en cuyas graníticas ábsides y paredes se observan grabados astros y símbolos curiosos ;

las grandes trompetas de barro cocido de los indígenas del Rionegro y de otros puntos del país ; (25)

las cuevas de Los Aposentos, Niquitao, Peña Colorada, Culebrina y Cordoncigal, en Trujillo ; las de los Morros y Casa de Piedra, en Aragua ; Macaira, en Altagracia de Orituco ; Peñón, en Ocumare ; las de Barrauán, Atures, Ipaibot, Maipures y Cerro de monos, las del Sipapo, las de Sarare, Aguas-blancas, etc ;

los formidables diques de cuadradas rocas verticalmente colocadas, unas sobre otras, con inteligente simetría, como para contener ó desviar la corriente, en el sitio denominado "La Estrechura," en el río Uabiare, y en Candelaria, cerca de Ciudad Bolívar, á más de de 1200 kilometros distante uno de otro ;

el paredón de Tiznados ;

la gruta de Arimáua con su mesa y asientos circulares, de piedra, á orillas del Caroni ;

---

rreno forma una pequeña casca la subterránea, pues los indígenas creen que en el centro de la cueva descansan las almas de sus antepasados."—Humboldt, *Viaje á las regiones equinocciales*, Lib. II, Cap. VII, tomo II.

---

(25) La trompeta era indispensable en las grandes orquestas del Egipto.— *Nota del Autor.*

las curiosidades de sílex halladas en 1902 en el caño Beripa-moni (en el Casiquiare); en 1903 en el Cunucunuma, y en 1904 en la confluencia del Matabén, de las cuales aún conservamos varios *phallos* (26) y algunas hachas de piedra pulimentadas;

la piedra del Sarare cubierta de caracteres cuneiformes semejantes á los de la escritura asiria y cuyo diseño publicó el señor Carrascosa, de Yaritáua;

y, finalmente, la multitud de rocas grabadas (escritura pictórica) que se miran en Tocoma, Arimáua, Candelaria, Boca del Infierno, Las Clavellinas, Mapa, Campanero, Sedeño, Caicara, Cabruta, Encaramada, Aima, Mocupia, Buría, Cuara, Padilla, Uaca, Uruana, Paruaza, Tigre, Maipures, Paloma, Sipapo, Bentuari, Camizón, Raya, Matabén, Apanabén, Cariche, Merey, Palmana, Caripo, Culimacare, etc. etc., que testifican con sus figuras el trabajo de los hombres, ejecutado en una época que nadie hasta hoy ha podido precisar, y de las cuales poseemos la más hermosa colección que se conoce, correspondientes al territorio de Guayana.....

En vista, pues, de todo lo expuesto, no tendría por qué producir extrañeza la idea apuntada de si los antiguos aborígenes pudieron haber sembrado á orillas de los ríos plantas insecticidas, con el fin de sanear las localidades habitadas por éllos, como lo hacían los hijos del Egipto.

En las páginas subsiguientes reproducimos algunos de los expresados geroglíficos copiados por nosotros de sus respectivos originales.

---

(26) Debe recordarse que el *Phallos* era adorado entre los antiguos egipcios como una divinidad.—*Nota del Autor.*

CAPITULO III

Petroglifos de Guayana—Su antigüedad precolombiana—Sus primeros descubridores—Opiniones de Humboldt y de Schomburk—La Atlántida—Creencias y tradiciones de los indios del Orinoco—Amalivaca ó Amari-uaca—Interpretaciones de esta palabra en Quichua y en Indostano—Cuestionario—Símbolos antiguos—Interpretación de algunos geroglifos de Guayana—Creacion de la Tierra, su inmersión y su repoblación—Analogías cosmogónicas, teogónicas y etnológicas.

(*Continuación*)

Lamentamos no tener mayor cantidad de material á la mano para continuar estudiando el asunto "Quichua lengua Aryana aglutinante," y seguir así departiendo con tan ilustrado amigo. Bien puede suceder que estén equivocados en sus afirmaciones López, Rojas, Girgois y Patrón, pues el error es patrimonio de la inteligencia humana.

Mas sea como fuere, y entrando en otro orden de consideraciones, tendientes, puede decirse, al mismo fin de solidaridad, permítasenos involucrar á continuación, tomados de nuestro citado libro *Rionegro*, los siguientes párrafos :

Es prodigiosa la cantidad de cerros pintados y de rocas grabadas que hay en el inmenso espacio comprendido entre el Delta del Orinoco y bocas del Essequibo y las márgenes del Uainía ó Rionegro, siendo de advertirse que todos los grabados como que guardan entre sí grandes analogías.

Las primeras noticias que se dieron de las del Orinoco, las divulgaron los frailes jesuitas que en 1671 llegaron hasta la confluencia del Sinaruco, el mismo Sinare-occo de los indígenas. A este particular dice el Rvdo. Juan Rivero en su *Historia de las Misiones del Casanare, Orinoco y Meta*, en 1729-35, que encontraron "peñascos muy alto en los cuales había unas figuras esculpidas en las mismas peñas con tal arte y disposición, que no es posible haberse formado en ellas las tales imágenes ó ídolos sino por arte del demonio, porque si atendemos á la altura y á lo inaccesible de las peñas, no era posible haber hallado arbitrio los hombres para subir á ellas, así por la mucha altura como por lo tajado del risco." (Cap. VI, Lib. IV.)

El buen fraile se refería á las que están situadas en los cerros graníticos de Tigre y de Paruaza, pocos kilómetros abajo de la conjunción del río Meta con el Orinoco.

En 1739 encontró el cirujano alemán Hortsmann en el Rupununi, algunos petroglíficos; Humboldt, en 1800, habla de los del Orinoco y Casiquiare (27); Robert Hermann Schomburgk, en 1839, halló otros en las regiones del Essequibo, Corentin y Coyouini (28); Codazi, en 1840, hace referencia á los del Orinoco (29); Joaquín Acosta, encontró muchos en el lago de Fúquene (30); Chaffanjon, en 1886, menciona los del cerro de Atures (31); y Marcano, en 1887, copió algunos de los colocados desde Caicara para abajo. (32)

(27) *Viaje á las regiones equinocciales del Nuevo Continente.*

(28) *Reisen in Guiana und am Orinoko.*

(29) *Resumen de la Geografía de Venezuela.*

(30) *Compendio Histórico del descubrimiento de la Nueva Granada.*

(31) *L' Orénoque et le Caura.*

(32) *Ethnographie precolombienne de Venezuela.*

En la página 195 de *Cuadros de la Naturaleza*, dice Humboldt: "Las figuras simbólicas que Roberto Schomburgk halló en la cuenca del Essequibo, cerca de los rápidos de Waraputa, se parecen, dice él, á los que existen en la isla de St. John y cuyo origen caribe es innegable. Sin poner en duda la exactitud de tal afirmación, no puedo creer, sin embargo, á pesar de la vasta extensión de las comarcas por donde se exparcieron los caribes y del antiguo poder de esta bella raza, que la zona inmensa de rocas esculpidas que atraviesa de Oeste á Este gran parte de la América Meridional, pueda sêr obra de los caribes. Más bien ha de verse en estas la huella de una civilización que se remonta á una época en que no se conocían aún ni los nombres ni el parentesco de las razas que distinguimos hoy." El mismo Schomburgk califica esos grabados como de "monumentos respetables de la civilización y superioridad" de las tribus antepasadas. (33)

Los indios Banibas del Rionegro llaman esas rocas grabadas *ippa-ianata*, es decir, piedras escritas: de *ippa*, piedra, y *ianata*, escritura. (34)

¿Cuántos años han transcurrido desde que fueron pintados esos cerros y trabajadas aquellas rocas? ¿Cinco, veinte, cuarenta siglos? ¿Quién lo sabe?

¿Fueron esculpidas las figuras de las rocas primero, ó fueron antes pintadas las de los cerros? Misterio! Se abisma el humano pensamiento y no puede en manera alguna responder en nuestros días. (35)

---

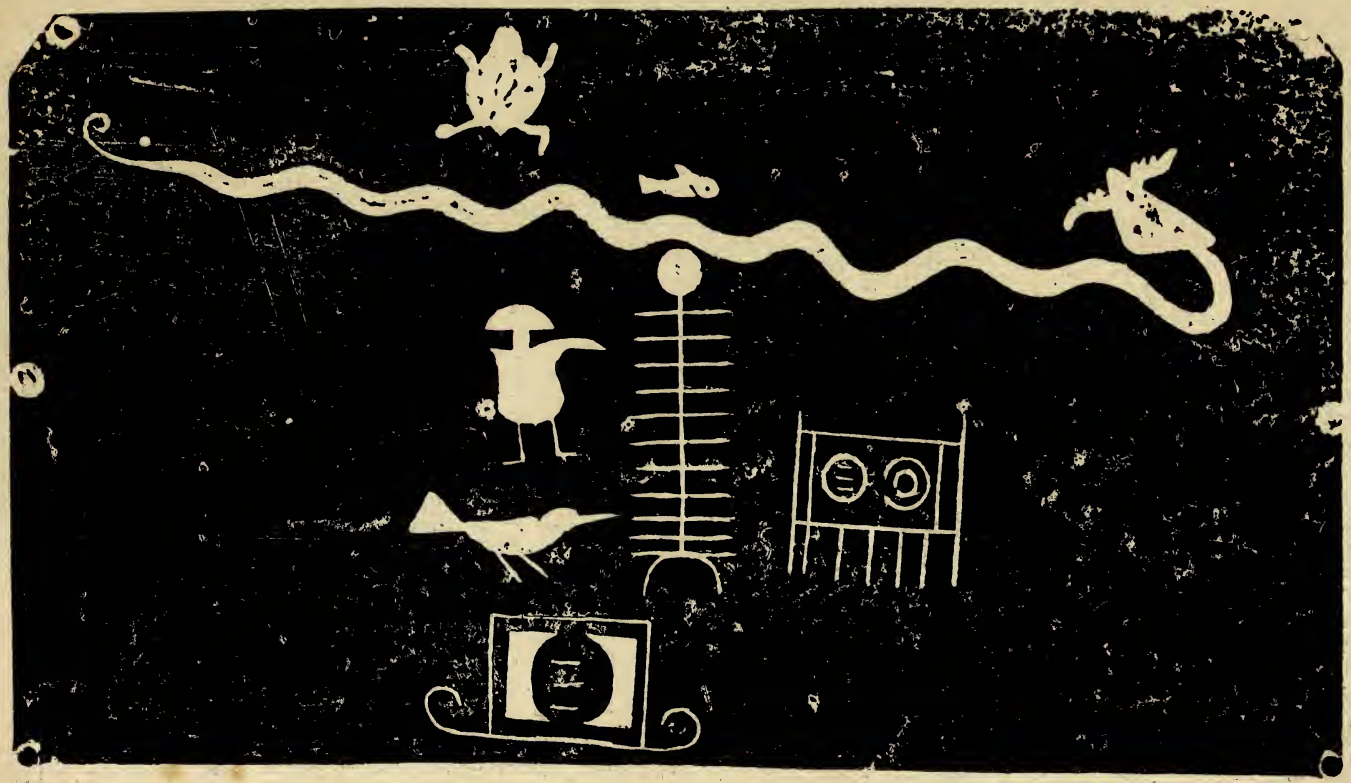
(33) Aristides Rojas opina con Schomburgk.—*Estudios Indígenas*, página 13.

---

(34) Humboldt dice que los tamanacos las denominan *tepamereme*. Obra citada, página 361, tomo III.

---

(35) El señor doctor Elías Toro, en la página 89 de su interesante obra *Por las selvas de Guayana*, dice que "del arte precolombiano en Venezuela sólo existió la alfarería." Pensamos que todos estos grabados en las rocas y todas esas pinturas hechas en los cerros, rectifican tal aserción.—*Notas del Autor.*



Atures.— Geroglifo pintado en el «Cerro Pintado.» Las figuras están colocadas poco más ó menos á la altura de las de Maipures. La serpiente mide más de 30 metros de largo. Chaffanjon dice que 150!

¿Qué habrán querido demostrar los indígenas con esas imágenes ?

¿Habrán querido señalar alguna época para recordarla á las generaciones que les sucedieran ?

¿Serán simples ensayos caprichosos de artistas incipientes ?

¿Serán caracteres que traduzcan algo, á manera de los geroglíficos del Egipto ?

¿Querrían éllos señalar así las distintas jurisdicciones de mando ?

¿ Dirán alguna relación con el común origen de las razas polinesia y americana ?

¿Serán vestigios de una civilización que se pierde en la noche de los tiempos ?

¿Simbolizarán ellos asuntos históricos ó religiosos ?.....

No lo sabemos ; pero debemos recordar que aún quedan muchos testimonios de la civilización de los aztecas, de los peruanos y de los chibchas. ¿Cual de ellas fue la poderosa y adelantada raza artífice de los petroglifos venezolanos ?

Refiriéndose Codazzi á las piedras pintadas de Pandi, Saboyá, Facatativá, Aipe, Gámeza, etc. en Colombia, dice: "Conocían también la escritura geroglífica, destinándola á formar sus anales históricos y tenían nociones harto exactas de astronomía con relación al año solar y al advenimiento de las aguas. De ellos nos quedan testimonios incontestables en el calendario esculpido en piedra, satisfactoriamente explicado por el erudito Duquesne, y en los monumentos que han podido resistir á la acción destructora del tiempo y de las manos ignorantes."..... (36)

Al contemplar nosotros estos grabados y todos los demás á que hemos hecho referencia, nos ha venido constantemente á la memoria el recuerdo de la misteriosa Atlántida, de que habla Platón, sumergida en las aguas del Océano, la cual según sus "Diálogos," fue la

(36) *Antigüedades Indígenas*, por A. Codazzi, Bogotá, 1857.

Maipures.— Geroglifo pintado, no grabado, en el cerro de la Luna. Humboldt, que no vió estas figuras, supuso en su obra *Cuadros de la Naturaleza*, que las formaba un nudo de cuarzo de aquella masa granítica. El círculo exterior mide dos metros de diámetro y está colocado á más de 150 piés de altura.

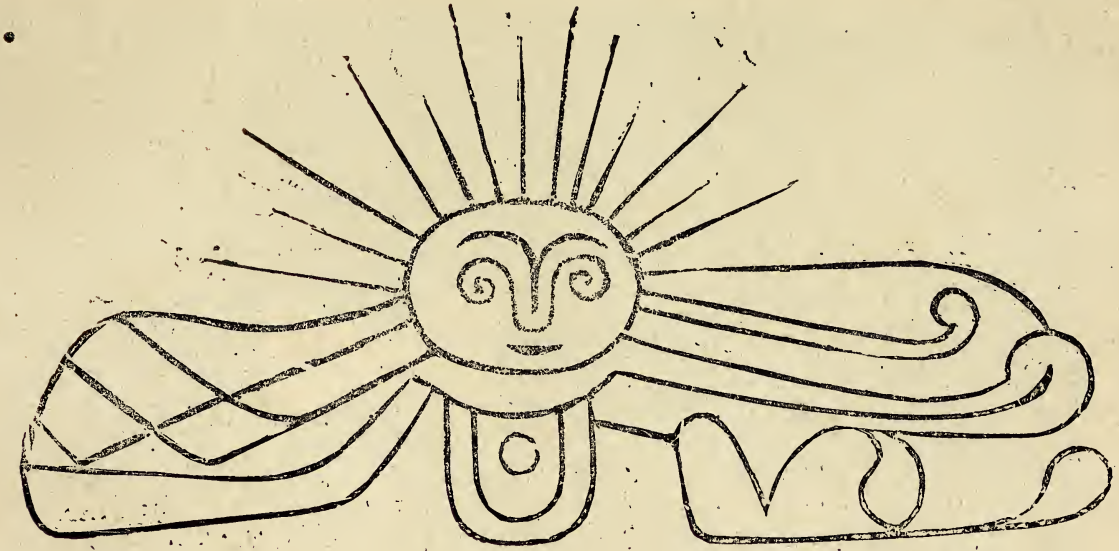
patria de los seres que precedieron á la actual raza humana. (37)

Parece que aquella isla ocupaba no sólo grán parte de lo que es hoy Océano Atlántico, sino que también llegaban sus tierras hasta el mar de las Indias Orientales; era superior en civilización material y fue sumergida en varias secciones en el transcurso de millones de años. La catástrofe de Poseidones, que fue la última porción desaparecida, se remonta hoy á once mil cuatrocientos setenta años! Más de sesenta millones de habitantes perecieron en los diversos hundimientos de la Atlántida; pero con todo, más tarde se hallaron

(37) El hundimiento reciente de algunas islas en el Pacífico, en el mar de las Antillas y en el Océano Indico pueden confirmar esta teoría. En efecto, tras los terremotos del Valparaiso, Calabria, el Japón y Sanfrancisco de California, se hundieron islas en el mar del Sur, á mediados de 1906, y ahora, en enero de 1907, tras los terremotos de Arica, Turquestán, Jamaica y Sumatra, se acaban de hundir partes de estas dos últimas islas.

Y aquí es de trascribir lo que dice el Rvdo. Antonio Rafael Mercuriali, en su obra *Revoluciones próximas del globo terrestre*, publicada en Bolonia (Italia) en 1750. Refiriéndose á la América asienta: "La cadena de montañas que atraviesa el Mediodía de la América Setemptrional, la América Central y del Oeste al Este de la América Meridional puede ser justamente llamada la espina dorsal del Nuevo Mundo. Está situada en el centro del Universo y recibe las impresiones del fuego subterráneo, que es empujado sin cesar de las extremidades al corazón y á la superficie de nuestro planeta. Al fin del siglo (XIX) que vendrá después del nuestro, y durante el primer tercio á lo menos del (XX) que le sucederá, esta espina dorsal, este lomo del mundo, será violentamente levantado con las regiones de valles y llanuras que lo rodean y otras aún más lejanas. Varias de las islas Antillas, que no son sino puntos culminantes de las partes sumergidas de la cadena de los Andes y de los Montes Rocayosos, sufrirán mucho en estas sacudidas; pero el alto y medio Perú y Chile, después de la región de Venezuela, experimentarán especialmente los peores efectos. Creo poder afirmar que la ciudad de Santiago de Chile, por ejemplo, será arruinada en tres veces antes del año de 1909."

Y las profesías se cumplen: al menos así parecen indicarlo las catástrofes de Guarenas, Guatire, Martinica, Buenaventura, Santiago de Chile, Valparaiso, Arica, Ecuador, California, Jamaica y México, verificadas al fin del siglo XIX y en lo que va corrido de este siglo XX.—*Nota del Autor.*

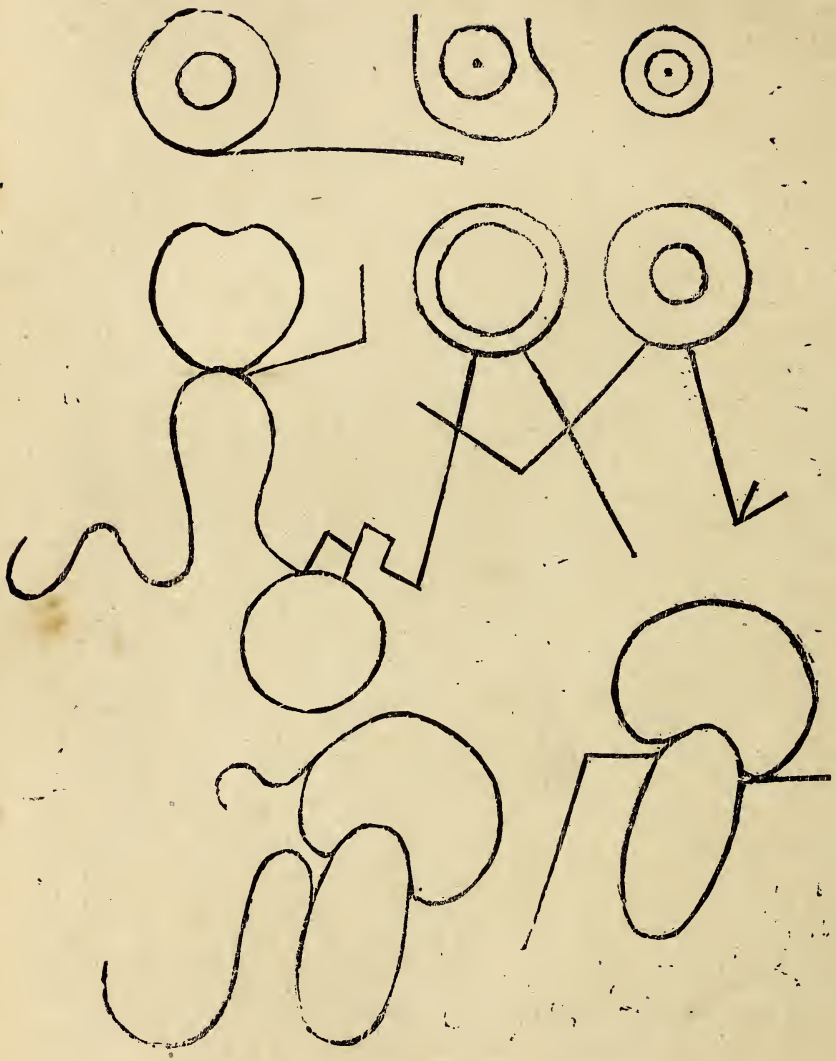


Caicara— Geroglifo grabado en una piedra de 5 metros de largo por uno de alto, situada á 2 kilómetros al Sur de Caicara. De esta figura hemos visto un fotograbado en la obra *Venezuela*, por Veloz Goiticoa; pero la persona que tomó la fotografía no se cuidó previamente de hacer limpiar con cuidado,—como el autor de estas líneas,—el musgo que cubría la roca. Es de advertir que ésta está partida á la izquierda del espectador.

descendientes de éllos en el antiguo Egipto, en la primitiva Grecia, en la remota China y en el sur del Indostán.

Dice Humboldt: "No puedo menos de citar aquí un hecho que no fue desconocido al Padre Gilij, y de que se ha hablado varias veces, durante nuestra mansión en las misiones del Orinoco. Los indígenas de aquellas regiones han conservado la creencia de que "en "el tiempo de las grandes aguas cuando sus padres se "veían obligados á ir en canoas para librarse de la inun-"dación general, venían las olas del mar hasta batir con-"tra las peñas de la Encaramada." Esta idea no se presenta aisladamente en sólo el pueblo de los tamanacos, sino que hace parte de un sistema de tradiciones, cuyas nociones se hallan esparcidas entre los maipures de las grandes cataratas, los indios del río Erebato (38) que desagua en el Caura, y en casi todas las tribus del alto Orinoco. Cuando se pregunta á los tamanacos cómo ha sobrevivido el género humano á aquel cataclismo extraordinario ó *edad del agua* de los mexicanos, responden "que un hombre y una mujer se salvaron "en lo alto de un monte llamado Tamanacu, situado "en las orillas del Asiberu, y que habiendo arrojado "tras si, y por encima de sus cabezas el fruto de la "palma mauricia, vieron nacer de los huesos de "ese fruto los hombres y las mujeres que po-"blaron de nuevo la tierra." He aquí en toda su simplicidad, y entre pueblos salvajes, una tradición que los griegos han adornado con todos los encantos de la imaginación. A algunas leguas de la Encaramada, se eleva en medio de la sabana, una roca llamada *Tepamereme*, Roca-pintada, que ofrece figuras de animales y pinturas simbólicas semejantes á las que hemos visto bajando el Orinoco á poca distancia y debajo de la Encaramada, cerca de la ciudad de Caicara. Semejantes piedras son llamadas en Africa por los viajeros *piedras de fetiches*; mas no me serviré de este nombre porque el fetichismo no se conoce entre los indios

(38) Modismo empleado por los españoles del vocablo indio *arábata*.—*Nota del Autor.*

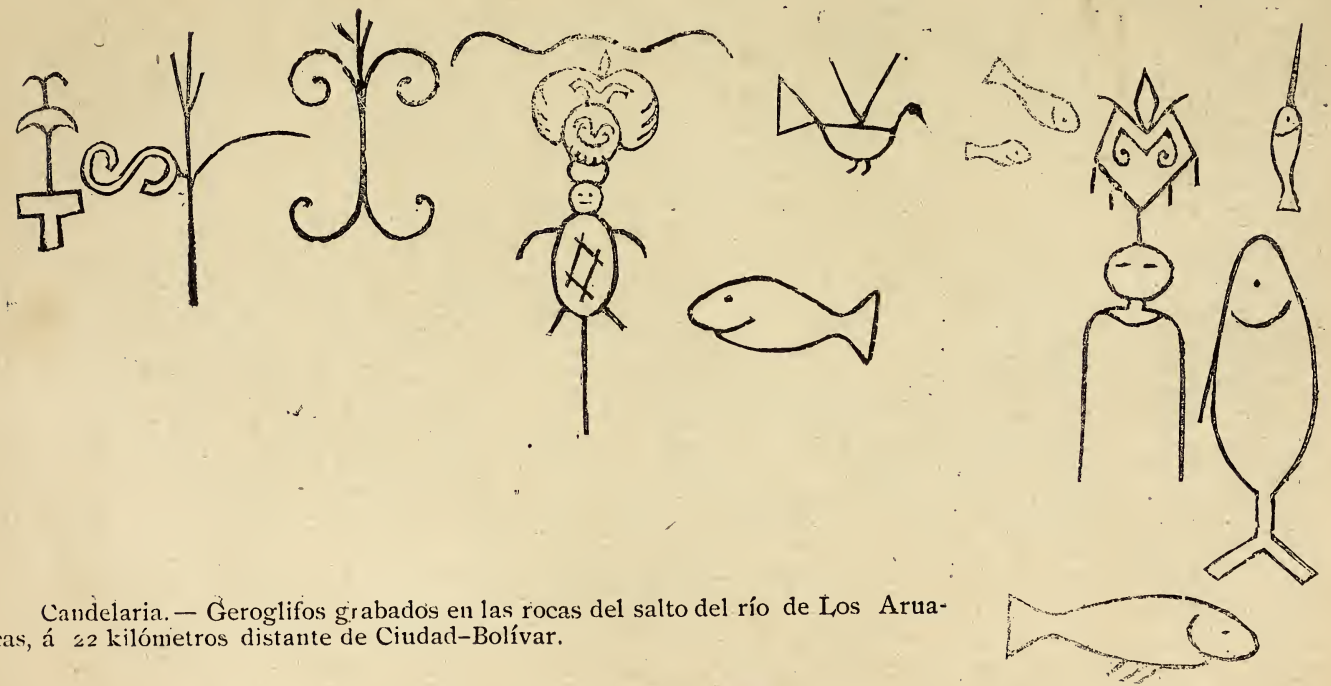


Casiquiare.— Geroglifos grabados en la roca llamada "Piedra Pintada," cerca de la confluencia del río Siapa. Semeja un embrión que se desarrolla.

del Orinoco, y porque las figuras de estrellas, sol, tigres y cocodrilos, que hemos visto trazadas en las peñas, en lugares hoy inhabitados, no parecen designar de ningún modo objetos del culto de estos pueblos. Entre las riberas del Casiquiare y del Orinoco, entre la Encaramada, Capuchino y Caicara, se hallan á veces estas figuras geroglíficas, á unas alturas muy grandes y sobre murallas de rocas que no serían accesibles sino construyendo andamios muy elevados. Cuando se pregunta á los indígenas cómo se han podido esculpir aquellas figuras, responden sonriéndose, y como contando un hecho que sólo un extrangero, un blanco, puede ignorar, que "á la época de las grandes "aguas iban sus padres en canoas hasta aquellas al-"turas. (39)

"Estas antiguas tradiciones del género humano que hallamos esparcidas en la superficie del globo, como restos de un vasto naufragio, son del mayor interés para el estudio filosófico de nuestra especie ; semejantes á ciertas familias de vegetales que á pesar de la diversidad de climas y la influencia de las alturas, conservan la impresión de un tipo común, así las tradiciones cosmogónicas de los pueblos ofrecen por todas partes una misma fisonomía y unos rasgos de semejanza que nos llenan de admiración. Tantas lenguas diversas que pertenecen á unas ramificaciones enteramente aisladas al parecer, nos trasmiten los mismos hechos. El fondo de las tradiciones sobre las razas destruidas, no varía casi nunca ; pero cada pueblo les da su colorido local. Tanto en los grandes continentes como en las islas más chicas del Océano Pacífico, siempre es la montaña más elevada y más inmediata, la en que se salvaron los restos del género humano, apareciendo

(39) "Para nosotros, dice Aristides Rojas en las páginas 25 y 26 de su mencionada obra, algunos de esos dibujos simbólicos recuerdan el último cataclismo americano ; otros fijan la tradición universal que ha existido en todos los pueblos de la tierra—el diluvio ; y otros, la entrada en las tierras americanas de los primeros hombres que empezaron á poblarlas, muchísimos siglos antes del cristianismo."



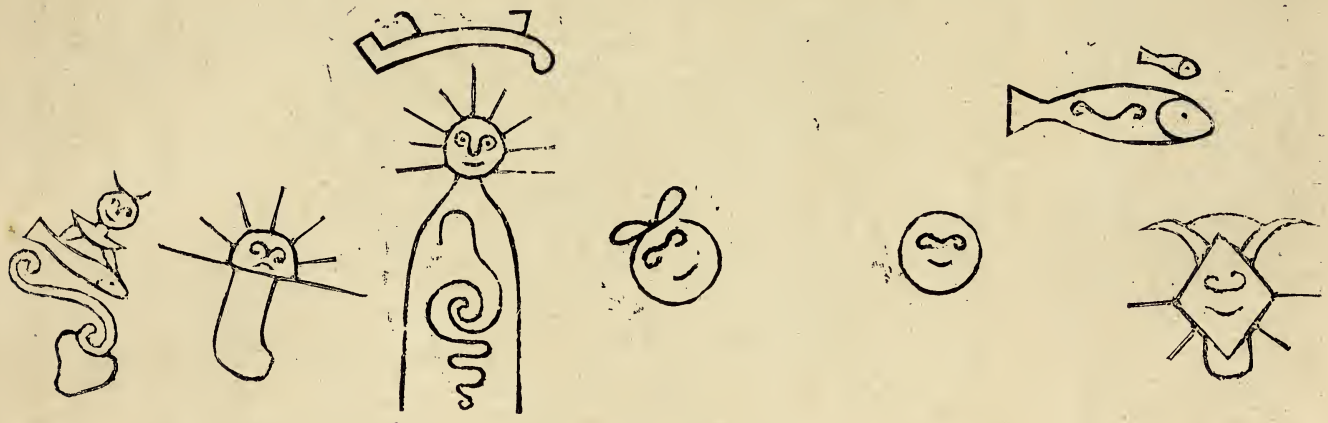
Candelaria.— Geroglifos grabados en las rocas del salto del río de Los Aruacas, á 22 kilómetros distante de Ciudad-Bolívar.

este acontecimiento tanto más reciente cuanto las naciones son más incultas, y que el conocimiento que tienen de sí mismas no data de una época muy remota. Cuando se estudian atentamente los monumentos mexicanos, anteriores al descubrimiento del nuevo mundo, cuando se penetra en los bosques del Orinoco, y se advierte la pequeñez de los establecimientos europeos, su aislamiento y el estado de las tribus que han quedado independientes, es imposible atribuir dichas analogías á las influencias de los misioneros, ni á las del cristianismo sobre las tradiciones nacionales. Asimismo es poco verosímil que el aspecto de los cuerpos marinos hallados en las cimas de las montañas, haya hecho nacer entre los pueblos del Orinoco la idea de aquellas grandes inundaciones que han apagado por algún tiempo el germen de la vida orgánica sobre el globo."—(Obra y tomo citados, Libro VIII, Capítulo XIX.)

Y más adelante (Cap. XXIV) dice: "Amalivaca, el padre de los tamanacos, es decir el creador del género humano (cada pueblo se considera el primero entre los demás) llegó en una barca cuando la gran inundación, que se llama *la edad del agua*, cuando las olas del Océano se estrellaban en el interior de las tierras contra las montañas de la Encaramada. Todos los tamanacos se ahogaron, á excepción de un hombre y una mujer que se salvaron sobre una montaña cerca de las orillas del Cuchibero, y la cual es el Ararat de los pueblos arameos ó semíticos, el Tlaloc ó Colhuacán de los mexicanos. Amalivaca viajando en su barca, grabó las figuras de la luna y del sol sobre la roca pintada de la Encaramada." (40)

---

(40) Pensamos que el vocablo *Amaliuaca* corresponde á las palabras Quíchuas *amari* ó *amaru* y *uaca*. En ese idioma *amari* ó *amaru* es serpiente, y *uaca* significa culto ó religión, ó templo ó deidad ó tumba.—Así *Amaru-uaca*, quiere decir "deidad sagrada" ó "templo ó culto de la serpiente"; y como se sabe, la culebra era un animal sagrado para los Quíchuas y para otras naciones americanas. En Cajamarca existía para 1532 el templo de la culebra: *Amari-uaca*. De los geroglifos de Pirare-ame, Paloma, Atures, etc. hemos copiado sendas figuras del ofidio, cuyos originales pintados, no grabados como han creído algunos,



Candelaria —Geroglifos grabados en las rocas del Salto de Los Aruacas, descendiendo á continuación de los anteriores.

¿Tendrían estos geroglíficos alguna relación con el hundimiento de aquella isla ?

¿Cuándo surgieron las tierras del Continente americano?

¿Cuándo se hundieron su parte céntrica y sus extremos orientales?

¿Poblaron los asiáticos la América, eran autóctonos los pobladores del hemisferio occidental ó ambos elementos étnicos concurrieron á formar la población?

No sabemos nada á ciencia cierta ; mas lo que sí puede inferirse es que los escultores de todas esas rocas, no conociendo otra escritura que la pictórica, se valieron de ella para grabar sus anales y dejar constancia de los hechos consumados ; y así, indudablemente, escribieron los sucesos más notables de su historia ó de sus tradiciones. Y de exprofeso los inteligentes artífices escogieron las rocas más sólidas, á fin de que pudieran resistir mejor la acción de los siglos y pudieran perpetuarse aquellas imágenes á través de las edades, en el transcurso de miles y miles de años .....

Aquí debemos recordar algunos símbolos usados antiguamente en el Asia Central y que aplicar podríamos á los geroglíficos de Atures y de Candelaria. Son ellos :

el sol, que simboliza el día, la luz, el calor, Dios ;

la luna : las tinieblas, la noche ;

el pez ó la rana : los lagos, los ríos, el mar, la lluvia, el agua ;

---

miden hasta 40 metros de largo en las faldas de aquellos cerros. En las regiones bañadas por el Uba y el Uabiare, hay tribus á quienes se han denominado Amarúas ó Amarizanas y que para mediados del siglo XVIII, se decían descendientes de una serpiente gigantesca, según los religiosos.

También en lengua Hindo la palabra *amalibaca* tiene dos significados: uno, *mali--bac*, que quiere decir jardinero ó sér que cultiva el jardín, y el otro, *Malic--bag*, ó sea el *Dios Tigre*. Y de advertir es que entre los antiguos Acháuas, de donde descienden los actuales Piapocos y Sál-ibas, había la creencia de que el padre de la gran nación Pariana ó Caribe era el tigre, según dice Gumilla ; y de los petroglifos de Caicara hemos copiado la imagen de este felino, grabada en las rocas del puerto. Por otra parte, en Uaraní *ibag* quiere decir cielo.—*Nota del Autor.*

el ave: el aire, el espacio, el éter ;
el corazón : la vida animal ;
el hombre y la mujer : la humanidad ;
el cuadrado : el tiempo, la vida ó la muerte ;
el círculo : lo incomprensible, el misterio ;
el árbol : las selvas, las montañas, la tierra ;
la espiga : la agricultura, la abundancia, la prosperidad ;
la serpiente era emblema de la Divinidad y también de la vida ; los dientes largos eran símbolo de la vejez, de la experiencia y también de la ferocidad ; y la repetición de un signo cualquiera indicaba multiplicidad ó aumento de su significado..... ...

Hasta aquí los párrafos copiados de mi obra *Rionegro* ; mas es de agregar que en la interpretación que he emprendido de los geroglíficos de Guayana, aplicándoles el simbolismo de que acabo de hacer mención, he obtenido muy curiosos resultados : esas figuras hablan !

Las del Casiquiare parecen expresar que el hombre empezó á desarrollarse, pero no pudo llegar á su perfección, quizás debido á una fuerza superior que lo aniquiló; las de Atures se refieren á la creación de la tierra con sus astros, seres vivientes, ríos, mares, etc., etc. y como emanándolo todo de la Divinidad ; las de Candelaria dicen de un inmenso cataclismo en que las aguas todo lo cubrieron, destruyéndolo todo ; y de una nueva repoblación de la tierra con sus estaciones y sus plantas; las de Maipures y las de Boca del Infierno se parecen muchísimo á las inscripciones funerarias encontradas en Chancay (Perú) y cuyos grabados trae Charles Wiener en las páginas 650-52 de su obra *Pérou et Bolivie*....

Las interpretaciones á que me refiero, constan en mi libro inédito *Rionegro*, así como los diseños de los petroglíficos, entre los cuales hay uno de Candelaria que consiste en una rara figura humana, grabada en relieve sobre la roca, que por el adorno á manera de turbante (págueri, en lengua indostana) que obstenta,

nos recuerda el tipo de los poderosos *rajáhs* de la tierra del Ganges ; y asimismo llama la atención la figura de la ballena, cetáceo de los grandes mares, evidentemente conocido por los indios escultores, y que parece indicar la inmensa profundidad de las aguas en que todo se inmergió.

Es de observarse por otra parte, que "los antiguos caminos de la India, son en todo iguales á los antiguos caminos del reino de los Píruas," que los tambos, donde descansaban los viajeros quíchuas, tenían sus similares en los remotos *caravanserails* del Indostán, y en los actuales bengalíes ; y que, en fin, es sorprendente la analogía que guardan en sus teogonías, en sus tradiciones cosmogónicas y en sus costumbres públicas y privadas. (Véanse la *Historia de la Conquista del Perú*, por Prescott, y las obras de Wiener y Girgois, ya nombradas.)

¿Qué, mucho, pues, que el Quíchua sea una lengua Ariana aglutinante que se habló al mismo tiempo en el Perú y en las mezetas del Asia Central, ahora cien siglos ? . . . . . .

Esta congerie de observaciones que expongo, así de bulto, quizás pueda servir más tarde á quienes se ocupen de estos asuntos de antropología precolombiana de Venezuela : de mí se decir que careciendo de medios, de ilustración y de aptitudes, no podría dar ni comienzo á la ardua empresa ; pero siempre me será satisfactorio saber que haya podido haber contribuído con mis pobres esfuerzos al estudio de tales cuestiones.

No concluyo estas líneas sin copiar del trabajo del señor José Ignacio Lares, *Etnografía del Estado Mérida* (segunda ed. 1907) los siguientes párrafos :

"Las grandes analogías que hay entre Asia y América, y la notable semejanza que los naturalistas encuentran entre sus dos razas, particularmente con la

Mongola, prueban con alguna claridad que la raza americana procede del Asia. (41)

"La semejanza que se observa entre la raza japonesa y la americana es tal y tan grande, que parecen pertenecer á una misma raza.

"La causa de esta semejanza es tan poderosa y persistente, que domina al través de las mezclas en la raza americana, difiriendo unicamente en el color, ya pardo, trigueño ó blanco en el mestizo, según la mayor mezcla de la raza africana ó europea y según las mezclas de estas mezclas.

"Y cosa singular: obsérvase que en sus condiciones morales de valor, nobleza, vivacidad é ingenio, la semejanza del americano con el japonés es más completa en el mestizo que en el americano puro.

"¿Sería el primitivo nipón el mismo primitivo americano?

---

(41) Sin embargo, algunas autoridades expresan lo contrario, es decir, que los aborígenes de America fueron los ascendientes de los pobladores del Asia. Y se fijan en que los que sostienen la opinión general de que éstos pasaron al nuevo continente, están influenciados por el prejuicio de la conocida antigüedad histórica de los asiáticos, en tanto que de la América es muy poco lo que se sabe de sus anales precolombianos.—*Nota del Autor.*

CAPITULO IV

Las voces *Coro* y *Cuiba*—«Los aborígenes del Estado Falcón» —Estudio del doctor Arcaya—Observaciones.

Pregunta el doctor Arcaya :

"¿ Figuran en los dialectos de Guayana la palabra *Cuiba*, tan común en nombres geográficos del Estado Falcón, y la voz *Coro*, y cuál es el significado de ellas ?"

Con el vocablo "cuiba" sólo he conocido unos indios de las márgenes del Meta ; pero no sé de donde les viene esa denominación, pues éllos se dicen "ptamos" y su lengua es la Uajiba ó un derivado de ella. "Ptamo," en esta lengua quiere decir hermano, cuñado, hombre. En ninguno de los vocabularios que he anotado, encuentro la palabra *cuiba*; pero puede ser que sí exista y se logre hallar su significado haciendo sobre ella una información especial entre los indios del Meta ó de sus afluentes. En el oriente de Venezuela se conocen varias localidades con ese nombre y también un molusco.

Con respecto á la palabra *Coro* sí se encuentra ella en estos lenguajes : en Piaroa *coro* quiere decir otro, *coro–coro*, en Mandauaca significa catarro ; y he encontrado en muchas voces las sílabas coro, vgr : *da–coro*, en

Maquiritare, rabo ; *dari-coro*, en Mandauaca, hermano; *do-coro*, en Uarequena, flecha ; *mirari-coro*, en Mandauaca, viejo ; *catuca-coro*, en Uarao, cuándo?; *to-coro-a*, en Uarequena, rana, etc.

También he hallado en muchas otras tantas palabras más la final *oro*, por ejemplo : en Uarao *míjoro* (cara) ; *doco-joro* (labios) *na-joro* (comida) etc; en Yabarana *ueroro* (perro) ; en Mandauaca *mai-oro* (collar) *iuídoro* (estrellas) etc. Y véanse las distancias á que viven separadas unas de otras : los Uaraos ó Uuaraunos habitan en el Delta ; los Uarequenas en el Uainía ; los Piaroas en la zona del Sipapo, Cataniapo, Zama y Matabén; los Mandauacas, que vivían en el Casiquiare, hoy residen en el alto Orinoco; los Maquiritares ó Uayongomos, en el alto Caura y en el Ocamo, Padamo, Cunucunuma, etc ; los Paráenes ó Yabiteros en las cabeceras del Atabapo ; y los Yabaranas en la hoya del río Bentuare ó Uennitoare, como dicen los indios. (42)

***

Con motivo de la lectura de *Los aborígenes del Estado Falcón*, escrito por el referido doctor Arcaya y publicado en los números del 174 al 191, inclusive, del periódico *El Aguila*, que se edita en Coro (Venezuela) hemos hecho las siguientes observaciones que oportunamente le remitimos, sometiéndolas á la ilustrada consideración de tan estudioso cuanto inteligente autor :

a) Muchísimas palabras indias de los pueblos y localidades de los Estados Lara y Falcón, son exactamente iguales, y cuando no, parecidas, á muchos vocablos ó nombres propios de Guayana, desde el Delta del Orinoco hasta las márgenes del Rionegro, etc.

---

(42) *Uenni*, en varios idiomas es agua ó río y *are*, *ara ó ari*, es día, claridad del día, Oriente ó lugar por donde nace el sol. También en lenguas Uaraní, Tupí y Omáua *ara* quiere decir día.— *Nota del Autor.*

Véanse algunos ejemplos :

De Falcón, etc:	*De Guayana:*	*De Falcón, etc:*	*De Guayana*
Jacura	Sacura	Guaranao	Uaranaco
Manuare	Manaure	Carao	Caruao
Carona	Caroni	Guaibacoa	Uayabacoa
Uriacoa	Uyacoa	Moruy	Morojuy
Pipiacoa	Piacoa	Guaramata	Uarramata
Cacabo	Cácabo	Yaraco	Yaraque
Urumaco	Uramaco	Paraguaná	Parauán
Aracay	Aracayú	Paraguaná	Paranauá
Adaro	Adaru	Amuaco	Amoco
Buchibacoa	Chibacoa	Casicure	Caricure
Jagua ó Yagua	Yaua ó Iáua	Tocuyo	Tocoyo
Cuibas	Cuiba	Cohaeri	Coari
Acarigua	Acaríua	Curahamara	Curamara
Itibana	Itibini	Hitotes	Itotos
Yaracuy	Iaracoi	Temeri	Temare
Aroa	Aro	Albarico	Albarico
Yaritagua	Yarítaua	Camunare	Caminare
Apolari	Dari-apo	Guagua	Uaua
Curimagua	Urimáua	Yarigua	Yáriua
Manare	Manare	Siburúa	Tipurúa
Mapiare	Mapiriare	Acurigua	Acuríua
Mapararí	Maparari	Guanaguanari	Uanauanare
Barabaco	Barabaca		

Y así muchas más.

b) Pensamos que los Catatíos ó Caquetíos de las riberas del Orinoco, según los Rvdos. religiosos Castellanos, Carvajal y Rivero, han sido confundidos por estos sacerdotes con otras tribus de la misma agrupación etnogénica. Gumilla, Solano, Caulín, Humbold, etc., no los mencionan. Suponemos que nunca vivieron á orillas del gran río los moradores de las playas curianas.

c) El Rvdo. Fraile Juan Rivero está errado en la descripción topográfica que hace sobre Baráua (Barragua, dice él.)

Baráua, situado en las regiones que median entre el alto Meta y alto Bichada, ó Bichara, como dicen los indios, es la parte plana y montañosa á que se refiere.

Barrauán, á orillas del Orinoco, abajo de la confluencia del Meta, en donde acampó Antonio de Berrío en 1584-86, y fundó un pueblo con el nombre de Santísimo Sacramento, es donde empieza la serranía que se dilata hasta el Sipapo.

En la zona comprendida entre el Uabiare y el Meta no hay serranías: es un terreno generalmente plano que á veces forma largos "lomos de perro," más ó menos elevados, que sirven de *divortia acquarum* á las arterias fluviales de dicha región, donde moran Sálibas y Piapocos, antiguos Acháuas ó Airicos.

El vocablo *airico*, en lenguaje Mandauaca quiere decir "que tiene alma." Según el indicado Rivero, significa en lengua Acháua "montaña grande," y que con tal sobrenombre se conocía á los indios que vivían internados en sus selvas, lejos de la influencia de los religiosos.

Este misionero, Rivero, no visitó las márgenes del Orinoco.

d) El río Uba ó Uua, es afluente del Uabiare, y los indios se comunican por sus cabeceras con el alto Bichada.

e) Traemos en nuestro libro *En el Sur* los nombres propios de esas localidades y los de muchos vocablos más con la escritura fonética cuidadosamente recogida de los labios de los indígenas. Ellos dicen sáliua ó sál-iba y no "saliva."

f) El río Sinaruco es el mismo Sinareuco ó Sinare-occu, como pronuncian los indios. Desagua en el Orinoco un poco más abajo de la junción del Meta, frente casi á los cerros de Barrauán ó Parrauán. Los Yaruros lo denominan Bea-uitsá, que quiere decir "río chico."

g) Pérez de Tolosa en sus cartas al Rey de España, dice que los Ajaguas "comían carne humana."

Aberración del Lcdo. rindiendo parias á las costumbres de la época, pues él no vió un solo ejemplo de tal antropofagia.

Federmann asegura en la relación de su viaje que los Jirajaras y los Yaguas "comían carne humana" y asimismo los Ayamanes, indudablemente para ver de cohonestar las infamias que contra todos esos indios se cometieron. Federmann y todos los demás conquistadores calumniaron á quienes por su genio belicoso y por su amor ardiente á la libertad y al terruño, les opusieron valerosa aunque estéril resistencia, por una parte; y por la otra, debido al espíritu de avaricia y de crueldad que animó á los aventureros europeos de aquellos tremendos días para los pobres aborígenes. Más de medio siglo transcurrió de luchas, de horrores y de exterminio, antes que doblaran el cuello á la coyunda los valientes Jirajaras. (De esta guerra tratamos en nuestro libro inédito *Capitanes y Caciques de Venezuela.*)

De igual manera fueron calificados por los frailes, los Manatibitanos, Marapizanos, Paraenes, Caberes, Uaipunabis, etc. porque eran los más inteligentes, activos, industriosos, independientes y relativamente más adelantados, que encontraron en las regiones del alto Orinoco y Uainía-Rionegro. Y ninguno de los religiosos —asi como ninguna otra persona— desde los primeros blancos que entraron en aquellas comarcas hasta quienes han ido en los días que alcanzamos, ha visto un solo caso de canibalismo. Sostener lo contrario, es hacerse cargo de una aberración secular.

La antropofagia de los indios americanos es un mito, y así lo sostenemos honrada y categóricamente en las páginas de *Rionegro.* Ya antes, habían expresado sus dudas y negaciones notables autoridades de todo punto irrecusables, como Las Casas, Prescott, Irving, Juan Ignacio de Armas, Acosta y Calvo, Girgois, Sthal, etc. Opinan con nosotros á ese mismo respecto, Tulio Febres-Cordero, Pedro Antonio Carrascosa, Alfredo Jahn, Domínguez Acosta, Jiménez Arraiz, etc. Y

están acordes en la no existencia del canibalismo : Steinen, Coudreau, Schmidt, Meyer. Ehrenreich y otros viajeros y observadores que recientemente se han internado en las más ignotas regiones centrales de la América del Sur.

h) Evidentemente, las palabras xáua, jáua, iáua, yáua, ajáua y acháua, corresponden á un sólo vocablo indígena, escrito por los castellanos con variaciones ortográficas. *Jahua,* en lengua Quichua quiere decir fuera, afuera.

CAPITULO V

Trabajos de Crevaux, Chaffanjon, Sagot, Adam y Martius—Palabras recogidas por el Dr. Toro—La antropofagia de los indios americanos es un mito—Las Casas, Humboldt, Irving—Conquistadores y cronistas primitivos—Más opiniones adversas al canibalismo.

Agosto de 1906.

Doctor Alvarado :

Al recojer frases y vocablos indígenas de Guayana, no fue con la intención de emprender un trabajo serio, como el que usted me indica, ni de hacer deducciones filológicas, pues en manera alguna poseo los conocimientos necesarios para poner manos á la empresa.

No conozco los vocabularios de Crevaux. Tengo á la vista la obra de este viajero *Voyages dans l' Amérique du Sud*, y no constan en ella. Los trabajos de Sagot y Adam, tampoco los conozco. Sólo he visto los vocabularios que trae Chaffanjon, al final de su fantástico libro *L' Orénoque et le Caura* y los de Paul Marcoy que trae en su obra *Voyages á travers l' Amérique du Sud* (París, 1869) En las páginas de este último libro constan voces del Quichua, Antis, Cocaima, Chontaquiro y Conibo, y del Ticuna, Omáua, Yáua, y Tupí.—Ambos viajeros son pródigos en narraciones pintorescas y sugestivas por el romance.

Respecto de los vocabularios banibas de Wallace, que trae Martius, y de los que usted bondadosamente me ha remitido sendas copias, encuentro, comparándolos con los míos, algunas diferencias, notándose entre otras que en el Yabitero se emplea el posesivo de la primera persona en plural, que en lengua Baniba y sus derivados es UA, ó UADECA, por el correspondiente al singu-

lar que es NO ó NU ó NODECA, mi, mío, como en la lengua Quichua.

Véanse algunas voces del Baniba y del Yabitero, comparadas con las de los vocabularios respectivos que he tomado entre aquellos indígenas :

	Wallace y Martius		Tavera-Acosta	
	Baniba	*Yabitero*	*Baniba*	*Yabitero*
agua	weni	weni	uenni	uenni
blanco	arlu	caatsi	al-li-li	cajarini
bote	murupuriani	baca	morupa	cuatzá
brazo (mi)	nanu	wacano	nano	nucano
boca (mi)	enoma	wanoma	nonuma	nunuma
bueno	anetua	yenii	anetue	ióniji
casa	panisi	panithi	panisi	janisi
canalete	nehewpa	nehew	neiupa	najo
cabello	notsipana	wamaoó	notzipana	jimau
cabeza (mi)	nobu	wasího	nombó	zijo
chinchorro.	mitsa	hamaka	bitzá	amaija
dedos	naphibu	wacavithiani	nápibo	jicájaje
día	pépurhi	yahenusiba	péposi	eñajisi
diente	nasi	wathi	narzi	jéhesi
camino	tanepó	coatha	tanepo	taneju
casabe	caca	ahosi	caca	ajossi
flecha	uéipipi	sauto	uepepi	sauto
frío	apatíwali	cafatené	apate noie	cauaninima
hambre	mauali	watava	mauál-li	mauál-li
mañoco	matsuca	matshuca	matzoca	matzoca
hojas	tasapi	barlbuna	asape	jaziata
hombre	henumu	catenemuni	énami	énnami
hueso	nopiuna	warlanuku	nippionaja	nijizi
luna	marhita	énoo	arshita	queri
nariz (mi)	nuyapen	wasiwi	noyapa	no-iziui
negro	ure	anuithi	zereili	momomi
noche	yarapu	meroria (43)	yarsapoa	iajazi
niño	irluberlip	mathicoya	lupbelo	mazieni
ojos	no furli	waholisi	nopol-li	nojórlisi
plátano	palatua	palatana	parátano	jarátan
perro	tsino	tschinu	sino	sino
pez	rime	simasi	sima	simasi
piés	nuitsipalu	wasitsi	tzipara	zi tziche
selva	tanape	tibsvená	tauape	auabo
sol	hamuri	camui	amorsi	camusi
suelo	yatsiphe	coatsi	iátsipe	jajatzi
tabaco	éeli	djeema	el-li	shema
vientre	panemi	wahnowiti	notziabo	notonoreje

(43) *Meroria*, probablemente corrupción del castellano, en lengua Baniba quiere decir mediodía.—*Nota del Autor.*

Cuanto al señor doctor Elías Toro, apenas trae unas veinte y tantas voces del Uarao ó Uarauno, en la página 88 de su bello libro *Por las selvas de Guayana.* Esos vocablos no se avienen en su mayor parte con los que tengo anotados en el vocabulario recogido por mí en el Delta, aún cuando son evidentes las analogías.

El señor doctor viajó por la parte menos poblada de la Guayana venezolana, y en los pocos meses de incursiones por sus selvas y sus ríos, á duras penas logró encontrarse con un *caribe*, de quien tomó cuarenta y tantas palabras, de las que con excepción de cuatro (agua, cuchillo, escopeta y plátano) ninguna de las otras corresponde exactamente al vocabulario que consta en mi compilación.

Esas voces, que, según él, fueron tomadas "en la fuente original," y que aparecen como caribes en las páginas 162 y 163 de su citada obra, corresponden al Macusi. En efecto, véanse algunas :

	Caribe, de Toro :	*Macusi :*
ojos	uyenú	ienú
nariz	geuná	uieuna
oreja	paná	upaná
padre	papai	papa
madre	mamai	amai
hijo	uumú	ommu
hija	uyenchí	gentsí
escopeta	aracabusa	arcabuza
agua	tuna	tuna
plátano	parurú	balurú
pierna	uschí	utschi
casabe	equi	ekei
fuego	apoc	apó
etc.	etc.	etc.

Sin embargo, debemos tener presente que los Uaicas y Macusis del Cuyuni, los Arecunas y Aruacas del Caroni y los Maquiritares ó Uayongomos, etc. del Caura, son conocidos generalmente camo Caribes, porque hablan lenguajes más ó menos parecidos á los de

los moradores de los llanos del Sur de Maturín, y de Barcelona y como pertenecientes todos, indudablemente, á una misma agrupación etnogénica y derivados sus respectivos idiomas de una misma lengua matriz.

Es sensible que el ilustrado hombre de ciencia no se hubiera detenido más en estas cuestiones, si bien es cierto, como ya he dicho, que en la zona que recorrieron las comisiones anglo-venezolanas sólo viven escasas tribus uaraunas, arauayas, uaicas y mucusis. (44)

Me ha sorprendido también la aseveración que hace Toro de que "el saliva hablado en las riberas de los ríos Meta, Vichada y Guaviare" es un dialecto derivado del Caribe. (Página 90) Puede ser; pero comparados los vocabularios que traigo de ambos lenguajes, no me resultan afinidades, antes bien, el Sáliba parece un derivado de la lengua Uainimanesa. (45)

Aquí me es grato recordar que á principios de julio de 1903, hallándonos en Puerto España (Trinidad) preparándome para emprender mi tercer viaje al Rio-negro, rogué al doctor Toro, médico á la sazón de la Comisión Venezolana de límites con la Guayana inglesa, que observase en sus estudios si eran caníbales ó no los aborígenes de las tierras que iba á recorrer; y, felizmente —aunque ya Schomburgk más de medio siglo ha indicó la ausencia del mito—el distinguido compatriota tampoco lo menciona como condición etnológica de las pocas familias indias que logró ver de cerca, aun cuando el crée, siguiendo la errada versión de los frailes, en la antropofagia de los antiguos caribes de la cuenca del Orinoco.

Hablando él de las terramaras (página 239) ó sea de los cementerios indígenas, dice: "Algunos conside-

(44) Hablando de las regiones del Amacuro, etc. dice Gorrochotegui: "Ninguna especie de indios habitan esos parajes, dominados por el tiempo y su rigor, ni vestigios siquiera de que hubiesen sido poblados en alguna época remota."—*Viaje al Amacuro*, página 25, Caracas, 1897.

(45) Véase la clasificación que traemos en la página 17.—*Notas del Autor.*

ran estos depósitos como cementerios antiguos ; otros como reliquias de primitivos banquetes canibálicos ; pero esta última suposición no es tal vez aceptable, si se considera que la UNICA RAZA indígena donde se pudo acusar el antropofagismo fue la caribe, habitadora de la cuenca del Orinoco, y aquellas terramaras se encuentran diseminadas en toda la extensión de la América."

Aparte lo que he publicado en mis libros *Memoria del Amazonas* (1901) *Anales de Guayana* (1905) y *Rionegro*, (1906) (46) acerca del mito de la antropofagia americana, séame permitido copiar aquí lo que dice Humboldt en su *Viaje á las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, sobre los *caribes* de la cuenca del Orinoco :

"Los caribes del Continente que habitaban las llanuras entre el bajo Orinoco, Rioblanco, Esequibo y el nacimiento del Oyapoc, tienen horror á la costumbre de devorar á sus prisioneros. Esta barbaridad no existía en el primer descubrimiento de América, sino en los caribes de las Antillas (*sic*) y son éllos los que han hecho sinónimas las palabras caníbales, caribes y antropófagos, dando lugar, por sus crueldades (*¿ por qué no decir represalias ?*) á la promulgación de la ley de 1504, por la que era permitido á los españoles hacer esclavos á todos los americanos de origen caribe. Creo, sin embargo, que la antropofagia de los habitantes de las Antilllas se ha exagerado demasiado en los cuentos de los *primeros viajeros*. Si los caribes del Orinoco han tenido desde el principio del siglo XVI diferentes costumbres que los de las Antillas Y SI SIEMPRE SE LES HA ACUSADO SIN RAZON DE ANTROPOFAGIA, es difícil atribuir esta diferencia á una mejora de su estado social." (Páginas 263-264, tomo III.)

Y en punto á excogitar entre un hombre de las

(46) El señor Toro ha tenido la bondad de colocar en su índice bibliográfico de autores leídos y consultados para escribir su libro *Antropología General y de Venezuela precolombina*—del cual nos ocupamos más adelante—nuestras dos últimas mencionadas obras. —*Nota del Autor.*

condiciones de Humboldt y un fraile (Gumilla) á quien tanto se ha rectificado, la hesitación no es fácil?

Ahora, por lo que respecta al canibalismo de los indios antillanos, además de haber sido desmentido categóricamente por el noble y virtuoso Lcdo. Las Casas, á mediados del siglo XVI, en su libro *Historia de las Indias*, (47) casi á raiz de la aparición del mito infantado por la ignorancia, la crueldad y la avaricia, tomo de la obra *Vida y Viajes de Cristóbal Colón*, lo que sigue:

"Es de todo punto probable que muchas de las pinturas que se nos han dado de esta singular raza de gente, hayan derivado su triste colorido del miedo de los indios y de las preocupaciones de los españoles. Las pruebas que se presentan de su canibalismo deben juzgarse con mucha circunspección por lo descuidado é inexacto de las observaciones de los marineros, y la preconcebida creencia del hecho, que existía en los ánimos de los españoles. Era usanza general entre los naturales de muchas de las islas y de otras partes del del Nuevo Mundo, conservar los restos de sus difuntos, parientes y amigos. A veces todo el cuerpo; otras la cabeza solamente ó algún miembro disecado, y otras, en fin, nada más que los huesos. Estos, cuando se encontraron en las viviendas donde moraban los habitantes indígenas de la Española (Haití) contra quienes no existía semejante preocupación, se miraban regularmente como reliquias de los muertos conservadas por afecto ó reverencia; pero cualquiera de semejantes restos, hallados entre los caribes, se miraba como prueba de su canibalismo." (Libro VI, Cap. III,—W. Irving.)

Y para que se juzgue del criterio de la mayor parte

---

(47) "Estos indios nunca fueron comedores de carne humana." Cap. LXVII, Libro I.— "Carecían de comer carne humana, etc." Véanse también los Capítulos 84 y 135 del mismo Libro, el 19 del Libro II y los 104 y 117 del III.

La obra del Rvdo. Las Casas es libro de rectificaciones á tantos errores escritos ó patrocinados por los primeros cronistas de Indias.—*Nota del Autor.*

de los historiadores europeos, —basados en los relatos de los primitivos cronistas ó viajeros— al referirse á las condiciones sociales de los seres que encontraron los conquistadores, copiamos de las páginas 67 y 68, Capítulo II, tomo I, de la obra *América, historia de su colonización, dominio é independencia*, por José Coroleu, los siguientes párrafos :

"Al llegar los españoles al nuevo Mundo encontraron á las tribus indígenas haciendo un horrible trabajo de selección. Las más fuertes devoraban á las débiles, y no metafóricamente, sujetándolas á su yugo, sino de verdad y en el recto y natural sentido de la palabra ; porque la raza prepotente establecida en las pequeñas Antillas era una raza de antropófagos.... (*Sic*)

"En el territorio que después se llamó la Nueva Granada estaba excesivamente extendida la antropofagia. (*Sic*)

"Entre aquellas gentes, los sacrificios humanos, la antropofagia, (*sic*) la poligamia, las uniones incestuosas y la sodomía (*sic*) eran moneda corriente...."

Sin tener en cuenta para nada que mal pueden invocarse en todas sus partes como testimonios honrados é imparciales, las relaciones de los "sacrificadores de indefensos," pues bien se sabe que de tales relatos hablaron sucesivamente sin criterio científico ó sin las reservas necesarias: Cristobal Colombo en sus cartas á los reyes de España ; Américo Vespuccio en 1503–1508; Rodrigo de Figueroa en 1520 ; Fray Tomás Ortiz en 1525 ; Pedro Martyr en 1530 ; Oviedo y Valdez en 1535 ; Fray Pedro de Aguado en 1542 ; el Lcdo. Pérez de Tolosa en 1546 ; el Rdo. López de Gómara en 1552; Cieza de León en 1553 ; Agustín de Zárate en 1555 ; el Rvdo. Juan de Castellanos en 1589 ; el Rvdo. José de Acosta en 1590; Antonio de Herrera en 1601–1615 ; Fray Pedro Simón en 1625–1627 ; Fray Jacinto de Carvajal en 1647 ; el Obispo Fernández de Piedrahita en 1680 ; y así cuasi todos los que escribieron sobre los horrendos primeros ochenta y cinco años de la Conquista de América.....

*
* *

Febrero de 1907.

Pero en donde más dócil al prejuicio y á la rutina se exhibe el señor doctor Toro, es cuando incluye el antropofagismo entre los factores determinantes de la extinción de las tribus de Venezuela !

El canibalismo de los indios americanos es un mito, como ya hemos tenido ocasión de comprobar en las páginas de *Rionegro*. No tiene por base sino los cuentos de los primeros marineros, sugestionados por el prejuicio, y repetidos después por los conquistadores, en provecho propio, y por los cronistas, sin criterio moral alguno. La crítica honrada y la filosofía de la historia se han encargado de borrar la odiosa mancha que estamparon sobre la raza aborigen los analfabetos castellanos de la Conquista, pues "el error con envejecerse no se transforma nunca en la verdad, ni ésta es siempre del voto de las multitudes de donde surge." (48)

El mismo doctor Alvarado incurre en un error al escribir al señor doctor Gil-Fortoul, en junio del año pasado : "De los guajibos del Meta se sabe (*sic*) que comen ó han comido á los *racionales* que han podido capturar en son de represalia." (49) Tales informes, que ese sabio repite, son simples cuentos de algunos mercachifles ignorantes ó de algunos desalmados buhoneros que trafican ó han traficado por el Meta cazando á los pobres Uajibos y Cuibas ó Chiricoas, como si fueran bestias feroces. En mis viajes por ese afluente poderoso del Orinoco he tenido ocasión de ver y de palpar la inexactitud de tales versiones, habiéndome acompañado el inteligente francés Mr. Aug. Chardon, residente hoy en Puerto España, Trinidad.

---

(48) Carlos Brand, *El Modernismo*, pag. 8—Puerto Cabello, 1906.

---

(49) Gil-Fortoul, *Historia Constitucional de Venezuela*, nota de la página 33, tomo I.—Berlín, 1907.

En fin, para cerrar este Capítulo, oigamos la opinión de tres compatriotas, quienes han ilustrado sus nombres en el estudio de estas cuestiones.

"En cuanto á mí, así como he visitado una gran parte de los centros de civilización de todo el mundo, igualmente he recorrido los de ignorancia, barbarie é infancia del hombre en su primitivo estado. He indagado lo que hay de verdad ó de exageración en la acusación que se hace al hombre de las selvas, de ser caníbal en ciertas circunstancias; ha sido precisamente una de mis preferentes cuestiones á resolver, por la íntima relación que tiene con todas las del orden moral, cuyos resultados, si no del todo, por todas partes han sido satisfactorios. En América, tanto en el Norte como en el Sur, han sido siempres prácticas desconocidas, por más que se haya querido juzgar mal á estos últimos." —Francisco Michelena y Rojas, *Exploración Oficial*, página 409.

"Me es satisfactorio decirle que defiero con usted en ideas para impugnar la fantástica antropofagia de nuestros pobres indígenas, que por ese derecho natural que conceden las leyes divinas y humanas en todo el mundo, se defendieron oponiéndoles á los caníbales europeos de los aciagos días de la Conquista, todos los medios y recursos que estaban á sus alcances. Merecen aplausos cuantos hombres defienden el suelo patrio ....."—*Pedro Antonio Carrascosa*, carta de 6 de mayo de 1906.

"Estamos en un todo de acuerdo en punto á la gran calumnia, á la inexplicable imputación hecha á los indios de que comían carne humana! Por acá en Los Andes, centro de una gran población indígena precolombiana, tampoco se encuentra indicio alguno de tal pecado. Por el contrario: timidez y mansedumbre en la índole y hasta horror á la sangre! Usted la ha calificado bien: "el mito de la antropofagia americana." —*Tulio Febres-Cordero*, carta de 11 de mayo de 1906.

"Le repito mis testimonios de simpatía y aplausos por sus estudios, tan variados como importantes, y sobre todo, nuevos en esta materia descuidada en extre-

mo por la generalidad de los pensadores patrios. Nuestra historia debe traerse desde su origen ; y su origen está en ese mundo maravilloso y desconocido que apenas se descubre á través de los historiadores de la Conquista, más empeñados en justificar los excesos de los españoles, que en estudiar las condiciones de la raza oprimida.—Id. id. id.

Y Francisco Jiménez Arrais, el ilustrado escritor larense, en su estudio crítico titulado *Indios que comían gente y gente que comía Indios*, dice :

"Examinemos ahora los principales relatos de canibalismo que nos trae la historia, y ya veremos cómo, tanto en los actos canibalescos practicados por los españoles como en los practicados por los indios, las consecuencias que se han deducido son completamente falsas : ya se verá cómo no resisten el más leve análisis desprevenido."

Y después de refutar juiciosamente la errónea versión de la antropofagia consignada en los libros de los cronistas y de las religiosos, concluye :

"La historia se ha encargado de desvirtuar un cargo que ella misma le ha hecho á los indios de América, y que la posteridad ha aceptado sin examen. Analizados los hechos, sólo afirmarán lo contrario los que apoyados en el prejuicio, autoritariamente quieran imponer á los demás sus opiniones, en nombre de una filosofía tiránica y de una ciencia soberbia y presuntuosa." (Véase el número 355 de *El Cojo Ilustrado*, correspondiente al 1º de octubre de 1906.)

Hoy, por fortuna, la antropofagia de los aborígenes que se encontraron en el hemisferio occidental, desaparece al estrujón formidable de la crítica, aventada por el soplo de la filosofía de la historia. Sostener, ya en nuestros días, tal error etnológico é histórico, es aberración. cuando no ignorancia pueril, que, por hallarse confinada entre los muros de la propia terquedad se hace innocua.

CAPITULO VI

Más pareceres en contra de la creencia de la antropofagia de los indios—Otros exploradores—Trabajos del doctor Jahn—Piaroas y Maipures—El Rvdo. Gilij—El Rvdo. Gumilla—Vocablos «maipures» análogos á los del Rionegro—La voz *maipures*—Dudas.

Agosto de 1906.

Doctor Alfredo Jahn, jr.:

Grata impresión me ha proporcionado usted con la lectura de su importante correspondenica, de 20 de julio próximo pasado. Veo por ella que usted, en Venezuela, á la par de Michelena y Rojas, Tulio Febres-Cordero, Carrascosa, etc., crée que la antropofagia jamás ha existido entre nuestros aborígenes. Es una opinión más que honra mis humildes pero sinceras observaciones, fruto de algunos años de viajes por las regiones situadas al Sur del Orinoco, observaciones que he expuesto sencillamente en los Capítulos publicados de mi libro *Rionegro*, y que ha tenido usted la bondad de leer. (50)

(50) "He visto con agrado la defensa que usted hace de nuestros indígenas en cuanto á su antropofagia. Yo mismo tuve ocasión de visitar el Alto Orinoco en 1887, y estudiar detenidamente los Guahibos y los Piaroas, y creo, como usted, que la antropofagia jamás ha existido entre nuestras tribus. Además, con-

Mucho me satisface también saber que mi opinión sobre este punto concuerda con la de los exploradores Steinen, Ehrenreich, Schmidt, Coudreau y Meyer, viajeros que usted nombra y que han visitado "precisamente las regiones más apartadas é incógnitas de la hoya del Amazonas."

Ignoraba que usted hubiese estado en el alto Orinoco y que hubiese estudiado las tribus Uajibas y Piaroas. Sírvase decirme hasta dónde llegó (51). Entiendo por alto Orinoco, desde los Raudales de Maipures para arriba, ó sea el Orinoco en una extensión de cerca de 900 kilómetros, que he calculado haber desde aquel pueblo (Maipures) hasta las fuentes de nuestro gran río, hacia donde pensaba dirijirme en mi tercer viaje y que las suspicacia de una autoridad "sui géneris" impidió realizar, teniendo que devolverme desde más arriba de la confluencia del Uabiare. En el primer viaje había logrado llegar hasta la Bifurcación tras una larga recorrida por el Atabapo, Pimichín, Uainía-Rionegro y Casiquiare.

---

cuerda su opinión con las observaciones de Steinen, Coudreau, Ehrenreich, Schmidt, Meyer y otros viajeros modernos que han explorado precisamente las regiones más apartadas é incógnitas hasta entonces de la hoya del Amazonas. Steinen, Ehrenreich y Schmidt, descubrieron en las fuentes del Xingú tribus como la Bakairi, Suyá, Kustenáu y Trumai, que viven en completa edad de piedra, que nunca habían visto un hombre blanco, é ignoraban la existencia del perro y del banano y por supuesto, los metales, como hierro, cobre, etc Estas tribus viven, pues, en el mismo estado en que los españoles hallaron toda la población primitiva de nuestro hemisferio; más aún, los Bakairi son los únicos legítimos caribes existentes, (*sic*) su idioma es el Cumanagoto, Tamanaco y Caribe nuestros, con pequeñas diferencias, y al encontrarse frente á los exploradores extrangeros, apellidaron á éstos "Caraiba!" es decir, "extrangeros." Exactamente lo que aconteció á los primeros Españoles y lo que indujo á estos á llamar á nuestros indígenas "Caribes."—Ninguna de las tribus descubiertas por los exploradores mencionados es antropófaga."—(Carta del doctor Jahn al Autor, de fecha 20 de julio de 1906.)

---

(51) "Contrayéndome ahora á su interesante carta, le diré que mi viaje en 1887 tuvo por objeto el estudio del Alto Orinoco y

Plausible labor es la emprendida por usted de clasificar etnológicamente nuestras tribus, teniendo como base la filología comparada en Venezuela, acaso la única hoy por hoy, con inmediatos resultados evidentes.

Al hacer usted la comparación del Piaroa actual con el *Maipures* que trae Gilij, me observa usted que no existe afinidad alguna entre ambos lenguajes, al asentar yo que "los átures y maipures son los mismos piaroas de hoy." (*Rionegro*, pag. 6.)

Tengo entendido que Gilij no pasó de los Raudales de Atures. No conozco su obra *Saggio di Storia Americana*. La he solicitado con gran ahinco y no la he hallado en parte alguna. Lo único que sé de ella es que no está traducida al castellano y que sus informaciones sirvieron á Humboldt en parte para sus relaciones etnográficas sobre los indios del Orinoco, desgraciadamente exageradas unas ó mal interpretadas otras en la propia fuente misionera.

Gilij salió del Orinoco cuando la expulsión de los Jesuitas en 1767, después de 18 años de residencia, según Humboldt, á orillas del gran río, y para esos años apenas si *existían* los átures ó sean los mismos piaroas.

Dudo que haya habido una nación india propiamente llamada Maipures. Pienso sí que hubo una tribu de los Piaroas á la cual se la denominaría así, porque habitaba en la selva, lejos de la influencia de los

---

Atabapo desde el punto de vista geográfico, etnográfico y botánico. Desgraciadamente, un ataque de fiebre gástrica me impidió terminar el viaje regresando del Guainía por el Casiquiare, como era mi programa. Parte de lo relativo á la flora fue publicado por el doctor Ernst en los Anales de la Universidad Central (1888); las observaciones astronómicas y meteorológicas se publicarán próximamente en Alemania como contribución á la hidrografía del Orinoco. En cuanto al material etnográfico constante de armas, artefactos, cráneos y algunos vocabularios, ha sido dividido en varias partes, algunas publicadas ya, y los últimos se utilizarán en el trabajo que preparo y para el cual he solicitado la importante colaboración de usted." (Carta del Dr. Jahn, jr. al Autor, de fecha 18 de enero 1907.)

religiosos, entre los raudales de Quituna (actual Maipures) y los de Mapara ó Maparari, hoy Atures. (52)

A ser cierta la existencia de los tales "maipures" ¿tomaría Gilij su vocabulario cuando ya el lenguaje Piaroa estaba muy mezclado con el Uajibo ó con el Puinabe ó con algún otro, hasta formar uno distinto? No creo aceptable este razonamiento, porque es menos que imposible que en tan corto tiempo —cincuenta años— hubiera podido efectuarse una diferencia tan radical. Y digo cincuenta años, alargando un tanto el período, porque el primero que mencionó á los *maipures*, que sepa yo, fue el Rvdo. Fray José Gumilla en su libro *Historia de las naciones del Orinoco*, escrito por los años de 1740-42. Pero este religioso tampoco pasó de los Raudales, ó no llegó nunca á ellos, y eran su eterna pesadilla los Caribes por un lado y los Puinabes ó Cauerres por el otro. (53)

El Rvdo. Manuel Román, que sí atravesó la zona de los grandes raudales, que remontó el Orinoco desde Quituna para arriba hasta entrar por el Casiquiare, en 1744, no menciona en su *Informe* á los maipures, y sí á los Sálibas, Uaipunabis, Marabitanos, Uarecas, etc.

El Rvdo. Juan Rivero, en su libro *Historia de las Misiones de los llanos de Casanare y de los ríos Orinoco y Meta*, escrito en 1729-35, tampoco nombra á los Maipures.

---

(52) Maipures, Qui-tuna y Mapara, son tres palabras caribes que significan, respectivamente, Danta ó Tapir, Agua ó Río formidable y Llano ó Sabana, concordando, además, el dato lingüístico de Mapara y Quituna, con la topografía de las localidades.

---

(53) A este buen señor se le debe la versión de la antropofagia de los incultos moradores del río Inírida, repetida después por Solano, etc. etc.: "Gente no sólo bárbara, dice ese fraile, sino también brutal, cuya *vianda ordinaria* es carne humana de los enemigos, que buscan y persiguen no tanto por avivar la guerra, cuanto para apagar su hambre (*sic*); no obstante, han bajado ya dos veces á nuestras Misiones, de paz y amistad, y se volvieron contentos, porque fueron bien recibidos y agasajados." Cap. XVIII, parte I. —*Notas del Autor.*

El Rvdo. Jacinto de Carvajal, en su obra *Descubrimiento del río Apure hasta su ingreso en el Orinoco*, escrita en 1647, mucho menos los menciona.

Las primeras noticias, pues, que tenemos de éllos proviènen de Gumilla; y bien sé yo las no pocas inexactitudes en que ha incurrido este fraile.

Después mencionan á los *maipures:* los de la expedición de Solano, el Rvdo. Caulín, el Rvdo. Gilij, Humboldt y muchísimos otros más. . . . . .

¿ Cual es la verdadera historia de estos Maipures ? ¿ Entrará también su apelativo en la caprichosa infinita nomenclatura con que conquistadores, religiosos y traficantes, bautizaron á lejanas parcialidades aunque pertenecieran á un mismo grupo lingüístico ? ¿ O tomaría Gilij el dialecto de otra nación confundiéndolo con el de los supuestos Maipures ?

Aristides Rojas, siguiendo la fuente humboldtiana, dice que los Caribes acabaron "con los primitivos atures y maipures, antes que el conquistador castellano hollara con su planta la tierra americana." (*Leyendas Históricas*, pág. 160, vol. 2) Y esta aserción pintoresca del sabio alemán, que no tiene más base que la información nada escrupulosa de los indios, cuando no la sospechosa de los frailes, ha venido haciendo carrera hasta nuestros días : hombres de ciencia, hombres de letra, exploradores, viajeros, todos, han repetido el tópico, sin parar mientes en la fantasía del asunto. . . .

Por otra parte, debe recordarse que el pueblo de Sanjosé de Maipures fue fundado por don José Solano con indios Puinabes ó Uaipunabis del Inírida, á quienes se les aplicaría—por vivir retirados—el sobrenombre de dantas, ó sea *maipures*, en Caribe, impuesto también á gran número de indios de diversas naciones, por la circunstancia de morar en las selvas, ó monteses.

Muy juicioso, pues, me parece comparar el vocabulario *maipures* que trae Gilij con el de los Puinabes, Uarecas ó Uarequenas, Yabiteros ó Paráenes, etc. Por mi parte sólo he podido comparar con las voces que constan en los vocabularios recogidos por mí, tres palabras *maipures* que he tomado de la obra de Humboldt

Viaje á las regiones equinocciales del nuevo continente. Son ellas : *amana*, que quiere decir caimán ; *apida*, que significa *báquiro* ; y *kiema*, que equivale á danta ó tapir.

Pero estas tres palabras corresponden á lenguajes del Rionegro. Véanse : caimán en Baniba, *amana* ; en Yabitero *caimana* ; en Baria, *tzamana* ; báquiro en Baniba, *apida* ; en Yabitero, *apiya* ; en Uarequena, *apida*; danta en Yabitero, *queema* ; en Uarequena, *eema* ; en Carúzana, *gehema*. Y estos cuatro dialectos son derivados del Baniba de las márgenes del Uainía-Rionegro, etc.

Supongo que Humboldt tomó aquellos tres vocablos de la obra Gilij.

Dice Julio Calcaño en la página 549 de su libro *El Castellano en Venezuela*, que "el vocablo *mapurite* es el caribe *maipurí*, del que se formaron el cariniaca *maipiurí* ; tríos y galibí *maipurí* ; carijona *machiurí* ; apalayo *machipurí* ; y chaimas *mapurite*." Puede ser así, pero como simple observación debemos tener presente que entre los Caribes del Sur de Barcelona, del Sur de Maturín y aún entre los de Guayana (los de Mayáua, por ejemplo) es la palabra *mapuriche* con la que designan al animal llamado mapurite, en tanto que *máipiurí* ó *maipurí* significa danta ó tapir. Los Caribes de Panapana (Guayana) llaman al tapir *máipiuri* y al mapurite *mapirichu*.....

Estas cuestiones son dignas de más detenido estudio ; pero yo, mientras tanto por las afinidades de *modus vivendi*, localidades de residencia, tradiciones, etc., sigo pensando que átures, máipures, ádoles, etc., son los mismos Piaroas ó Pearoas, aparte de otras conclusiones que se desprenden de estas líneas sobre el mismo asunto.

Curioso sería que de la comparación resultara que el maipures del Rvdo. Gilij fuera el mismo lenguaje hablado hoy por los habitantes de Yabita, á orillas del Temi, afluente del Atabapo, ó en los pueblos de Maroa y Guzmán Blanco, en las márgenes del Uainía-Rionegro !

CAPITULO VII

« Resumen de Actas de la Academia de la Lengua »— Dialectos de los Andes, de la Uagira y de Siquisiqui— Vocabularios recogidos por Febres-Cordero, Lares, Calcaño, Yepes y Juan Tomás Pérez.—« Etnografía del Estado Mérida.»

En el *Resumen de Actas de la Academia Venezolana de la Lengua*, publicado en 1886 por su Secretario perpetuo señor don Julio Calcaño, corren insertos algunos vocabularios de dialectos indígenas del antiguo Estado Los Andes (Mérida.) De ellos traemos á estas páginas los siguientes :

Maripuyes ó Mirripuyes

(Tomado por Febres Cordero, entre indios de El Morro.)

1	Karí	13	tabishisjut
2	gem	14	tabispit
3	hisjut	15	tabiskabok
4	pit	16	tabiskapsún
5	kabok	17	tabismaigem
6	kapsún	18	tabismaijut
7	maigem	19	tabismaiput
8	maijut	20	tabis-tabis
9	maipit	21	tabis-tabis-karí
10	tabis	22	tabis-tabis-gem
11	tabiskari	23	tabis-tabis-hisjut
12	tabisgem		etc., etc.

Esta numeración la amplía y rectifica el referido señor Febres-Cordero en su periódico *El Centavo*, trisemanario merideño, número 7, de 29 de marzo de 1900. Dice este autor: "Pueden dar una idea de la lengua indígena de estas comarcas las voces correspondientes á la numeración mirripuya, las mismas con pocas variantes, usadas por los mucuchíes y demás pueblos de la Sierra Nevada. Su sistema de contar, basado en los dedos de las manos, es perfectamente decimal, y uno de los más regulares comparado aún con los de pueblos de América superiores en cultura, que hemos podido ver; y por ello llamamos la atención sobre él trasmitiéndolo en síntesis, en esta forma:

1	carí	30	hisjut-tabis
2	gen	40	pit-tabis
3	hisjut	50	caboc-tabis
4	pit	60	capsun-tabis
5	caboc	70	maigen-tabis
6	capsún	80	maisjut-tabis
7	maigén	90	maipit-tabis
8	maisjut	100	tabis-tabis
9	maipit	200	gen-tabis-tabis
10	tabís	300	hisjut-tabis-tabis
11	tabiscarí	400	pit-tabis-tabis
12	tabisgen	500	caboc-tabis-tabis
13	tabisisjut	600	capsun-tabis-tabis
14	tabispit	700	maigen-tabis-tabis
15	tabiscaboc	800	maisjust-tabis-tabis
16	tabiscapsún	900	maipit-tabist-tabis
17	tabismaigén	999	maipit-tabis-tabis-maipit-tabis-maipit.
18	tabismaisjut		
19	tabismaipit		
20	gen-tabis		
	etc., etc.		

No se conoce la voz con que se expresa el millar."

Y es de notarse, añadimos nosotros, que este sistema de numeración es exactamente igual en su composición al de los chinos, como ya se habrá visto en la Primera Parte.

Sigamos con las voces marripuyes de El Morro:

azúcar	chikibuk	pueblo (el)	musigpuek
casa	nakot	un hombre	kari kaak
candela	chikapó	un buey	kari kuish
cocuiza	nantoj	un santo	kari sut
frijol	tisituk	una bestia	kari jaguay
harina	chingkang	una vela	kari sirup
lebrel	tisirki	una puerta	kari popich
madera	timpuek	una mujer fea	kari nutó
maiz	chijsjak	una mujer bonita	kari nisjuó
mazamorra	sarsó	una mujer vieja	kari nuntok
sal	chapik		
trigo	tirkué		
papas	tingüis		

Del mismo dialecto Marripú ó Mirripuyes tomó el señor D. José Ignacio Lares un vocabulario, que publica también en la segunda edición de su *Etnología del Estado Mérida*, rectificando la escritura que consta en algunos vocablos de aquel *Resumen* usando la K en las articulaciones ca, co, cu, y algunos errores que parecen tipográficos. Helo aquí:

1 cari	5 casum	hombre feo	caac nuto
2 gem	6 cabó	huevos	tasbibús
3 sirut	7 tabías	Juez	carcán
4 pit		jícara	chiscau
Agua	chimpú	Látigo	timarzot
agí	chicás	las blancas	ticiuira
apio	tis sus	lavar	marso
arepa	suridipa	leña	tisceph
aquel hombre zato	quiu caac quioe	los blancos	ticepe
		Maiz	hussá
Bellaco	chisnuguí	mentiras	asnaras
bueyes	tibuy	muchacho	timuá
Cacao	chiré	mujer	cursun
carne	choroe	mujer bonita	cursun mitaifoc
casa	characot		
como le va, hermano?	manupe cachim?	No es para creer	tamupaquiam

cerdo	tipurco	Olla	nayuu
cuñado	cues	Papas	tigúss, tigurús
Chicha	chiscau	paloma	tigubón
chimó	chacuio	para servir á usted	chapichingo
Difunto	nascui	plata	saisay
dónde viene?	manucuatú	plátano	tiparantan
dulce	tiboo	platos	tiparact
Está usted bueno	amanupe ?	perro	ticirqui
Frijol	cihtuue	piedra	tituup
fuego	chirup	piojo	tiguí
Gallina	tigaiora	pueblo, el	musipue
guarapo	samup	pulga	quis
Harina	chanbong	Queso	chujachusque
hasta mañana	tamursi (54)	Sal	chapí
hombre	caacne	tiesto	tispac
hombre bonito	caac nicí	trabajo, el	escubisut
		Vieja	mintocas
		viejo pichoso	quiesho quiní

Mucuchíes

Agua	chumpuk	piedra	tuch
azúcar	chikiguó	sal	chapí
casa	nakot	sol	mpú
fuego	churup	sombrero	kuchiná
hombre	nachú	tabaco	tas
jefe, juez	kanisef	tierra	mikusch
mujer	naktún	viento	chiktén

Estos 14 únicos vocablos mucuchíes que fueron tomados por Febres-Cordero entre indios moradores de "El Cenicero," difieren algo de los traídos por el señor Lares. Pero debe tenerse en cuenta lo que hemos dicho en la página 38 acerca de las modificaciones que sufren algunas palabras entre las diferentes tribus que hablan un mismo lenguaje.

---

(54) Parecido al baniba *amursi*, sol.—*Nota del Autor.*

Véase el Mocohíes que trae el último de los nombrados :

agua	chipué	huevos	chiquipá
animal	ticaguai	ir	guateque
boca	macabó	lento	timafaá
bailemos	guateque chimabum	leña (trae)	machipé
		lengua	chiquibu
bubas	timpoch	madre	cruchman
cabello	michú	muchacho	sarí
cabeza	quicham	mujer	miyoi
cacao	spiti	no	zoy
casa	chimanacót	no bailamos	zochi guateque
cerrero	chiquiré		
comer	cuibijá	orejas	timabúm
cómo esta usted ?	machinipé	plata	saisai
		papas	tiguis
cueva	mitoy	padre	cruchtat
dulce	chiré	piedra	apirá
hermano	cuchés	piés	cujú
hermana	mananium	roca, peña	carichnúch
hijo-a	guacharé	sal	chapí
hombre	miyoi	tierra	tirá

Es de notarse en la escritura de aquellos 14 vocablos así como en las voces Miripuyes de El Morro, la prodigalidad de la K, como si usando la C no quedara perfectamente perspicua la fonética de sus voces en las sílabas Ca, Co, Cu. El señor Lares se aparta de ese extrangerismo. Igual reparo tenemos que hacer á los que siguen, traídos aquí del citado *Resumen* :

Guagiro

(Tomado por el señor D. Julio Calcaño en la Goagira ó Uagira, en el año de 1869.)

1	Guane	6	achipirú
2	piama	7	alcarane
3	apuní	8	meskise
4	pienchi	9	guane múi
5	jarraira	10	poró

Y no tienen más números, así es que los repiten para demostrar mayores cantidades.

Abuela	tausa
abuelo	tausi
arco	ureche
agua	güin
alcaraza	güinruko
anda lijero	jachón pía
auyama	güire
botijuela	sirúa
caballo	ama
cabra	kaura
carne de vaca	irucu va
carne de cerdo	iruco-porko
casa (mi)	tepiorumúi
carta	karauta
cerdo	purke
corales	kurúrase
cuchillo	rúrie
cuentas	kakuna
cunaguaro	hunar
cuero de res	bata
" " cabra	kaú-bruta
" " zorro	guariruta
" " tigre	kareiruta
cruz	kuruzu
chivato castrado	kapuna
" no "	kaura kasikuse
dame	painke
dato (fruta)	iguaraya
diablo	yarfá
detén el paso	pisosera sukúa
enea	mariche
esposa	teerín
estoy cansado	mapusase taya
espera ahí	gierta bará
faja (la)	sira
fruto del totumo	arita
frijol	firjul
folgar	sikapía
fusil	karkabús
gato	musa
guayuco	tahiche
género (tela)	kururo
hacha	porka
hermano mayor	tapaya
hermano menor	temurie
hijo	tachón
jabón	sipuna
jojoto, tierno	iroro
laguna	rahuna
leña	siké
lechosa (fruta)	iguaraya
maiz	marike
madre	téi
machete	chajaruta
madera	kunú
matacán	kaukero
mazo de cuentas	sirapa
melón	meruna
muy	maí
naturaleza (la)	piero
olla	güeiu
paja	aroma

paloma	irúa	tela roja	isoso
para	pura	tengo sed	míase taya
panela	panesito	tío	tapayo
patilla	karapase	tigre	karaire
pariente	tapuse	traje(manta)	tasein
peine	pasuta	totuma	ita
perro	erka	tuna	tiuna
pecho de mujer	tachira	tu eres rica	pía guasire
pepino	guasimuna	tu eres pobre	pia-kama muise
pescador	parasecase	tu eres coqueta	pía-iguara
permanece quieto	maikirá	tu eres generosa	anase-pía
piedra de fusil	ipa karkabús	ven acá	jarache-pía
piedra de moler	ipa (55)	voy á bañarme	poijen taya
pólvora	púrpura	vete	púnata
plátano	púrana	vé tras él	puatachiro
raya (arma)	imará	venado	airama
sobrino	tasipa	voy á dormir	atunka taya
sombrero	guama ó guakuko	yegua	ama-jiere
		yo te quiero	tache kin tain
tabaco	yure ó sairí	zorro	guarie
tela azul	güeites		

De este lenguaje de los indios de la Goagira venezolana tómó también un vocabulario el poeta José Ramón Yepes. De él extractamos las siguientes palabras, que no constan en el del señor Calcaño:

adivino	piayman	canoa	kuriara
arco de flecha	kurarire	conejo	karpa
asta	guaika	culebra	kan
báquiro	puinke	choza	arkabuko
brujo	hohobit	chubasco	huribay
camino	tapoy	espíritu	aimara

(55) Parecido al baniba ibpa, al haitiano ciba, al aruaca siba—*Nota del Autor.*

espíritu del bien	amariba	hueco	kóuse
espíritu del mal	jolokianio	ladrón	karguarachi
esposo	echin	tinaja	gacha'
genio tutelar	kachimana	tortuga	sahua-ira
guerra, pelea	guazábara	sol	shué
hermana	tasinú	viejo	chakón
		zamuro	yemes
		zorra	iboroko

Dialecto de Siquisique

Es sensible que el señor don Juan Tomás Pérez al recojer el vocabulario de los indios de esa población, capital del Distrito Urdaneta, hoy perteneciente á la jurisdicción del Estado Falcón, se hubiera olvidado de indicar la nación ó tribu á que correspondían. ¿ Cómo se llamará ese lenguaje ? ¿ Será un dialecto de la lengua de los Caquetíos ó de los Jirajaras ?

El doctor Arcaya en su estudio *Los aborígenes del Estado Falcón* (cap. V) asegura que Siquisique estaba poblado por estos últimos, y que "casi pura se conservó alla la raza Jirajara ;" y en su trabajo *Lenguas indígenas que se hablaron en el Estado Falcón*, asienta categóricamente que este vocabulario corresponde al dialecto Ayamán. Véase :

agua	ing	cielo	ingüet
adios !	najob !	ciempiés	siyop
araguato	duj	cuchara	dipigué
auyama	jos	cuchillo	pisiú
batea	bata	culebra	tub
barba	ustenagüe	chácharo	mondúj
baile	prarará	chinchorro	dotak
bueno-a	koñi	danta	yoyé
caballo	kabeyú	de dónde vienes ?	yebú porimí ?
cachicamo	dok	escardilla	asará
carato	suí	está enfermo	yusimá
carne	chúu	estoy enfermo	ausín ú
casamiento	casagüé	flecha	ispepé
cerro	pok diú		
cerdo	moñé		

fuego	dueg	perro	perú
gallo	digueró	pereza	takumara
gallina	degaró	plátano	pratan
gato	mis	picure	akuri
gavilán	güé	quebrada	sat
gato cerval	yu	quieres casarte conmigo ?	bak kasimigo turibe?
guacamaya	idok	relámpago	sekuni
guacharaca	atogó	sal	tumané
hacha	kamará	sol	yuaú
lapa	aragua	se alentó	ijuratini
leche	lesi	si quiero	aaia
leña	sisp	súplicas	upiyué
león	bosin sug	tapara	kub
lunes	yi	tengo hambre	gekyeú
lloviendo	kost goima	tierras	güed ap
machete	masep	tigre	bosín
mañoso	ijurá	totuma	kururú
mapurite	arok	venado	agüí
mazamorra	digueyé	vengo del conuco	aparimí ñianye
médico	gasga	viento	titate
morrocoy	ñamurí	voy allá	numagüé
mucho frío	tatdmú	voy á comer	tañu oy
muerte	kusine	yuca	jogón
no quiero	ao	zorro	moorí
olla	pijió		
padre	eteté		
paují	suí		
pavo	tog		
pescado	baú		

Trae también el señor Lares en su mencionada *Etnología de Mérida* un vocabulario del dialecto Migurí, fraterno del Miripuyes, el cual nos permitimos copiar textualmente á continuación :

Migurí, de Acequias

Cómo está la familia ?	manupé tascoúa ?
cómo le va, blanco ?	manupé quic sep ?
cómo está la señora ?	manupé carigurá ?
ya viene mi abuelo	guó cuatú chumú

ya viene mi abuela	guó cuatú huisí
ya se fué mi madre	guó cuatós chugue
ya es tarde	guó quisuí
ya es de noche	guó quisí
madrugue mañana	gassí muchí
está lloviendo	oquí moy
ya se va ?	guó cuatóc ?
cuándo vuelve ?	pena sums ?
deme agua	(') me chimbú
deme fuego	me chirup
una culebra coral	cari suy cuatú
leña	ti-semp
dulce	chibó
alacrán	quijut
buitre	quió
zamuro	mussitu
gavilán	cué
cachicamo	uni súy
cómo está ?	machanisá
para servirle	guaristé
trae leña	machipé
sople el fuego	marú
trae agua	maíam chumpiú
trae cacao	spiti saisai
obedece !	fin chacharé !
péineme	mechi michú
lento !	timafáa
ir	guateque
vamos á beber	guateque chimabum
bailemos	guateque chimajó
no	zoi
no bailemos	zoichi guateque
buenos días	machimpé
cómo le va, amigo	machinpé mayoi ?

(') *Me* puede ser corrupción del español.—Miyoi tiene distintas acepciones, significa también amigo, y regularmente lo emplean como interjección.—La CH tiene el sonido de SH, inglesa, ó SCH alemana.—Para llamar se dice *mayoi.*—Para contestar, *Mayinoch.—Notas del señor Lares.*

muy bien, muy bien	uniqueje güez
sentarse	nis
siéntese usted	manís
comer	cuibijá
beber para quitar la sed	cuibimú
ya comí	cuibichajá
comeré mañana	chabú cuibijá
quién va ?	machinepe in (in, ênteramente nasal)
me necesita señora ?	michinepe, sairá ?
tengo yertas las manos	currumpeché gruta cuñuñumé
ruba	timpóch

Dice el señor Lares que al tiempo de la Conquista estaban muy pobladas las regiones de Mérida ; que eran sus moradores blandos de carácter y de índole apacible ; de gentiles proporciones y las hembras sobre todo muy hermosas ; que sólo los del valle del Motatán, los Timotes, unían á su gallardo continente, lo altivo y belicoss del carácter, y que no eran como otros pueblos de América, nómades, ni vivian del pillaje, ni cometían actos de canibalismo. (*Sic*)

Muy bien : estamos perfectamente de acuerdo, salvo en lo del "canibalismo de otros pueblos de América," que no es sino un eco lejano de los relatos embusteros de los Conquistadores repetidos por los primeros cronistas de Indias. Quien tuviere á la vista sendas obras abiertas de diez de esos escritores primitivos, se convencería de tal error histórico y etnológico, resaltante de sus mismas encontradas narraciones.

De aquellos numerosos pobladores de las regiones meridenses hoy sólo quedan "unos tantos Mucuchíes, Mucurabáes y Escagüeyes ; algunos Miripús, Tiquiñoes y Jajiés, y uno que otro Timotes, Quinaroes y Aricaguas."

Concluimos trayendo de la página 22, los siguientes interesantes datos del mismo señor Lares :

"Los Timotes y Quindoráes tenían por base de su numeración el 10, que era el mismo sistema de lös Cuicas, sus vecinos ; para seguir contando decían dos dieces, tres dieces, etc. Otros pueblos, y entre éstos los Miguríes, contaban hasta siete solamente. Puede decirse que cada pueblo de los Timotes hablaba un dialecto distinto ; pero todos derivados del Chibcha ó Muisca."

CAPITULO VIII

Significado de algunos nombres propios de Venezuela en lenguajes que se hablan en Guayana—El nombre del sol en algunos lenguajes sur-americanos—Estado de las tribus del territorio venezolano.

Son curiosos los significados que tienen algunos nombres de ciudades, ríos, localidades, etc. de Venezuela, en dialectos de tribus habitadoras de Guayana y del Territorio Amazonas. Véanse á continuación :

Amana	en Tupí ó Niangatú	aguacero
"	en Baniba	caimán
Caracas	en Mandauaca	gallo
"	en Baria	"
"	en Carúzana	"
"	en Uarequena	"
Paragua	en Niangatú	loro
"	en Tamanaco	mar
Cagua	en Puinabe	gallina
"	en Baria	macanilla
"	en Niangatú	avispa
"	en Sáliba	agua
"	en Mandauaca	caño
Guanipa	en Yaruro	aroma

Cumaná	en Baniba	frijol
"	en Uarequena	"
"	en Yabitero	"
"	en Mandauaca	"
"	en Carúzana	"
"	en Baria	"
Manaco	en Mandauaca	calentura
Cari	en Piapoco	tierra
"	en Mandauaca	viento
Yaritagua	en Baniba	hermana
Sama	en Piaroa	familia
Guanare	en Maquiritare	talismán
Topó	en Mapoyo	encima
Tocoy	en idem	culebra
Mapire	en Carúzana	mosquito
"	en Piapoco	"
"	en Mapoyo	"
Naiguatá	en Yabarana	puerto
Caroni	en Mandauaca	agua corriente
Yabo	en Yabarana	tío
Oca	en Uarao	cachicamo
Muco	en Yabarana	hijo
Macagua	en Mandauaca	sobrino
Guanape	en Yabarana	llanura
"	en Mapoyo	yerba
Píritu	en Yabarana	espina
Güere	en idem	yo
Guárico	en Piaroa	daño
Egua	en Maquiritare	ya
Baruta	en Piapoco	sapo
Tonoro	en Caribe	pájaro
Guama	en Yabitero	no
Guaira	en Uarao	embarcación
Chirica	en Caribe	estrellas
"	en Piaroa	"
"	en Tamanaco	"
Chacao	en Caribe	arena
"	en Tamanaco	"
"	en Mapoyo	playa
Adoro	en Piapoco	guacamaya

Maya	en Mapoyo	guacamaya
Guaca	en Baria	"
"	en Niangatú	"
Guasiqui	en Yabitero	tigre
Tororo	en "	sapo
"	en Uarequena	"
Caucagua	en Mandauaca	cacao
Darigua	en Uarequena	cachicamo
"	en Mandauaca	"
Cura	en Mapoyo	sapo
Macai	en "	lagartija
Guacara	en Yabarana	garza
"	en Mandauaca	"
"	en Niangatú	"
"	en Uajibo	gallina
Pampán	en Yaruro	mariposa
Guayana	en Caribe	pálido
"	en Uajibo	descolorido
Cubagua	en Sáliba	enfermedad
Uquire	en Niangatú	dormir
"	en Caribe	hombre
Manamo	en Uarauno	dos
Aque	en Maquiritare	"
Güigüe	en Caribe	hacha
Mapara	en Baniba	llanura
"	en Caribe	"
Maparari	en Mandauaca	"
"	en Maquiritare	"
Tocoma	en Niangatú	corozo
Tocuyo	en Uarao	flores
Maipures	en Caribe	danta
Uyape	en Niangatú	detonación
Yaya	sn Baniba	llanto
Táchira	en Uarao	mujer
Macapo	en Mandauaca	chato
Cúa	en Piaroa	hombre
Uba ó Uua	en "	"
Aguacagua	en Piapoco	ven acá
Guayos	en Yabitero	murciélago
Segua	en Sáliba	raya (pez)

Tarracapi	en Curúzana	raudal
Guayuta	en Yabitero	picure
Guagira	en Yabarana	paloma
Aza	en Sáliba	guacamaya
Guaracaro	en Mapoyo	mono
"	en Yabarana	"
Macareo	en Baria	mosquito

***

Véase también el nombre del sol en algunos lenguajes sur americanos:

Quechua	rupai	Uaraní	cuarasi
"	churi	Tupí	corase
"	inti	Omáua	uarasi
Chontaquiro	intiti	Niangatú	uorazi
Aimara (56)	inti	Cocaima	cuarachi
Antis	issiti	Uaicana	ajsé
Araucana	antu	Uanana	sé
Yáua	hini	Moxo	sacche
Lula	inni	Uagiro	shué
Campi	quienti	Chiquita	suús
Caribe	bedu	Baniba	amorsi (57)
Tamanaco	ueju	Mandauaca	camoi
Arecuna	uei	Yabitero	camuzi
Umáua	bei	Uareca	camui
Macusi	uei	Siusi	gamui
Jianacoto	uei	Carúzana	camoi
Yupúa	aué	Izaneni	camui
Desana	abé	Yucuna	camó
Carijona	beí	Baria	camojo
Macú	uerjó	Sáliba	jojo
Tuyuca	mújiphú	Puinabe	jiámat
Tucano	mujipu	Yajuna	ijía

(59) La voz *aimara* quiere decir "alma" en lenguaje Uagiro.

(57) Dice Humboldt en el Libro II, Capítulo I, de sus *Cuadros de la Naturaleza* que "algunos filólogos dados á las etimologías, creen que la palabra americana *camosi*, parece semejante á la de *camosch*, nombre del sol en uno de los dialectos fenicios."

Bara	mújiphú	Cueretu	jaia
Uaiana	mújipué	Piapoco	éeri
Tsela	mújiphú	Tariana	queri
Erulia	mujijú	Mapoyo	cátun (58)
Uasena	mújipé	Yabarana	yátuno
Maquiritare	chi	Uarao	yaa
Piaroa	quiáua	"	jocoi
Ayamán	yuaú	Yajuna	aiyaga
Vilela	oló	Cobéua	auiya
Conobo	bari	Ticuna	ehajeh
Yaruro	moe	Aruaca	hadalli
Uagibo	ícoto	Uaicura	aligega
Mucuchíes	mpú	Bujagana	omacayi
Miraña	néeba	Uitoto	jitoma
Macú	jódem	Macú	yéu

La cultura intelectual de los habitantes de Venezuela para la llegada de los españoles, era, como se sabe, deficientísima, ó mejor dicho, rudimentaria, si se tienen en consideración los notables adelantos de los Aztecas, Quichuas, Chibchas y Aimaras, habitadores de Centro y Sur América.

Sin embargo, de los individuos gobernados por Maruana, Maracapana, Manaure, Uriaparia, Uaicaipuro, Callaurima, etc., se sabe que, por regla general, unos eran inteligentes, agricultores y de magníficas condiciones morales ; otros muy hábiles alfareros y hospitalarios ; algunos eran valerosos, estratégicos, altivos y estóicos ; y que todos, en fin, eran bondadosos por naturaleza, melómanos y de una generosidad noble y sencilla, cualidades todas que revelan la facilidad con que habría podido ensancharse el radio de sus adelantos, si hubieran sabido aprovecharlas los torpes blancos que los aniquilaron ó que con su feroz conducta los convirtieron de mansos y humildes, en bravíos, montaraces y vengativos.

(58) Dice Rodolfo Cronau, en la página 201, tomo II, de su obra *América*, que "al igual de los aztecas tenían también los mayas en su calendario, un ciclo de 52 años llamado *Katun* y además otro mayor de 312, titulado *Ajau Katunes*."—*Játun*, en Quichua quiere decir "grande"—*Nota del Autor*.

Es verdad que los Quichuas y los Aztecas, por ejemplo, además de sus conocimientos médicos y arquitectónicos, los poseían también de astronomía ; y así, los Incas tenían ciclos de sesenta años, dividido cada año en cuatro partes con doce meses de treinta días, más una semana de cinco, así :

1ą parte— *Situa*, la primavera, tres meses, que son : Umu Raymi, Panchin Toktu, Aya Marku ;

2ą parte—*Kapak Raymi*, el verano, meses : Huk Chuy Pokkoy, Jatun Pokkoy, Pakari Huatay ;

3ą parte—*A-Situa*, el otoño, meses : Pakkari Huanuy, Arihua, Hayma Muray ;

4ą parte— *Intip Raymi*, el invierno, también con tres meses : Titu, Chiram Pacha y Anta Situa.

Y los Mayas dividían los años en diez y ocho meses, y cada mes en veinte días, como lo comprueban los respctivos nombres. Véanse los meses del calendario maya :

Pop	Uo	Zip	Tzos	Tzec	Xul
Yaxkin	Mol	Chen	Yax	Zac	Ceh
Mak	Kankin	Muan	Pax	Kayab	Cumhu

y los nombres de los días :

Kan	Chiccchan	Cimi	Manik	Lamat
Muluc	Oc	Chuen	Eb	Ben
Ix	Men	Cib	Caban	Ezanab
Cauac	Ahau	Ymix	Ik	Akbal

Pero en cambio no supieron ó no quisieron prolongar, como los de Venezuela y regiones orientales de Colombia, la heroica lucha por conservar su independencia y la libertad del suelo que los vió nacer, junto con el honor de sus mujeres y de sus hijas, que era el suyo propio.

Desgraciadamente, hoy no se encuentra un solo indígena puro en la selvas del país que sepa pintar en los cerros ó grabar en las rocas uno de aquellos monumentales geroglíficos, de que antes hemos hablado; y salvo las curiosas pinturas con que adornan los productos de su cerámica, la inteligente extracción química del curare, la elaboración del casabe y del mañoco, la fabricación de sus armas de cacería, sus bien trabajadas disecciones de pájaros, sus instrumentos músicos, la artística construcción de sus embarcaciones y canaletes, sus fiestas y bailes, sus exorcismos y su terapéutica.... nada que indique los progresos del espíritu humano que alcanzaron los Incas y los Mayas, hemos hallado en ninguna de las tribus que hemos visitado, no obstante ser todas ellas muy inteligentes.

CAPITULO IX

La leyenda de los átures—Confusiones que ella ha ocasionado —Aclaraciones.

En la página 160, volumen II de las *Leyendas Históricas*, por Aristides Rojas, se lée que los caribes "acabaron con los primitivos atures y maipures, antes que el conquistador castellano hollara con su planta la tierra americana," exagerando así la época de partida del romance pintoresco de Humboldt, que no tiene más base que la información de los indios.

Ese tropo ha venido haciendo carrera hasta nuestros días : hombres de ciencia, hombres de letras, exploradores, viajeros, todos, han repetido el tópico sin parar mientes en la fantasía del asunto, y dando con ello ocasión á lamentables errores etnográficos, sobre todo entre quienes no han estudiado *de vísu* la vida y costumbres de los seres acerca de quienes se escribe, creyendo qúe la falta de observaciones experimentales es fácil de suplir, en las ciudades, teniendo á la mano libros exóticos, de los cuales, al calor de las bibliotecas, se toman datos y notas, se acumulan parrafos y se adoptan teorías, que, por provenir de hombres científicos, hay que respetar ! Infeliz influjo del *magister dixit !*

En efecto, tal sucede con la leyenda humboldtiana de la extinción de los átures.

El sabio alemán dice en la página 378, Libro VIII, Capítulo XXV de su *Viaje á las regiones equinocciales del Nuevo Continente:*

"Corre una tradición entre los indios guahivos, según la cual los belicosos atures perseguidos por los caribes, se salvaron sobre las rocas que se hallan en medio de las grandes cataratas, y que fue allí donde esta nación numerosa en otro tiempo, se aniquiló poco á poco, igualmente que su lengua. Las últimas familias de los atures existían aún en 1767, época del misionero Gilij; y cuando nosotros viajábamos por aquellas regiones se enseñaba en Maipures un viejo papagayo, de quien aseguraban los habitantes que nada podía comprenderse de cuanto decía, porque hablaba la lengua de los atures."

Y más tarde, en sus *Cuadros de la Naturaleza*, traducción de Bernardo Giner, (Madrid, 1876) dice:

"Nuestros intérpretes no pudieron darnos noticias ciertas sobre la época de estas canastillas y de estos vasos. (59) Sin embargo, la mayor parte de los esqueletos no parece que han de contar mas de cien años. Existe una tradicción entre los indios guarecas, según la que los valerosos atures, perseguidos por los caribes antropófagos se refugiaron en las rocas de las cataratas, lúgubre morada en donde toda la raza pereció sin dejar indicios de la lengua que hablara. En la parte más impracticable del raudal, encuéntranse otras cavernas llenas igualmente de osamentas. Es de suponer que la última familia de los atures no se extinguió hasta mucho tiempo después; porque en Maipures vive ¡cosa rara! un loro viejo que nadie entiende, según dicen los naturales, porque habla la lengua de los atures." (Página 233.)

(59) Vasijas de barro cocido y catumares donde estaban colocados los esqueletos de los indios. Estos catumares son una especie de mapires en forma de costales, tejidos con hojas de palmeras, y de vario tamaño. En mandauaca *catumare* significa sepultura.—*Nota del Autor.*

La simple lectura de estos párrafos deja campo á la crítica. Fíjese quien quiera : en la trancripción que hemos hecho de su *Viaje*, asegura que la tradición existía entre los *guahivos*, y en la que acaba de leerse afirma que era entre los indios *guarecas* ; allá los caribes no eran antropófagos, acá si lo eran ; allá las últimas familias atures vivían aún para 1767, acá mucho tiempo después.....

Los Uarecas ó Uarequenas son del Rionegro y su dialecto es un derivado de la lengua Baniba. Los Uajibos moran en las márgenes del Bichada, etc. y aunque afines sus lenguajes, no tienen grandes analogías gráficas, por lo menos ostensibles á nuestra cortedad de entendimiento.

En la primera relación no califica de caníbales á los *caribes*, en la segunda sí ; pero debemos tener presente que él mismo ha desmentido gallardamente la antropofagia de los pobres *caribes* del Continente. ¿ Serían entonces los de las Antillas (*sic*) que subieron famélicos hasta el raudal de los piaroas ó ádoles para matar y comerse á sus tímidos hermanos ?

No parece sino que todo fue una conseja de los indios, quienes, al no entender los gritos destemplados del papagayo, por salir del paso ó para reirse entre éllos del *yaránabe* (60) preguntón, le dijeron que era la lengua de los que estaban enterrados en las grutas de los cerros de Atures !

Humboldt magnificó la especie con el lirismo de su cerebro poderoso, y de allí que el poeta Ernesto Curtius, su conterráneo, entusiasmado por el numen del célebre viajero y por lo peregrino de la leyenda, la trasladó al verso con el mote de *El loro de los Atures*. Después virtiola al castellano en versos octosílabos, nuestro literato doctor Lisandro Alvarado, y más tarde el arqueólogo doctor Aristides Rojas escribió también una leyenda histórica.

(60) Persona blanca, extranjero.—*Nota del Autor*.

Pero antes de proseguir, hagamos un breve historial de los ádoles ó átures, ó piaroas.

El primer autor, que sepamos, que mencionó á los ádoles ó átures, (61) fue el Fraile Jacinto de Carvajal en su libro *Descubrimiento del río Apure hasta su ingreso en el Orinoco*, en 1647. (Páginas 273, 299, 303)

Después, en la página 314, dice: "Passado el río de Meta y Orinoco arriba orilleandole por el diestro lado en distanSia de algunas nauticas jornadas se enquentra con el raudal de los Adoles....." y donde se ahogó el Gobernador de Guayana don Fernando de Berrío y Oruña, en 1629.

El Fraile Juan Rivero en su obra *Historia de las Misiones de los llanos de Casanare y de los ríos Orinoco y Meta*, escrita en 1729-35, asegura que en 1680 los religiosos Ignacio Fiol y Felipe Gómez, remontaron el Orinoco desde la confluencia del Meta y "navegaron contra la corriente del río, y á la fuerza de remos con bastante número de indios diestros en romper sus raudales, y después de muchos días de navegación y trabajo, hallaron que la capacidad era casi inmensa para muchas misiones; las parcialidades inumerables, las lenguas poco diversas, pues casi todas las gentes, ó las más, hablaban un mismo idioma ....." (Pág. 253)

Y ya antes, en la página 44: "Una de las islas más conocidas y celebradas en este río es la de Adoles y sus raudales son muy nombrados porque se oponen como una murallala al paso de las embarcaciones, por sus precipitadas corrientes, sus oleajes encrespados y sus horrorosos remolinos .... Habitan en esta isla de los Adoles muchos indios llamados adoles tam-

---

(61) Recuérdese que *áaoro* en Piapoco y *átoro* en Carúzana, significan guacamaya, que *átori-uaro* en Mandauaca quiere decir loro grande, que el Piaroa y el Sáliba tienen analogías y que el Carúzana, el Madauaca, el Sáliba y el Piapoco, provienen de la lengua Baniba.—*Nota del Autor.*

bién. ." y que vienen á ser los mismos piaroas de aquellos contornos, que encontraron aquellos frailes viviendo en siete pueblos nombrados así: Truage (Tabaje ó raudal de Borjas, hoy) Adoles (Athules ó Aturis, hoy Atures) Peroa hoy Piaroa) Cusia, Masiba, Duma ó Domo (hoy Tomo) y Catarubén ó Catarabén. (Página 256) Y en la mima página da á entender que esas parcialidades eran Sálibas y Acháuas, que, como ya hemos visto, tienen sus afinidades con los del Rionegro.

El Fraile José Gumilla, continuando la indicación de su colega Rivero, dice en el Capítulo XIII, Parte 1ª de su *Historia de las Naciones del Orínoco:* "De este mismo calibre y genio son los indios aturis, que se reputan por sálibas, aunque su dialecto es algo diverso. La nación de abanes, de *maipu es* y los quirrubas son de diferentes lenguajes, pero del mismo genio y mansedumbre."

Y en el XXI de la misma Parte:

"A poco más de cincuenta leguas (*sic*) de esta eminencia (Paruaza) en que estamos, siguiendo agua arriba, se destroza este río (Orinoco) en el raudal de los adoles, del cual hablé ya. estrellando sus corrientes tres veces por otros tantos despeñaderos; en el último de los cuales sobresale una peña llana tan capaz, que en ella vive de asiento un pueblo entero de la nación Adole, ó Ature, según su lengua."

Debe recordarse que Gumilla no llegó nunca á los raudales de Atures, y aunque se guió en gran parte por los relatos del Rvdo. Rivero, no menciona en su nomenclatura de tribus á los Piaroas, porque para los años en que escribió su obra (1740-42) se conocían generalmente con el nombre de áturis ó ádoles. Pero con todo, se le ve asegurar que, aunque reputadoos por Sálibas, su dialecto es algo diferente, lo que en rigor es exacto; mas comparándose con detención se verán grandes simpatías. Y hace muchos años—cerca de dos siglos—que se sabe que las tribus que habitaban la zona

de los raudales de Atures eran Piaroas, Yaruros, Mapoyes y algunas familias de Uajibos nómades, denominadas todas sin duda alguna por los misioneros, con otros sobrenombres, como yuapines, cuacuas, meyepures, guiperneyes, maipures, sirupas, chirupos, quirupas, quirrubas, etc.

Para 1760, Solano, el Jefe más notable de la famosa Expedición de Límites, afirma que junto con los Piaroas poblaban las regiones del Sipapo, etc., los Maipures, Sirupas y Guiperneyes. (Informe de 25 de setiembre de 1760.)

A este inteligente y laborioso ingeniero es á quien se le debe el trueque del vocablo "ádoles" ó "átures" por el de "piaroas," aplicándolo por vez primera á una de las tribus que encontró en la región de los raudales de Atures, al Sur. Demás está decir que no nombra á los átures.

En la *Historia de la Nueva Andalucía*, por el Rvdo. Antonio Caulín, publicada en 1779, se lée: "Desde este río (Meta) hasta el raudal de los Atures, se regulan de 15 á 20 leguas; y entran en Orinoco.... la misión de San Borjas (Truaje) de trescientas almas de nación yaruros; y á la frontera de este pueblo está el raudal de Tabaje.... Después está la isla Tarbén, el peñón de Guaripa y la isla Quémalo, á quien sigue el río Itaba y á éste el raudal de Bayabada, que está como tres leguas antes de llegar al expresado raudal de los Atures. Por el Sudeste recibe á los ríos Paruena, Anauene y Edeua, á quien sigue el pueblo de San Jnan Nepomuceno ó raudal de los Atures, de 320 almas de naciones atures, maipures, abanis, meyepures, quirrupas y yaruros." (Capítulo X, Libro I, § 2)

Aquí es de notar que, no obstante haber acompañado Fray Caulín á la Expedición de Solano por algún tiempo, hasta el raudal de los Piaroas, de donde no pasó, es á quien se debe haber embrollado más la cuestión, haciendo aparecer nada menos que seis naciones

distintas como pobladoras de aquella aldea, fundada por segunda vez al pié de los raudales de Adoles ó Atures, por Fray Francisco del Olmo, en 1734, y luego, por tercera, en 1748, por Fray Francisco González.

Y conviene decir para mejor esclarecer la cuestión, que estas dos fundaciones, así como la primera en 1682 por el Rvdo. Fiol, se llevaron á cabo en el mismo punto, ó mejor dicho, donde estuvo el antiguo pueblo de Pearoa, á orillas del Cataniapo, que desagua frente á los raudales de Atures, y que desde tiempo inmemorial se ha reputado como residencia de los Piaroas, como con toda veracidad asegura Caulín al final del parágrafo citado. Pero como él supuso que los átures eran distintos de los piaroas, bien fuera ó para aumentar el número de las tribus, ó porque no encontró quien le diera razón de su morada, les concedió de *motu proprio* como residencia habitual las regiones del alto Orinoco, cerca de las márgenes del río Ocamo ! (Véase el final del Capítulo X, parágrafo 2, Libro I de su obra.)

Sin embargo, para 1756 no había según él, ningún Piaroa en el raudal de Atures ; pero sí algunos individuos átures entre los 320 habitantes del pueblecillo de Sanjuán Nepomuceno, que habrían sido traídos nada menos que del Ocamo y del Padamo, cuando para aquel año no se habían explorado las regiones del alto Orinoco, arriba de la Bifurcación !

Más tarde el Rvdo. Salvador Gilij, en su libro *Saggio di Storia Americana*, publicado en 1780-84, hace referencia de los Piaroas, y dice que, aunque más rebeldes que los Cuacas, hablaban el mismo idioma y vivían vecinos de los Mapoyes, al occidente del río Paruaza. (62)

Desde aquellos años de la Expedición de Solano por el Orinoco, (1755-60) empezaron á decaer los nom-

(62) Paruaza, quiere decir "caño de la guacamaya," de *paru*, caño, y *aza*, guacamaya —*Nota del Autor.*

bres de Adoles ó Atures con que se conocían las tribus en referencia, predominando el de Piaroas que hoy llevan, y que dió margen á Humboldt para considerarlas destruídas por los Caribes antropófagos (*sic*) que remontaron el Orinoco en persecución de aquellos infelices. Y Gilij que desconoció á los Aturis con las denominaciones de ádoles ó piaroas, los confinó á vivir entre los ríos Padamo y Ocamo, siguiendo así la errada versión del Revdo. Caulín. (63)

Sin embargo, aquella región de los raudales del Orinoco —residencia habitual de los Piaroas— siguió denominándose de Atures, que es el nombre con que hasta hoy se la conoce.

Caulín se devolvió desde dichos raudales el mismo año de 1756. ¿Cómo, pues, si los átures no fueran los mismos piaroas, iban á residir para ese año en Sanjuán Nepomuceno algunos de sus individuos cuando para entonces se hallaba desconocida la región del Orinoco, desde la Bifurcación hasta sus cabeceras? Y es de apuntarse también que ninguno de los relatos que hemos leído de la Expedición de Límites, menciona á los átures, y mucho menos para darles residencia entre los ríos Ocamo y Padamo.

No obstante, Caulín afirma que se guió por los trabajos de aquella expedición, en lo tocante á la región desde Maipures para arriba, que él no visitó; y Humboldt, que en mucho se guió por las obras de esos dos religiosos, no viendo tampoco, en 1800, por ninguna parte á los *átures*, los declaró extintos.....

Por lo expuesto en las citas que anteceden, se evidencia fácilmente que lo acontecido con los piaroas ó átures, se debe desde un principio á la confusion producida por la caprichosa nomenclatura con que cada individuo designaba á las tribus.

---

(63) Véase *Ethnographie precolombienne du Venezuela*, por el doctor Gaspar Marcano.—París, 1890.

Y subió á tal grado el enmarañamiento de esta cuestión, que los pobres Piaroas fueron traídos y llevados á extraña voluntad por todas partes. Con tal motivo, nuestro sabio compatriota Gaspar Marcano, miembro de la Sociedad Antropológica de París, dice :

"En los mapas del siglo XVII se encuentra la isla y la catarata de los Athules, situadas generalmente del lado de Rionegro. Para Gilij los atures estaban establecidos al Este de la Esmeralda entre el Padamo y el Ocamo ; los considera como extinguidos, pues ni aún se conocían sus costumbres, asegurando que en su tiempo (1767) apenas si existían unas veinte personas en el raudal que lleva su nombre. Ellos no figuran en el mapa de Gumilla y apenas los nombra en el texto de su obra para decir que éllos hablaban una lengua algo diferente de la de los sálibas. Caulín hace mensión de los atures como si hubieran tenido su residencia cerca de la Parima y las imaginarias fuentes del Orinoco. En uno de los últimos mapas, el dibujado por Poirson para la obra de Depons (1805) en el que están prodigadas ciertas naciones no conocidas, se hallan los atures situados á la izquierda del lago de la Parima en cuya existencia el autor creía todavía, y la aldea de San Juan Nepomuceno de los Atures, en el lugar que ocupaba cerca del raudal..... Los geógrafos, que estaban acostumbrados á poner en sus mapas bajo el nombre de Atures, ya una isla, ya una catarata, ya una nación misma, concluyeron todos de acuerdo por inscribir desde entonces la catarata y el pueblo en el mismo punto," (64) es decir, á orillas del caño Cataniapo, en su más antigua residencia conocida.

Pero después los Piaroas —y asimismo los Mapoyes y los Yaruros— humildes y mansos pobladores de la región comprendida desde el Meta hasta el raudal de los Adoles, fueron internándose hacia el Sur del Orinoco, buscando las fuentes del Cataniapo y las márgenes del Sipapo, debido á la punible conducta de

(64) *Ethnographie précolombienne du Venezuela*, páginas 26 y 27.

los blancos que llegaban hasta éllos, y quienes trataban de coartarles hasta en su adorada libertad individual, de tal suerte, que hoy se hallan completamente desiertas las costas del Orinoco desde aquel raudal hasta los cerros de Barrauán ó Parauán.

Por otra parte, muy bien pudo acontecer que entre esas tribus hubiera también algunas Sálibas y Piapocos, ó sean Acháuas ó Airicos, quienes, á la presencia de los extrangeros, siguieron el movimiento de aquéllas (si ellas mismas no hubiesen dado el ejemplo) y fueran alejándose hacia el Sur Oeste, de manera que para 1756, cuando pasó Solano, ya no existía un sólo individuo que las representase en la zona de los raudales, lo que daría ocasión á Humboldt, medio siglo más tarde, para asentar, confundiéndolos con los Atures, que estos habían desaparecido completamente. Demás está decir que este sabio no visitó el Meta, el Bichada, el Uabiare, el Inírida, ni el alto Uainía y que según se lée en las obras de los misioneros, familias Sálibas habitaban la región de los raudales, desde Carichana para arriba.

En consecuencia de todo lo expuesto, creemos, pues, que del romance de Humboldt proviene el error etnográfico en que han incurrido tantos hombres de ciencia, vgr: Balbi y Codazzi.

El primero dice en su *Compendio de Geografía: Atures.* Nación antes numerosa, fuerte y guerrera, de quien una parte formó la masa principal de la misión de Atures, y cuyo panteón nacional es la caverna de Atauripa."

Y Codazzi escribió: "Los *Atures*, nación guerrera y poderosa, ya casi extinguida, pues hace medio siglo que no se le conoce sino por los sepulcros de la caverna de Atauripa, en donde se coservan los esqueletos en mapires, especies de cestas, y en vasos de tierra pintados con arte." (*Resumen de la Geografía de Venezuela.*)

Y después: muchos más han venido hablando de los Piaroas ó átures, extinguidos por obra y gracia de las informaciones indias ó de la brillante fantasía del viajero insigne. (65)

Como las obras de Humboldt son el raudal donde todos van á beber ó consultar sobre asuntos etnográficos con relación á los indios del Orinoco, debemos recordar que la fuente más común de aquel sabio, para lo que él no vió, fueron los libros de Gumilla, Caulín y Gilij, que adolecen de exageraciones, de noticias inexactas y de relatos de costumbres indias muy mal interpretadas; y que Humboldt, además, tampoco tuvo tiempo de estudiar á fondo sobre el terreno estas cuestiones, pues su viaje por las regiones del Orinoco, Atabapo, Pimichín, Uainía-Rionegro y Casiquiare, apenas duró tres meses, desgraciadamente.

Dignas de tenerse en cuenta, pues, con relación á los átures, son las consideraciones de nuestro ilustre antropólogo Gaspar Marcano, en el Capítulo I de su obra *Etnographie précolombienne du Venezuela.* (Páginas del 25 al 28.) Cuanto á nosotros, por las observaciones que dejamos apuntadas, nos atrevemos á repetir que los ádoles, átures, athules, áturis, etc. de los siglos XVII y XVIII, son los mismos piaroas y catarubenes del XIX y del XX, que residen hoy en las cabeceras del Cataniapo, márgenes del Sipapo, Úcata, Zama y Matabén.

---

(65) Sin embargo, es de tenerse presente que años más tarde el mismo Humboldt en su obra *Vues des Cordilliéres et Monuments des peuples indigénes de l' Amérique*, se olvidó por completo del origen de la leyenda, y, contradiciéndose, situó á los átures al lado de los aztecas y de los incas! (Pág. 27 de *Ethnographie pre-colombienne du Venezuela.—Nota del Autor.*

CAPITULO X

La leyenda de los Maipures—Los Banibas de hoy son los mismos Maipures del siglo XVIII—Aclaraciones y rectificaciones—Vocabulario Quíchua.

La leyenda acerca de la extinción de los átures, la amplió más tarde nuestro malogrado doctor Aristides Rojas. No viendo por ninguna parte á los Maipures, los incorporó á los esqueletos cuyos restos aún yacen en el Cerro de los Muertos ó gruta de Atauripa.

En el Capítulo XXI, Libro VII, del ya citado *Viaje* de Humboldt, se lée: "Reflexionando sobre los nombres de las misiones fundadas por los frailes españoles, pueden cometerse algunos errores con respecto á los elementos de población que ellos han empleado para su fundación. Cuando los jesuitas construyeron las dos villas de la Encaramada (66) y Atures, llevaron indios maipures; pero la misión de este nombre no ha sido fundada por la reunión de indios maipures, sino que deben su origen á los indios guaipunabis de las orillas del Inírida, y pertenecen, según la analogía de las lenguas, con los maipures, los cabres, los abanes y quizás los parenes, á una misma rama de los pueblos del Alto Orinoco."

(66) Corrupción de vocablo indio Caramana. En ese punto, llamado también Pocopocori, estuvo situado el pueblo ó misión de Sanluís.—*Nota del Autor.*

En esto hay algunas confusiones que conviene aclarar porque ellas han dado margen para que otros hombres de ciencia hayan asentado manifiestos errores etnográficos, semejantes á los de la extinción de los átures, etc.

El pueblo de Sanjosé de Maipures se fundó en 1756 con indios Uaipunabis del Inírida, que son los mismos cabres, cabires, caberres y cabres-maipures, En tanto que ya antes, Sanjuán Nepomuceno (Atures). por tercera vez en 1748, y Sanluís de la Encaramada, en 1749, ambas con indios apellidados *maipures*, es decir tapires (a) "monteses," por vivir apartados en la espesura de las selvas del Orinoco. (67)

Nunca ha existido una nación conocida con la denominación exclusiva de *máipures*; sino que como entre todas ellas había familias que moraban fuera de las poblaciones ó internadas en el bosque, á éstas se les aplicaba aquel calificativo, aún por sus mismos compañeros que residían en las misiones, y muy especialmente por los religiosos del Orinoco, en más frecuente trato con los Parianos ó *Caribes*.

Solano, en 1760, afirma que los habitadores de la zona del Sipapo eran *maipures*, guiperneyes, piaroas y sirupas, y que los pobladores de las márgenes del Tomo, del Tuparro (To-paro) y del Bichada, eran uajibos ó "guahibos," como escribe él. Mas debe hacerse constar que en el Sipapo no han residido nunca, por lo menos que se tenga noticia histórica, sino piaroas ó átures y piaroas-maipures, y algunos macos y yabaranas.

---

(67) *Máipuris*, como ya se ha visto, en lengua Pariana quiere decir danta ó tapir. Esta acepción del vocablo *maipures* es análoga á la de la palabra *airico*, aplicada á los indios que vivían internados en los montes comprendidos al Oeste del Orinoco, entre los ríos Meta y Uabiare. El Rvdo. Rivero en la página 136 de su *Historia de las Misiones de Casanare y del Orinoco y Meta*, dice que *airico* significa «montaña grande» en lengua acháua, y que como en ella vivían algunos indios "fueron llamados por esta razón airicos." En lenguaje Mandauaca *irico* significa alma y *airico*, que tiene alma.—*Nota del Autor.*

En el relato de uno de los Oficiales de aquel Jefe (Francisco Fernández Bobadilla) en 1764, asegura que el 3 de abril llegó al raudal de Atures donde existía para esa época "una misión de la nación maipura"; pero debe tenerse presente que la palabra *maipures* no constituía el nombre propio de ninguna nación sino que esa "nación maipura" de Fernández Bobadilla, era formada simplemente por indios piaroas que habían sido traídos de las selvas, y por consiguiente pertenecían á los *máipuris* es decir, que este sobrenombre era el que aplicaban á los que no vivían en las misiones ó que estaban muy recientemente llegados. Y en consecuencia había cabres-maipures ó sean indios cabres ó uaipunabes del Inírida, que vivían en el bosque, y uaipunabes ó caberres ó cabires ó puinabes que son los mismos, residiendo en poblados; había tamanacos-maipures y tamanacos, simplemente, pero que no por eso dejaban de ser los mismos: los tamanacos-maipures en el monte y los tamanacos, á secas, en las misiones; y así, sucesivamente, yaruros y yaruros-maipures, sálibas y sálibas-maipures, etc., etc.

Con ese calificativo era con el que se diferenciaban los indígenas "gentiles," ó no anotados en los registros de algunos misioneros, de las familias que ya tenían en sus reducciones; y aún hoy mismo, con la palabra *monteros* se designan en los pueblos del Rionegro á los que no viven en las poblaciones.

Y ya aclarado el origen ó significado del vocablo caribe *máipuris*, aplicado á las tribus ó familias de cualquier nación que habitasen en las selvas, prosigamos, á fin de evidenciar mejor la no existencia de determinada tribu con tal nombre propio, puesto *ad libitum* por el Rvdo. Gilij acaso á la gran familia del Rionegro, tomando al mismo tiempo un vocabulario, mucho después que su colega Gumilla salió del Orinoco. (68)

(68) Debe recordarse que Gumilla fue el primero que mencionó á los *maipures*, no obstante haberse seguido por la obra del Rvdo. Rivero, quien nombra *barrias y bamiguas* á algunos de los del Rionegro.—*Nota del Autor.*

A aquel Revdo. Gilij, el más ilustrado de cuantos residieron en el Orinoco en el siglo XVIII, por la circunstancia de haber bautizado también su vocabulario con el sobrenombre apuntado, es á quien se debe la confirmación del error en que se ha incurrido, creyendo todos, después, que efectivamente existió una nación con semejante denominación, acentuándose más y más esa creencia con lo dicho por Humboldt, guiándose por la obra del notable misionero. Y bien se deja comprender todo el peso que una autoridad como la del sabio alemán impusiera á la certidumbre de aquella confirmación, cuando afirma que los Maipures habitaban la región de los raudales.

Y es de sorprender cómo se ven prodigados los tales *maipures*, no sólo en los libros de los frailes, sino tambien en los relatos ó informes de los Jefes de la Expedición de Límites y en las de sus Oficiales, así como en las obras y mapas de muchos viajeros posteriores: por donde quiera aparecen indios maipures como fundadores de ciertos pueblos ó como residiendo en apartadas localidades, sin advertir absolutamente que la mayor parte de las agrupaciones conocidas para entoces tenían familias maipures, es decir que, como ya hemos dicho, éstas no vivían sedentariamente en las reducciones católicas, sino escondidas por las selvas á manera de dantas, de donde eran traídas para fundar las poblaciones á cargo de los religiosos, y hacia donde frecuentemente se fugaban, al menor motivo de desagrado que éstos les proporcionaban.

Y no es lógico suponer que una nación tan preponderante hasta 1784 y cuyos individuos aparecían por todas partes residiendo, ó fundando misiones, fuera á extinguirse tan rápidamente, como dice Codazzi, en el transcurso de cincuenta y tantos años. (69)

(69) "Los *Maipures*, nación del Alto Orinoco, en otro tiempo fuerte y numerosa, hoy casi extinguida.... Dos familias no más existen de esta raza, y están mezcladas."—*Resumen de la Geografía de Venezuela*, página 254.

Si la lengua llamada maipures por Gilij corresponde al dialecto Yabitero, ó mejor dicho, á la lengua Baniba del Rionegro, según se colige por lo que ya hemos visto de la comparación de algunas voces, mucho menos hay que pensar en que para 1748, pudieron haberse traído indios de aquel río para poblar á orillas del Orinoco, precisamente en territorios donde residían numerosos indios piaroas-maipures, tamanacos y tamanacos-maipures, yaruros-maipures, mapoyos-maipures, otomacos y otomacos-maipures, etc., de donde en realidad fueron llevados los indígenas para establecer las misiones de la Encaramada y de Sanjuán Nepomuceno de los Piaroas, pues debe recordarse que los moradores del Rionegro empezaron á salir de sus ordinarias residencias, debido á los trabajos de aquella Expedición de límites de España con el Portugal, en 1757-60, para ir á formar núcleos de población como el de Santabárbara, frente á la confluencia del Bentuari, en 1759, y el de Sanfrancisco de la Esmeralda, más arriba de la Bifurcación, en el mismo año.

Otra de las confusiones de Humboldt, y junto con él la de todos los que le han copiado, es decir que, según la analogía de la lengua Uaipunabe con la Maipures, la Cabre, la Avane y la Parene ó Paráene, pertenecen todas á una misma rama de los pueblos del Alto Orinoco.

En primer lugar, los cabres y los uaipunabes son unos mismos, hoy llamados generalmente puinabes ; en segundo, que por las voces que tenemos anotadas, el tal "maipures" corresponde más bien á dialectos del Rionegro, y por consiguiente no tiene parecido lingüístico evidente con el Uaipunabe ó Cabere; y, finalmente, aunque ignoramos quienes sean los Avanes, sabemos sí que los Paráenes ó Parenes (del Pará) son los mismos Yabiteros de las cabeceras del Atabapo ; y ya se habrán visto las diferencias que hay entre el dialecto de éstos y el de los Puinabes del Inírida.

Aquellos errores los trae también Codazzi, tomados

de Humboldt y de Balbi, en su *Resumen de la Geografía de Venezuela.* Y así dice él: "Parenes, pueblo antropófago (*sic*) que no debe confundirse con los parecas ó paravenes del río Caura. La lengua de los parenes es un dialecto de la maipures: actualmente (1838) no se sabe su morada ó ya no existen en el territorio de Venezuela."

Aquí este autor aumentó el *imb oglio* confundiendo á los Parecas de las regiones del alto Bentuari, con los Paravenes ó *Paráuenis* que son los mismos Yabiteros, de quienes asegura que no se sabía su morada ó que ya no existían en el territorio de Venezuela!

Y sino se sabía cual era su morada, ó si ya habían desaparecido del país ¿cómo se puede decir que la lengua de los Parenes era un dialecto de la Maipures? Humboldt en su rapidísimo viaje en 1800 por el alto Orinoco, no recogió ningún vocabulario indígena, que sepamos; tampoco Codazi, 38 años después, tomó dato alguno para estudios lingüísticos. ¿Lo diría acaso el Rvdo. Gilij?

Más: si la lengua Maipures es la misma Baniba del Rionegro, y el Parenes ó Paráenes es un derivado de ella ¿por qué entonces no pensar que dicho dialecto fuera más bien confundido con el Baria, con el Carúzana, con el Uareca, ó con cualquier otro de los varios que se hablan desde hace siglos en las márgenes del Uainía-Rionegro? Por la sencilla razón de que Codazzi también pasó á escape y en su prurito de copiar á Humboldt, sin deterse á estudiar la cuestión, incurrió en el mismo *lapsus.*

Después continúa: "Los *maipures*, nación del Alto Orinoco, en otro tiempo fuerte y numerosa, hoy casi extinguida. Los avanes, caveres, parenes, guaipunabis, y chirupas, no hablaban sino dialectos de la lengua de los maipures, más dulce que el idioma avano. Dos familias no más existen de toda esta raza, y están mezcladas. Los morononis y los cabre-puipitenes, de la familia maipure, han desaparecido."

Qué cosas tan curiosas!

¿ Por qué afirmar que han desaparecido los cabre-puipitenes, morononis, etc.? Tales aserciones carecen de fundamento razonable.

¿ Por qué no pensar más bién que aquellas denominaciones correspondían para la época de Humboldt, ó de los frailes, á algunas de las tribus existentes para 1838, que aún viven, aunque con otras denominaciones, como la Puinabe, la Piaroa, la Yabitero, etc. ?

Además, si los Maipures son, como pensamos, los mismos Uainimaneses, nunca han residido éstos en el Alto Orinoco, como en residencia propia. Los trabajos de la Expedición de Solano, que fueron los primeros que dieron luz en la cuestión, afirman que en las regiones del Alto Orinoco, desde el Bentuari hasta las fuentes del gran río, residían (como todavía residen) Macos ó Macapures, Yahures ó Yabaranas, Maquiritares ó Macirinabis y Uaribas ó Uaharibos.

Nosotros habíamos dicho que átures, ádoles, piaroas, maipures, etc. eran unos mismos, yendo así contra la pretensa extinción de los átures. Llamónos la atención sobre el particular nuestro ilustrado compatriota doctor Alfredo Jahn, jr, diciéndonos que él al comparar el dialecto Piaroa con el Maipures que trae Gilij en su libro *Saggio di Storia Americana*, publicado en 1780-1784, no encontró ninguna afinidad.

Esto nos hizo solicitar voces "maipures" para compararlas á nuestra vez con las de los vocabularios que habíamos recogido ; y como no conocíamos la obra de Gilij, no obstante nuestras repetidas diligencias por conseguirla, apelamos á la de Humboldt *Viaje á las regiones equinocciales del Nuevo Continente*, y en ella hemos encontrado tres : *amana* (caimán) *apida* (báquiro) y *quiema* (danta) que corresponden al lenguaje Yabitero, derivado del Baniba del Uainía Rionegro.

Además de esas palabras, hemos encontrado otras en la *Historia de la Nueva Andalucía*, por Fray Antonio Caulín (Libro I, Capítulo VII) y en "La Península de los caracas" (*Estudios Indígenas*) por Aristides Rojas, que aparecen como del idioma Maipu-

res y que, como aquellas, corresponden también al Yabitero ó Paráenes. Son ellas : *cabiya* (laguna) *mutoi* (oso palmero) *cúr-ía* (morrocoy) *neivi* (perro de agua) *guatique* (tigre) *érrianare* (león) y *mitsi* (gato.)

Y con estos siete más van ya diez vocablos del Rionegro que aparecen en los viejos libros como pertenecientes al "*maipures.*"

Después, tras largas y constantes gestiones en solicitud de la referida obra de Gilij, acabamos de encontrarla sincrónicamente con la escritura de estas líneas, en Cumaná, la ciudad llamada un día por la sabiduría de sus hijos la Atenas de Venezuela, la simpática tierra que habla á nuestro corazón con los benditos recuerdos de la infancia ; en la tierra, en fin, de cuya noble sociedad se ausentara Humboldt el 16 de noviembre de 1800, llevando la nostalgia en su corazón y en su mente . . . (70)

Perteneciente al ilustre anticuario y sabio sacerdote doctor José Antonio Ramos Martínez, cuya muerte aún lamentamos sus discípulos junto con todos los que le trataron y supieron valorar las relevantes dotes de su ingenio, tomada de su rica y selecta biblioteca, nos la ha remitido por órgano de otro intelectual venezolano, (el doctor Vetancourt Vigas,) su distinguida honorable familia. (71) Cuán grande la deuda de gratitud que hemos contraído : era la única obra antigua conocida que con relación al Orinoco, no habíamos visto nunca. . . .

---

(70) « La noche estaba fresca y hermosa, dice Humboldt, y no fue sin bastante emoción que vimos por la última vez el disco de la luna que alumbraba la copa de los cocoteros que sombrean las orillas del Manzanares ; y nuestra vista se quedó por largo tiempo fija sobre esa blanquecina costa . . . . » (Lib IX, tomo IV, *Viaje á las regiones equinocciales del nuevo Continente.*

---

(71) «Con el señor Fabián Vargas le remití los cuatro tomos de la obra de Gilij, que supongo habrá recibido. Que ellos le suministren datos preciosos para sus importantes trabajos históricos.» (Carta del doctor Vetancourt Vigas al Autor, de fecha 16 de octubre de 1906.)

Llegaron á nuestras manos el día 27 del mismo mes.—*Notas del Autor.*

Con avidez recorrimos sus páginas, y aunque con muchas contrariedades por no sernos familiar el italiano, en ellas hemos hallado la corroboración de todo lo que hemos dicho acerca de que Gilij calificó impropiamente de *maipures* (ó dantas, en lenguaje Caribe) á una nación conocida con otro nombre, ó por mejor decir, que la nación y lengua Maipures, de Gilij, son la misma gran familia del Rionegro y su respectivo idioma, conocidos desde hace dos siglos con la denominación de *bamigua ó baníua,* (Véase la obra del Padre Rivero.)

En efecto, ampliando más la comparación en mayor número de voces maipures que trae ese libro, con las del vocabulario recogido por nosotros, encontramos la evidencia de la cuestión planteada por el autor en el Capítulo VI de esta Tercera Parte, cuya comprobación puede darse en el siguiente cuadro:

	De Gilij	De Tavera-Acosta	
	Maipures	*Baniba*	*Yabitero*
agua	ueni	uenni	uenni
animal	cueti	cueszi	
arriba	ani uché	ani-uabá	ani-ié
auyama	auiama	uiiama	oyama
amo. dueño	minari	minare	minare
báquiro	apiya	apida	apiya
boca (mi)	nu-numaco	no-numa	nu-numa
brazo (mi)	nu-ano	n' ano	nu-cano
casa	paniti	panizi	janisi
casabe	ussi	caca	ajosse
caimán	amana	amana	caimana
camino	anepu	tanepu	taneju
cachicamo	see	uetze	tze
candela	catzi	arshi	cajzi
cannalete	nao	neiupa	najo
cerro	yapa	iapa	yapa
cielo	eno	enno	eno
curiara	cuata	morupa	cuatza
chinchorro	amaca	bitsá	amaija

danta	quiema	ema	queema
Dios	Diotsu	Diotso	Diotsu
dolor	caui	cauina	caiji
espejo	sapo	yapo	japo
extrangero	yaranabi	yaranabe	yaránabe
gato	missi	mitchi	mitzi
hermano	agi	yaritáua	tizin-agi
hierro	siparari	tzipara	tzipárari
hijo	aniti	ani	taint-anit
jefe	pecanati	zelianarzi	jejanatzi
laguna	cabiya	cauiya	cabiya
león	erriánare		euánare
madre	ina	roani	ina
medicina	eperati	epinarzi	epinatzi
mes	queyapi	arshita	queeri
mío	nuque	nondeca	nuca
mi hijo	nuani	noani	noani
noche	yatsi	yarsapoa	yajatsi
oso	mutoi	yuayua	motoisi
pescado	timaqui	sima	simasi
perro de agua	neiui		neiui
pequeño	mattisi	suit-il-li	matizi
plátano	arata	paratano	jarátana
piedra	quipa	ibpa	sija
rallo	aya	taia	taya
relámpago	eno-imá	mái-eno	
río	ueni	uenni	uenni
tabaco	jema	sema	dema
tigre	cuatiqui	cuarziq'	cuatsic
trueno	eno	dilílume	enno
venado	mayaro	maraio	majaio
yuca	catsiqui	arsiji	cáfesi

Es de advertir que muchas palabras del vocabulario maipures de Gilij (páginas 375-382 del tomo III de su libro) no constan en el nuestro Baniba y asimismo algunas de las recogidas por nosotros no están en aquel; y que también hemos hallado varias voces correspondientes al Yabitero, al Campi, al Piapoco, al Caribe, etc.; y otras con los sonidos fuertes de la R,

que parecen del Carúzana, como purruna, cayarraquini, urrupu, sónirri, uávirri, urruta, mayarro, urruca, arrau, núquirri, arruti, cantírriti, márirri, irrauipé y uatirriuati, pues como ya se habrá visto, el Baniba no tiene aquel sonido fuerte, antes bién, como dice Gilij del Maipures, es "gentil, de bella y agradable pronunciación y tal, en suma, *che sembra avere di primitivo candore ogni segno.*"

Por otro lado, confirma más el hecho de ser la nación llamada *maipures* la misma del Rionegro, la circunstancia de que las pocas palabras que trae como pertenecientes al *guaipunave* y al *cávere*, corresponden al Uarequena y al Carúzana actuales. Gilij dice :

	Maipures	*Guipunave*	*Cávere*
tabaco	yema	dema	scema
cerro	yapa	dapa	sciapa

Son estos los únicos vocablos que trae como de los dialectos *Guipunave* y *Cávere*; pero esas voces pertenecen, como hemos dicho, al Uareca y al Carúzana. Véase, tomado de nuestros vocabularios :

	Baniba	*Uarequena*	*Carúzana*
tabaco	sema	dema	shema
cerro	iapa	dapa	itziapa

De lo que resulta que el religioso, por no haber viajado nunca por aquellas regiones, confundió á los Cáberres ó Uaipunabis del Inírida con los Carúzanas y Uarecas del Uainía-Rionegro, siendo de notarse, además, que los hace aparecer como dos tribus distintas, cuando no son sino una sóla, con varias denominaciones : Uuaipis, Uaipunabis, Cabres, Caberres, Cabríos, Puinabes, etc.

Esta circunstancia y el haber escrito en la página 205 del mismo tomo III : "La lengua maipure tiene los siguientes dialectos: el avano, el parene, el meepure,

el cavere, el guipunave, el quirrupa, y muchos otros lenguajes ocultos en el alto Orinoco, en el Rionegro y en el Marañón," dió lugar á Humboldt para decir que "los indios *guaipunabis* de las orillas del Inírida, pertenecían, *según la analogia de las lenguas*, con los maipures, los cabres, los avanes y quizás con los parenes, á una misma rama de los pueblos del alto Orinoco." (72)

De aquí que Codazzi copiando al maestro, dijese á su vez en la página 254 de su *Resumen de la Geografía de Venezuela* que "los avanos, caveres, parenes, guaipunabis y chirupas no *hablaban* sino dialectos de la lengua de los maipures, más dulce que el idioma avano." (73)

Y después, todo un enjambre más de escritores, viajeros y compiladores, ha venido hasta hoy con el mismo estribillo, por la falta de observaciones propias y de detenido estudio ó examen de las tribus en sus naturales residencias.

Creemos por lo expuesto haber dejado plenamente confirmada la no extinción de aquellos indígenas llamados *maipures* por Gilij, y asimismo aclaradas todas las confusiones relativas á éllos ; resultando que, de la lingüística comparada, podemos afirmar : que la nación denominada Maipure, es la Baniba ó Uainimanesa ; que los Parenes ó Paráenes son los hoy llamados Yabiteros ; que aquellos Guipunaves son los mismos Uarecas

---

(72) Pag. 135. tomo III, *Viaje á las regiones equinocciales del Nuevo Continente.*

---

(73) La lingua degli avani non é diversa che in queste sconciature da quelle de ' maipuri. E' rozza la prima, di pronunzia gutturale, é per dire in breve, storpiata in tutto. Gentile la seconda, di bella e grata pronunzia, e tal in somma, che sembra avere di primitivo candore ogni segno.—Cap. XII, Lib. III, pág. 203, tomo III de *Saggio di Storia Americana.* Lo que cuadra perfectamente á la lengua Uainimanesa ó Baniba.—*Nota del Autor.*

ó Uarequenas ; y que los impropiamente nombrados Cáveres, son los Carúzanas actuales ; sin poder evidenciar quiénes son los Quirrupas ó Chirupas, que acaso puedan ser los Sálibas de hoy. (74)

Cuanto á los Avanos, asegura ese misionero en la nota de la página 203, que en su lenguaje es frecuente el uso de la J con sonido gutural, lo que es aplicable no sólamente al Yabitero sino también al Madauaca, que como se ha visto, son dialectos del Baniba.

Desgraciadamente, él no trae sino unas siete palabras de ese lenguaje, de las cuales sólo tres tienen analogía con sus equivalentes en el Mandauaca que publicamos en la Segunda Parte.

Resumiendo, pues, venimos á las siguientes conclusiones : que entre algunas tribus indias de Guayana, había *maipures*, ó sean indios monteses ó dantas, como los cabres-maipures, etc. por vivir en las selvas alejados de las misiones que estaban bajo la dirección de los frailes :

que nunca existió nación alguna á quien pudiera exclusivamente aplicarse el sobrenombre de *miapures* :

que la lengua que con la denominación de "maipures" trae Gilij, corresponde al lenguaje de los moradores del Uainía-Rionegro :

que Gumilla, Solano y sus oficiales, Caulín, Hum-

(74) "Creo como usted que no ha existido nación maipures, como dice Gilij, pues que el dialecto recogido por él no es otra cosa que el Nu Aruac que con ligeras modificaciones hablan los banibas, yabiteros, barias, uarekenas y otras tribus del Atabapo y Guainía. Sospecho, por lo tanto, que la nación maipure de Gilii, fue desalojada de su antigua residencia por los uajibos y piaroas y movióse hacia el Sur, donde se ha refundido en alguna ó algunas de las tribus nu-aruac del Guaviare y Atabapo ó existe por allí con otro nombre.,"—(Carta citada del Dr. A. Jahn, junior, de enero de 1907.)

boldt, Balbi, Codazzi y cuantos después repitieron el vocablo caribe *máipures* aplicándolo al total de una determinada tribu, incurrieron en un error de apreciación "con respecto á las parcialidades de las muchas empleadas en la fundación de los pueblos":

que los Puinabes ó Uaipunabes del Inírida, son los mismos Cáveres :

que los Guaipunaves de Gilij son los Uarequenas de hoy, residentes en el Uainía-Rionegro :

que los Cáveres del mismo religioso son los actuales Carrós ó Carúzanas, también moradores de aquel río :

que los Avanes son probablemente los mismos Mandauacas :

y que Gilij, al clasificar como derivados del Maipures á los Uaipunabes y Caberes, Avanos y Parenes, sólo confundió los vocablos "maipures," "uaipunabes" y "cáberes," por los de Banibas, Uarecas y Carúzanas, respectivamente ; y asimismo Humboldt, Balbi, Codazzi, etc., etc.

Por supuesto, que estos *Maipures* de Gilij son los mismos que con tal denominación menciona Lucien Adam ; los mismos llamados por Karl von den Steinen *Nu-Aruaks* ; los mismos nombrados *Aruaks* por Koch-Grünberg ; y los mismos conocidos en el alto Rionegro y sus afluentes, etc. con la denominación colectiva de *Baníuas* ó Banibas, desde muchísimo antes que viniera al Orinoco el Rvdo. Gilij.

Quechua ó Quichua (75)

Abajo	urapi	cielo	anac-pacha
aire	uaruy	cejas	caichi
agua	uni	cojo	kumu
algodón	utcu	conuco	chacra
amarillo	keellu	collar	huallca
anzuelo	hacchuna	comida	aycha
año	uata	claro	igliari
arco	hucchi	cuello	cunca
arco-iris	caychi	culebra	machaco
árbol	caspi	diente	quiru
azul	ancas	Dios	Pachacamac
arriba	anacpi	dulce	mizqui
aquí	caipi	dedo	ruccana
ayer	caina	día	punchao
Báquiro	huangana	diablo	supay
balsa	huampu	Espada	hecasa
barriga	uieza	espina	iscay
boca	simi	estrella	coillur,coigliur
blanco	yuru, yurac	esta noche	cunan tuta
brazalete	maqui huatana	Frío	chiri
		fuego	nina
bosque	llamta	flecha	huachy
brazo	ricra	flor	sisac
Cabellos	chuccha	Gallo	ulluc
cabeza	uma	grande	átun
calor	rupay	Hermana	ñaña
camino	nan	hermano	nacané
casa	uasi	hilo	caytu
cera	mapa	hoja	inquill
cerbatana	pucuhaña	hormiga	cici
cerro	ulcu	hombre	ccari
cerca	quiaigliapi	hoy	cai-punchau

(75) Era la lengua general del Perú. Algunos la denominan Quétchua y Quítchua. En este vocabulario están refundidos el de la obra de Paul Marcoy *Voyage á travers l' Amérique du Sud* y el que trae el Rvdo. Gilij en el tomo III de su *Saggio di Storia Americana.—Nota del Autor.*

hueso	tullu	paují	hocco
Joven	huaina	pecho	casco
Ladrón	sua	pescado	quiagiua
laguna	cocha	peine	naccha
lejos	caru	perro	alcu
lengua	callu	perico	uritu
luna	quilla, quiglia	piedra	rumi
Llover	parai	pierna	chanca, pincuyo
lluvia	para		
Madre	mama	piés	chaqui
maiz	sara	piña	achupalla
mano	naqui	pollo	ulluc-hualpa
montaña	ulcu	pradera	sotcha
morrocoy	motelu	Rayo	igliapa
mono	kusillo	relámpago	illu-illu
mosca	chuspi	río	mayo, paro
mar	atun cocha	rodilla	cuncuri
mañana	caya	rojo	puca
mañoco	yuca	Sapo	ampatu
mes	quilla, quiglia	selva	sacha
muerte	huanury	sol	inti, churi
mujer	uarmi	Tabaco	sairi
Nariz	cencca	tierra	hualpa
negro	yana	tinaja	manca
nervio viril	ullu	tigre	puma
niño	huahua	trueno	illapa
noche	tuta	tortuga	charapa
nubes	puhuyu-para	Veneno	challuau
Obscuro	tutuyasca	verde	komer
oloroso	agliasnac	viejo	machu
ojos	ñahuy	vida	causay
orejas	rincri	viento	uaira
Padre	tayta yaya	vulva	raca
pájaro	pisco, pitchqui	Yerba	quíhua
		Zancudo	huánhua

Cuarta Parte

Notas al libro del Dr. Elías Toro *Antropología General y de Venezuela precolombina*—Confusiones—Los mitos americanos—La fábula de los indios blancos—El tópico de los perros mudos—Rectificaciones—Etnología de Venezuela—Lingüística—El Tamanaco y el Caribe son una sola lengua?—Orígenes—Tribus indias y sus agrupaciones históricas, geográficas y lingüísticas—La voz agua en lenguas y dialectos suramericanos—La final are—Opiniones de los doctores Aristides Rojas y Pedro Manuel Arcaya—Observaciones—Clasificación lingüística del doctor Koch-Grünberg—Conclusiones.

***

Recientemente acaba de publicar en Caracas el señor doctor Elías Toro un libro titulado *Antropología General y de Venezuela precolombina*. Es una hermosa obra bellamente editada y llena de numerosos datos de erudición teórica. En ella se aprenden muchas cosas, y la patria literatura se engalana con la aparición de este nuevo trabajo que pone de manifiesto las felices dotes intelectuales del estudioso hombre de ciencia; pero en lo tocante á observaciones experimentales con relación á la antropología precolombiana de Venezuela, la deficiencia es muy sensible, la penuria es cuasi absoluta en informaciones originales y su etnología, *que pide reforma con urgencia*, como muy bien dice el doctor Marcano, (1) no ha adelantado un paso.

En efecto, en el Capítulo XII, el concerniente á la etnografía de Venezuela, se ve de relieve la confirmación de lo que acabamos de decir; y por tanto conviene indicar, para ver de ensayar un tanto el desbroce de la maraña que cubre la vía histórica de nuestros pobres aborígenes, tan obscura y tan poco conocida, algunas de las confusiones persistentes ó sistemáticas que hemos encontrado.

---

(1) Carta del doctor Gaspar Marcano, de fecha 29 de julio de 1906, al Autor.

Queriendo este autor introducir "cierto orden ó sistema en el dédalo inextricable," de los grupos indígenas de Venezuela, dice textualmente en la página 133: "En el dédalo inextricable de los numerosos grupos indígenas esparcidos en todo el territorio de la República, intentaremos introducir cierto orden ó sistema en la distribución geográfica de aquéllos; sin pretender clasificación antropológica alguna, imposible de alcanzar en el estado actual de nuestros reducidos conocimientos."

Y en la 134: ".... descriminaremos como sigue los grupos indígenas de Venezuela, sin pretender clasificación alguna, sino con el objeto primordial de metodizar este confuso estudio, y teniendo como guía principal de nuestras divisiones los caracteres psico-fisiológicos de las agrupaciones indígenas...." lo que parece contradecir abiertamente el postulado de no pretender hacer clasificación antropológica alguna.

Y por lo que respecta á la *distribución geográfica* de "los numerosos grupos indígenas esparcidos en todo el territorio de la República," ya veremos más adelante cómo la verifica.

Mientras tanto, copiemos, de la página 139 el nombre de las tribus que, según él, son de origen Caribe, en la jurisdicción de la Guayana Venezolana:

" *Vayamaras* del río Paragua;
Arecunas del Caroní;
Majayoncos del río Cunucunuma, cerca del caño Casiquiare;
Waicas del Barama y Cuyuni;
Acauayos, de este último río y Acarabisi;
Waraos del Pomarón y del Wenamo;
Manativitanos del Rionegro;
Maquiritares, tribu blanca del Ventuari y Alto Orinoco."

Y deja en el olvido:
á los Mapoyes del Suapure y del Paruaza;

á los Macos de los afluentes del Bentuari ;
á los Panares del Sur de la Uruana ;
á los Yabaranas del río Bentuari ;
á los Parecas de los afluentes superiores de ese río ;
á los Curasicanas del caño Manapiare ;
á los Cadupinapos del Caura ;
á los Taparitas entre el Caura y el Cuchibero y
á los Uiquiares del caño de su nombre.

En cambio, del recorte que precede, aparece, además, que los Uayongomos ó Majayongos, son distintos de los Maquiritares, formando así dos tribus, cuando en realidad no son sino una sóla. Estos Maiongcongos ó Uayongomos, son los mismos Maquiritares del alto Caura, y de los ríos Cunucunuma, Padamo y Ocamo, en el alto Orinoco, y de quienes dijo Michelena y Rojas "que todos son de una hermosa raza y de la mejor índole."

Fue Schomburgk quien primero mencionó á los Maquiritares con el nombre de Maionkong aclarando así la confusión de los misioneros en este punto, que hacían de ellos dos tribus diferentes. En uno de los mapas de Guayana levantados por aquel ingeniero, el de 1846, impreso en Leipzig el año siguiente, se lée en el índice: MAIONGKONG *or* MAQUIRITAREN ; y de seguro que así también los denominará en su obra *Reisen in Guiana und am Orinoko*, que no conocemos, fruto de sus viajes desde 1835 hasta 1839. (2)

Ciertamente que Codazzi, antes de publicar su *Resumen de la Geografía de Venezuela*, conoció los trabajos de aquel explorador, puesto que hablando del Orinoco dice textualmente: "Por los recientes viajes de M. Schomburgk, se sabe positivamente que las cabeceras

(2) Robert Hermann Schomburgk nació en Freyburg (Prusia) el 5 de junio de 1804. Sus exploraciones por las Guayanas, ocurrieron en 1835-39 y 1840-44. Publicó su *Descripción en la Guayana Británica* en 1841 y en ese mismo año su otra mencionada obra. Murió en Berlín el 11 de marzo de 1865.—*Nota del Autor.*

del Orinoco no están donde se había acostumbrado situarlas." (Página 21) "El nacimiento del Orinoco, según las observaciones hechas por M. Schomburgk en sus recientes viajes, está en el mismo meridiano en que se halla fundada la ciudad de Angostura." (Pág. 28)

Y hablando de la orografía de Guayana, escribe: "pues según los últimos viajes del señor Schomburgk, allí está la sierra de Maracapana, de que habla Humboldt." (Pág. 238) Y después tratando de los cerros de Maschiati: "Su más alto punto es el Putubuire de 1492 varas, medido por M. Schomburgk." (Pág 611)

Codazzi, sin embargo tomó este apelativo Maiongkong para hacer una nación distinta de la Maquiritare: á ésta la coloca como descendiente del Caribe-tamanaco, en tanto que á los Maiongkong como derivados de los átures! Y esto, indudablemente ha dado margen al error en que ha incurrido el ilustrado Profesor de Antropología en la Universidad Central de Venezuela. (3)

Pero el ingeniero Codazzi pasó muy rápidamente por el alto Orinoco, en tanto que Schomburgk es el explorador que mejor ha conocido el territorio de Guayana, como que viajó diez años hasta por sus regiones más incógnitas.

También juzgamos aventurado asentar que los Manetibitanos ó Uainimaneses del Rionegro y los Sálibas ó Chucunas, y los Piapocos ó Tucanos ó Amarizanos (antiguos Acháuas ó Airicos) son de origen caribe. Por lo menos, si nos atenemos á la cultura relativa de

(3) Para más datos pormenorizados sobre los Maquiritares ó Uanongomos, véanse: *Informe del Alto Orinoco*, por D. José Solano, 1760; Relación del viaje de Apolinar Diez de la Fuente (hasta los raudales de Uaharibos) en 1759-60; Relación del viaje de Francisco Fernández Bobadilla (hasta el río Mauaca) en 1764; *Informe del Alto Orinoco y Rionegro*, por Fray José Antonio de Xeres, 1766; y Capítulo XIX *Exploración Oficial*, por Francisco Michelena y Rojas, 1867.—*Nota del Autor.*

los del Rionegro y á la lingüística, ellas nos dicen que no son los mismos y que sus lenguajes no tienen cercano parecido.

Recuérdense al efecto las observaciones etnográficas que traemos en la Primera Parte y lo que decimos sobre la disimilitud de sus lenguajes con los que aparecen como derivados del Pariano, ya que no se nos ocurrió tomar un sólo ángulo facial ni ninguna otra observación antropométrica. Sin embargo, es de verse: que así como el idioma Baniba tiene simpatías con la lengua Quichua, también tiene sus afinidades con la Omáua del Marañón y que ésta, según Gilij, tiene grandes analogías con el Tupí, que es un similar cercano de la lengua Uaraní, hablada ésta en la zona comprendida desde las Pampas del Paraguay hasta las costas de Guayana.

A ser exacto que los Manetibitanos, Sálibas y Piapocos, son de origen *caribe*, tendríamos que incluir también á los Uainimaneses como descendientees del Pariano, es decir, como similares del Caribe ; y al verificarse esto, sería un hecho comprobado que d' Orbigny tuvo razón al expresar que todas las tribus que poblaban el territorio generalmente plano desde el pié de las faldas Andinas hasta el Atlántico, eran Caribes, un verdadero "pan-caribismo," del cual duda el señor doctor Toro.

El doctor Koch-Grünberg asegura hoy, 1906, la existencia de tribus de origen caribe, como los Umáuas, los Yanácotos, los Carijonas, los Tsajatsajas, etc., más allá del Rionegro, entre el Uaupés, el Yapurá y el Putumayo.

Por nuestra parte (no obstante haber tratado á Banibas, Uarecas, Puinabes, Uajibos, Sálibas, Caribes, etc.) como no hemos estudiado sus caracteres "psico-fisiológicos," que podrían servirnos de "guía principal" para esclarecer esta cuestión, nos conformamos por hoy, también, con el dato lingüístico ; y al efecto, insertamos

en la Quinta Parte los vocabularios Uaraní y Umáua, que trae Gilij, tomados por los Rvdos. Legal y Caamaño, respectivamente, y los recogidos por Koch, los cuales robustecen lo que hemos dicho al final del Capítulo II de la Primera Parte, acerca del número de lenguas habladas.

*
* *

Cuanto á los "maquiritares, tribu blanca del Ventuari y del Alto Orinoco," (4) es una aserción empírica que no tiene explicación en las páginas de un libro en que se trate científicamente de etnología de Venezuela, pues la tal fábula de los "indios blancos como españoles" se ha esfumado como sus congéneres el mito del hombre Dorado y el mito de la antropofagia de los aborígenes que encontraron los castellanos de la Conquista. (5)

Buscando al autor de tal conseja, no lo hemos hallado en la Relación de Apolinar Diez de la Fuente, de su viaje en 1760 hasta los raudales de Uaharibos; tampoco en la de don José Solano, en ese mismo año; tampoco en el Informe de don José Iturriaga, también en 1760; tampoco en la Relación del viaje de Francisco Fernández Bovadlila, en 1764, hasta el río Mauaca; trabajos éstos de la famosa Expedición de límites entre España y Portugal, y que sirvieron después al Rvdo. Caulín, para su obra *Historia de la Nueva Andalu-*

(4) Codazzi, copiando á Humboldt, dice de los maquiritares "nación casi blanca," y sin el casi menciona á los Uaicas y á los Uaharibos, á quienes nunca vió, al igual de Humboldt.

(5) Además de estos tres mitos americanos, otros traen los cronistas. Véanse algunos: las amazonas ó mujeres sin marido, los arroyos de oro, los gigantes, los indios de orejas tan largas que les arrastran por el suelo, los que tienen las muelas tan grandes como un puño, el lago encantado, las piedras verdes misteriosas, los hermafroditas de cinco varas de tamaño, la sodomía entre los indios, y tantos otros que acusan en aquellos escritores una emulación en absurdas creaciones y en dar á la publicidad relatos de costumbres erróneamente interpretadas.—*Notas del Autor.*

cía, en la parte correspondiente á Guayana, desde los raudales de Adoles para arriba.

Este religioso publicó su libro en 1779, y en el Capítulo X, Lib. I, es donde encontramos por primera vez la cuestión de los "indios blancos como españoles," residiendo en el Alto Orinoco.

El Rvdo. Gilij, al mencionar á los *guahibas blancos* en su catálogo de tribus descubiertas en Guayana después de su salida en 1767, escribe: "En la historia del Padre Caulín son llamados guaribas y dice que son blancos como españoles." (6)

Tocóle á él, pues, la incubación de tal conseja, sin tener en cuenta para nada la igualdad de caracteres fisonómicos de la raza amarilla.

En nuestro sincero propósito de rectificar tantas exageraciones que se han repetido con respecto á los pobres aborígenes de Venezuela, escribimos y publicamos en nuestro libro *Rionegro* lo siguiente, que juzgamos pertinente intercalar aquí:

"Esta fábula de los indios blancos la repitió medio siglo después Humboldt en el Capítulo XXIV de su libro (*Viaje á las regiones equinocciales*) y luego Codazzi y otros; pero hace también más de medio siglo que Michelena y Rojas rectificó ese tópico en la página 346 de su *Exploración Oficial*.

"Nosotros mismos hemos visto uno que otro indio del Padamo y del Cunucunuma más blanqueados que los demás, y aún hasta con los ojos verdosos; pero eso no quiere decir que sean pertenientes á una tribu de indios blancos; cuando más acusan esos individuos la herencia de algunos de los blancos que comerciaron con sus padres ó abuelos. (7)

---

(6) *Saggio di Storia Americana*, pag. 334, tomo I.—Roma, 1780.

---

(7) Debe recordarse que desde antes de 1730 los holandeses del Esequibo llegaban hasta las cabeceras del Caura, etc. y que los portugueses subían hasta las fuentes del Rioblanco, en donde tenían establecidos algunos villorrios.—*Nota del Autor*.

"Y acerca del tipo y del color que distinguen á las razas, la ley de herencia es siempre igual, ó acaso modificada por el medio ó por el clima en que se agiten sus representantes. La raza blanca dará siempre blancos; la amarilla, amarillos ó cobrizos; y la negra, negros siempre. De suerte, que llegado el caso en que sean muy notables las manifestaciones más ó menos obscuras de los pigmentos y de otras circunstancias fisonómicas (cabellos, labios, narices, maxilares, etc.) tendremos también que recurrir juiciosamente á otra ley de herencia, el cruzamiento, para explicarnos el ó los casos que puedan presentarse."

Acaso el Rvdo. Caulín quiso recordar el cuento de Pedro Mártyr de Anghiera, repetido á mediados del siglo XVI por el Rvdo. López de Gómara, de que en la península de Paria había "hombres blancos y de cabellos rubios como si fueran de origen germánico." Pero tales versiones de los primeros navegantes españoles, por carecer de razones científicas no pueden ser hoy mencionadas sin las reservas consiguientes.

***

Otra aserción extraña se lée en la página 82: "Por un procedimiento que no conocemos hacen (los indios) enmudecer á sus perros; de modo que éstos no ladran nunca, porque dice el indio que sus ladridos atraen al jaguar."

Esto nos parece un vago recuerdo de los perros mudos de que habló en 1535 el cronista Gonzalo de Oviedo y Valdez (8) y que repitieron luego por referencia otros escritores.

Para que se tenga idea de este cuento del abuelito, copiemos á Oviedo: "En Tierra Firme, en poder de los indios caribes flecheros, hay unos perrillos pequeños,

(8) Capítulo XXVI *Historia Natural de las Indias.* Edición de Madrid, 1852.

gozques, que tienen en casa, de todos los colores que en España hay ; algunos bedijudos y algunos rasos, y son perros mudos porque nunca jamás ladran, ni gañen, ni aullan, ni hacen señal de gritar ó gemir aunque los maten á golpes, y tienen mucho aire de lobillos, pero no son sino perros naturales."

Pero esto lo rectificó Fray Bartolomé de las Casas en el Capítulo CLVI, Libro I, de su reivindicadora *Historia de las Indias* : " . . . . perros, dice (Vespuccio) que no hay, y dice verdad, puesto que perros de cierta especie, que no la de acá, (de España) háilos en algu nas partes."

El célebre de las Casas concluyó su monumental historia en 1561, y en sus páginas se rectifican algunos de los mitos que ya hemos mencionado. Desgraciadamente ella vino á publicarse después de tres siglos transcurridos !

En esa obra —obra de honradez, de justicia y de verdad— se desvirtúan muchos errores traídos por Colombo, Vespucio, Mártyr de Anghiera, Oviedo y Valdez, López de Gómara y por casi todos los que escribieron antes que de las Casas sobre asuntos del mundo occidental.

La existencia de los tales perros mudos la repiten casi todos los cronistas. Entre éllos el Rvdo. Juan de Castellanos al relatar en verso el viaje de Alonso de Herrera por el Meta, en 1536, así :

" . . . . . .
Hallaron las comidas que les cuadran
Y unos perrillos chicos que no ladran.
Son buenos de comer y dichos mayos,
A los cuales también llaman auríes. (9)

Sin embargo, no hemos encontrado la especie de estos *perros mudos* en las minuciosas referencias del via-

(9) Canto III, Elegía XI, *Varones Ilustres, de Indias.*

je de Herrera, que traen Oviedo y Valdez (Cap. XXIV de su *Historia*) Antonio de Herrera (Década V) y Fray Pedro Simón en la 3ª de sus *Noticias historiales de las Conquistas de Tierra Firme.*

Este último, hablando de los animales del Continente, escribe en el Capítulo XXVII de su 4ª *Noticia historial* que no sabe si "los pécuris son los mismos animales llamados mayas por los indios, (10) ó si son los denominados por las españoles perrillos pequeños que aullan y no ladran, y tienen muy buen gusto, como lo dicen los españoles que los han comido."

Como se vé, para la época de Fray Simón ya aullaban, aunque no ladraban los "perros mudos."

Por supuesto, Castellanos copió á Oviedo, y Simón, aunque no sabe si son los mismos pécaris, se siguió por algunos de sus colegas; pero lo cierto es que ninguno de éllos vió perros mudos ni conoció la obra del Padre Bartolomé de las Casas, sino que vieron un cuadrúpedo de la familia de las nutrias, al que bautizaron con el nombre de "perro de agua" por su parecido con el perro común de Europa y por su vivir constante en los ríos y caños. (11)

Acerca de los demás escritores de los siglos XVI y XVII, bueno es tener presente que no hicieron sino copiar sin discernimiento crítico alguno, mucho de lo escrito por los primitivos cronistas.

El mismo Humboldt, discurriendo sobre los tales perros mudos, dice en el Libro VIII, Capítulo XXIV,

---

(10) En Colombia, antigua Nueva Granada. donde escribió Fray Simón sus *Noticias historiales*, hay ríos y caños con el nombre de Mayo. También en Venezuela y en Haití. *Mayu* en lengua Quichua quiere decir río, y asimismo en Puinabe *Máhu. Nota del Autor.*

---

(11) Véanse: Gumilla, *Historia de las naciones del Orinoco*, Cap. XXII, parte 2ª—Caulín, *Historia de la Nueva Andalucía*, Cap. VIII, Libro I—Gilij, *Saggio di Storia americana*, Cap. IV, Libro II, tomo I.

tomo 3º de su viaje, lo siguiente : "Fue en los paises que acabábamos de recorrer, entre el Meta, el Arauca y el Apurê, en donde en tiempo de las primeras expediciones al Orinoco, por ejemplo en la de Alonso de Herrera, en 1535, se encontraron perros mudos que los nuturales llamaban mayos y auríes. Puede ser que los perros que hemos visto en el Orinoco desciendan de los que los españoles trajeron á las costas de Caracas; pero en la Nueva Granada y la Guayana existía antes de la Conquista una raza de perros semejantes á los nuestros de los rebaños lanares. El *allco* de los naturales del Perú, y en general todos los perros que hemos encontrado en los paises más salvajes de la América del Sur, ladran con mucha frecuencia ; sin embargo, los primeros historiadores hablan todos de perros mudos que existen aún en el Canadá ; y lo que me parece más digno de atención, es que la variedad muda era la que se comía de preferencia en México y el Orinoco. La costumbre de comer en el día la carne de perro, es enteramente desconocida en las orillas del Orinoco."

En este párrafo copiado se nota, además de la indecisión del sabio, la información primitiva de aquellos historiadores.

En otra de sus obras, *Cuadros de la Naturaleza*, (Libro I, Cap. VIII) dice: "El perro de Europa, vuelto al salvajismo, ladra tan recio como la raza velluda originaria de América. Según la relación de Garcilaso, poseían los Peruanos, antes de llegar los Españoles, la especie llamada "perros gozques." Garcilaso designa al perro indígena bajo el nombre de *allco*.... Ladra mucho, pero rara vez muerde á los indígenas.... El autor de una excelente *Fauna Peruana*, M. de Tschudi, ha examinado estos cráneos (de los allcos) y crée que proceden de una especie particular, diferente del perro de Europa, y que llama *canis ingæ*."

Por todas estas citas se ve que los allcos y "perros de agua," tan bien descritos por Tschudi, ladran, aullan ó gritan mucho. Sinembargo, en el mismo Capítulo,

Humboldt, inspirándose en la obra del Jesuita Fco. Saverio Clavigero, *Storia anticca del Messico* (tomo I, pág. 73) asienta: "El perro mexicano *techichi* tenía el caracter distintivo de ser completamente mudo. Es por lo demás una variedad del perro común llamado *chichi* en Anahuac. *Techichi* significa literalmente "perro de piedra," de la voz azteca *tetl*, piedra. El perro mudo servía de alimento, como era uso entre los chinos, y aún los mismos españoles hicieron forzados por la necesidad tan grande consumo antes de la introducción de ganados, que la raza desapareció casi por completo."

Y concluye el ilustre sabio: "Las investigaciones de M. Tschudi sobre los perros indígenas de América, llevan á los siguientes resultados: hay dos razas casi especificamente distintas: 1º el *canis caraibicus* de Lesson, completamente desnudo (sin pelo) á excepción de un mechoncito en la frente y en el extremo de la cola; es del color de la pizarra y no ladra. Estos animales fueron hallados por Colón en las Antillas, por Cortés en México y por Pizarro en el Perú. Y 2º el *canis ingœ*," es decir el allco de los peruanos.

De todo lo cual se desprende que el animal denominado *canis caraibicus* por Lesson, es el mismo nombrado todavía, siguiendo la costumbre castellana, "perro de agua," anfibio de la familia de las nutrias, cuya carne sirve aún de alimento á muchas tribus de las orillas del alto Orinoco, del Meta, del Inírida, del Uainía, etc. y que lanza gritos ó aullidos tan fuertes y destemplados que molestan mucho, especialmente cuando son pequeños, están fuera del agua y tienen hambre.

Codazzi siguiendo á Vespuccio y á las Casas, asegura en la página 185 de su citada obra: "En América no los había, y cuentan los historiadores que los indios sólo tenían perros que no ladraban. En el día no se conocen y es muy probable que fuesen zorros

domesticados como los que suelen encontrarse todavía. (12)

Si, como con tanta exactitud afirma Codazzi, en América no había perros, sino que fueron introducidos por los conquistadores ¿ cómo no reparar en el dislate en que incurre Oviedo, cuando dice que parecían lobillos, pero que no eran sino *perros naturales que nunca jamás ladran, ni gañen, ni aullan*? (13)

Indudablemente, que los indígenas, además del *canis caraibicus*, tienen un animal parecido: el zorro amarillo ó *canis azaræ*, llamado *yauara-chi* por los indios brasileros; pero que no es el perro denominado con tanta razón "el amigo del hombre," (*canis familiaris*) ni es tampoco el cuadrúpedo á que hicieron alusión los primeros cronistas de América, al que los indios llamaban y llaman *mayos*, *neiui* ó *cáiro*, que es el mismo "perro de agua" encontrado por Colombo, Cortés y Pizarro.

La primera vez que los habitantes de las regiones del Meta vieron perros, fue en 1536, cuando los llevó atraillados Alonso de Herrera, primer jefe blanco que navegó aquel río y los llamaron *auríes* los indios yaguas, según el Rvdo. Castellanos. Pero no teniendo los aborígenes tal variedad de los cánidas, echaron mano de las voces castellanas para denominarlos. En efecto, consultando nuestros vocabularios, encontramos que los Caribes y los Uaraunos llaman al perro *péroro*; los Mapoyos, los Tamanacos y los Yabaranas *uéroro*; y los Aruacas y Ayamanes *peru*, evidente co-

(12) Nosotros mismos hemos visto guachis y perros de agua domesticados por los indios del Rionegro, y aún hemos tenido un zorro que trajimos en 1901, siguiéndonos él como si fuera uno de nuestros perros ordinarios y hasta con la inteligencia de éstos.

(13) Langlebert en su *Historia Natural* (Cap. XXV, 4º orden de los mamíferos) dice que "el *perro turco*, cuya piel es casi lisa, negra ó de color de carne ó con manchas pardas, procede de América de donde lo trajo Cristóbal Colón." (*sic*)—*Notas del Autor.*

rrupción de la palabra perro ; los Banibas y Carúzanas le dicen *sino*; los Barias y Mandauacas *shino*, y los Uarecas *chinoni*, corruptela del vocablo "chino," aplicado á los perros no lanudos ; los Yaruros, ó Yaguas de Castellanos, le denominan *auri*, los Sálibas *jori*, los Uajibos y Piaroas *jáuiri* y los Piapocos *jáurli*, de la voz castellana "jauría."

Los Uaraníes le dicen yaguar (*iauár*) y los Omáuas y Tupis *yauara*, ó sea tigre, acaso por la circunstancia de haber visto perros de presa menos feroces que algunos de los conquistadores que los trajeron y adiestraron para cazar indios, con cuya carne los alimentaban ; y siendo el jaguar el animal carnívoro más sanguinario que conocían, le aplicaron el mismo nombre.

Para el tiempo de Fray Jacinto de Carvajal, (1630-50) no existían "perros mudos" en el Orinoco, Apure, etc., ni pudieron habérselos comido los españoles, sino "perros de agua," comestibles desde entonces, y desde antes también, hasta nuestros días.

Para los años de los Frailes Rivero, Román, Gumilla, Caulín, Gilij y Xeres (1700-75) menos se conocían los "perros mudos," y sí los "perros de agua."

Para la época de Humboldt, todos los perros que encontró ese ilustre viajero hasta en los países más salvajes de la América del Sur ladraban con mucha frecuencia, y hasta el alcu de los peruanos se desgañitaba muy á menudo ; cuarenta años después tampoco se conocían los perros que nunca ladran ; pero pasan los días, corre el tiempo, ya se había olvidado la conseja del abuelito, ya nadie se acordaba de los "perros mudos," hasta que hoy el Dr. Toro, por la circunstancia de no haber oído ladrar á los perros de los pocos indios del Cuyuni que logró ver, ó para ver de revivir la estantigua de los perros mudos de Oviedo, afirma que "por un procedimiento que no conocemos *hacen enmudecer á sus perros* ; de modo que éstos no ladran nunca, porque dice el indio que sus ladridos atraen al jaguar" !

***

Pero lo más ingratamente desconsolador para nosotros, profanos en todas las ciencias, pero fervorosos amantes de la verdad. es encontrar en el Capítulo XII sobre etnografía de Venezuela como base de la división y nomenclatura de los indígenas, las enmarañadas listas que trae Codazzi.

Hay tantas confusiones, que no podemos prescindir de escribir los párrafos que siguen en el sentido de aclarar algunas de las que constan allí, y que fácilmente podría evidenciar cualquier vecino de las costas de Margarita, de Cumaná y de las márgenes del Alto Orinoco. (14)

A nuestro juicio varias son las causas que han obligado al estudioso autor á patrocinarlas. Las principales son : la carencia de observaciones experimentales y el haber tomado á Codazzi por guía en tales asuntos, no obstante calificar, en la página 133, de confusa, la nomenclatura de la tribus indias que trae en su *Resumen de la Geografía de Venezuela.*

El autor de *Antropología General y de Venezuela precolombina* dice en la página 134 : "Los más recientes estudios de lingüística americana, en ausencia de datos paleo-arqueológicos suficientes, encierran en tres grandes troncos lingüísticos los mismos pueblos que d' Orbigny agrupaba en su raza pampeana : troncos *Tupí, Caribe y Maipure* de Adám, que es el mismo Nuarhuaca de von den Steinen. Según este criterio todos los elementos indígenas de Venezuela son caribes, pues en él se incluyen : á los arecunas, macusis, aruacos, majaicones, galibi, runcuyano, guaiquerís, aguaricotos de Guayana ; el *cumanagoto* y sus numerosos derivados en el oriente de Venezuela ; los *tamanacos* y *maquiritares*

(14) Entiéndase por alto Orinoco, desde los raudales de Maipures para arriba.

del centro y mediodía; motilones y paraujanos del Norte; apenas si los aruacos, goagiros y caquetíos, de norte y occidente, se excluyen de este pan-caribismo lingüístico. Concediendo á esta nomenclatura todo el valor que ella puede tener, discriminaremos como sigue los grupos indígenas de Venezuela, sin pretender clasificación alguna, sino con el objeto primordial de metodizar este confuso estudio y teniendo como guía principal de nuestras divisiones los caracteres psico-fisiológicos de las agrupaciones indígenas."

Difícil empresa es esta de pretender hoy divisiones de grupos indígenas ateniéndose á sus caracteres psico-fisiológicos, cuando en la mayor parte de ellos no se conocen éstos.

Sinembargo, imitando á Codazzi este autor lo hace, pero en la forma siguiente:

"1 Caribes	7 Maipures
2 Cumanagotos	8 Sálibas
3 Tamanacos	9 Yaruros
4 Aruacos	10 Otomacos
5 Guaraunos	11 Muiscas, de la Cordillera y Colombia,
6 Guaharibos	

con dependencias más ó menos numerosas. (15)

Consideremos ahora todas esas agrupaciones, histórica, geográfica y lingüísticamente, á fin de ver cómo nos acercamos un poco á la verdad, ya que no creemos tan fácil obtener hoy observaciones sobre los "caracteres psico-fisiológicos" de todas ellas.

Empezemos por el grupo principal ó sea el Pariano, denominado generalmente *caribe*. Habitaba, según el

(15) Esta clasificación del Dr. Toro ha empezado ya á dar sus frutos: en la pág. 58 de la tesis que con el título de "Contribución al estudio de la inmigración en Venezuela," presentó el Br. Carlos Gómez, para obtar al Doctorado en Ciencias Políticas, se menciona literalmente, admitiéndola "como guía etnográfica de la antigua población india" !—*Nota del Autor.*

mismo Dr. Toro en la página 82 de *Por las selvas de Guayana*, en ese "gran triángulo que tiene por vértice el Cabo de Gallinas, el de San Roque y la desembocadura de l Plata," de donde resulta que, concretándonos á Venezuela, desde la Goajira, costas de Maracaibo, de Paraguaná y una línea imaginaria N-S al oriente de los Andes hasta encontrar el Orinoco, todo el espacio comprendido entre este río, el Blanco y el Cuyuni y las costas del Atlántico, estuvieron pobladas por esa gran raza, cuya lengua se dividió y subdividió por accidentes de tiempo, de localidades y quizás por qué otras circunstancias ; con lo que se probaría en parte la exactitud de las opiniones de d' Orbigny.

Como se habrá visto en la Primera Parte de estos estudios, por simples referencias históricas de costumbres, residencia y *modus vivendi*, peculiares á todos éllos, habiamos incorporado á los Tamanacos y á los Otomacos ó Totomacos como correspondientes al Pariano. Más adelante se verá la exactitud del fundamento.

El Rvdo. Gumilla, en el Capítulo IV, Parte Segunda de su obra antes citada, hablando de la variedad de lenguas de los indios del Orinoco, dice :

" De la lengua betoya y jirara, que aunque ésta gasta pocas erres, aquella demasiadas, ambas quieren ser matrices, se derivan las lenguas situfa, ayrica, ele, lucalía, jabue, arauca, quilifay, lolaca, atabaca, etc. De la lengua cariva nacen la guayana, la palenca, güiri, guayquiri, mapúy y cumanagota ; de la saliva se deriva, ó es corruptela, la aturi ; de la guajiva salen varias ramas, entre la gran variedad de chiricoas ; de la achagua, aunque es la más pronunciable, suave y elegante de todas, todavía no se han descubierto lenguajes derivados, porque aunque en la lengua maipures se hallan muchas palabras achaguas, son introducidas por el comercio ; las lenguas otomaca, aruaca, guarauna y otras que hasta hoy parecen estériles, el tiempo y el descubrimiento de nuevos indios creo que las hará fecundas para los venideros."

Gumilla no nombra en esta para nosotros incom-

prensible síntesis, á los Tamanacos, quizás por creer que fueran los mismos Caribes ; pero en cambio trae otros con tales denominacienes, como quilifay, "lolaca, lucalía, etc., que no hemos podido identificar ó que no sabemos á cuales tribus corresponden hoy, por la absoluta falta de datos lingüísticos.

Gilij, siglo y medio antes que nosotros, trae como proveniente del Pariano al Tamanaco, y es de advertir que este erudito religioso es la fuente de donde nace la clasificación aunque no científica del cuerpo de doctrina lingüística que hoy se estudia sin llegar en definitiva á sus exactas conclusiones. Este misionero, el más competente de cuantos vinieron al Orinoco en los siglos XVII y XVIII, trae varios vocabularios de lenguas de Norte América, México, Perú, Brasil, Paraguay y Chile; pero con relación á Venezuela sólo el Maipures y el Tamanaco y unas pocas voces del Sáliba ; del Yaruro catorce, del Otomaco catorce, del Uaipunabe y del Cavere dos, del Payuro tres, del Yauarigoto, tres.

En el Capítulo XII, Libro III, tomo III de su obra *Saggio di Storia Americana*, divide la población india de Guayana en nueve agrupaciones, por supuesto con algunas confusiones, á saber :

"I La caribe, que yo sepa, tiene los siguientes dialectos: tamanaco, pareca, uoquiare, uaraca-pachili, uara-mucuru, aiqueam-benamó, payuro, quiriquiripa, mapoyo, oyes, aquerecoto, iauarigoto, pariagoto, cumanagotó, guanero, guaiquire, guaiquerí, palenque, maquiritare y areuiriano.

"II Tras la lengua caribe viene la sáliba, la cual tiene tres dialectos : el ature, el piaroa y el cuacua. (16)

(16) Aquí es de notarse otra de las confusiones de este Jesuita. En la página 129 tomo I de su obra dice que los Cuacuas y los Mapoyes hablan un mismo dialecto, es decir, que son de origen pariano, lo que es exacto, y que forman una sola tribu. Ahora, en la página 205, tomo III, asegura que los Cuacuas vienen del Sáliba, es decir, que para aumentar el número de las tribus, forma tres como derivadas de éste ; pero debe tenerse presente que los átures y piaroas son unos mismos y asimismo los Cuacuas ó Mapoyes.—*Nota del Autor.*

"III— La Maipures, tiene los siguientes : el avano, el meepure, el cabrío, el parene, el guipunabis, el quirrupa y muchos otros del alto Orinoco, Rionegro y Marañón, entre ellos el achagua. (17)

"IV— La lengua Otomaca, tiene por hija la taparita. (18)

"V—La Guama no tiene sino el dialecto cuacuaro.

"VI—La Guajiba no es diferente de la chiricoa.

"VII— La lengua de los Yaruros se crée también matriz.

"VIII y IX—No tengo conocimento de la Uarauna ni de la Aruaca, pero parecen dos lenguas diversas."

Hasta aquí Gilij, quien, además trae catalogados 70 nombres de diferentes tribus, que mucho nos recuerdan las 70 de Codazzi. Con todo, la obra de este religioso nos ha sido muy útil, pues con su lectura hemos podido resolver algunas cuestiones, como ya habrá visto quien se haya dignado leer estas páginas.

Muy poco ó nada conocido en Venezuela el libro de Gilij, de sus estudios hizo uso Humboldt para sus trabajos ; de estos se aprovechó Balbi para arreglar su *Atlas Etnográfico* ; Codazzi copió á ambos en su *Resumen de la Geografia de Venezuela* ; y, por lo que se palpa, el autor de *Antropología General y de Venezuela precolombina*, no obstante considerar con toda exactitud confuso el *index* de tribus indígenas del país que trae el último, casi les da á éstas el mismo número y la misma clasificación.

(17) En el Capítulo anterior recuérdense las debidas aclaraciones al nombre de algunas de estas tribus.

(18) Puédese asegurar que el Otomaco es similar del Caribe, por sus semejanzas lingüísticas y por su vecindad de residencia ; y asimismo los Uamos, si no fueren los mismos Mapoyos.—*Notas del Autor.*

***

Los lenguajes de las agrupaciones Caribe y Tamanaco, son tan parecidos, que casi puede decirse son uno sólo, á pesar de haber venido asignándoseles puestos distintos, y bien cabría pensar, en vista de los numerosos vocablos que les son comunes, que, ó es la Tamanaco, que hoy no existe con tal denominación, ó es la Caribe, la raza que dominó en el área geográfica de Venezuela que dejamos trazada más arriba, pues no es fácil comprobar que una nación tan poderosa y tan grande como la Tamanaco, haya podido haber desaparecido para 1838 —cuando escribió Codazzi—sin dejar siquiera un solo individiuo que hablara su lenguaje ; y sobre todo, residiendo, como asegura hoy Toro, copiando al ingeniero italiano, desde la Península de Paria hasta las márgenes del Caura, inclusive la hoya del Suapure.

Gilij vivió á orillas del Orinoco en el lapso comprendido desde 1749 hasta 1767, no permanentemente como se ha venido creyendo, sino con largas estadas en el Nuevo Reino, y publicó su obra en 1780-84. De entonces á la época de Codazzi, apenas trascurren 54 años ; y en medio siglo no habría desaparecido sin dejar una mísera familia, tanto más cuanto que para esos años ya no existían las horribles causas que en el siglo XVI produjeron la destrucción de gran parte de las tribus de Venezuela. Humboldt contribuyó á embrollar esta cuestión, viendo que Gilij dice por un lado que del Tamanaco nacían los dialectos hablados en las regiones del Caura, Cuchibero y Bentuari, al mismo tiempo que el de los Cumanagotos, el de los Chaimas, Palenques, etc. de las orillas del mar de los Caribes, creyendo aquel misionero innecesario repetir que eran Caribes ; de donde hizo Balbi, juiciosamente, una sola lengua con el nombre de Caribe-tamanaco, que copió Codazzi más tarde.

Y tal lenguaje no puede ser otro que el que hemos denominado Pariano, cuyos derivados se oyen todavía entre los moradores de los llanos del Sur del

Guárico, del Sur de Barcelona, del Sur de Maturín, márgenes del Orinoco, riberas del Caura, Bentuari y sus afluentes, alto Caroni, alto Paráua, alto Cuyuni, etc. etc., siendo en parte de toda certidumbre lo que afirma Toro en la página 87 de su obra *Por las selvas de Guayana*, que "de las seis principales familias que componían las lenguas americanas, el caribe y sus derivados, era el hablado por los indígenas de Venezuela."

Y para que se tenga mejor idea de la fraternidad del Tamanaco con el llamado Caribe, insertamos á continuación algunas palabras del vocabulario que trae Gilij y al mismo tiempo compulsamos sus equivalentes en el lenguaje Caribe que, con intervalo de ciento cincuenta años, hemos recogido :

	Caribe :	*Tamanaco :*
agua	tuna	tuna
aguja	acusa	acuzia
año, por invierno	conopo	canepo
arena	asacau	ziacau
amarillo	tapireme	taicpireme
ayer	coñare	coinare
báquiro	puinque	painca
boca	ómdari	mdari
brazo	adápari	jápari
candela	uasto	uapto
casa	auto	aute
carta	cáreta	cáreta
catarro	otono	atono
cielo	capu	capu
claro	tabeile	taveire
colorado	tapire	tacpire
cuchillo	marí ia	maria
curiara	curíara	curiara
diente	dérico	deri
dos	occo	oco
espejo	chipiquire	chipiquire
escopeta	aracapuza	caracapuzia

esposa	puiti	puti
estrella	chirica	chirica
hacha	uihue	ueue
hijo	imuro	emuro
invierno	conopo	canepo
luna	nuno	nuna
lluvia	conopo	canepo
lengua	anuru	nuru
mano	damñare	jamañare
merey	uorai	uoroi
mes	nuno	nuna
noche	cóhco	coco
ojos	jénuru	jónuru
orejas	pianare	panare
pájaro	tanoro	torono
papel	cáreta	cáreta
perro	peroro	ueroro
piés	istari	ptari
playa	asacau	ziacau
plátano	paruro	paruru
plato	ariñato	arimaque
pescado	uoto	uoto
piedra	topo	tepu
río	tuna	tuna
sol	bedu	ueju
tijeras	berasi	uerasi
tres	oru-ua	orúa
viento	peito	pecheíto
uno	óobi	obi
yo	au, aure	ure,

aparte de otras con parecidas radicales.

¿ Por qué, pues, afirmar, con Codazzi, que ese lenguaje, el Tamanaco, desapareció en el transcurso de medio siglo ? ¿ Por qué no pensar más bién que fuera el mismo Caribe actual, modificado por leves diferencias ?

"Y es de advertir que las semejanzas apuntadas no son en manera alguna puras sinonimias léxicas," ó simples homófonas palabras, sino terminantes indica-

ciones de lingüística comparada, que podrían evidenciar la exactitud de nuestras humildes observaciones,

Y casi iguales resultados se obtienen con las 14 palabras que trae Gilij como pertenecientes al Otomaco, ó Totomaco, (X agrupación de Toro) al ser comparadas con las del Caribe y otras de sus similares, por cuya causal lingüística muy bien cabe esta tribu (la Otomaco) en el gran grupo histórico de los Tamanacos. Tampoco podríamos asignarle una categoría geográfica distinta, pues sus antiguas vecindades de residencia lo impiden. (19)

De manera, pues, que no sólo histórica y geográficamente pertenecen á un mismo tipo, sino que hasta lingüísticamente pueden reducirse las agrupaciones "I Caribes, III Tamanacos y X Otomacos," de Toro, á dos: Caribes del sur del Guárico, Barcelona y Maturín, riberas del Orinoco (exclusive el Delta) Caura, Aro, Caroni, Paráua y Cuyuni, entre 2° 30' y 9° 30' de Latitud Norte, y desde 1° 30' á 7° Este del meridiano de Caracas; y los Tamanacos, vecinos á la izquierda, inclusive los Otomacos, en los llanos del sur-occidental del Guárico y márgenes del Apure, Arauca, Orinoco, Caura, Cuchibero, Arabata (Erevato), Bentuari, Sipapo, Cunucunuma, Padamo y Ocamo, es decir, casi en la misma latitud que los primeros, pero entre 1° 30' de longitud al Oriente de Caracas y 2° al Oeste de dicho meridiano (20)

---

(19) Insertamos en la Quinta Parte las catorce voces otomacas que trae Gilij, y asimismo los vocabularios Mbaya ó Ŭaicura, del Paraguay, y Moxo ó Mojo, del alto Perú, recogidos, respectivamente, por los frailes García é Iraizós.

---

(20) Véanse los trabajos cartográficos de la Comisión de Ingenieros encargada de levantar el plano militar de Venezuela.—(Caracas, 1907.)—*Notas del Autor.*

*
* *

Concretado nuestro estudio á las tribus de Guayana, Oriente y Sur del centro de la República, no podemos, debido á nuestros escasos conocimientos, extendernos como quisiéramos acerca de las parcialidades indígenas que moraban en todo el país, antes de la llegada de Colombo.

Seguiremos, pues, con los Cumanagotos, á quienes se les asigna en el libro del Dr. Toro el segundo puesto.

Los hombres de Ciencia (Humboldt, Schomburgk, Reclus, L. Alvarado, Koch, &) comprenden hoy como derivaciones (similares, decimos nosotros) del Caribe, las tribus cuya desinencia es *coto ó goto*, con muy fundadas razones. Estas voces que podríamos llamar afijas, son palabras que en aquel lenguaje significan gente, personas, parientes. (21)

Así, Cumana-goto, expresa la gente, ó la familia, ó los deudos del Jefe indio Cumana. (22) Y como se sabe, fue este un cacique á quien encontraron los castellanos residiendo á orillas del río Chiripichi, que así se llamó, según Fray Pedro Simón, el actual Manzanares, (23) y como tendría muchas parcialidades bajo su mando, todas las tribus que vivían cerca de Santafé, Barcelona, Píritu, etc. (24) se denominaban con aquel nombre.

---

(21) Cocto, coto, toto, itoto, goto.—Tomadas del ya mencionado mapa de Schomburgk insertamos al final las pocas palabras macusis recogidas por este explorador.

---

(22) Fue tan grande la raza pobladora de Venezuela que extendió su lengaaje por todas partes. En el mismo Rionegro, por ejemplo, hoy voces parianas como *cumana*, que significa frijol, y otras muchas más.

---

(23) *Noticias Historiales de las Conquistas de Tierra Firme*, Cap. XXV, 2ª noticia, tomo I.

---

(24) Es de advertir también que *píritu y pirichu* significan espina, en Caribe.—*Notas del Autor*.

Chere-goto, quiere decir los deudos del indio Yuca : *tchere*, yuca, y *coto*, parientes; Arina-goto, los parientes del indio Budare: *arina* ó *ariñac*, budare, y *coto* deudos ; y así otros más como Pianari-goto, Yauari-coto, Paria-goto, etc.

Dadas las diversas familias que constituían á los Cumana-gotos (Chaimas ó Uarapiches, Pariagotos, Uaiqueríes ó Uiquires, Chacopatas, Píritus, Tomusas, Tapocuares, Palenques y Uaribes ó Uaribas, todos similares del Caribe) y el área que ocupaban en ese como semicírculo que empieza á la derecha en 9° de latitud setemptrional, sigue por las montañas al Norte de Maturín, litoral de Paria y Maracapana (10° 40') hasta las márgenes del Unare, á la izquierda, en 9° 30', y entre 1° 50' y 5° de longitud oriental del meridiano de Caracas, bien puede asignárseles un puesto entre las principales agrupaciones geográficas é históricas que habitaban en el país, como muy bien ha hecho el señor Toro.

Hemos extractado del texto de la obra del Rvdo. Caulín las siguientes voces Cumanagotas, á fin de compararlas con las del Caribe, Tamanaco, etc. :

acure	acuri	largartija	gúa
agua de yuca	tucuy	león	cozeíco
auyama	uyama	lengua	nuri
báquiro	cuacua	maiz	erepa
batata	yaco	mamón	muco
bejuco	botucu	mapurite	mapirichi
cabrillas	mada uarayo	mochuelo	araviri
cachicamo	cachicamo	morrocoy	cani
caracol	chiguata	oso hormi-	
casa	pata	guero	anja
canela	tuorco	oso melero	gueriche
ceniza	uorimno	parchita	paicorucu
cunaguaro	teepótuo	pereza	curbapza
conopia	uarimo	perro de agua	cavare-poco
chaguarama	aracuy	puerco-espín	inicra
chigüire	tirigua	rabo pelado	mapcha

diablo	ivoroquiamo	racimo	uarayo
enea (paja)	mataruco	río Neverí	eni-piricuar
frijol	cumana	roble	parica
fruta de bu-		samán	auari
rro	uaruchi	terecay	curami
higo de tuna	yacureru	tigre	equere
hombre	uaiquirí	troje	barabacoa
incienso	cucheme	yuca amarga	catara
jobo	marapa	zorro	iborocó,

de las cuales corresponden al Caribe y al Tamanaco las voces auyama, frijol, maiz (pan) tigre, zorro, lengua, batata, diablo, cachicamo, mapurite, hombre, chaguarama, bejuco, etc.

La terminación *cuar*, según Caulín, significa "lugar ó sitio de," por ejemplo, cumana-cuar, piritu-cuar, siba-cuar, que generalmente llaman "sabacual," etc. quieren decir, respectivamente, sitio de los frijoles, lugar de los espinos, sitio lleno de piedras, etc.

Sentimos no tener á la mano un vocabulario completo del idioma Cumanagoto, para ampliar sus evidencias fraternales con el Tamanaco, el Caribe, etc. Pero desde luego puédese afirmar que, de todas las comparaciones lingüísticas que se hagan entre el Caribe y el Cumanagoto, el Tamanaco, el Chaima. el Mapoyo, el Otomaco, el Maquiritare, el Uagiro y en general entre todos los reputados como de origen *Pariano* en la América del Sur, resulta que, unos más cercanos y otros no, todos son dialectos de una ó dos lenguas matrices, venidas del Asia, cuyos vestigios aún existen, aunque desconocidos hoy, ó bien llevadas allá por los autóctonos de América en remotísima época.

Para que se tenga una idea más de los estrechos lazos de los lenguajes Caribe, Tamanaco y Cumanagoto, véanse algunas palabras Chaimas que trae Humboldt en el Capítulo IX, tomo II, de su *Viaje*.

	Chaima :	*Tamanaco :*	*Caribe :*
agua	tuna	tuna	tuna
árbol	ie	ieye	bebé
á tí	euya	auya	
á él	toya	iteuya	
carne	pun	punu	
casa	ata	aute	auto
dos	aco	oco	occo
él lo ha dicho	nacaramaire	nacaramai	
fuego	apoto	uapto	uasto
ir	iteri		
luna	nuna	nuna	nuno
lluvia	conopo	canepo	canopo
mes	nuna	nuna	nuno
miel	uane	uane	
médico	pi-ache	pi-ache	pi-uday
no	pra	pra	
pescado	uoto	uoto	uoto
querer	ipiri		
río	tuna	tuna	tuna
saber	poturu	puturu	
tres	oroa	orúa	orúua
uno	tibin	obi	oobi
yo	ure	ure	aure

***

Continúa el estudioso Profesor de la Universidad Central :

"Aruacas. Rivales poderosos de los Caribes, y extendidos también hasta las Antillas, de donde fueron desalojados por los segundos ; comprendían principalmente á los macusis, guagiros y sus derivados del lago de Maracaibo, etc." (Página 149)

Aquí tenemos algunos puntos que tocar.

Fray Bartolomé de las Casas desde el primer tercio del siglo XVI los llama "gente buena." Hablando del viaje de Vicente Yáñez Pinzón, en 1500, y de su paso por frente de la boca grande del Orinoco, dice: "Creo que es este río un brazo grande del gran río Yuyapari, (25) el cual dijimos en el Capítulo 134 que hace la Mar ó Golfo Dulce que está entre Paria y la isla de Trinidad.... y aquel brazo y río dulce.... también juzgo que es el río donde habita aquella gente buena que nombramos los aruacas." (26)

Gilij asegura que "eran dóciles, aliados de los holandeses, no enemigos de lo españoles y los más bellos de todos los del Orinoco." (Página 42, tomo I, *Saggio di Storia Americana.*)

Codazzi dice: "Los Aruacas.... nación feroz y guerrera que habitaba las pequeñas Antillas antes de los Caribes y que conserva todavía su independencia." (Página 246, *Resum. de la Geogr. de Venezuela.*)

Ignoramos cómo pudo saber Codazzi que los Aruacas eran guerreros y feroces y que habitaban las Antillas antes de ser desalojados por los Caribes; pero poniendo á un lado tan opuestas opiniones, y lo transcrito de Toro en que resalta la información codazziana, es de advertirse que Schomburgk trae como caribes á los Aruacas, Acauayos y Arecunas, entre otros; que estas dos últimas tribus, según el mismo Codazzi, hablan dialectos parecidos al de los Aruacas "y muy verosimilmente de origen caribe"; que desde el punto de vista somático, son casi indénticos estos aborígenes venezolanos; y que las residencias de los Caribes que estudiamos, asi como

(25) Los primitivos historiadores llamaron al Orinoco: Huyapari, Uyapar, Uiapari, Uriapari.—Véase sobre esto nuestra obra *Anales de Guayana*, vol. I, páginas 51 á 53.

(26) *Historia Apologética de Indias*, Cap. 173, Lib. I.

las de los Aruacas, Macusis, Arecunas y Acauayos, y las de los Uaicas, Uaharibos, Maquiritares, etc., han sido consideradas siempre como en las regiones del Orinoco, Cuyuni, Caroni, Paráua, Caura, Bentuari, etc. etc., en ambas márgenes de dichos ríos.

De manera, pues, que sus analogías físicas, históricas y de residencia, son indiscutibles. Mas detengámonos un punto á fin de considerar el lenguaje de los Aruacas.

Del estudio que hemos hecho de sus vocabularios, comparándolos con los de otros lenguajes de las Guayanas, hemos hallado más concordancias con el Caribe, Maquiritare, Yabarana, Haitiano y Tupí, que con ningún otro. En efecto, los vocablos boca, brazo, budare, brujo ó genio malo, árbol, catarro, canoa ó curiara, rama, cara, ojos, si, hierro, flecha, tos, madera, maiz, rabo, cerbatana, ceniza, piedra, casa, choza, hojas, hamaca ó chinchorro, etc. se corresponden en todos ellos.

Más aún: el señor doctor Toro afirma que los Aruacas comprendían principalmente á los Macusis, etc.; y bien sabido se tiene desde hace muchos años, que los Macusis son de origen caribe, como los Arecunas, etc., etc.

Siguiendo este orden de consideración, y como quiera que ese autor también asienta que á dichos indios correspondían asimismo los Uagiros, y siendo estos de la misma familia Pariana, no sería sino lógica consecuencia considerar á los Aruacas como pertenecientes á la gran agrupación Caribe, aunque con mezcla de alguna otra. Por otra parte, comparando el idioma de los Caribes y los de sus similares con el de los Uagiros, hemos obtenido el siguiente resultado.

Sin contar con que las palabras carta, cerdo, báquiro, bote, cruz, fusil, papel, tortuga y zorro, son análogas entre el Caribe y el Uagiro, véanse otras similitudes:

En Uarao, *tachira* quiere decir mujer joven ; en Uagiro significa pecho de mujer ; abuelo, en Caribe es *taumo*, en Uagiro *tausi* ; en éste *urreche* es arco, en aquel *urapa* ; el caribe *curari* (en aruaca *urari*) tiene su analogía con la voz uagira *curarire*, que quiere decir arco de flecha ; tigre en Uagiro es *careire*, en Yabarana *uqueire*, en Tamanaco *acquere* y en Cumanagoto *equerre*; diablo en Tamanaco es *joloquiamo*, en Cumanagoto es *iboroquiamo*, y en Uagiro *joloquiamo* ; Dios en Tamanaco es *amaliuaca* y en Uagiro *amariua* ; en Caribe curandero, brujo, es *piuday*, en Tamanaco *piache*, en Uagiro *piaimán* ; venado en Uagiro *airama*, en Otomaco *yama* y en Maquiritare *iyama*; y, finalmente, *Uagira* en Yabarana de las riberas del Bentuari, quiere decir paloma ; y *Caboruta* (Cabruta á orillas del Orinoco) es palabra compuesta de *caura* (cabra) y de *bruta* ó *boruta*, piel, en lenguaje de los Uagiros : cuero de cabra. (27) Y bien se sabe que en Cabruta residían caribes y que aún llegan algunas partidas de los que viven en las regiones de los Llanos de Barcelona y Sur del Guárico ó *Uarico*, como dicen los indios.

Siéndoles, pues, comunes unas mismas circunstancias, por qué clasificar á los Aruacas de la Guayana venezolana como una agrupación distinta ?

¿ Por aquello de "sus caracteres psico-fisiológicos ?

Acaso sí ; pero las analogías de residencias, afinidades de lenguajes y los estudios hechos por Ernst, Wirchow y Marcano (Gaspar) sobre más de treinta cráneos uagiros á que hace referencia el doctor Toro y que hacen considerar á Uagiros y Aruacas como pertenecientes á un mismo tipo, nos dicen que ambos vienen del Pariano y desde luego no nos permiten clasificar á los Arua-

(27) Los carneros peruanos se llaman en lengua Quichua *caura*. Con la voz *Llama*, según Garcilasso en sus *Comentarios reales*, se denominaba el conjunto de cauras, ó de vicuñas, ó de huanacos : equivale al vocablo español rebaño.—*Nota del Autor.*

cas étnicamente como una agrupación distinta, salvo el caso de que sean ótros los Aruacas á que él se refiere; y mucho menos comprender en esa agrupación, geográficamente, al mismo tiempo que á sus vecinos los Macusis y los Arecunas, á los Uagiros que residen en la parte más septentrional de Venezuela, cuando dice "intentaremos introducir cierto orden ó sistema en la distribución geográfica" de los grupos indígenas del país.

Enhorabuena que podamos considerar á los Uagiros como otra de las grandes agrupaciones caribe-geográficas que formaban y aún forman la población india pura de la Nación —lo que no ha hecho Toro— pero, con respecto á los Aruacas de la Guayana venezolana no creemos de justicia distinguirlos así, por las razones ya apuntadas, quedando desde luego comprendidos física, histórica, lingüística y geográficamente, en el primer gran grupo.

***

Antes de proseguir examinando los otros grupos del doctor Toro, séanos permitido exponer aquí algunas observaciones más sobre los Aruacas.

Pensamos que éllos son los mismos *Uayanos*, ó denominados así por los que remontaron el Orinoco en 1532. Repetida esa palabra por los primeros cronistas que escribieron acerca de ese río, Oviedo, Las Casas y Castellanos, vino con ella á quedar perpétuamente nominado así el territorio comprendido entre el Amazonas al Sur y el Orinoco al Norte.

Según estos cronistas, los Aruacas residían á orillas de nuestro gran río, desde la base del Delta hasta muy lejos remontando sus corrientes, es decir, en la zona que ocupaban (y aún ocupan hoy algunas de las tribus llamadas Caribes) y eran vecinos de los Uaraunos. De esta opinión es también Sir

Walter Raleigh en su libro *The discovery of the large, rich and beautiful Empire of Guiana*, (edición de 1848) al relatar su incursión por el Orinoco en 1595. Allí (página 19) llama él á los Uaraunos *tiwitiwi* y á sus vecinos de la izquierda *arawacs*, quienes llegaban hasta las márgenes del Guárico (Uarico) en plena jurisdicción de los denominados Caribes.

En Carao ó Caruao, acaso hoy Barrancas si no fuese el punto llamado "Playa de Conquista," fue en donde Diego de Ordaz, primer Jefe blanco que remontó el Orinoco, cometió uno de aquellos hechos salvajes tan comunes entre los Conquistadores: por mera sospecha de que los infelices indios trataban de atacarle, atrajo y encerró alevosamente á un centenar de éllos en la choza más grande del pueblo, y poniendo fuego al bohío, que, como los demás era de palmas, los quemó á todos vivos.

Carao, en lenguaje Aruaca quiere decir sabana, terreno llano, yerba; y Barrancas y sus cercanías son eminentemente planas. *Aruaco* era el nombre del cacique que, al frente de dos mil indios uayanos, atacó en ese pueblo, tres años más tarde, al capitán Alonso de Herrera, segundo Jefe blanco que remontó el río. El idioma de los Aruacas, como ya se ha visto, tiene algo del Caribe. Caulín los apellida "caribes guayanos." Los llamados Caribes residían (y aún residen muchos) en la zona que demarcaron Raleigh y los cronistas ya indicados. Cuando los indígenas vieron por primera vez á Juan González de Sosa y á sus 20 compañeros castellanos, un poco más abajo de la confluencia del Caroni, exclamaron: *¡ Uayano ! ¡ Uayano !* Interrogados acerca de la existencia de pueblos y de riquezas por aquellas inmediaciones, sólo respondían al principio como admirados: *¡ Uayano ! ¡ Uayano !* Y este vocablo caribe quiere decir extraño, pálido, que hace daño. En Uajibo equivale á "descolorido."

Acaso los indios quisieron significar con tal exclamación que aquellos hombres pálidos eran los malhe-

chores que tantas infamias cometían con los aborígenes. (28)

Entre los Macusis, vecinos de los Aruacas, el término *caraiua*, quiere decir hombre blanco.

El río Maipures —palabra también caribe que quiere decir danta —está distante de Ciudad-Bolívar unos ocho kilómetros al naciente, luego sigue el río Maruanta (Maru-uanta) á once, y después la zona territorial conocida desde tiempo inmemorial con el nombre de "Los Aruacas," en cuyo río existen los hermosos petroglifos de que hemos hablado.

Más de un siglo antes que Caulín, Fray Jacinto de Carvajal, los había denominado ya como "caribes guayanos" y en la página 307, XXII Jornada náutica, de su libro *Relación del descubrimiento del río Apure hasta su ingreso en el Orinoco*, escrito en 1647, afirma, además, que eran amicísimos de los españoles, que tenían sus pueblos y viviendas vecinos á la ciudad de Guayana, y que eran numerosísimos y muy valientes.

Considerada, pues, como residencia de los Uayanos la jurisdicción en que aparecían viviendo los Aruacas, y no viéndose desde hace muchísimos años Aruacas ni Uayanos en las márgenes del Orinoco, sino que los primeros se han internado hacia el Sur y los segundos no existen con tal denominación, podría inferirse que los tales "Uayanos" no son sino los mismos Aruacas, ó Caribes que aún vemos en Mayáua, Panapana, Mamo, Pirital, etc., aún cuando el lenguaje de éstos difiere algo del de los Aruacas, cuyos vocabularios se verán más adelante.

Esto así, otros criterios más amplios, mejor informados y de verdadera ilustración, podrán esclarecer

(28) Parécennos forzadas las traducciones que de la palabra "uayana" traen Martius y Ernst. El Dr. Arcaya hace alusión á ambas interpretaciones, en su trabajo *Voces Indígenas* (*Mes Literario*, Nº 3) El primero dice que significa en lenguaje Tupí *hombres coronados de plumas*, y el doctor Ernst afirma que equivale á *nuestro país* ó *el país de los hombres*.—*Nota del Autor*.

esta cuestión más tarde, si ya no lo estuviere resuelta por alguno de los que se han ocupado de etnología y lingüística venezolanas.

Recientemente el señor doctor Koch-Grünberg en sus trabajos sobre los indios del alto Rionegro y Yapurá, fruto de sus viajes en 1903-905, menciona una tribu del alto Cayari con el nombre de "Guaíana," la cual habla el lenguaje de los Tucanos. (Página 178) Este mismo autor, en la página 167, afirma también que pertenecen á los Aruacs todas las tribus situadas al Norte del Uaupés, en los ríos Izana, Cayari, Uainía-Rionegro, Atabapo, etc., es decir, los Uainimaneses, ó sean Banibas, Uarequenas, Yabiteros, Uariperidáquenas, etc., etc. lo que en verdad no hemos podido explicarnos, por lo menos lingüísticamente, pues del estudio comparado de sus vocabularios nada nos resulta. La observación del Dr. Koch parece robustecer la opinión del ilustre d' Orbigny en cuanto á la etnogenia.

Mientras tanto, insertamos en la 5ª Parte los vocabularios Aruacas que bondadosamente nos ha enviado el señor doctor Alvarado, de cuya carta remisoria copiamos el siguiente párrafo :

"Este vocabulario Aruaca está tomado de Quandt, quien, según entiendo, pertenecía á la Congregación de los Hermanos Herrnhut. Los holandeses enviaron estos misioneros á la Guayana, á catequizar la tribu de los Aruacas. Con tal motivo se redujo la lengua á reglas gramaticales y se dieron muchas noticias que hasta ahora he visto citadas en ediciones alemanas. Varios diccionarios hay en el archivo de Zittau, y uno de ellos ha sido insertado en la obra publicada por Adam, Sagot y Crevaux. Siento no tener el glosario de Sagot, observador tan competente y que tantos años permaneció en la Guayana francesa ; pero algunas palabras más añado á la lista que incluyo, tomadas de la obra de Martius *Contribución á la Etnografía y Lingüística de América, señaladamente el Brasil.* Recibió abundantes materiales del obispo Wullschlägel y del prepósito Breutel."

***

"5 Guaraunos. Habitan sus restos el Delta del Orinoco y los ríos próximos ; los guaqueríes del litoral de Cumaná y de Margarita hablan el dialecto guarauno."

Aparte de que en ningún punto de las costas de Margarita y de Cumaná se habla desde hace mucho tiempo dialecto alguno indígena, es de notarse que el párrafo copiado es casi un traslado de Codazzi, quien afirma, copiando á Humboldt, que "los guaiqueríes de la isla de Margarita y de Cumaná hablaban un dialecto de los guaraunos." (29)

Concediendo que así fuese y que los Uaiqueríes de Cumaná y Margarita hablaron un dialecto de los Uaraunos, (30) siempre tendremos que ambos no pertenecen somáticamente á un mismo tipo : los Uaraos, pequeños, rechonchos, de facciones toscas; los Uaiqueríes, altos, elegantes, bien dispuestos y de facciones agradables. Circunstancias que han hecho dar distintas clasificaciones étnicas á ambas agrupaciones.

Mas, cómo pudieron hablar los Uaiqueríes de Cumaná y de Margarita un dialecto de la lengua Uarauna? ¿ Cuál era el lenguaje de los Uaiqueríes ? Tenemos entendido que era un similar del Caribe, aún cuando pensamos que tuvo mucho del Aymara de los peruanos. ¿ Se extendió acaso hasta arriba este lenguaje mezclándose con el Pariano ? Parece que sí ; pero la verdad es con respecto á este último, que si algunos opinan que ascendió hasta llegar á las Antillas, en cambio hay quienes aseguran que fue á la inversa, es decir, que el Caribe (Uaraní) invadió primero las islas del mar

(29) " Ya hemos dicho que éllos consideran su lengua como un dialecto de los guaraunos, etc."—Humboldt, *Viaje á las regiones equinocciales*, tomo 2, página 148.

(30) Las voces uaquerí, guaiquerí, guaoxerí, uiquire, guaiquiri, uiquira, uchire, uaiquirie, son variantes de una misma palabra pariana, que quiere decir hombre, señor, jefe.

que lleva su nombre, luego pasó á tierra firme y después se internó hasta las regiones del Paraguay, dividiéndose en muchísimas ramas. En síntesis, dos corrientes diametrálmente opuestas.

En efecto, "notables americanistas sostienen que Chibchas y Peruanos tienen íntimo enlace con los Mayas, en lo cual creemos no yerran, siendo la invasión caribe la que rompió la continuidad del mundo quichua-maya." (31)

El doctor Gaspar Marcano en su obra *Ethnographie précolombienne du Venezuela*, dice: "Les nations septentrionales ayant été plus nombreuses, plus policées et plus guerrieres, étaient destinées á dominer les nations meridionales, et l' on peut assurer que le courant civilizateur marchait, dans le Venezuela précolombien, du Nord au Sud." (32)

Y Reclus, en su mencionada Geografía, asienta: "La mayor parte de los etnologistas está de acuerdo para considerar como caribes el grueso de las tribus que hallaron los españoles en las orillas del Orinoco, de las cuales aún quedan algunos restos. Es sabido que antes se miraba como hecho innegable el origen norte-americano de los caribes, los que entonces habrían pasado al Continente del Sur tras propagarse de isla en isla entre las que forman la cadena de las Antillas. Sin embargo, las investigaciones filológcas de Luciano Adam y los viajes de exploración emprendidos en las regiones amazónicas, sobre todo los de von den Steinen y Ehrenreich al valle del Xingú, han modificado esta teoría y sentado que dicha raza proviene del Brasil. Las tribus que hablan el idioma más puro y en las que las leyendas tienen carácter más arcaico son, sin duda, las del Brasil central, zona de donde, como de un

(31) Nota de Vergara y Velasco á la *Geografía de Colombia* por Eliseo Reclus, traducida y anotada por aquél, página 198.

(32) Chapitre VIII, pág. 123.

foco, marcharon sus migraciones hacia el Norte ; éxodos de esos se han verificado para algunas tribus aún en el siglo actual (XIX). Aún cuando la dirección de esas migraciones fue la del Norte, algunos restos de la antigua tribu caribe de los Motilones, viven en los valles altos de la Sierra de Perijá, entre Venezuela y Colombia." (Etnografía, Cap. VI.) (33)

A esto opone Vergara y Velasco, el traductor, lo siguiente : "Es sensible que el autor acepte teoría tan errónea, como la de considerar á los Caribes como oriundos del Brasil ; los autores alemanes que la establecen, olvidan por completo la verdad. En efecto, caribes se hallaron también en Panamá, el Chocó y los valles del Cauca y el Magdalena, y entre éllos, y como islotes, grupos étnicos totalmente diversos. Este hecho lo mismo que la habilidad de los caribes en el mar, no puede explicarse sino por migraciones de Norte á Sur. Que en el fondo del Brasil está la porción más pura de la raza, prueba nuestro aserto ; los primeros inmigrantes entre los bárbaros son precisamente la flor y nata de una raza, y por lo mismo esos indios que remontaron el Orinoco á sangre y fuego, siguieron al Brasil para detenerse donde el llano daba campo á suelo totalmente diverso. En Islandia halláronse las más puras tradiciones normandas, y á nadie ha ocurrido fijar allí la cuna de los escadinavos. Los éxodos del Brasil hacia el Norte indican que los caribes pretendían volver á tierras mejores, cuyos recuerdos guardaban por la tradición de sus viajes."

¿ Cual es la verdadera de estas dos hipótesis ?

¿ Cuales las causas que obligaron á la división de esa gran raza ?

Gracias al estúpido fanatismo de los conquistado-

(33) Aristides Rojas, opina en sus *Estudios indígenas*, que la invasión fue de Sur á Norte y que el elemento Caribe proviene de la gran raza Uaraní, del Brasil, etc.—Páginas 13, 19, 48, 55, 98, 113 y 122.—*Nota del Autor.*

res, que destruyó hasta los archivos de los indios, nada puede asegurarse á ciencia cierta en nuestros días. Pero ya sonará la hora ; mientras tanto, mucho hay que pensar y aún más que escribir sobre esa multitud de familias indias que, exparcidas en tan vasta extensión, han sabido conservar analogías en idiomas, costumbres y tradiciones.

Pero de cualquier modo que fuere, debemos hacer notar que los soles grabados por los Náuas en las piedras de México, de que habla Castellanos en su *Cronología Mixteca* y que menciona el doctor Toro (página 91) tienen parecidos con los soles y las lunas que se hallan esculpidos en las rocas que demoran á orillas del río de Los Aruacas, en las del Orinoco y en Caicara, Atures y Maipures, etc., cuyos diseños hemos hecho tomados de los mismos originales. Y de su interpretación emprendida, por supuesto, sin competencia alguna, despréndense como referencias de un cataclismo y de una repoblación de las tierras, ó que acaso hagan también reminiscencias al significado de aquellos soles de los antiguos Náuas..... (34)

Sin embargo, debemos pensar también en la gran preponderancia de los Quichuas, de cuya lengua hay en Venezuela no pocos vocablos aplicados á nombres de ríos, costas, pueblos, localidades, etc., hasta en las islas mismas del Mar de los Caribes. ¿ Acaso invadió también esa grande y noble raza por el occidente del continente

(34) Ixtlilxochil, deudo del rey Montezuma y muy versado en la lectura de los geroglifos de su patria, declara que quince siglos antes del nacimiento de Jesús era conocida entre los Toltecas la creencia de que el mundo ha tenido cuatro edades ó períodos de grandes trasformaciones, así : 1ª edad, conocida con el nombre de Atonatiuh, que duró 5206 años y concluyó con un diluvio, del cual sólo se salvaron Coxcox y su mujer ; 2ª edad, llamada Tlalchitonatiuh, que trastornó con horribles terremotos la superficie de la tierra, y que duró 4804 años; 3ª edad, Hecactonatiuh, de 4008 años, que concluyó con horrorosos huracanes en el primer siglo de la éra cristiana, según la cronología mixteca, para dar principio á la 4ª edad, la presente, llamada Tletonatiuh, que acabará en medio de tremendos cataclismos ígneos.—*Nota del Autor.*

meridional remontándose hasta las orillas del Atlántico? ¿ Fue ella la primera invasora ó fue sincrónica con la del Nórte ?

En efecto, pensamos que, debido á la facilidad con que puede bajarse por los ríos que vienen de los Andes hasta ese Océano, por su cultura sorprendente, por su admirable organización político-religiosa y por su progreso y densidad de población, también llegaron los peruanos hasta acá ; y mezclándose luego con las numerosas tribus que encontraron, (Uaraní, etc.) y siendo relativamente pocos los que lograron internarse, fueron absorvidos por ellas en el transcurso de los años, ó bien regresados por el invasor del Norte más guerrero y más activo, que bien pudo ser éste el elemento español.

El uso de los quipos entre los caribes parece un recuerdo de los quichuas, y hasta los mismos geroglifos de que hemos hablado, gigantescos algunos, pintados en los cerros, y los grabados en las rocas, más numerosos que los otros, parecen la obra de los hijos de esa grande y adelantada nación, que queriendo testimoniar su tránsito ó su estada esculpió y pintó en las tierras por donde pasaba, ó residió, aquellos símbolos, entre los que á menudo se ve representada la imagen del Sol, como recuerdos de una página del libro de su historia nacional. (35) Con efecto, la dirección misma en que se hallan exparcidas esas figuras, de Sur á Norte y de Oeste á Este, desde el pié de las faldas orientales de los Andes hasta las orillas del mar, disminuyendo progresivamente, parecen comprobar esta cuestión.

Más todavía : si recordamos las grandes vías terrestres construídas por los peruanos, tendremos que

---

(35) "La deidad, cuyo culto inculcaban especialmente y que jamás dejaron de establecer en ningun punto en que penetraron sus ejércitos, era el Sol."—Guillermo H. Prescott, *Historia de la Conquista del Perú*, Cap. III, Libro I.

considerar también como obras parecidas la hermosa calzada de Canáua, cerca de Barinas, de que hablan Humboldt en uno de sus libros y Febres Cordero en sus *Estudios sobre etnografía americana* ; el camino entre los ríos Maraca y Cumarepo, que mencionan Lisandro Alvarado, en sus *Construcciones prehistóricas*, y Gil-Fortoul, en su *Historia Constitucional de Venezuela* ; y finalmente, el camino que existe en las regiones del Bentuari, entrando por el río Sipapo, y del cual se ven aún trozos empedrados todavía.

El mismo achatamiento de los cráneos encontrados por el doctor Jahn en algunas terramaras de los Valles de Aragua, *deformacion craneana* que se creía usada únicamente por los indígenas del alto Perú, podría también tomarse en cuenta como comprobación de la estada de alguna colonia aimara en el territorrio de Venezuela. Y no está demás recordar que la voz *arahua* quiere decir en lenguaje peruano horca, suplicio. (36)

Desde otro punto de vista, el de la lingüística, véanse también algunas ligeras observaciones sobre el particular, desprendidas de la comparación que hemos hecho de voces de Venezuela con las del vocabulario Quichua-aymara de Charles Wiener, con las que constan en los de Marcoy y de Gilij, refundidos por nosotros, y con otras extractadas del texto de algunas obras de historiadores primitivos de Indias.

La desinencia AI, que caracteriza el infinitivo de algunos verbos en la lengua de los peruanos, como *chancai*, arrojar ; *chiruai*, exprimir ; *apai*, conducir ; *asnai*, heder ; *canchai*, alumbrar ; *challai*, llegar ; *samai*, descansar ; etc. etc., la encontramos á menudo en nombres de localidades, pueblos, montañas, etc. del

(36) El Dr. Pedro Manuel Arcaya en su trabajo *Lenguas indígenas que se hablaron en el Estado Falcón* (Etimologías de nombres geográficos) publicado en *El Aguila*, de Coro, dice "que no hay fundamentos para suponer que la raza peruana se hubiese extendido hasta Venezuela."—Véase el Nº 213 de dicha revista periódica.

país por ejemplo: Casanai, Arai, Taguai, Aracai, Maracai, Currucai, Suai, Aguasai, Guai, Tamai, Nacupai, Siquisai, Burusai, etc. (37)

Véanse otros vocablos con las mismas finales:

Quichuas:		*Parianas:*	
apiai	encai	cauai	cuai
atipai	atipascai	coijai	chacarandai
balai	carpai	juhuai	monai
causai	cachuichai	modobai	nemai
chanchai	jacai	oncai	petescai
iscai	munacuscai	pindai	terecai
parai	punchai	tibocai	ticarai
rupai	taccai	ticauai	uorai
uscai	uaccai	uribai	umai

Colombo en el itinerario de su tercer viaje habla de una punta de la península de Paria, que los aborígenes llamaron de Sara, y el vocablo *sara* en lengua Quichua quiere decir maíz. Acaso sea la misma denominada hoy de Soro. Aún se dice en el Oriente de Venezuela "maiz sarazo" al grano que aún cuando está en sazón, no está completamente seco. (38)

La palabra campiare, nombre muy conocido de los valerosos indios de Areo-cuar, cerca de Carúpano, parece un compuesto de *campi*, á su vez también otro

(37) En el Japón también hay palabras con la misma final: Nantai, Yamsai, Onionai, Temanai, Bandai, Banzai, Sendai, Sakai, Amai, Iwanai, Tamakomai, Chictomanai, Senatai, Sisikai, etc.—Véase el citado mapa de Maucci.

(38) Según Prescott, Cap. IV, Lib. I, de su mencionada obra, los peruanos preparaban con el maiz un licor fermentado que se conocía con el nombre de *sora*. Y Colombo, en su carta á los Reyes de España relatándoles su tercer viaje, dice de los indios de Paria que estos trajeron varias clases de vino de diferentes frutas, entre otros uno de excelente calidad extraído del maiz "que es simiente que hace una espiga como una mazorca."—Fernández de Navarrete, *Viajes y descubrimientos que hicieron por mar los españoles*, vol. I.——*Notas del Autor.*

nombre de una familia tributaria de los peruanos, cuyo vocabulario traemos más adelante, y de *are*, el naciente, (*are*, *ari*, *ara*, *aro*, *uru*.) (39)

Carúpano nos parece un compuesto de las voces peruanas *caru*, que significa lejos, distante, y *pana*, casa, lugar, sitio, residencia: "lejana mansión" ó "residencia lejana." (40)

Paraguachí, valle de la isla de Margarita, es voz compuesta de *para*, lluvia, caño, agua, y *guachí*, flecha, animal. En el Perú hay una población llamada Guachí.

Guaraguara, playa y punta de Paria, es voz Aymara que significa estrellas. Igual vocablo tiene el Uarauno.

La misma voz Paria inflexión de *para* ó *parai*, agua, llover, es el nombre de toda la península.

Yaguaraparo, población del golfo de Paria, quiere decir "caño del tigre," del Uaraní *yauara*, tigre, y del Quichua-uaraní *para*, caño, lluvia, agua. (41)

Cuchicuchi ó cusicusi, nombre de un animal, es vocablo peruano que quiere decir astucia, mentira.

---

(39) El doctor Arcaya en su citado estudio, dice que *ara* significa cuesta, pendiente, en varios dialectos caribes. (*El Aguila*, número 212.)

---

(40) Dice el doctor Aristides Rojas en la página 150 de sus *Estudios Indígenas*, que Carúpano quiere decir "sitio de carupas," y que "carupas fue el nombre que dieron los caribes á una especie de tabaco."

---

(41) Muy generalizada está en la península de Paria la creencia de que Yaguaraparo quiere decir la "Reina de las palmas." Esto no es sino puro fantaseo de poeta, acaso por el parecido de la voz yauara (tigre) con el nombre de la hermosa palmera yáua.

El doctor Arcaya, en su referido trabajo, asienta que "*paro* es voz caribe, que quiere decir agua, caño, etc. según Lucien Adam." —Véase *El Aguila*, Nº 212—*Notas del Autor*.

Guasa, punto oriental del puerto de Carúpano, es en quichua, espalda, á espalda, como quien diría hoy: detrás del collado "Guzmán Blanco," donde se levanta el faro.

Guachi, animal de la familia del zorro, es palabra peruana, como ya se ha visto.

Pampatar, puerto y población de Margarita, acaso corruptela de *pana-pata*, que quiere decir "lugar de arriba": de *pana*, lugar, y *pata*, en alto, arriba.

Guaca, playa al occidente de Carupano, significa en aquella lengua sepultura, culto, deidad, ídolo, faja, etc.

Muco, caserío vecino de esa ciudad, es nudo, cerrito. Mocomoco, quiere decir nudoso.

La voz tácua, tan conocida allí, corresponde á *tácua*, que es el número cuatro de los quichuas.

Cancanapire, nombre de una planta muy común en Carúpano, parece un compuesto de *cancana*, en peruano, asador, y de *pira* pescado, en lengua Uaraní: "asador de pescado."

Patilla, playa situada al Oeste de Carúpano, equivale á pollo en lengua Quichua.

Aragua, Estado de las regiones centrales de Venezuela y nombre también de una población de los llanos de Barcelona, significa horca, suplicio.

Maracapana, llamado vulgarmente Macarapana, parece decir "lugar ó sitio de la ciudad," de *mar'ca*, ciudad, y *pana*, sitio, localidad. (42)

---

(42) Aristides Rojas, en la página 52 de su citada obra, dice. "Maracapana equivale á *lugar sembrado de maracas ó totumos* y en un sentido limitado, á *lugar donde abundan las culebras de cascabel.*" Y en la página 150: "La terminación *pano ó pana*, indica

Guayacán, ensenada inmediata á Carúpano, es nombre análogo á la voz *huayaca*, que quiere decir saco, ensenada.

Cuchibana, ó Cuchipana, serranía de Cumaná, podría traducirse fácilmente por "lugar sucio," de *cuchi*, sucio, y *pana*, punto, lugar.

Píscua (un ave) y pitche, parecen variantes del vocablo *pisco* ó *pitchqui*, en Quichua, pájaro. (43)

Chiguana, puerto del golfo de Cariaco, nos recuerda á *lachiguana*, que significa moscardón.

Guacaparo, laguna y puerto del mismo golfo, parece decir "caño de la tumba," de *uacca*, sepultura y *paro*, caño.

Cariaco, población principal que dió su nombre á dicho golfo, podría traducirse como "pueblo del hombre," de *cari*, hombre, y *aco*, pueblo, población.

Cumacatar, lugar vecino á Carúpano, parece compuesto de *cumu*, carga, y de *catari*, vívora, culebra, en lengua Aymara.

Panapana, caserío cerca de Angosturita, parece expresar "muchas casas" ó "poblado de casas."

La voz *curáua*, bromeliácea de donde se extrae la

---

lugar, sitio. *Maracapana lugar de maracas*, etc."

Arcaya siguiendo á Rojas, dice que la voz *pana* es caribe.—Véase *El Aguila*, número 211.

Sin embargo, el vocablo *pana*, quiere decir en lengua peruana casa, hogar, mansión, morada, sitio, residencia. En Baniba *pana*, *panizi*; en Mandauaca *janishi*; en Yabitero *jana*, *janizi*; en Uareca *pana*; en Baria *pani*; en Antis *panenche*; en Campi *pancoche*; en Chontaquiro *panchi*, etc.

---

(43) Ls radical pi, la encontramos también en otros nombres de pájaros de estas localidades como pitirre, pichiche, piauta, etc., que parecen voces peruanas.—*Notas del Autor.*

mejor y más resistente fibra textil, significa honda, cuerda.

De Suripana podría traducirse "lugar del sol": de *churi* ó *shuri*, el sol, y *pana*, lugar.

Y asimismo de Guachapana, campiña de Santabárbara, en el Orinoco, "sitio ó lugar desamparado," de *huacha*, pobre, huérfano, y *pana*, lugar, casa, hogar.

Fray Antonio Caulín, en el capítulo XIX, libro III, de su *Historia de la Nueva Andalucía*, dice que los indios llamaban al río Neverí, *Enipiricuar*; que bien puede ser voz compuesta de *eni*, río, en lengua andina; *pira*, pez, en Uaraní ó Tupi y en otras del alto Amazonas, y *cuar*, en Cumanagoto, sitio poblado de: "Río abundante en peces."

Tunapuna, poblado y río de la isla de Trinidad, parece un compuesto del Caribe *tuna*, agua, río, y de *puna*, que quiere decir llano elevado en lengua Quichua; acaso signifique "río que desciende de una planicie alta," como aquel río.

También parece un compuesto la voz Carapichaima (cuara-pitchiq-aima) que quiere decir "caño del pájaro garza."

Uaicaipuro, nombre del cacique más notable de la época de la Conquista, expresa "plumaje de lágrimas," de *uaicai*, llorar, y *pfuro*, pluma, plumaje.

Ariauca, uno de los caciques que dieron muerte al Illmo. Labrid, en el caño Aquire (Delta del Orinoco) significa en lengua Aimara "hilo del diablo," de *arí*, hilo, y *aucca*, demonio.

Chuspa, puerto de las costas centrales del país, nos recuerda á *chuspi* mosca.

Chigua, planta de las orillas de los ríos, que conserva siempre verde sus hojas, tiene su equivalente en lenguaje de los aimaras en la palabra *chihua*, verdura.

Chama, río de corriente poderosa que desciende de la Cordillera, es análoga á la voz *chama*, que significa fuerza, potencia, vigor. Y asímismo la palabra *chamani*, que quiere decir impetuoso, formidable.

Campona, sitio y laguna cerca de Cariaco, parece contracción de *canca-puma*, que significa tigre asado.

Guaira, el primer puerto de la República, significa brisa, soplo; en Uarauno quiere decir embarcación.

Araguaira, nombre de uno de nuestros caciques de la Conquista, parece decir viento del naciente.

Guacara nos recuerda á *uaca-ara*, que literalmente es deidad, día, ó bien deidad de Oriente.

Guanta, puerto del oriente de la República, parece variante de *huanti*, bubas, enfermedad. En el Perú hay una población con el nombre de Guanta.

Cagua, otra población de Venezuela, significa almilla, camizeta.

Carache, nombre de otra población, quiere decir sarna, lepra.

Atapiriri, pueblo del Sur de Barcelona, parece paragoje de *Atipiri*, vencedor.

Tocuyo, nombre de otra población venezolana, parece provenir de *tucuy*, que quiere decir todo, todos. En lenguaje Uarauno significa flor, flores.

Pachacari, parece contracción de *pachapacari*, aurora.

Siquisiqui, otra población de Venezuela, es homónimo de *siquisiqui*, que quiere decir añoso, muchos años.

Caicara, población cercana á Maturín, parece expresar "esta mañana," de *cai*, esta, y *cara*, mañana.

Cancamure, río del interior de Cumaná, parece decir niño quemado, de *canca*, asado, y del tamanaco *mure*, niño.

Según W. H. Brettes, en su libro *The Indian tribes of Guiana* (1868) algunas tribus caribes, entre ellas la Arecuna, conocían y usaban el sistema de los quipus. Y ya Codazzi, veintisiete años antes, había dicho en su *Resumen de la Geografía de Venezuela*: "Los quipus, que los caribes habían perfeccionado y que se encontraron también en el Perú, eran unos nudos que servían á aquel pueblo guerrero y comerciante para trasmitirse las noticias." Acaso estos autores confundieron á los Caribes y Arecunas con algunas parcialidades peruanas de las que llegaron hasta acá, pues, según la mayoría de las autoridades en la materia, los quipus no fueron usados en la América del Sur sino por los súbditos incásicos. (Garcilasso, Robertson, Humboldt, d' Orbigny, Prescott, Wiener, Girgois, etc.)

De las obras *Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco*, por Francisco de Jérez, *La Crónica del Perú*, por Pedro Cieza de León y la *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*, por Agustín de Zárate, escritas á mitad del siglo XVI, extractamos los siguientes nombres que corresponden á otros de Venezuela:

En el Perú:	*En Venezuela:*
Cosma, cerros y playa	Cusma, cerros vecinos á Carúpano
Camana, río	Cumaná, ciudad á orillas del Manzanares
Caraques, islas y bahía	Caracas, islas de las costas centrales
Guaúra, playa	Guarura, playa de Oriente
Arica, puerto y población	Aricagua, puerto de Paria y población cerca de Cumaná
Capayapo, puerto	Capayape, antigua población de Guayana

Cauca, provincia	Caucagua, población
Guasco, río	Guaco, quebrada y planta
Matupe, valle	Matú, valle del Caura
Caura, nombre del carnero peruano	Caura, río
Guanape, valle y poblado	Guanape, valle y población
Guanoco, población	Guanoco, puerto fluvial
Mayo, río	Mayo, caño y quebrada
Sipisipe, cerros	Chipichipi, cerros y caserío
Siquisica, población	Siquisique, población
Guaima, río	Guaima, caño
Guambacho, valle y pueblo	Guamacho, valle y poblado
Guamán, río,	Guama, río y quebrada
Guayo, población	Guayos, población
Apurima, río	Apure, río
Guana, cerros	Guanaguana, cerros y población
Chiguana, población	Chiguana, puerto del golfo de Cariaco
Cari, nombre de un cacique	Cari, población
Aco, población	Aco, localidad, planta
Paria, provincia populosa	Paria, península
Guaica, población	Guaica, caño y caserío

No parece sino que los peruanos se adelantaron á los españoles en esto de poner nombres de su patria á las regiones donde llegaron, y que, no obstante el empeño de los últimos en destruirlo todo, aún se conservan, por rara fortuna.

Y, finalmente, de los mencionados vocabularios que más adelante insertamos, hemos entresacado también las siguientes voces que corresponden á otros nombres de localidades, caños, playas, etc., de nuestra Patria :

Quichare	Mora	Ucata	Amaya
Guaraca	Aro, Aru	Mayo	Chirguai
Chama	Guara	Caura	Cari
Caro	Mapa	Chigua	Manuí
Maitana	Sama	Maica	Machaca

Según Lares, en las páginas 10 y 39 de su *Etnografía del Estado Mérida*, para la época de la Conquista hubo en las márgenes del río Chama una parcialidad india con el nombre de Guarauní ; y las voces *chama* y *uni* significan en lengua Aimará, respectivamente, fuerza, potencia, y agua, río.

La misma palabra *uarauní* es un compuesto de *uarao*, familia, y de *uni*, río : la gente del río ó los pobaldores de sus riberas.

Los siguientes vocablos :

Chara	Chacara	Curataquiche	Chuare
Chupaquire	Lebranche	Chupururo	Mochima
Chaure	Chiruapo	Guarapiche	Curacho
Coche	Cachama	Pachaca	Churupare
Chipo	Cachipo	Guácharo	Guaranache
Chuapir	Pichigüei	Canchunchú	Chamariapa
Conoma	Potoca	Taquién	Caigüiri
Guarapo	Culantro	Calaguala	Guatapanare
Chirimoya	Guásima	Churura	Corumiche
Llantén	Patao	Cauranta	Yácua
Tapaquire	Chigüichigüe	Mauraco	Chirito
Yoco	Sibisa	Chimana	Chiquía
Callaurima (44)	Araguapiche	Chinagua	Choro
Guacharaca	Chuparipare	Chipara	Cachicamo

parecen un puñado de palabras peruanas exparcidas en las regiones de Barcelona, Cumaná, Carúpano y Paria.

¿ Cómo pudieron los Uaiqueríes hablar un dialecto de los Uaraunos ? Acaso confundiendo á éstos con los aimaras, pues, como ya se ha visto, los términos *uara* y *uni*, son voces del idioma de estos últimos.

Sin embargo, es de notarse que la mayor parte de

(44) El Cacique más notable del Oriente de Venezuela en la época de la Conquista castellana. En Barcelona existe un puente que lleva su glorioso nombre.—*Nota del Autor.*

vocablos empleados en las que aparecen como antiguas residencias de los Uaiqueríes ó Uaoxeríes, es haitíana, y aún de frecuentísimo uso, v. gr: en las costas de Barcelona y Cumaná, en las de Carúpano, en las de Cariaco, en las de Paria y en la isla de Margarita. Véase el vocabulario Haitíano, que publicamos en la Quinta Parte, compuesto de palabras extractadas de las obras de Fray Bartolomé de las Casas.

Y la extinción del lenguaje Aimara en ese litoral sería debido á que, siendo pocos, como hemos asentado, los peruanos que lograron llegar hasta el Atlántico, y regresados luego á impulso de los invasores y hasta aniquilados después sus restos, perdióse totalmente, y predominaron por consecuencia los dialectos ó idiomas de las tribus aborígenes, entre ellos el de los Tiuitiuis (del Delta del Orinoco) y los de los llamados Caribes, de uso general en la mayor extensión del territorio venezolano, aunque conservando muchas voces en nombres de localidades, etc., como hemos tenido ocasión de señalar páginas antes.

El almirante Colombo, pintando en su ya referida carta á los indios de Paria, dice que "su color era más blanca" que otra alguna de los aborígenes que había visto hasta entonces (1498); "que tenían las cabezas atadas con unos pañuelos labrados, hermosos, que parecen de lejos de seda y almaizares"; que usaban mantos largos de igual tejido con que se cobijaban á manera "de pañetes, ansi hombres como mujeres;" que eran bien formados "y de muy lindos gestos," y que sus embarcaciones eran muy grandes, y de mejor hechura, y más livianas, y en el medio de cada una tienen un apartamiento como cámara en que ví que andaban los principales con sus mujeres"....circunstancias etnográficas que más corresponden á los indígenas peruanos que á ninguna otra tribu en Venezuela, salvo una que otra familia de las costas de Cumaná, Margarita, Caracas y Coro, encontradas por los españoles en 1499–1527, y que bien pudieron ser colonias ó retenes destacados de los ejércitos del Inca.

Por lo menos, además de nuestras paupérrimas observaciones, podrían ellas en parte apoyarse en el dicho de Humboldt: "Los Guaiqueríes de la Banda del Norte se consideran de raza más noble, porque se creen menos mezclados con los indios Chaimas y con otras castas bronceadas..... La denominación de los Guaiqueríes, así como la del *Perú* y *Peruviano*, debe su origen á una mala inteligencia.... El nombre de esta tribu de indios era enteramente desconocido antes de la Conquista, y los indígenas que la tienen, pertenecían en otro tiempo á la nación de los Guaraunos, que sólo se encuentran ya en los terrenos pantanosos comprendidos entre los brazos del Orinoco. Los más ancianos me han asegurado que le lengua de sus antepasados era un dialecto del Guarauno, pero que hace un siglo no existe en Cumaná ni en la isla de Margarita ningún indígena que hable otro idioma que el castellano."—(Capítulo IV, Libro II, tomo I de su *Viaje á las regiones equinocciales.*)

Y aquí es de observar también que casi todos los historiadores traen el detalle de que los indios de las Antillas (1492-97), y los de las costas de Cumaná, de las costas centrales de Venezuela y de las playas Curianas (1498-527) acordes todos en señalar hacia el Sur, dijeron á los primeros conquistadores, que en esa dirección era por donde podían encontrar preciosos metales en abundancia, acaso aludiendo al Imperio del Cuzco, en donde se conocía la explotación del oro, de la plata y del cobre. Más todavía, tal persistente igualdad de información por parte de los indios y tal consecuencial contumacia por parte de los castellanos en marchar siempre hacia el Sur, parecen indicar que estos últimos, aunque interpretando mal las noticias de aquéllos, se empeñaron con admirable perseverancia, en arriesgadas y heróicas empresas para alcanzarlo á todo trance, bajo el nombre sugestivo de "El Dorado."

Y es de observar asimismo, que en 1532 cuasi sincrónicamente con la entrada de Pizarro á Caja-mar-

ca, (45) llegaba Ordaz á la confluencia del Meta (46): que allí fue informado de que salvando una cordillera que demora al occidente, encontraría mucho oro y otras grandes riquezas, pero que era muy corto el número de sus soldados para intentar penetrar hasta las comarcas en cuestión, porque su señor era poderoso y disponía de un inmenso concurso de súbditos y guerreros (47): que iguales referencias recibió del cacique Macatoa el conquistador Felipe de Hutten, en 1542 cuando su incursión por las regiones del Ariare, en pos del fabuloso "Dorado" (48): que cuarenta y dos años más tarde Antonio de Berrío bajó por el Meta, y frente á su junción con el Orinoco fundó una población con el nombre de Santísimo Sacramento (49): que allí recibió á su vez noticias, de que caminando tantos días llegaría á Manoa, en donde hallaría muchísimas riquezas, (50) y, finalmente, que la voz *manoa* puede muy bien ser la misma *mancoa*, mal escrita por los españoles, y que quiere decir en lengua Aimara,

(45) Jérez, Zárate y Cieza de León, obras citadas.

(46) En la nota segunda de la página 19 de *Por las selvas de Guayana*, dice su autor que Ordaz remontó el Orinoco hasta Cabruta. Error: llegó hasta los rápidos de Carichana y Caribén, casi frente á la confluencia del Meta, si no hubiere sido hasta los raudales de Atures, como hacen pensar las descripciones topográficas de los historiadores primitivos de Indias, que nombramos en la nota que sigue.

(47) Oviedo y Valdez, *Historia General y Natural de las Indias*, Libro 24, Cap. II.—Juan de Castellanos, *Elegías de varones ilustres de Indias*, Elegía IX.—Antonio de Herrera, *Historia general de los hechos de los castellanos*, Década IV, Libro X.

(48) Castellanos y Herrera, obras citadas.—Fray Pedro Simón, *Noticias historiales de las Conquistas de Tierra Firme.*—Oviedo y Baños, *Historia de la Conquista y población de la provincia de Venezuela.*

(49) Fray Jacinto de Carvajal, *Historia del descubrimiento del río Apure.*

(50) Walter Raleigh, Fray Simón. Obras citadas.—*Notas del Autor.*

adentro, hacia adentro, interior, al interior. (51) todo lo cual podría robustecer lo que hemos dicho, de que aquellas tribus conocían la existencia del Imperio de los hijos del Sol, si acaso no fueren éstos mismos, que ya iban replegando hacia el corazón de la América del Sur, huyendo á los terribles procedimientos empleados por los blancos que entraron por el Norte y por el Este.

Todavía más : aún cuando Humboldt califica de sueños lo que en 1595 escribió Raleigh de que estaba seguro de que si el Gobierno de Inglaterra organizase para la defensa de la monarquía peruana una guarnición que marchase desde Guayana á la ciudad que él, siguiendo á Antonio de Berrío, llamó de Manoa, que acaso no fuera sino la ya expresada voz aimara, el Inga convendría en pagar muchos centenares de libras esterlinas por tales servicios ó á guisa de tributo, por la defensa contra enemigos exteriores (52); no obstante—decimos—la calificación de Humboldt, algo dirían los indios á Releigh, además de las referencias que le hiciera Berrío, acerca de la existencia de un magnate dueño de asombrosas riquezas, y que muy bien pudo ser el representante de la dinastía incásica.

***

Acerca de la numeración de los Uaraos, el doctor Toro trae únicamente los siguieutes vocablos en su obra *Por las selvas de Guayana :*

1	shaca	5	mojoba
2	manamo	6	montanishaca
3	(no lo trae)	7	montamanan
4	aravayaca		

(51) Gumilla dice que *manoa* en lenguaje Acháua quiere decir laguna general.

(52) Raleigh, obra citada, página 173.—*Notas del Autor.*

Estas voces nos dejan perplejos al compararlas con las recojidas por Gorrochotegui en su *Viaje al Amacuro* y con las que nosotros traemos. Véanse :

Gorrochotegui :	*Tavera-Acosta :*
1 Isaca	1 jizaca
2 manamo	2 manamo
3 dijanamo	3 dijanamo
4 urapacaya	4 manamo-manamo jasi
5 mojabasi	5 mojojabasi
6 mojabatana	6 mojojabisapa-jizaca
7 mojabatana isaca	7 mojojabisapa manamo
etc.	etc.

Por otra parte, Gorrochotegui dice que la palabra guarao quiere decir 20 y también "indio," por tener 20 dedos.

Nosotros traemos para indicar el número 20 las voces *mojoreco ojireco*, es decir: *mojoreco*, 10, y *ojireco*, otro tanto más. Gorrochotegui usa la misma voz *mojoreco* significando 10.

Refiriéndonos á la segunda acepción del mismo vocablo, que trae este autor, ella envuelve una idea de homogeneidad ó de relación de parentesco, que confirma el verdadero significado de la palabra *uarao*, familia.

*
* *

Continúa el señor doctor Toro :

"6 Guaharibos. Los guaicas, piaroas *O* macos y guahibos, habitaban la región de los raudales del Orinoco."

¿ Cual la razón para incorporar en la familia Uahariba á los Piaroas y á los Uajibos ?

Acaso por la vecindad de residencia de Uaicas y de Uaharibos, en las cabeceras del Orinoco, del Padamo

(Patamo, Panamo) etc. pudieran considerarse así, como también á los Macos, porque éstos como los Uaicas, descienden del Pariano; pero no sucede lo mismo con los Uajibos ni con los Piaroas. Sus residencias geográficas tampoco son las mismas; y en cuanto á "los caracteres psico-fisiológicos" de los Uaharibos, es un problema que no ha sido resuelto todavía.

Ningún viajero, ni ningún hombre de ciencia hasta hoy, ha tratado ni estudiado á los Uaharibos, ni tomado siquiera dos palabras de su lenguaje. ¿Cual es la base, pues, para considerar al Uaharibo psico-fisiológicamente como una agrupación distinta de la del Caribe ó del Tamanaco? ¿Cual la razón antropológica para poder afirmar que el Uaica, que, como el Maco, es similar del Caribe, pertenece á la agrupación Uahariba? ¿Por qué no comprender á esta tribu geográficamente, á la par de sus vecinas Arecunas, Macos, Maquiritares, etc., que descienden del Pariano, en la gran agrupación Caribe ó en la Tamanaco? Y si no se conoce al Uaharibo por qué asegurar que los Piaroas y los Uajibos corresponden también á su agrupación?

Por otra parte, si aplicáramos el criterio de Schomburgk, Brettes, Steinen, Adam, etc. de que los Uaicas, Macusis, Arecunas, etc. descienden del Caribe, lo que es exacto, tendríamos también que considerar á los Uaharibos (dada la afinidad que dice el Dr. Toro existe entre ellos y los Macos y los Uaicas) como hijos de aquella gran raza, lo que racionalmente podría inferirse; pero que suprimiría desde luego otra de las once agrupaciones ya calificadas por él, teniendo sólo por base la difusa nomenclatura de Codazzi, y de ningún modo sus "caracteres psico-fisiológicos."

Y si ninguno que no sea indígena ha oido hablará los Uaharibos ¿cómo es posible que se diga con este ingeniero, que "tenían una lengua distinta" de la de los Caribes ó Tamanacos?

Pero aún suponiendo que así fuese, tampoco constituirían éllos geográficamente una agrupación como para parangonarla con la de los Caribes ó con la de los

Uagiros, por ejemplo, pues además de no ser muy numerosos, puede decirse que los Uaharibos están rodeados por Maquiritares, Arecunas, Macusis y Uaicas, (si éstos últimos no fueren los mismos Uaharibos) que, como se sabe, todos son de ascendencia Pariana y cuyos lenguajes son similares del que hasta hoy ha venido llamándose Caribe.

Por antonomasia se conoce la región comprendida entre los raudales de Atures y de Maipures, como "la región de los Raudales," y es un hecho incontestable que los Uaicas jamás han residido en esa localidad y sí en las fuentes del Ocamo, Padamo, Caroni, Cuyuni, etc. ; que los Uaharibos han dado su nombre á los raudales que se encuentran más arriba de la conjunción del río Baruma, ó sea como á 900 kilómetros distante de Maipures, y hasta donde han llegado Apolinar Diez de la Fuente en 1760, Jean Chaffanjon en 1886, Guillermo Escobar en 1897, y más ningún otro que no sea indígena.

Las analogías lingüísticas, geográficas, históricas y aún étnicas de los Uajibos, son más bien con los Sálibas y Piapocos ó Tucanos, antiguos Acháuas ó Airicos, residentes hoy en la parte superior de los ríos Meta, Bichada y Uabiare.

¿ Los piaroas O macos ? No. Con estos indios le sucede al Dr. Toro á la inversa de lo que con los Maquiritares ó Maiongcongos. Esa O disyuntiva hace creer que los Macos son los mismos Piaroas, y no es exacto. Los Macos hablan un dialecto muy análogo al de los Maquiritares, de quienes, como los Curacicanas y Uiquiares, son fraternos, y viven en las márgenes del Mapichi, del Yaritari y de otros afluentes del Bentuari. En tanto que los Piaroas ó átures, tribu distinta de la Maco, aunque vecinos, residen hoy en las orillas del Sipapo, cabeceras del Cataniapo, etc. Son, pues, dos, y no una sola tribu. Codazzi dice "macos Y piaroas," no obstante que Humboldt en la página 136, Libro VII, tomo III de su *Viaje*, trae el mismo error al escribir "macos O piaroas."

***

Permítasenos hacer aquí un paréntesis.

En el "Informe" presentado á la Sociedad de Geografía, de París, sobre los trabajos geográficos y estadísticos de Codazzi, nada menos que por una comisión de sabios como Aragó, Savary, Elie de Beaumont y Boussingault, y que aquel ingeniero inserta en su *Atlas Físico y Político de Venezuela*, se lée lo siguiente :

"El coronel Codazzi ha llegado en el Alto Orinoco hasta el raudal de Guaharibos, que es precisamente el punto en que en el último siglo, atacaron los indios salvajes al capitán Francisco Bobadilla. No pudo pasar de allí el señor Codazzi, porque los guaharibos han conservado su independencia y con ella su desconfianza hacia los hombres blanncos. Sobrada razón tienen si se considera que los indios que se han mostrado dóciles y sumisos, han desaparecido, al paso que loguaharibos se conservan y son poseedores de su desfis ladero. Para forzar aquel raudal habría sido necesario emplear la fuerza, y las instrucciones del señor Codazzi no le permitían llegar á tal extremo. El Gobierno de Venezuela ha dado pruebas de humanidad, pensando que valía más dejar indecisa una cuestiónn de geografía, que destruir á unos indios ...."

Todo esto es una congerie de inexactitudes, que conviene rectificar.

Codazzi no llegó hasta los raudales de Uaharibos en su viaje por el Alto Orinoco. Remontó ese río sólo hasta la confluencia del Padamo (Michelena y Rojas dice que hasta la Bifurcación) desde allí bajó y, entrando por el Casiquiare ó sea la Bifurcación del Orinoco, descendió al Rionegro, que no sabemos si remontó, y luego regresó por el mismo itinerario.

Michelena y Rojas afirma en la página 161 de su *Exploración Oficial:* "La anchura del río (Orinoco) en aquel paraje (Mauaca) es de 300 varas, (siendo el mes de marzo, que es lo más fuerte del verano) con

una profundidad de 25 á 30 piés, y una corriente casi imperceptible, que demuestran que todos los cálculos que existen de Humboldt, Codazzi y Schomburgk, respecto á distancias, *que éllos no han recorrido*, son del todo errados, desde Esmeralda hacia arriba." Y en la 176, al hablar de la región que demora entre Uaharibos y la Bifurcación, dice que es triple la distancia que hay "de la que habían convenido establecer, copiando á Humboldt en sus cartas y relaciones, autoridades respetables como Schomburgk y Codazzi: el primero que en su viaje de Demerara por el Essequibo á la Sierra Parima, y después bajando por el Padamo al Ocamo, (53) no visitó al oriente de aquel; y el segundo (Codazzi) que no pasó de la embocadura del Casiquiare con el Rionegro, de donde regresó á Angostura."

Dice Codazzi en la página 22 de su Geografía: "El Orinoco permanece desconocido desde su nacimiento hasta el raudal de Guaharibos, porque las embarcaciones no pueden pasar de este último punto; pero atendiendo á la poca agua que se encuentra antes del raudal y en el raudal mismo, no debe suponérsele hasta allí un curso de más de 25 leguas, comprendiendo las vueltas del río. El primero que llegó á aquel punto fue el capitán don Francisco Bovadilla, comandante que fue del castillo de San Carlos, próximamente á mediados del siglo XVIII." Y en la página 631: "En este cantón (Rionegro) tiene también su origen el Orinoco, no muy lejos del raudal de Guaharibos: el primero que llegó á este raudal fue el capitán Bobadilla, Comandante del Castillo de San Carlos en 1780." (54)

---

(53) Esto es *lapsus calami* ó un error tipográfico: Schomburgk bajó por el Padamo al Orinoco, no al Ocamo, y el 22 de febrero de 1839 tocó en Esmeralda.—*Nota del Autor.*

---

(54) Los Comandantes que tuvo esta fortaleza desde 1759 hasta 1765, fueron: el alférez Simón López, y los sargentos Francisco Fernández Bobadilla, Antonio Balenzuela y Miguel José Cornieles.—Véase pág. 145, vol. I, de *Anales de Guayana*, por B. Tavera-Acosta.

Ignoramos por qué aquellos sabios aseguraron la ida de Codazzi hasta Uaharibos; pero lo que sí cabe llamar la atención es que no hiciera Codazzi la respectiva aclaratoria al insertar en su *Atlas* el Informe de aquella Comisión, tanto más natural cuanto que todo lo que él dice con respecto á las regiones situadas al Este de la Esmeralda hasta Uaharibos, es pura y simplemente tomado de Humboldt.

Pero para que se tenga idea de la información de este ilustre viajero, léase, copiado de la comunicación que con fecha 23 de agosto de 1800 dirigió desde Barcelona al Capitán General de Venezuela, lo siguiente: "Las cabeceras del Orinoco parecen ser de allá al Este; pero la nación de los guaicas impide á los españoles subir más allá del raudal de Guaharibos, el cual se halla á unas 25 leguas de distancia de la Esmeralda."

Y luego en el Capítulo XXIV, Libro VIII de su *Viaje á las regiones equinocciales:* "Al Este del Duida (Esmeralda) se distinguen por su elevación sobre la orilla del Orinoco, el Maraguaca, ó Sierra Maraguaca, entre el río Caurimoni y el Padamo; y sobre la izquierda las montañas de Guanaya y Yumariquín, entre los ríos Maguaca y Geheta. Se puede subir sin peligro el Orinoco desde la Esmeralda hasta las cataratas ocupadas por los indios guaicas que impiden todo progreso ulterior á los españoles, y es una navegación de seis días y medio. (55) En esta travesía tiene el Orinoco tres ó cuatrocientas toesas de ancho, y los desaguaderos de la orilla derecha son más frecuentes, porque el río está cercado por aquella parte de las altas montañas del Duida y Maraguaca, sobre las que se amontonan las nubes, mientras que la orilla izquierda está baja y contigua á la llanura.... Saliendo de su embocadura (la del Padamo) que es de una anchura bastante considerable, llegan los indios en día y medio al río Maguaca que nace en las altas montañas de Unturán, de que

(55) Diez de la Fuente, Chaffanjon y Guillermo Escobar invirtieron más días.—*Nota del Autor.*

hemos hablado más arriba.... Entre los confluentes del Padamo y del Maguaca, el Orinoco recibe al Norte el Ocamo en que desagua el río Metaconi y en cuyo nacimiento viven los indios guainaros ... Cerca de la embocadura del Ocamo se indica á los viajeros una roca que es la maravilla del país.... Pasado el confluente del Maguaca disminuye el Orinoco repentinamente su anchura y profundidad, y llega á ser tortuoso como un torrente alpino. Sus dos orillas están rodeadas de montañas, y el número de desaguaderos del Sur se aumenta considerablemente ; sinembargo la cordillera del Norte queda más elevada. De la boca del Maguaca al río Geheta hay dos días de camino, porque la navegacion es muy incómoda ; y muchas veces por falta de agua es preciso arrastrar la piragua á lo largo de la ribera. Sobre esta distancia los desaguaderos del Sur son el Daracapo y el Maguaca y cercan al Oeste y al Este las montañas de Guanaya y de Yumariquín, en donde se cojen los frutos del bertholletia. Son las montañas del Norte las que disminuyen su elevación progresivamente desde el cerro Maraguaca por donde desciende el río Manaviche. A medida que se sube el Orinoco, los chorros y remolinos se hacen más ó menos frecuentes ; á la izuierda se pasa al caño Chigüire habitado por los guaicas, otra de las tribus de indios blancos (*sic*) y á dos leguas de distancia está la desembocadura del Geheta, donde se halla una grande catarata."

Cualquiera diría al ver tal lujo de pormenores, que Humboldt los trae de propio testimonio. ¿Qué mucho, pues, que Codazzi lo copiase, no habiendo él tampoco visitado al Oriente de la confluencia del Padamo ?

Cuanto al sangriento combate de Fernández Bovadilla con los indios uaharibos y al supuesto viaje de este oficial hasta dichos raudales son tópicos traídos por Humboldt, que han sido ya refutados por Michelena y Rojas en los Capítulos VIII y IX, Libro I, de su *Exploración Oficial*, y ya antes, en 1830, por Don Felipe Bauzá. Sin embargo, como poseemos los trabajos de todos esos individuos, á nuestra vez podríamos evidenciarlos.

Continúa Humboldt: "Un dique de rocas graníticas atraviesa el Orinoco, y estas son las Columnas de Hércules, más allá de las que ningún blanco ha podido penetrar. Parece que este punto conocido con el nombre de gran raudal de Guaharibos, está á 3/4 de grado al Este de la Esmeralda. y por consiguiente al 67° 38' de longitud. Una expedición militar que el comandante del fortín de San Carlos, Don Francisco Bovadilla había emprendido para descubrir el nacimiento del Orinoco, proporcionó conocimientos mucho más circunstanciados, acerca de la catarata de los Guaharibos. Este Comandante había sabido que algunos negros fugitivos de la Guayana holandesa se habían mezclado, adelantándose hacia el Oeste (más allá del istmo que separa el nacimiento del río Caroní y Rioblanco) con los indios independientes. Intentó una entrada sin permiso del Gobernador, y el deseo de procurarse esclavos africanos, más útiles al trabajo que los de la raza bronceada, se excedió en celo por los progresos de la geografía. He tenido ocasión de preguntar en la Esmeralda y Rionegro á muchos (*sic*) militares inteligentes que habían hecho parte de esta expedición y supe que Bovadilla llegó sin dificultad hasta el raudal de abajo que está frente al Geheta; pero que habiéndose adelantado hasta el pié del dique de rocas que forma la grande catarata, fue atacado inopinadamente, mientras almorzaban, por los indios guaharibos y guaicas, dos tribus guerreras (*sic*) y célebres por la actividad del curare con que envenenan sus flechas. (56) Los in-

(56) A propósito de curare, leemos en la página 109 de *Por las selvas de Guayana*, que "en la actualidad el uso del curare está restingido á algunas tribus errantes del Rionegro y del Alto Amazonas, y especialmente á la tribu Macusi;" y que "el indio no conoce el antídoto el curare." (Pág. 111)

Esto nos parece un otro vago recuerdo de los relatos de algunos frailes que señalaban determinado número de contadísimas trbus como misteriosas fabricantes del curare. Pero debe tenerse presente que además de las tribus que menciona el señor doctor Toro, también usan ese veneno en sus cacerías: los Uajibos del Bichada, los Yabaranas del Bentuari, los Maquiritares del Cu-

dios ocupaban las rocas que se elevan en medio del río y viendo á los españoles sin armas é ignorando absolutamente que hubiesen armas de fuego, provocaron á hombres que creían desarmados. Muchos de los blancos fueron heridos peligrosamente, y Bovadilla se vió forzado á combatir. Hubo una horrorosa carnicería entre los naturales; pero no se encontró negro alguno holandés, de los que se creían refugiados en estos puntos. A pesar de una batalla tan fácil de ganar, no se atrevieron los españoles á avanzar hacia el Este en un país montuoso por todo el largo de un río profundamente encallejonado."

Todo esto es un cuento parecido al de la extinción de los átures.

Sigue Humboldt: "No hemos llegado á subir el Orinoco más allá de la embocadura del río Guapo, y lo habríamos hecho si hubiéramos podido intentar llegar al nacimieuto de este río, desde el cual hasta el raudal de los Guaharibos hay 15 leguas. En esta catarata, que se pasa por un puente de bejuco, hay indios apostados, armados con arcos y flechas, é impiden á los blancos, ó á los que vienen de su territorio, adelanten hacia el Oeste. (*sic*) ¿Cómo hubiéramos podido esperar pasar un puente en que el Comandante del Rionegro Don Francisco Bovadilla, se vió forzado á detenerse, cuando acompañado de sus soldados trató de penetrar más allá del Geheta? La carnicería que se hizo entonces entre los naturales, los ha hecho más desconfiados y más rencorosos contra los habitantes de las misiones."

¡Triste y fútil pretexto que 41 años después exhibieron también en la ocasión los sabios de la Sociedad

nuruuuma, los Yauápiris del Rioblanco y los Puinabes del Inírida, que sepamos. Y todos ellos saben que la sal común es un antídoto conocido, la cual emplean para salvar la vida á los animales que desean conservar. Después que los derriban con flechas emponzoñadas, los toman, ensanchan un poco la herida é introducen en ella un grano de aquella sustancia, dándoles de beber agua salada, quieras que no, y al hacerse en el organismo la eliminación del cloruro, opérase la curación.—*Nota del Autor.*

de Geografía, para excusar la no llegada de Codazzi á las fuentes del Orinoco! (57)

Ya hemos dicho que poseemos las relaciones de viaje de aquellos oficiales de la Expedición de Solano, y en ninguna de ellas hemos encontrado ni el más lejano indicio de algo parecido al relato de Humboldt.

No fue tampoco Bovadilla el primer blanco que llegó hasta Uaharibos, á donde nunca logró ir, sino Diez de la Fuente en 1760. Enviado este Oficial por don José Solano, salió de San Fernando de Atabapo el 3 de diciembre de 1759, el 31 pasaron él y sus compañeros por la Bifurcación y después de varias exploraciones por el Padamo, Ocamo y Mauaca, llegaron "el once de abril al deseado fin del Orinoco," ó sea al raudal de Uaharibos, de donde regresó la expedición.

Bovadilla, que en 1759 había llegado hasta el Padamo, enviado también por Solano á reconocer los cacahuales que le habían informado los indios existían en sus márgenes, hizo un segundo viaje en 1764 llegando hasta un poco más arriba de la confluencia del Padamo, es decir, hasta el río Mauaca. En ninguno de los dos viajes llegó hasta Uaharibos. A esta segunda exploración de los cacahuales lo envió desde Santo Tomás el Gobernador de Guayana, Moreno de Mendoza. Demás está decir que ninguna de sus relaciones, ni otras que también poseemos (de Solano, Iturriaga, Xeres) traen absolutamente nada alusivo á los tales indios blancos, al tal combate, á la tal carnicería, etc., etc. (58)

Así, pues, ni Fernández Bovadilla en 1759 y 1764, ni el Rvdo. Xeres en 1767, ni Humboldt en 1800, ni

---

(57) Por supuesto, que hoy podemos decir que las fuentes del Orinoco permanecen, como en 1759, completamente desconocidas, no obtante todo lo escrito por Chaffanjon en las páginas 313-314 de su libro *L'Orénoque et le Caura.*

(58) En el Capítulo XXI de nuestro libro inédito *Rionegro* tratamos de estos asuntos, y en un apéndice insertamos íntegros los relatos de Solano, Diez y Bovadilla.—*Notas del Autor.*

Arnaud en 1735, ni Codazzi en 1838, ni Schomburgk en 1839, ni Rafael Acevedo en 1845, ni Michelena y Rojas en 1857, ninguno de éllos llegó á ir hasta Uaharibos. De manera que después de Diez de la Fuente en 1760, sólo han llegado: Chaffanjon en 1886 y Guillermo Escobar en 1897.

Y aquí concluye el paréntesis, demasiado largo, por cierto, y por el cual pedimos excusas.

*
* *

Escribe el doctor Toro:

"7 Maipures.—Los guapunabis, parenas, chirapas, arimaris y aguanos, formaban esta familia. (59) Habitaban los Maipures en el Alto Orinoco, Caura y Meta. Algunos incluyen en esta familia á los Etenamos, rivales de los maquiritares."

Aquí resalta más la confusión, y á primera vista se comprende que el autor anda á ciegas en el laberinto formado por Codazzi, y sólo cambia algunas letras en el nombre de las tribus.

Ya hemos visto al final de la Tercera Parte cómo quedan aclaradas y rectificadas las confusiones acerca de los *maipures*; pero aquí debemos añadir que los Uainimaneses ó Banibas ó sean los Maipures de Gilij, jamás han habitado como en residencia propia las regiones del Caura ni las del Meta, como se asienta en el párrafo copiado, confundiendo así, como han hecho todos, á los Banibas con los indios *maipures* (ó dantas) por residir éstos en las selvas lejos de la influencia religiosa. Verdad es que aquéllos han vivido accidentalmente en el alto Orinoco; pero en el Caura y en el Meta, nunca, que históricamente sepamos. Ninguna de nuestras fuentes de consulta (Carvajal, Rivero, Gumilla, Caulín,

(59) O sean, decimos nosotros, *guaipunabis*, *parenes*, *chirupas*, *avemaris* y *ayanos*, que menciona Codazzi.—*Nota del Autor.*

Solano, Gilij, Xeres, Humboldt, Balbi, Codazzi, etc.) trae semejante aserción.

Esos, los Banibas, sí que constituyen otra gran arugpación, no sólo geográfica y lingüísticamente, sino que pensamos son una raza social distinta de la de los Caribes.

Y por lo que respecta á los tales Etenamos, no son éllos sino familias Puinabes del Inírida que huyendo quién sabe á qué extorsiones de los blancos, se internaron á los órdenes de Cusuru hasta los afluentes del Sipapo, en donde se quedaron residiendo. Muerto aquel jefe indio hacia 1766, esa tribu, al mando de su hermano Camoare, regresó al Inírida dos años más tarde.

Esta gran agrupación, la Uainimanesa, ocupa las regiones de los ríos Casiquiare, Pasimoni, Uainía-Rionegro, Atabapo, Izana, Cuyari, Inírida, Uabiare, Bichada y Meta, en zona geográfica comprendida entre los seis primeros grados de Latitud Norte y entre 2° Longitud Este de Caracas (al sur del Orinoco) y 4° al Occidente del mismo meridiano.

Otra de las confusiones que hemos hallado en ese autor, es la de afirmar en la página 90 de *Por las selvas de Guayana* que los "los dialectos Maypures" son derivados del Caribe. La simple comparación de sus vocabularios demuestra la inexactitud. Véanse ellos en la Segunda Parte.

***

"8 Sálibas.—En las riberas de los ríos Meta, Vichada y Guaviare vivía esta raza...."

No vivía: vive aún; pero á esta tribu, no raza, no podemos considerarla como una de las grandes agrupaciones ni como una raza distinta de la del Rionegro, sino como parte de ella, física, lingüística y geográficamente, junto con los Yabiteros ó Parenes, Uarecas ó Uarequenas, Piapocos ó Amarúas, etc., etc.

"Los mapoyes, los atures (extinguidos) hablaban el sáliba."

Es un error secular la creencia de que los átures ó adoles han desaprecido : son los mismos Piaroas, como ya lo hemos comprobado en el Capítulo X de la Tercera Parte. Por lo demás, comparando el vocabulario de los Piaroas con el de los Sálibas, se encuentran todavía algunas de las analogías, que hicieron decir á Gumilla hace 165 años, que el dialecto de los átures era corruptela de la lengua sáliba ; asimismo ocurren en él otras simpatías con los similares del Caribe, por cuyas razones hemos dicho en otra parte que el habla de los Piaroas ó Atures es un compuesto de ambos lenguajes, y que, geográficamente, muy bien quedan comprendidos en el tercer gran grupo ó sea el Tamanaco.

Cuanto á los Mapoyos, vecinos de los átures, la sola comparación del vocabulario que traemos, desmiente la aserción de que ellos *hablaban el sáliba* y demuestra categóricamente su filiación Pariana, quedando por consiguiente incluídos en el mencionado grupo geográfico-lingüístico de los Tamanacos.

***

"9 Yaruros.—Poblaban el Orinoco, Apure y Guárico y contaban á los giros, situfos, airicos, taparitos, amaibos y toboras."

Estos Yaruros no constituyen ni han constituído una grande agrupación. Son los mismos con quienes formó Codazzi su familia Yaruro-Betoy, copiando á Balbi, diz que por hablar la lengua de los Betoyes. Pero ¿ quiénes eran estos Betoyes ? Dónde están ? ¿ No serán éllos conocidos hoy con otra denominación ?

Aquí nos parece ver la información de Gilij. Afirma éste que el Yaruro se crée lengua matriz y que "le voci che vi sono frammischiatte degli otomachi, si pensan venute dal commercio de 'Jaruri con questa na-

zione" (la otomaca) y que la lengua Otomaca tiene como único derivado el dialecto Taparita.

Históricamente no está comprobado que los Yaruros poblasen como en residencia constante en las márgenes del río Guárico—y pensamos que no es fácil comprobarlo— sino á orillas del Arauca, Sinaruco, Capanaparo, Apure, Meta, etc.

Según nuestro humilde parecer, los Taparitas del Caura, así como los Caribes, Tamanacos, Otomacos, Uamos, etc. vienen del Pariano; mientras que á los Yaruros los consideramos lingüísticamente como un mixto de Andino y de Caribe.

Con respecto á los Airicos, recuérdese todo lo que hemos dicho sobre éllos. Acerca de los Maibas ó Amaibos, son los mismos Catarubenes ó Piaroas, y por lo que atañe á los señores Giros, Situfos y Toboras, ignoramos quiénes sean.

***

Para concluir este ya largo y desmañado estudio, vaya una última observación.

"Algunos comprenden en esta familia (Sáliba) á los Piaroas; en cuyo caso habría también razón para incluir en ella á los guahibos y guapunabis, que tenían un dialecto común...." dice el doctor Toro.

Ya queda explicado: los Piaroas son los mismos Atures, que él siguiendo á otros autores, menciona como extinguidos. Ahora con respecto á los Uaipunabis y Uajibos, aún cuando no es cierto que tienen un dialecto común, quedan éllos comprendidos en el gran grupo geográfico y lingüístico de los Uainimaneses, que Toro denomina *maipures*, por llamarlos así Humboldt, Balbi, Codazzi, Adam, etc., copiando todos éllos á Gilij.

***

De todo lo expuesto, venimos á que las principales agrupaciones indígenas que había en el país, se reducen, según nuestras pobres observaciones, á las siguientes:

Etnicamente: Tres, que son, Pariana, Uainimanesa y Andina, las cuales pueden reducirse á dos sólamente: PARIANA y ANDINA, y ambas, si no con orígenes asiáticos, al menos con igual origen que el de las del Asia. (60)

Geográficamente: Nueve, que son, Caribes, Cumanagotos, Tamanacos, Caracas, Uaraos, Uagiros, Caquetíos, Banibas y los de los Andes Venezolanos.

Lingüísticamente: Para el primer grupo (Sur del Centro, Oriente y Guayana): Caribe, Tamanaco, Cumanagoto, Pariagoto, Totomaco, Chaima, Chacopata, Píritu, Palenque, Tomusa, Tapocuar, Uarauno (con mezcla) Maco, Maquiritare, Yabarana, Yauarigoto, Curasicana, Panare, Uiquiare ó Uaiquire (con mezcla) Arecuna, Aruaca (con mezcla) Acauayo, Uaica, Uaharibo, Pareca, Cadupinapo, Uayamara, Macusi, Taparita, Mapoyo y Atures ó Piaroa, con algo de los Uainimaneses estos últimos.

Para el segundo grupo: Baniba, Yabitero, Carro ó Carúzana, Baria ó Baré, Pasimonabis, Mandauaca,

---

(60) "La semejanza entre los dialectos é idiomas americanos y los indo-europeos; sus estrechas relaciones con la lengua madre, el sánscrito; hechos tan notables como el parecido entre el calendario chino y el de los aztecas; la semejanza de caracteres anatómicos, fisiológicos y psicológicos entre los indígenas mexicanos y peruanos, son entre otros, motivos suficientes para aceptar la unidad de estas razas asiáticas y americanas."—Nota 1ª de la Conferencia dada por el Dr. Francisco A. Rísquez en "La Unión Ibero-americana," en Madrid á 17 de enero de 1907.)

Véase el Nº 366 de *El Cojo Ilustrado*, Caracas, 15 marzo del mismo año.

Izaneni, Uareca ó Uarequena, Sál-iba, Uariperidáquena, Piapoco ó Tucano, Uajibo, Puinabe, Ptamo ó Chiricoa y Piaroa ó Atures, aunque no plenamente comprobado estos cuatro últimos.

Para el tercer grupo : apenas si podemos incluir en él á los Yaruros, que también tienen algo del lenguaje de las otras.

Según nuestro humilde criterio todas estas grandes agrupaciones idiomáticas de Venezuela podrían reducirse también á dos: Pariana y Andina. Y esto nada traería de nuevo á la cuestión si se tiene en cuenta que Emile Carrey, en la página 69 de su libro *L' Amazone* (París, 1860) ya había afirmado que sólo dos eran las lenguas madres usadas en la cuenca del Amazonas : la Quichua y la *Geral* ó Tupí, aunque cada tribu ribereña hablase un dialecto particular.

¿ Podría lingüísticamente intentarse la comprobación de nuestro aserto ? Indudablemente que sí ; y acaso sea el único medio de que podría echarse mano en Venezuela para estudiar con resultados prácticos las analogías de la razas precolombinas que poblaban su territorio.

Volviendo á los Parianos, ya hemos visto que la gran zona ocupada por el elemento que ha venido llamándose Caribe, era casi toda la Repúlica. Y no sólo eso, sino que también hasta "el núcleo de los indígenas del Oriente colombiano, que parece vivía allí desde tiempos antiquísimos y que extendiéndose por el Sur hasta las montañas de Bolivia y las fuentes del Paraguay, constituye una de las razas sudamericanas que ofrece en más alto grado, si no más cohesión, sí más continuidad en la distribución de las tribus." (61)

Más aún : según Codazzi, Felipe Pérez, Armando Reclus, Eliseo Reclus, V. Restrepo, Vergara y Velas-

(61) Eliseo Reclus, *Geografía de Colombia*, traducida y anotada por Vergara y Velasco.

co, Aristides Rojas, Crevaux, Ernst y muchos otros hombres de ciencia, pertenecían á tan poderosa raza los Panches, Pijaos, Paeces, Cunas, Chocóes, Quimbayas, Tules, Catis, Cuaiqueros, Itotos, Aruacas, Barbacoas, Carijonas, Chimilas, Uagiros, Motilones, etc., etc., de Colombia.

Confirma este aserto, no sólo la simpatía de sus dialectos sino también la circunstancia onomatográfica de que muchos ríos, montes, localidades, etc. ocupados por aquellas tribus de esa República, son voces Caribes, ó de su lengua matriz, v. gr: Tipu, Quiratare, Chiriquí, Túquerre, Cachirí, Guasto, Guere, Coto, Tipiri, Guanico, Capiri, Yaguara, Iquire, Tuna, Palagua, Pachaquiaro, Síquima, Tausa, Carauta, Coco, Tuqueque, Ture, etc., etc., etc.

Ahora, por lo que respecta á la influencia que pudo tener en nuestra Patria la lengua de los Quichuas, sólo recordamos lo que hemos dicho en las páginas 281--300 de este volumen, y que hay en la vecina nación nombres propios de palabras compuestas, como Toca-aima, Coya-aima, Pa-aima, Nataga-aima, Cambe-aima, Nima-aima, Ana-aima, etc. que nos recuerdan á Para-aima, Aima, Pana-aima, Pacara-aima, Pa-aima, Ua-aima, Can-aima, Arabata-aima, Conopo-aima, etc., etc., de Cumaná, Barcelona y Guayana.

***

Por otro lado, es curiosa la división de estos lenguajes, que hemos hecho ateniéndonos sólamnnte á la simple palabra AGUA (ó río) por supuesto, absolutamente sin valor filológico alguno. Véase:

Quichua	uni	Baniba	uenni
Quichua	unu	Omáua	uni
Antis	nía	Baria	uuni
Moxa	une	Yabitero	uenni
Cocaima	une	Mandauaca	ooni
Chontaquiro	une	Uareca	uuni
Carúzana	ooni	Uagiro	uin

Izaneni	uni	Ayamán	ing
Piapoco	uuni	Piaroa	ía
Sáliba	unía	Otomaco	ía
Campi	eni	Conobo	huí
Tariana	uni	Bujágana	íde
Uariperidá-		Araucana	co
quena	uni	Lula	so
Yucuna	uni	Uarauna	jóo
Arauac	oniabo	Yajuna	jócoa
Aymara	uma	Cobéua	ocó
Vilela	ma	Uanana	co
Macú	ma	Tucano	ojoó
Uajiba	mera	Uaicana	ajcó
Caribe	tuna	Tuyuca	ojcó
Tamanacc	tuna	Bará	ojcó
Maquiritare	tuna	Uaíana	ocó
Yabarana	tuna	Uásena	ócó
Cumanagoto	tuna	Tsela	ojcó
Chaima	tuna	Erulia	ojcó
Chiquita	tuús	Desana	dejcó
Mapoyo	tuna	Yapúa	ócóa
Macusi	tuna	Cueretú	cótapu
Arecuna	tuna	Miraña	negjbeajcó
Umáua	tuna	Ticuna	dechiéh
Jianácoto	tuna	Macú	ndé
Carijona	tuna	Macú	nej
Panare	tuna	Mbaja	níogodi
Acauayo	tuna	Uitoto	ján enoi
Uaraní	í	Uarauno	jana
Tupí	eí	Migurí	chimbú
Niangatú	ii	Mirripú	chimpú
Puinabe	hih	Mucochíes	chimpúc
Yaruro	uí	Mucopches	chimpué (62)

(62) No hablaban el mismo dialecto estos indios: puede decirse que cada pueblo ó agrupación tenía uno que le era peculiar, aunque todos notablemente semejantes entre si, por ser formados sobre una sola lengua, con toda probabilidad la muisca, de la cual posean varias voces sin alteración alguna."—Tulio Febres-Cordero, *Los aborígenes de Mérida.* Número 6 de *El Centavo*, 27 de marzo de 1900.

Según cita que trae el doctor Arcaya de la obra *Estudios Indígenas* por el doctor Aristides Rojas, la final ARI ó ARE significa río ó agua: "Opina D. Aristides Rojas que "iquiare" ha podido contraerse en "iari," de modo que esta terminación significa río y así traduce "Curicuriari," Río del Oro. Más exacto nos parece decir que *cuar* ó *cuare* ha podido contraerse en *are* ó *ari*, conservando esta partícula los varios significados, según los casos, de la palabra primitiva. Cuándo la terminación are ó ari es contracción de *cuar* y cuándo es de otro origen, es punto que en cada palabra debe examinarse atentamente." (63)

En efecto, muy juiciosas nos parecen las observaciones del doctor Arcaya, pues debemos tener presente que también en otros lenguajes ARI, ARE, ARA, quiere decir Oriente, día, claridad del día, lugar por donde nace el sol y que en ninguno de los ochenta vocabularios que traemos en las páginas de este volumen, se encuentra la voz ARE (ara, ari, uri) significando caño ó río ni tampoco agua, por extensión. Sólo en nuestro vocabulario Caribe se halla dicha final en construcción con otras voces en el sentido de lugar, sitio, localidad, v. gr: *íngchare*, caño; *íía-are*, cabeceras de un caño; *íngcharita*, quebrada, arroyo; en las cuales resaltan las radicales ING, IA, ó sea agua ó caño en Ayamán, Otomaco y Piaroa

Así, pues, bien cabe pensar que el doctor Rojas trocó el significado que tiene dicha final en la lengua que hemos denominado Pariana, por el de río, caño, agua. *Curicuriari* quiere decir "lugar del oro," que en idioma peruano se dice *cori-pana*. En Caribe se llama el oro *carúcuri* y en Mapoyo *carócoro*. (64) Y

(63) P. M. Arcaya, *Voces Indígenas*.—Estudio publicado en el número 2 de *Mes Literario*, Coro, noviembre de 1906.—La cita á que se refiere Arcaya está en la página 126 de *Estudios Indígenas*, en el Capítulo titulado "Las radicales del agua en las lenguas americanas."—*Nota del Autor*.

(64) Rojas dice que *caricuas*, es oro entre los caribes—Obra y página citadas.

así *Urapari*, por ejemplo, quiere decir "lugar de la cerbatana," de *urapa*, cerbatana, y *ari*, sitio, localidad; *Tapiriare*, por "lugar colorado" ó "sitio amarillo," de *tapire*, colorado, amarillo, y *ari*, localidad, etc. De donde es consecuente inferir que la final ARE (ari, cuare, cuari, cuar, cual) en unos lenguajes envuelve la idea de localidad, sitio, mientras que en otros la voz ARE (ara, ari, uri) quiere decir día, Oriente, claridad del día, etc.

Todo esto, por supuesto, teniendo en consideración el atento previo examen á que se refiere el señor doctor Arcaya.

Además de los vocablos que constan en el Capítulo V de la Primera Parte de este libro, véanse otros de las regiones del Norte de Venezuela, con la misma final ARE, que sin duda corresponde á una gran lengua en combinación con palabras de otra ú otras:

Abrare	Catare	Manzaspare	Sanare
Achibare	Campiare	Marimare	Sicare
Amare	Camaticare	Mapanare	Tamare
Amenare	Caurimare	Manare	Tamanare
Anare	Casanare	Manicuare	Tarare
Aracauare	Cuare	Masauare	Uaicacare
Aritibare	Curare	Manuare	Uare
Bobare	Curduuare	Mitare	Uaramare
Bidare	Chacare	Nare	Unare
Bucare	Chacachacare	Nuare	Urapare
Budare	Cherepare	Ocumare	Uanare
Butuabare	Chiuare	Orocuare	Uariuare
Care	Chinare	Panare	Uatamare
Capadare	Chidare	Pachacuare	Uatacare
Cabuyare	Chiriguare	Petare	Uatapanare
Cabadare	Chuare	Quimare	Uazare
Carare	Churupare	Quiripare	Urucuare
Caricare	Chuparipare	Quinimare	Yare
Camare	Mare	Sarare	Yumare

*
* *

En la página 204 del trabajo del Dr. Koch-Grünberg "Las tribus indígenas del alto Rionegro y Yapurá y su afinidad lingüística" (*Die Indianerstämme am oberen Rio Negro und Yapurá und ihre sprachliche Zugehörigkeit*) que bondadosamente ha traducido para nosotros el inteligente joven Ernst Rothe, trae aquel autor un plano ó croquis, en el cual aparecen cerca de cincuenta tribus distintas, como pobladoras de las regiones que bañan las aguas de los ríos Uainía-Rionegro, Atabapo, Uaupés, Cudyari, Izana, Apoporis y algunos de sus afluentes (Aiari, Caiiari, Quirari, Yaguarete, Papurí, Ipanoré, Abiu-igarapé, Macaya, Mesai, Piráparaná, Tiquié, Dyi-agarapé, etc.) No obstante parecernos exagerado el número de las diversas tribus que constan en el cuerpo de la obra, como que pasan de sesenta, véase la clasificación lingüística de sus aborígenes, con su respectiva nomenclatura, según él:

Aruak: —Baniba, Yabitero, Baria, Uarequena, Cuatí, Jujúteni, Carúzana, Catapolitani, Cáua, Ipeca, Tariana, Siusí ó Uariperidáquena y Yucuna ...	13
Betoya: —Jaléua, Coroá, Bajuna, Uanana, Uaína, Cobéua, Uaícana, Tucano, Arapaso, Pamoa, Yupúa, Tuyuca, Bará, Erulia, Bujagana, Desana, Cueretú, Tsela, Yajuna, Datuana, Macuna, Opaina, Uasena	23
Caribe: —Yanácoto, Umáua, Carijona y Tsajatsaja	4
Uitoto: —Cáimö	1
Macú: —tres tribus	3
Miraña: —Imijite	1
	45

Siendo de advertir que algunas de estas tribus son mencionadas con otros nombres por Wallace, Naterer, Spruce, Brinton, Coudreau, Martius y otros, al decir del mismo Koch-Grünberg.

Sin embargo, de las listas que constan en la página 195 y siguientes, sólo corresponden sus cortos vocabularios impresos á las que se expresan:

Para el grupo Aruac :— Baniba, Baria, Carúzana, Tariana, Siusí, Uarequena, Yabitero y Yucuna.....	8
Para el grupo Betoyo: — Bará, Bujágana, Erulia, Desana, Cobéua, Cueretú, Tsela, Tucano, Tuyuca, Uaícana, Uaíana, Uanana, Uásena, Yajuna y Yupúa	15
Para el grupo Caribe : —Carijona y Jianácoto	2
Para el grupo Macú : — (tres tribus)...	3
Para el grupo Miraña : —Imijite· ·.....	1
Para el grupo Uitoto : —Cáimö.....	1
	30

*
* *

Concluyamos :

Sensible es que antes de haber publicado en el Capítulo XII de su obra lo relativo á etnología de Venezuela, no hubiera recorrido el ilustrado compatriota doctor Toro, las regiones orientales del país, y especialmente las pobladas de Guayana por tribus aborígenes, campo fecundo todavía para recojer observaciones y hacer estudios adecuados, en los cuales, él con sus reconocidas aptitudes, hubiera podido rectificar gallardamente los incontablos errores que han traído tantos hombres de ciencia, etc. con relación á nuestra Patria. Y nos halaga la esperanza de que en la obra que está preparando sobre etnología venezolana, tendremos ocasión de aplaudirlo una vez más. Adelante !

Y cabe aquí repetir con el doctor Gil-Fortoul (65):

(65) *Historia Constitucional de Venezuela*, tomo I, Cap. II. páginas 27 y 28.—Berlín, 1907.

"La antropología y sociología venezolanas están aún en mantillas, y más que aventurado sería formular ya conclusiones científicas sobre la población que encontraron los españoles. Los conquistadores, cronistas é historiadores no distinguieron nunca de un modo preciso, "razas" de indios, ni mal pudieran hacerlo con sus ningunas ó elementales nociones anatómicas, y con su propensión á ver en los indígenas unos como animales diferentes del hombre europeo..... En boca de los conquistadores y cronistas, "nación" significa cualquiera agrupación de indios; "provincia" equivale á territorio, circunscrito á veces al área de una simple aldea; y los nombres de naciones y provincias cambian, por de contado, según los varios descubridores y según y como interpretaban las lenguas indígenas. Por otra parte, sobre las lenguas de los indios venezolanos no existen aún sino ensayos más ó menos científicos, y los cementerios precolombianos, que guardan la solución de muchos problemas, apenas han sido explorados en pocas partes. En suma, desde el punto de vista sociológico é histórico, para esclarecer la organización de los diversos grupos ó "naciones" y su cruzamiento ó intermigración, al través de los siglos, con los otros grupos del Brasil, Antillas, Centro América y Andes Granadinos, sería necesario un estudio previo de todo el territorio, comparando entre sí las tribus sobrevivientes y recojiendo y examinando metódicamente datos de lingüística, alfarería comparada y craneología."

Quinta Parte

(Más vocabularios de Lenguas americanas del Sur— Notas y observaciones.)

	Tamanaco (1)	*Macusi* (2)	*Mucusi* (3)
Abuela		keko	
abuelo		amongó	
abajo	nonopó		
agrio	yecne		
agí	pomei		prini
aguja	acuzia		
agua	tuna	duna	
ahora	morer yaue		
almidón		eimi	
alto	caonó		
amarillo	tacpireme		
amargo	tutune		
amigo	panari		panare
animal	anequiamgoto		
id. doméstico	yaquini		
año	canepo		
antiguamente	penare		
alfiler			arufuretu
anzuelo			conoi
arena	ziaccau		scapong
allá	moro		
alma	nande		
arco		olapá	
arco iris	uyi		
arriba	caue		
árbol	jeje		yeh
aquí	tanare		
auyama	cauyama		
avaro	tamane		
avispa	uane-imu		

(1) Este vocabulario fue tomado por el Rvdo. Filipo Salvatore Gilij y arreglado alfabéticamente y con la traducción castellana por el autor de estas líneas.

(2) "El vocabulario Macusi fue tomado por Naterrer en 1832. Otro tomó Coudreau en 1882 y más datos agregó Barbosa en 1885. De estas últimas obras se ha aprovechado Adam, del cual extracto la lista-suplemento que á usted incluyo, en la que usted puede notar algunas diferencias dialécticas que atribuyo á diferencia de lugares ó al tiempo que media entre las colecciones. De todas maneras, la analogía con el Caribe es evidente." (Carta del Dr. L. Alvarado al Autor, de fecha 9 de diciembre de 1906.)

(3) Tomado por Coudreau, en 1882 y remitido por el Dr. Alvarado, al Autor.

	Tamanaco	*Macusi*	*Macusi*
ayer	coinare		
antier			mini-comam-bura
azul	quineme		
Bailar			manamu
bagre		paschesche	
barba			uyetantcheri
bañar			uepeny
bajo	moticpé		
báquiro	painca	penjen	
batata		tsa	
blanco	taremucne		aimuto
blanquear			aimuna
bello	acuriuane		
bebida			uico
barriga	ueni	tulinlotá	
boca	mdari	umdá	
bosque		ju	
brazo	yapari		
bueno	patcurbe		
bruto	acuriuane-pra		
budare, olla	arina		
Cabeza	prutpe	jubaé	
cabello		untsé	
cachicamo	caiccamo	moulú	
caimán	arué	kolatú	
camino	achema		iemary
canalete	craneti		
caña	carana		
canasto		tsumbá	
id. grande		ruté	
id. pequeño		jamadú	
casa	aute		euete
cacique	apoto		
caciquesa	apoto-puti		
canoa	curiara	gulíala	canaoa
cara	yanuro		
carne		wainkin	ipocon
id. salada	ziararu		
casabe	ute	ekei	
casado	tinoqueme		
cascada	uatapurupte		
carta	cáreta		
cacería			iotón
catarro	atono		
caceta		daumarin	
cachicamo grande		kaikan	

	Tamanaco	*Macusi*	*Macusi*
cavar			iacaqui
cerrrar			iatapuria
cerbatana		korá	
cera	moropo		
cerro	tipuiri		
cielo	capu		
colorado	tocpire		
codo		uperétschi	
cosechar			picaquy
comer			enne
comida	nanapi		
comprar			apiquy
corazón	yauani		uienam
conuco	mata		
collar de dientes		poingere	
id. de semillas		tschilistchiri	
id. de élitros		khitji	
crepúsculo vesp.			comamuia
cuerpo	pitpeté		ipocon
claro	taveire		
cuchillo	maría	taurá	
curare		urali	
cuñado			wiezi
cuñada			topachy
Chicha	uoqui	blandiná	
chinchorro	caicató	jeutsé	
Danta	uariari	wuailá	
después	acomne		
de día	ano		
de noche	coco		
de pronto	amenare		
defecar			conecai
dedo	amna-múcuro	oentsa-mungahshi	
despertar			ubeca
desollar			ipacaquy
de verdad	auene		
día	ano	elemapeu	ueinaire
diablo	joloquiamo		
Dios	Amaliuaca	Macunaimá	
diente	yeri	uijé	
dolor	ziacchia		
dormir			iuetum
dulce	tacueque		
Escama			moropiti
escribir			semenunga
esposa	puti		inobe
espejo	chipiquire		

	Tamanaco	*Macusi*	*Mucusi*
estante	cáreta-jeuti		
esposo	nio		
estrella	chirica		
encender			ipotequy
enemigo	yatoye		
esta mañana	coronareme		
en este punto	chenérepe		
Fiebre	uayocore		
flecha	preu	poleu	
id. pequeña		kungá	
frijol	quiqui		
frío			camiquy
frente	peri	gemetá	
flor	jeje-orocopiri		iarembu
fruto	jeje-yeperu		teberu
fuego	uapto	apó	
fusil	caracapuza	arcabuza	
Gato	michi		
gallo		kaliuiná	
guacharaca		malámangá	
guacamaya		kalabavá	
guayuco		montsá	
Hacha	ueue	uagti	
hacer			ternia
hallar			opore
heder			iquy
hediondo	coque		
hermana		olitschi	
hermano		u-i	
hija	yamyili	gentsi	entsi
hijo	emuru	ommú	
hombre	itoto		uratae
id. blanco			caraiua
hombro	mgói		umota
hormiga	omique		
hierro	parari		
hoy	amenare		
hueso		tschiba	hepo
Infierno	joloquiamo-yeuti		
ir			ueten
Labio			unda-pupé
laguna	icutpe		icobé
lapa		shipale	
lágrima			uenerecu
ladrón			amaz
largamente	meca		
leche		imanati	manaieco

	Tamanaco	*Macusi*	*Macusi*
lechoza	mapaya		
lengua	nuru	onnú	
lejos	teipo		
leña		tschimali	
ligero	cure		
loro		oroké	
luna	nuna	kapoi	
lugar			pata
luz			veh
Llevar			yaré
lluvia	canepo	conó	
Madre	occhiu	mama	uané
madera		jeí	
macana		taika	
maiz	acnache	anai	
maraca		malá	
mascar			iequequy
marido	nio		inho
mano	yamñari	oentsa	
manatí		apinná	
mañana	coronare		
mañoco		eqei	
mar (el)	paráua		
matriz			muné
matrimonio	puqueme		
mapuey	ziacu		
médico	piachi		
medicina	apiete		
medio día	puirene-veju		
merey	uoroï		
mes	nuna		
mesa	nanap yaponi		
miel	uane		wang
morder			iecauia
monte		oé	
montaña		ju	uhí
morrocoy		alamolí	
mujer	aicá		uiry
muslo	petti	upé	
muerte	uataqueme		
Nariz	jonari	uieuna	
negro	quineme		
niño	mure	mulé	
niñito			mure-muriqui
nervio viril		mulé umulé	
nieto			ipa, opa
noche	coco	komannoi	
norte		tamengan	

	Tamanaco	*Macusi*	*Macusi*
Obscuridad			iuaron
obscuro	tauaneque		
ojos	januru	ienú	
oreja	panari	upaná	panure
orinar			uchuta
ombligo			uponi
Padre	papa	papa	
pájaro	torono	toron	
paraiso	capu		
paloma		uacuca	
pasado mañana	munere coronare		
pariente		lako	
paují		páui	
paja		wana	
pato		maina	
pesado			amuine
pescado	uoto	molo	
perro	ueroro	alimalagá	
pescuezo	uarori		
pedir			ipecaquy
piés	ptari	obú	
piel			ipipé
pico			itebi
pipa de fumar		utschinali	
piedra	tepo	to	
plátano	paruru	baluru	
plato	arimaque		
playa	ziacau		
primero	penareme		
pierna		utschi	
puerta	nata		minata
plumas		alo	
puerto	peya		
Racimo			iperu
rabioso	ueñise		
rayo	quinemeru-uaptori	esesima	
raya			chipare
rallo			chimariri
refrán	acchiauare		
relámpago		esesima	
remedio			epitessa
robar			imocaquy
río	tuna	duna	
rodilla	jequequimuro	getsemú	
ropa	atcheno		
Sal	pama		pan

	Tamanaco	*Macusi*	*Mucusi*
sangre		mong	
sapo	mumbe		
selva	jutu		
señor	yeczeme		
sitio			pata
silla	aponde		
siempre	ipaquere		
sol	veju	weí	
soldado	sioraru		
sueño			inetum
subir			enocu
Tabaco	cauai		
tabaquera	cauai-yeuti		
tambor		zamborá	
traer			yenepu
testículos			itemum
tiempo	manca		
tierra	nono		non
temer			naripe
teta			mana
tijeras	verashi		
tía		wanen	
tigre	acquere	kaikushi	
tigre rojizo		salibará	
tigre negro		uaigalimán	
tinaja	mucra		
tío materno		koko	
tonina		katsali	
tortuga	peye	wuarara	
trueno	quinemeru	olá napi	
tu	amare		
Vecinos	teipo-pra		
venado	yama		
venéreo	zamuroni		
vestido	neponde		
verde	racqueque		
varón			uratae
vestirse			inaponte
viejo		indongon	penaro
véspero		kaiuono	
vicio	porique		
viento	pecheito	seman	
vulva		moné	
Yerba	reta		
yo	ure		
yuca	aqueju		quissé
Zamuro		ka tsaná	
idem (rey de los		columare-vatunemporto	

Gilij no trae numeración en ninguno de sus vocabularios. La de los Macusi recogida por Schomburgk es esta :

1 tiwing, como en el Chaima,
2 sakene, como en Yabarana y en Omáua-Jianácoto.
3 eserewa, parecido al Maquiritare y al Jianácoto.

Macusi

(Voces tomadas por Schomburgk)

agua	tuna	gente	goto
abundancia	pang	montaña	wui
bastante	pang	pueblo	yeng
caño	para	rápido	imeru
catarata	marari	residencia	yeng
cerro	eppining	río	tuna
familia	pityan	roca	tipu
caño	iwot	tribu	goto

Otomaco

(Voces tomadas por Gilij)

agua	ía	maiz	onnona
candela	núa	mujer	ondua
caimán	yondía	plátano	paruru
casabe	pérega	río	yoga
cielo	caja	tierra	poga
estrella	chirica	tigre	maéma
hombre	andua	venado	yama

Arecuna

(Voces tomadas por Schomburgk)

agua	tuna	mano	uyema
arco	urapa	nariz	uyeuna
boca	undack	ojo	yenuru
cabeza	apuwei	perro	arimaragha
dos	atsakane	pié	uta
estrella	serrika	sol	wae
flecha	purrau	tierra	nunk
fuego	apok	tres	itseberauwani
luna	kapui	uno	tauking

Arnaca

Al punto	danakebe	De	uria
alma	ulluahü	de madrugada	mautia
asiento	abaltikoana	despedir olor	
avivar el fuego	appüdün	fuerte	kämên
árbol	adda	despertarse	ahannuban
arrojar	abuledin	durar mucho	aán
algo malo	aboatu	Espíritu	üjahü
atribularse	abukun üja	escupir	öwedin
aguardar	aobaddin	enderezar	imissidan
áncora	düllehü	el, ellos	likia
árido	oán	ella	turreha
así	gidea	en, sobre	ubana
arco	hammatalli	enviar	imekudun
aquí	jáha	escocer	tettén
arco-iris	jauale	expiar	amaimadin
apetecer carne	panassiän	esclavo	haijaru
amar	kansin	estar sesgado	haulen
anguila	ihiri	estar enfermo	karrin
año	wija	estar sentado	akattin
ayer	jaha	estar embarazada	kassan
Barbasco	haijali	estar quieto	majaucuan
brazo	addennahü	estar seco	oán
beber	attin	estar cansado	mihitén
boca	íllerukuhu	estar ebrio	sommotén
Catarro	tunnuli	estar soñoliento	tabussiän
cara	issibuhü	estar caliente	terén
casa	bahü	estar hondo	tullán
casabe	kalli	estar descontento	kaiman
cazcarria	ruruli	estar muy lejos	waikillen
cabello	ubarrahü	en lo alto	aijumün
cabaña	ubanna buhü	el que hace algo	alín
crecer	püllin	estar lleno	ibén
cera	pimitika	Fango	ruruli
ceniza	balissi	familia	ükürkküahü
cocer	abukun	feo	wakaiän
comer	akuttun	flor	utukurru
corazón carnoso	oassinihü	fructificar	kiwin
cola	ihi	fruto	iwihü
como	din	Garrapata	mibiki
contar	ikissidán	grandes olas	sibassibaru
comunidad	ükürkküahü	girón	udukuhí
clavo	puttuputtuli	golpear	aburikin
cuchillo	jadotte	Haber menester	bia
cuero	üddahü	habitar	kassikoan
curiara	kuljara	hacer	anin
culebra	wuri	id. conocer	adittikittin
Chinchorro	hammaca		
choza	ubanna buhü		

Aruaca

id. un rancho	abana-buttin	perro	peru
hierro	siparalli	precio	üjaunahü
hojas	ubanna	piel	üddahü
hoy	danuhu	picar	attiadün
hongo	kamarassana	piedra	siba
hueso	ubudallihü	pronto	wahadjá
humo	kulehelli	probar	ikissidín
Igual	danukebe	plantar	abunin
Lágrima	ikirahü	porque	udumma
lomo	ibukiki	por otra parte	abbamín
Llama	eheludun	pulga	ubaijahü
Madre	ujuhu	Qué?	hamma?
madera	adda	quedar	majauquan
manejar	abán	Remo	nahallehü
maravilla!	poi, poimán!	relámpago	belbeliru
macana	ubukuhí	resplandecer	harunnahan
maleza	kunnuku	rodilla	ubudallihü
más	abassabün	Sabana	karau
mañana	mauti	saber	adittin
magnificencia	üssaquana	señor	adaijahü
mano	ükkabbuhü	ser malo	wakaiän
mi, mío	dakia	ser pesado	küddün
miel	mabba	ser fangoso	rurun
medicina	ibbehü	ser seco	sakkan
morder	ardin	ser dulce	semén
morir	ahudun, kaikan	ser duro	tattan
mundo (el)	wunabu	ser hondo	tullan
multiplicidad	ujuhu	ser niño	elonín
mujer	kiäru	ser nuevo	emeliän
Niño	awawa, elonti,	ser bueno	üssan
	üsahü	ser claro	üssaukan
no	kurru	ser pequeño	ibin
nombrar	assan, aritin	ser listo	wabudin
nosotros	wai	ser corvo	hudun
no tener hombre	märetin	ser grande	ipirrun
no tener mujer	märeun	ser largo	wadin
nuestro	wakia	siglos atrás	wabuka
nunca	abbahün-kurru	sol	hadalli
Oler bien	buhujän	solo	rubuin
olvidar	ahaikassiän	soltar	apussidin
omitir	aballin	sombra	üjahü
otra vez	abbahün	soplar	appidín
Padre	ittihü	subyugar	tattan-alinua
pájaro	kuddibiu	sudar	adubuttin
parir	emeudun	Trabajar	kemekebün
pato rojo	tukkuku	también	badia
paga	üjaunahü	tarde	bakülama
pegar	aburikin	tener hambre	hamussiän

todo el cuello	unnuruhu	venir	audín
tener	kamünnin	ver	addikin
tierra (la),	wunabu	vida	ulluahü
tos	tunulli	viento	awadulli
todo	namqua	vomitar	öwedin
tu, tuyo	büi, bokia	vosotros	hüi
Un poco	nikan, niman	vuestros	hükia
Vaca	baka	Yerba	karau
vencer	kadanin-alinua	yo	dai
verificar	erekedin	Zaraza	jahu
vestir	käken	zapatero	sapattu-alin

Aruaca

(De la obra de Martius)

Abuela	dadukuschi	Madre	ujú
agudo	karín	marmita	toadá
algodón	jahu	maraca	márraca
anzuelo	buddehi	maiz	márissi
arcilla	waija	manare	manali
arco	semaarahabu	menaje	anikuhu
artesa	adisa	merey	márepi
Boca	daliroko	mano de pilón	hakuretti
budare	búdale	moño	ukullisi
brujo	semetti	mortero	haku
Canasto	habba	muerte	ahudahü
casa	bahü	Noche	wulikahü
casarse	ai-ikan	nombre	erihi
cerbatana	hüwa	Pantorrilla	ibittuna
conuco	kabbeja	plátano	parátana
cuentas	kassuju	patilla	pattía
cuarto	uettakarra	plato	kárrubu
cuello	unuru	piña	nana
curiara	uekkanan	piedrecilla	kalekku
Chicha	paiwari	pilar	ihitin
esclavo	haiaeru	Rallar	akárrasan
enterrar	akarratan	rallo	sámali
flecha	semaara	sangre	uettu
fosa	hitti	sebucán	juru
fruta	iwi	si	ehé
Genio malo	jawaü	Temblador, pez	issimuddu
Hilar	assürdün	totuma	iwida
Luso	kirahudulli	Yare	kehelli
Leche	idiura	yuca dulce	bússuli
luna	katti	id. amarga	kalli

	Mbaya ó Caicura	*Moxo ó Mojo*
Abajo	icatinedi	epoquie
ají	paiodi	acheti
agua	niogodi	une
alimento	nigue enigi	nuniru
alma	niguigo	nuaquiánebo
agrio	neladi	ticasi
amarillo	logoguigo	tiococó
animal	niguicadi	sorare
anzuelo	numigo	enirobé
año	lotabi	saccheréjono
árbol	niale	jucuqui
arco	nupitenige	eziporocú
arena	dotiguadi	ñañeriqui
arriba	ititi pigimedi	anukuie
avispa	languedi	moposi
azul	nimagategi	cabararu
Bava	cadico-colidi	cajiure
batata	apigoye	coére
boca	jóladi	nujáca
bosque	nialigi	simeno
bote	niguategi	pacure
blanco	napaguigi	tijapu
brazo	niba agadi ocagata	nuboure
Cabeza	naguilo	nuchiuti
cachete	nayique	nunuro
caimán	niogoyegi	mero-mero
camino	naigi	acchene
canalete	nola canagadi	náurupe
caña dulce	maaiogo	ecúteno
caña brava	epogo	curino
cara	natobi	numoy
carne	eiyegagi	neche
casa	dimigi	peti
cera	nibuitegi	mopo
cielo	ititi pigime	anumó
cerdo	nigitagi	simoru
claro	ligetege	tijaray
colorado	lichagotegi	tisi
comadreja	opagi logoba	chiuruisi
conuco	niyogotagi	essánati
cuello	nichodi	nuchepo
corazón	nalegena	nusamure
cuerpo	niboledi	nuóquie
Chicha	nudagi	ticasiomó
chinchorro	neladi	acchiu
Danta	apolicana higuaga	samo
día	nocco	saccherei
diablo	agupelguagi	ereonó

	Mbaya ó Uaicuru	*Moxo ó Mojo*
diente	nogue	nuoi
Dios	conoena tagodi	maimona
dulce	liidigi	títibe
Estrella	eótedi	jarairiqui
esposa	natonigi	nuyeno
Flecha	analigo	tayiriquí
frijol	ediabaga	mopoco
fuego	nuledi	jucu
frutas	niale-ela	jucuqui-oi
Gato	pigíchene	misitu
Hediondo	beagilanigi	tijeche
hija	yónigi	nuchiquia
hijo	yonaga	nuchiquie
hombre	uneleigua	aquiane
hormiga	ibichodi	cachiru
Labios	niguoladi	nusumu
laguna	idelogode	caquiure
lengua	nogulegi	nunene
león	eiyenigo	itioré
luna	epenai	coje
luz	natalenaga	tijarai
Lluvia	epíquim	tiquibo
Madre	eiodo	meme
maiz	etacoligi	seponi
maní	yoliquie	curiquie
mano	niba agadi	nubou
mañoco	enegui lamogo	cuyupá
marido	nodagua	nima
medio día	nocco eachogo	titu píriki sacche
mes	apenai	coje
miel	napigo	mopomó
mono	egeadi	io
monte	iigo loyodaga	mari-yulcu
mujer	igualo	eseno
Nariz	nionigo	nusiri
negro	napidigi	tiquiso
niña	nigana	amojo-eseronó
niño	niganigi	amojo
noche	enuale	jatti
nubes	loladi	ucoji
Obscuro	nichocaga	timopicú
ojos	nigecogée	nuqui
oloroso	lanígigi	tiyeye
olla	nooligi	mesusi
orejas	napagate	nuchioca
oso	bidioni	aticure
Padre	eliodi	tata
pájaro	ilagagi	caiare

	Mbaya ó Caicura	*Moxo ó Mojo*
pedregal	guetiga-uanigi	mari-mari
perro	nequenigo	tamucu
pescado	nogoyegi	simo
pecho	natecogo	nutupo
piedra	guetiga	mari
piés	nogonagi	ribopé
pierna	niti	nupae
plato	ginogo	curuju
plátano	banana	cuéreno
puerta	epobagi	topayo
Relámpago	nachacogonagadi	emárere
río	natobagi	cayacure
Sol	aligega	sacche
Tabaco	olodagadi	sabare
tarde	coquidi	coperei
tierra	iígodi	motejí
tigre	nigetiogo	icchini
tinaja	naacagaichi	yupi
tortuga	logo yenigo	sipu
trueno	dimíchogo-epíquim	tirurueco
Uñas	inapachodi	nuyípoño
Venado	goticanigo	cojobo
vientre	neé	nujué
viento	niuocadi	tecaticobo
Yerba	nadegogo	muigi
yuca	eneguiji	cuyu
Zorro	caichoqque	chúie

En estos vocabularios, que hemos arreglado por orden alfabético, se encuentran muchas voces del lenguaje Baniba, y hasta se ve empleado su posesivo de la primera persona en singular : *no* ó *nu*, apócope de la primera persona *noca* de la lengua Quichua. Acerca de ellos, traducimos de las páginas 392-93, tomo III, de la obra de Gilij, lo siguiente :

"La lengua Mbaya, que se llama igualmente Guaicura, es la que hablan los indios del mismo nombre, moradores de ambas márgenes del Paraguay, entre los 19° 0' 20" y 23° 30' de latitud sur. Son dialectos de esta lengua el de los avipones, el de los tobos y el de los mocobos, parte de los cuales vagan todavía (1782) por las densas selvas del Chaco.....

"Las misiones llamadas Moxos por los españoles, fueron muy célebres en el Perú. Diez y siete eran los

pueblos y sus habitantes reducidos al cristianismo por los jesuitas, llegaban á veinte mil. Componíanlas los mossos, principalmente, mobimos, canisianos, etc."

	Guaraní (4)	*Tupí*	*Omáua*
Abajo	ibipe		uerepe
abeja		muirera	
abrir		pirare	
agrio	ai		zai
agua	i	eí	uni
alma	anga		sáua
atar		pucuare	
agí	quií		equeí
amarillo	iyu	tóhua	iuiu
animal	mimba		mía
anzuelo		pindá	
año	roí		uni
arco	ibirapá	uirapara	iéua
arriba	ibaté		euaté
árbol	ibirai	muira	euera
asar		mexira	
arena	ibicuiti		itini
algodón		amoniou	
allá	amó		
amargo	rob		iráua
aquí	ape		
avispa	eirú		mapamán
ayer	cueetai	coisé	
azul	obi	suquira	
Batata	yeti	yutica	itica
báquiro		tayasu-capuera	
brazo	iiba	iua	iiéua
bejuco		sipu	
boca	yuru	yaru	yuro
bosque		yapéua	
bote	iga	igara	eará
blanco	moroti	murutinga	tinimai
Cabeza	acá	iacán	yacáe
cabellos		sahua	
cachete	taneca		cacu
cachicamo	tatu		tatu

(4) Este vocabulario y así los que siguen Araucana, Chiquita, Lula y Vilela, son tomados de la obra de Gilij.—*Nota del Autor.*

	Guaraní	*Tupí*	*Omáua*
caimán	yacare	yacare	
camino	tape		pe
canalete	iga-picuita		yapupuita
cara	toba		ssissa
carne	cagui		curatamai
casa	og	oca	uca
calor		sacu	
caña dulce	tacuar-ée		tacuera
caña brava	tacua		uacua
caño		igarape	
cera	iraiti	irari-puti	mapa
cerdo	tayasu	tayasu-memón	tayassu
cesta		erusanga	
cercano	coi		
cigarra		yaquirana	
cielo	ibag	uuaca	euatemai-ritama
comer		amaú	
comida	tembiú		eomai
codo	tenibanga		iéua-senepua
colorado	pita	piranga	tururucai
collar	ayu		atoa
conejo	cuereruá		
conuco	cog	tenau	cu
correr		nahna	
corazón	mbiá		iá
claridad	esapepi	tupauira	
culebra		boya	
Chinchorro	cuúa		tacuine
chigüire	capiuara		
Danta	mborebi		
de día	ara-ramu		
de noche	piturama		
despertar		paca	
dentro	ipipé		
día	ara	ara	uarassi
diablo	aña	yarupari	mai
diente	tai	sanha	zai
Dios	Tupa	Tupana	
dormir		quera	
dos		mocoen	
dulce	ée		sée
Espalda		yatii	
esposa	tembireco	imena	mericua
estómago		pea	
estrella	yasitata	yasetata	sesu
Flecha	uí	ueua	uá
frente	sibá		seuape
frío		irusanga	

	Guaraní	*Tupí*	*Omáua*
frijol	cumanda		puroto
flor		puttira	
fuego	tata	tata	tata
fuera	ocapé		
frutas			euaara-iá
Gallo		sapucaya-apegasa	
gallina		sapucaya	
gato	mbaracayá		
Hermana		sénéra	
hediendo	ine		
hija	rayi	quihuira	taira
hijo	taíra		teagra
hilo		inimu	
hombre	abá	apegasa	áua
hormiga	tai	tasyhua	
hoy	coara-pipe	oyara	
huevo		tupia	
Intestinos		ibachu	
Joven		coromín	
jarra		camuti	
Labios	tembé		yuro
ladrón		munauasa	
laguna	iupá		epassu
lanza	mimbucú		
lengua	cu	apeco	
león	yauáti	yauara-uassi	
lejos	mombiri		
lijero	imaiñi		
lobo	yauara-uassu		yauara-puana
loro		paráua	
luna	yasi	yasé	yase
luz	tata-eudi		cana
Llegar		usica	
lluvia	amañi	amana	amana
Madre	si	imaya	mama
maiz	abati	auati	auati
mariposa		panama	
marido	me		mena
maza		uisaranga	
maní	mandubi		munui
mano	po	po	poa
mañana	curicoé	cuema	
mañoco		macasera	
mediodía	ara-mbité		uarassi-ipuana
mes	yasi		yase
miel	eireté	ira	mapa-cáui

	Guaraní	*Tupí*	*Omáua*
mono	caí	macaco	cai
monte	ibite	cáa	ehuata
montaña		uitera	
mosca		meru	
morrocoy		iauti	
mujer	cuña	cunha	uaina
muerte		umanu	
Nariz	ti	apuina	ti
negro	u	pichuna	sunimai
niña	mitacuna		huahua-cunia
niño	mita	taúna	huahua
noche	pitú	putuna	epuesa
nubes	ibití		ehueuaca
Obscuro	pitu		
ojos	tesa	sesa	fsisa-zaicaua
oloroso	hetu		
olla	yapepó		yucusi
ombligo		péruan	
orejas	nambi	nami	nami
oso hormiguero	tamanduá		tamanuá
Padre	tuba	ipaya	papa
pájaro	girá	huira	huera
pala		tasera	
plátano	pacoba	pacoa	panara
pato		ipeca	
perro	yauár	yauara	yauara
perro de agua	uairaca		
pescado	pira	pira	ipira
pecho	pitia	camui	putia
peine		quihuán	
pescuezo	ayú	ayura	yassiuca
piedra	ita	itaqué	ita
piés	pi	pui	póeta
pierna	tetıma		sotema
piña		nana	
plato	ñaembé		yamué
puerta	oqué		yaquina
Rama		apucuitana	
relámpago	amatirí		sapua
río	iacá	parana	parana
rodilla	tenipia	senepua	senepua
Salir		usema	
sapo	anguvá		quiara
selva	cáa		cáua
sol	cuarasi	corase	uarasi
tabaco	peti	petema	petema
tarde	cáaru		caruca
tierra	ibi	eué	tuyuca

	Guaraní	*Tupí*	*Omáua*
tres		núsaperi	
tinaja	cambuchí		murissu
trueno	amasunu	tupa	topa
tigre	yauareté	yauaraté	yauara-uasu
topo	anguyá-tatú		
tortuga	carmbé	yurara	
Uñas	poape		puesapé
uno		iepé	
Venado	uasu		eze-uasú
veneno		urari	
verde		suquira	
vida		sequé	
viejo		tuisé	
vieja		oaími	
vientre	tíe	marica	seueca
viento	ibitú		euetú
Yerba	cáa	capir	ca
yuca	mandió		yauiri
Zancudo		carapana	
zorro	aguara		

Algunas palabras del lenguaje Omáua corresponden al Quechua, y otras tiene muy semejantes al Baniba.

Refiriéndose á la lengua Guaraní y al Omáua, tomamos del Apéndice II, página 390, tomo III de la obra de Gilij, lo siguiente :

" Ninguna lengua americana se extiende en el día á tantas partes cuantas alcanza la lengua Guaraní.... I—La lengua Guaraní se habla en toda la provincia del Paraguay, cuya capital es la ciudad de la Asunción. II—Háblase en las célebres misiones llamadas del Paraguay, sobre las que escribió el Padre Muratori. III—Háblase también en los ríos Parana y Uruguay, en cuyas orillas existen 30 grandes poblaciones. IV—Se habla también en las provincias Topé, Guaira é Itatín, abandonadas después por los Guaraníes. V—Se habla en todas las costas del Brasil hasta Cayeha, bien que en algunos puntos de ese litoral hubo ó aún hay algunas otras lenguas. VI—La lengua Guaraní es

la misma que en el Brasil se llama tupí, del nombre de los indios que la hablan. Llámase aún la *lengua geral*, porque fue descubierta por los portugueses, no solamente en las costas del Océano sino también en el interior del Continente. VII—La lengua de los Tupí es un dialecto del Guaraní de quienes, según el señor abate Caamaño, no se diferencia tanto cuanto de la española el portugués ó bien el italiano. Los Tupí, ya dichos, ocuparon las costas del Brasil desde Río Grande ó Puerto de San Pedro, en 32° hasta el río de San Francisco del Sur, y se extendieron en el interior por todo el Gobierno ó Provincia de San Pablo de Piratinanga. Después de los Tupí vienen los Tupinambos, los Remiminis, los Tobayares y los Tamoyos, todos de la misma lengua. Estos indios habitaron las márgenes del río de San Francisco del Sur hasta la Bahía de Todos los Santos, y hasta el río Camamu. Seguidamente después hasta el río Guaricaré, el cual se halla hacia los 18° 45', vivían los Tupinaquis, gente también de la misma lengua. Desde el Cabo de San Agustín hasta el río nombrado de San Francisco del Norte, habitaban los Caetos, también de la misma lengua. Seguían luego los Potigoares. Del mismo idioma eran también los Rarigoares, los Cariyes, los Arayares, los Amoepigres y otras tribus, denominadas las más caprichosamente por sus conquistadores, y hoy reducidas á pequeño número ó mezcladas con otras naciones de diferentes lenguajes. VIII—Mejor que todos los ya mencionados hablan el Guaraní los Chiriuanes, gentiles y muy notables, que se dice habitan en 160 pueblos entre los grandes ríos del Chaco y el de Mapayo de Santa Cruz de la Sierra, en los valles que forman las montañas Andinas. Son belicosos y feroces y se asegura que pasan de quince á veinte mil los individuos que saben manejar las armas."

"La lengua Omáua, que dijimos ser un dialecto de la Guaraní, actualmente, (1782) se habla en la reducción de San Joaquín, establecida sobre la parte setentrional del Marañón, un poco más abajo de las cabeceras del Ucayale. En esta parte, el célebre jesuita Samuel

Fritz colocó á los Omauas que salieron junto con él desde las islas del Marañón, que están entre el Napo y el Rionegro. No es de dudarse, sin embargo, que algunos individuos de esta renombrada nación, dispersa á consecuencia de la guerra pue le hicieron los portugueses, se encuentren residiendo en otros puntos.... Además de éstos, que son católicos, se dice que existen algunos Omáuas gentiles sobre el Putumayo y en el Alto Napo, en donde son llamados *yeti*. Talvez los Cocamos, habitantes de los ríos Ucayale y Yaguara, hablan también el idioma de los Omauas."

De estos Omáuas llamados indistintamente Umaüas ú Omáuas por el viajero francés Paul Marcoy, en su obra *Voyage á travers l' Amérique du Sud* (5) traducimos :

"Para fundar la nueva ciudad (Sampablo de Olivenza) se echó mano, como base, de los indios Umaüas ó Cambebas, cuya jurisdicción territorial, después de haber ocupado doscientas leguas de río, está hoy limitada sólamente á las islas de Yahuna, Calderón y Capiachi, en donde se refugiaron sus restos huyendo á la acción disolvente de la conquista portuguesa.

"Venidos del Norte desde época anterior, como lo testifican su civilización avanzada, sus nociones en artes manuales y sus costumbres tomadas, como las de los Incas, de los antiguos Mexicanos, los Umaüas, después de una probable estada de muchos siglos al pié de los Andes de Popayán y en la Nueva Granada, se dirijieron hacia las fuentes del Yapurá, en donde una tribu de su raza existe hoy conocida con el nombre de Mesayas, y desde ese río avanzaron luego hacia el Amazonas. Llamados sucesivamente Aguas, Em-Aguas, Om-Aguas, según las localidades que éllos habían atravesado en sus migraciones hacia el Sur, los Umaüas, al establecerse en el Brasil tomaron éllos mismos, ó recibieron quizás de la gran nación de los Tupinambas, entonces dueña de una parte del Amazonas, el sobrenombre de *Iacanga-peüa* (cabeza chata)

(5) Página 341, tomo II. París 1869.

aludiendo así á su costumbre de deformarse el cráneo. De estas dos palabras de la lengua tupí hicieron más tarde los portugueses, tanto por elipsis como por corrupción, la voz *Cambehuas*, después *Cambebas*, con la cual éllos designaron á la nación Umaüas, que los Quechuas del Perú llamaban Omahuas y los españoles Omaguas."

Y el doctor Koch-Grünberg dice en las páginas 181-182 de *Las tribus del alto Rionegro y Yapurá*, etc. :

"Los Umáuas, quienes en los mapas de los anteriores viajeros aparecen residiendo en el alto Caiarí, viven efectivamente unas jornadas más al Sur, en los afluentes del Yapurá particularmente en el principal de la margen izquierda, el Apoporis. Su lenguaje se confundía hasta ahora, por la completa falta de observaciones y por el parecido de los nombres, con el Omáua del alto Solimón, se consideraba como perteneciente al Tupí, y últimamente también al grupo de los Betoyes. Son, empero, Caribes puros, cuyos más próximos parientes habitan las Guayanas. Se dividen en numerosas subtribus con distintos nombres y hablan un solo lenguje con pequeñas diferencias dialécticas Los que viven cerca del alto Caiari, en el río Macaya, un afluente del alto Apoporís, se llaman á sí mismos Jianacotos, vocablo genuinamente caribe. (6) Su lenguaje, del cual tengo rico material, es completamente idéntico al lenguaje de los Tsujatsaja, que viven más al sur, en el Cudiarí y en su afluente Mesai, y se diferencia poco del Cariyona que tomó Crevaux en las orillas del alto Yapurá. Carijona, mejor Calijona, no es nombre de tribu sino que significa en la lengua Umáua "hombres, gente"; y por esos son llamadas por los colombianos todas estas tribus caribes en la vasta región comprendida entre el Caiarí y el alto Yapurá con el nombre colectivo de "Carijonas." (7)

(6) Acaso su significado sea análogo al *Guaraouni*, es decir "la gente del río." En lenguaje Uarauno *jana* significa caño, río, y *coto*, en Caribe, es gente, familia.

(7) *Carijona*, parece compuesto del Quechua *cari*, hombres guerrero, y de *jana*, en Uarao, río: los hombres ó los soldado, del río.—*Notas del Autor*.

Así también los Umauas del raudal de Arara-cuara del Yapurá, á quienes Martius menciona como enemigos de los Mirañas y considera lingüísticamente, por lo menos, idénticos á los Cariyonas de Crevaux y á los Umáuas del alto Caiarí. El nombre Umáua, empero, que pertenece al Yapúa y al Cobéua, es, como ya muy bien ha dicho Martius, un insulto, y significa "sapo" con cuya denominación denostaban las tribus del grupo de los Betoyes á todos estos Caribes."

Para que se juzgue mejor de las analogías que guardan entre sí las grandes lenguas de la América del Sur, es decir, las de la Cordillera de los Andes y las de las llanuras ó pampas que demoran á su oriente, en todo el continente hasta las orillas del Atlántico, nos permitimos traer aquí, del ya citado libro de Marcoy, algunos lenguajes de las márgenas del Amazonas y de sus afluentes (8); y asimismo los vocabularios Quichua, Aimara y Campi, que trae Charles Wiener en su obra *Pérou et Bolivie* (9), y los de los Araucanos, Chiquitos, Lulos y Vilelas, del libro de Gilij.

También hemos etresacado de la rarísima obra del Rvdo. Bartolomé de las Casas *Apologética Historia de las Indias*, muchas voces de la lengua de los aborígenes de Haití, muy parecidas á las de la Tierra Firme. Y, finalmente, algunos cortos vocabularios publicados por el doctor Koch-Grünberg en 1903-1905. (10)

Cada día es de lamentarse más la monstruosa destrucción de los moradores de la parte oriental de

(8) Ticuna, Tupí, Chontaquiro, Antis, Conobo, Yáua, Omáua, y Cocaima.

(9) Edición de París, 1880.

(10) El doctor Koch-Grünberg es el único autor extranjero que coincide con nosotros acerca de la escritura fonética de las voces indias, la cual ha llevado á cabo con paciente y laboriosa minuciosidad.—*Notas del Autor.*

Venezuela, comenzada en 1499 y llevada y á término más de un siglo después, en cuya espantosa obra resaltan teñidos en sangre los nombres de Alonso de Ojeda, Luis y Cristóbal Guerra, Alonso Niño, Diego de Lepe, Juan de la Cosa, Jácome Castellón, Gonzalo de Ocampo, Antonio Sedeño, Diego de Ordaz, Alonso de Herrera, Gerónimo de Hortal, Juan de Carvajal, Cristobal Cobos y tantos otros Conquistadores del siglo XVI.....

Del estudio detenido de todas aquellas lenguas, comparándolas con sus hermanas del Asia puede ser que brille con más puros fulgores la luz que ilumine los obscuros horizontes de la prehistoria americana.

*
* *

	Araucana	*Ticuna*
Abrir		ddea
agua	co	dechieh
árbol	alihuen	nainé
animal	ibun	
arena		nanekeb
arco		huerah
algodón		tech
asar		nahnaí
atar		queyauai
ayer		ineh
azul		yauti
Báquiro		ñoun houn
blanco		ccori
boca	un	
brazo	riun	
bote		oúheh
bosque		naí
Cabellos	topel	
caimán		ecoya
casa		ih
calor		ayaqué
carne	ilon	
cera		eísah
cerbatana		nihich
cesta		pechi
cielo	huenu	nahné

	Araucana	*Ticuna*
cintura		maíchincharé
comer		toibueh
correr		iñah
corazón	piuque	
culebra	vilu	
Dedo	chagui	
despertar		bayanshi
diablo		mohhoh
Dios		Tupana
dormir		peh
Estrella	uaglen	ehttha
Frío		deyoun
flor		nachacou
fuego	cutal	ejheh
Hombre	che	iyaté
hoy		heinhua
Joven		yaté
Ladrón		mhuinta
lanza		nané
lago	mallin	
luna	cuyen	tahue majeh
Llegar		intahua
lluvia		poké
Mañana		pamah
mañoco		ttcha
mariposa		dlori
mano	cuu	
mosca	pullu	cauhta
mosquito	yali	
mujer	domo	ihie
muerte		tayouh
muslo	pulag	
Nariz	yu	
negro		huahue
noche		suitan
niño		boah
Ojos	ge	
orejas	pilun	
Pájaro	gunun	hueri
palma		houme
plátano		ppohi
pescado	chalgua	sshom
pié	namun	
pierna	chag	
pueblo	lou	
piedra		sheké
Rama		cuemuyh
río	leuvu	natejh

	Araucana	*Ticuna*
robar		namcuhuita
rodilla	lucu	
rostro	age	
rojo		dahouh
Salir		reinhouhou
selva	culven	nainejé
sol	antu	ehajeh
Tierra	mapu	huain
tigre		hay
Verde		deheh
veneno		goré
viejo	bucha	yuaga
vieja	cude	yaqué
vientre	pue	
yerba	gutan	
Zancudo		ah
1		hueih
2		tarepueh
3		tonepueh
4		aguemoujih
5		hueamuepueh
6		naimehueapueh
7		naimehueatareh
8		naimehuetameapue
9		gomeapueh
10		gomeh

Ticuna es el nombre de una tribu del alto Amazonas. Muy curioso es lo que acerca de este vocablo trae Fray Bartolomé de las Casas en el capítulo CXXV de su *Apologética Historia de las Indias.* Hablando de la religión de los indios de Tierra Firme, dice:

"Tenían conocimiento alguno de Dios verdadero, y que era uno que moraba en el cielo, al cual, en la lengua de las gentes habitadoras de la provincia del Darién y creo que también en Veragua, llamaban *Chicuna*, la media sílaba, si no me engaño, luenga; querían decir con este nombre *Chicuna* principio de todo."

	Antis	*Conobo*	*Chontaquiro*
Agua	nía	umpas	une
algodón	ampechini	huasmué	gojapujé
arena	impaniqui	mari	saté

	Antis	*Conobos*	*Chontaquiro*
árbol	imphato	giuhi	acmuinaja
arco	piaminchi	canuti	casiruita
achote	puchoti	masé	apisiri
aguja	quichapi	sumu	sapui
asiento	nectiti	quencha	otapi
alba	quitai bilitai	nete sabatai	quitaichiti
aire	tampía	niuhé	tampi
anzuelo	chagalunchi	misquiti	yurimaiji
azucar	impuco	sanipoto	pochoacsiri
Batata	curiti	cari	tipali
báquira	sintuli	yáua-maheua	illavi
baile	pina	ransai	culla
bote	pituchi	nunti	canoa
boca	nochira	quebi	huespé
brazo	nojinpequi	puya	huecano
balsa	sintipua	tappa	gipalo
brazalete	minguichiqui	uncé	ririne
buitre	tisuni	schiqui	maíri
Cabeza	iquito	busca	huejijua
cabello	noquisiri	bu	huijihuesa
cacao	sarhuiminique	turampi	turampi
canela	metaqui	chitani	pitacsi
cascabel	neguichi	tununuati	tasacji
carbón	chimenco	chisté	chichimé
casa	panenchi	sobo, tapí	panchi
ceniza	samanpa	chimapú	chichipasé
cejas	notorinqui	buesco	huesac
ciego	mamisiraqui	buedta	
cielo	inquití	naí	itahuac
cesta	chevita	bunanti	puraji
cojo	coitguinchi	yet-teté	nimejeachi
cuello	napurama	pitaniti	quisitiachi
culebra	malanqui	runi	ámuini
cuerda	ivincha	risbi	tumuti
crepúsculo	chapinitonai	yambué	chupiniti
collar	carininquichiqui	tenté	pectari
cuchillo	inquiti	chichica	chiqueti
Danta	quémalo	auha	siema
dedo	nacu	muebi	huimojé
despertar		huchi	
día	quitahuiti	nete	tiajujuni
diablo	camacarinchi	yurima	mapuinchi
diente	nai	seta	huisé
Dios	Taita		
Espalda	itisieta	bapuesco	huitisi
espejo	nigarunchi	bueiseté	misaití
estrella	impoquiro	huirti	siri
espina	queto	musa	peti

	Antis	*Conobo*	*Chontaquiro*
Frente	nutamaco	buetongo	huijiruta
frío	huanachiri	mdei	cachiere-natocana
flecha	chacupi	piha	casiri
fuego	chichi	chi	chichi
Gallo	atahua-sirari	ituri-buené	achauripa-tiajini
gallina	atahua	ituri	ahcauripa
Hombre	sirari	huebo	queji
hilo	manpichi	yuma	huapocsa
hojas	chapi	puei	timecsiri
hormiga	chibuquiro	gima	iziqui
hueso	tusquiche	sau	
humo	chichianca	cuhi	chichipía
Jarra	cobiti	quienti	imaté
Ladrón	custi	yumuedsumi	suri
lechoza	tinti	pucta	capallo
lengua	neuta	ana	guené
loro	niniro	bahua	pullaro
luna	casiri	uche	cachiri
Lluvia	incani	hui	ina
Maiz	sinqui	sequi	siji
mañoco	caniri	adsa	timeca
mariposa	pempero	puen.pué	pipiro
mani	maní	tama	cacahuali
mano	paco	mueque	huamianuta
marido	ochuema	buené	maniri
miedo	machalu ganaqui	racqué	inisnati
mono	osiato	rino	peri
muslo	noguta	vipucú	huipuricsi
mujer	chinani	aíbo	sichuné
Nariz	iquirimachi	recqui	huisiri
niño	ananiqui	baqué	tirí
noche	echitiniqui	yanta	illachinu
no	tira	hiccama	huegonunuta
Ojo	noqui	buerú	hujarsaje
ombligo	nomoquito	pucutuse	huipuro
orejas	nequimpita	pabiqui	huijepé
oso	maíni	huiso	saji
Plátano	parianti	paranta	parianta
pecho	notana	suchi	
perro	ochiti	huchete	quiti
pescado	humani	huaca	capiripa
piedra	mapi	maca	suctali
piés	noquita	tac	huisiqui
pierna	iburi	vitai	huisipa
piña	chirianti	canca	atuti
perdiz	quichoti	cuma	camua

	Antis	*Conobo*	*Chontaquiro*
pluma	pachiri	rani	malluri
Ropa		tari	usti
rostro		buemana	huegasi
Si	siti	iequi	huegoni
sol	issiti	vari	intiti
Tabaco	sairi	chica	nictiti
Vientre	nomoti	puru	huesati
Yesca	chinquirunchi	hisca	ictepape
yuca	caniri	adsa	timeca
Zancudo	siquiri	xio	llusla
1	turati	atchoupré	suriti
2	pitoni	rrabui (11)	apiri
3	caniti		noquiri
4	maguani		ticti
5	maguarimi		tictisiri

	Cocaima	*Omáua*	*Yáua*
Abrir	ipicatura	yayuechema	yamutatara
agua	une	uni, yacu	aah
árbol	ehueira	ihuira	hamunino
arco	canuto	benbeké	cano
algodón	hamanióu	imaniou	richun
atar	tequita		ñampichini
asar	michira		agatara
ayer	icuachi	icuachi	tatander
antier		amacoise	
azul	sinipuca	suequera	ancachi
arena		itini	quincha
Báquira	tahuatza	hocto	agun
blanco	tini	itini	papasé
bote	egara	huaquera	muinun
bosque	ehueira	bebé	hingunsen
Caimán	yacare	icari	noroto
color	saco	sacu	hunequi
casa	uca	nina	roré
cesta	uarata	izacanga	
cera	mapa	nenia	mapa
cerbatana	puna	menaí	runcasé
cielo	cuarachi	huaca	arichu
cintura	saichini	nou	pichanai
comer	mahun	yapaeneuma	ejenú

(11) Los Conobos son del Ucayale y sólo cuentan hasta el dos, como los Banibas, etc.—*Nota del Autor.*

	Cocaima	*Omáua*	*Yáua*
correr	yapana	jeñeuma	yansuima
culebra	muy		
Despertar	opoca		seinasema
día	cuarachi	ara	ñiana
diablo	mahi	hibo	bayenté
Dios	Yara	Tupana	Tupana
dormir	ocquera		rimacheni
Estrella	tupa	ceso	narchi
él		rana	
Frío	tsiriahi	serai	sanora
flor	sisa	potira	ramoéh
fuego	tata	tata	jigney
Hermana		teimoa	
hermano		tacunia	
hombre	yapisara	apisara	huano
hoy		aypo	nibia
Isla	hipua		
Joven	curumitua	huarichi	medra
Lanza	patihua	jaíré	rouhuea
ladrón	muna	munasu	saperanu
luna	yasi	yase	arimaney
Llegar	yahuachima		sitamana
lluvia	tupa	amana	humbra
Madre		tamama	
mañoco	yahuiri		chuchia
mañana	camutuni	huerani	tanaramasé
mariposa	hena	panama	cuyuta
mosca	huama	majiri	naschi
mujer	huaina	huainaou	huatuzuna
muerte	humanu	imanou	sanitima
Negro		suni	mianecai
niño	tagra	huanhua	huina
no		ruaya	
noche	hipuitza	épuesa	nipora
Padre		tapapa	
pájaro	huira	huiraquera	huicha
plátano	panara	panara	sambué
palma	tzua	emoa	cojohno
pescado	ipira		quihua
piedra	itaqué	itac	ahuichun
Rama	apocuita	yapucuita	satian
río	parana	parana	nahua
robar	munasuri	munasuema	saperanuma
rojo	puetani	puetani	tuineh
Salir	husema		saímana
selva	taupeta	tapuata	toha
sí		aisé	
sol	cuarachi	veí	hini

	Cocaima	*Omáua*	*Yáua*
Tigre	yahuara	caicuchi	nimbou
tierra	chueirata	tuyuca	muca
tú		enéh	
Viejo	tupa	túa	rimitio
vieja		túa	rimitona
verde	iquira	suequera	ancachi
veneno	uirari	huerari	ramua
Yo		tah	
Zancudo	yatiou	maribi	ninoh
1	huipi	uyepe	tckini
2	mucuica	mocuica	nanojuí
3	muapérica	mosaperica (12)	munua
4	iruaca (13)		naíro juiño
5			tenaja
6			teki-natea
7			nanojui-natea
8			munua-natea
9			nairojuiño-natea
10			huije-huiño

Quechua	*Aymara*	*Castellano*
Aca	jama	repulsivo, cosa sucia
acatanca	jamatanca	escarabajo
aguac	sauri	tejedor
aguasca	sau	el tejido
ahuclo	achachila	abuelo
aicha	aicha	carne, comida
acja	asua	chicha
aiquei	quespiña	huir, escaparse
aiqquei	jalaña	andar, correr, caminar
aiqquei pfaguai	jalam	anda, corre, camina
alcco	anu, anacara	perro
cquea	cquea	algodón
cllic sumac	asqui	muy bien, muy bonito
apai	iscaña	guiar, llevar, conducir
apai catatispa	jiscañá	elevar, alzar
api	huchha	mazamorra
	ccahua	camizeta

(12) Del cuatro en adelante cuentan en portugués, como los Niangatús ó *gerales*.

(13) Del cinco en adelante hacen uso de la numeración quichua.

Quichua	*Aymara*	*Castellano*
allyachi ucta	jacayaña	hacer señas
anatuya	ccamake	zorro
anatuya	anatulla	zorrino
ancu	ancu	nervios, nervioso
apu	apu	amo, dueño
apu	apu	grandioso, brillante
araranca	jararancu	lagartija
aillo	aillo	raza, linaje, cuna
asca, hucjaquei	alloja	mucho, bastante
ascaguán	ucsa	demasiado, bastante
asguán	ucampi	más
asicui	laruña	risa
asna	tucsa	hediondo, fétido
asnai	tucsaña	heder
atipac	atipiri	vencedor
atipai	atipana	vencer, subyugar
atipasca	atipata	vencido, sometido
alrai	ainacha	bajar, abajo, bajo
aya	amaya	muerto, cadáver
balai	sappa	cesta, canasta
buampo	huampu	balsa, canoa
	hinchu	asa, cabo
cachari	antutanu	jefe de 12 soldados
cachariscca		suelto, desatado
cachi	jaya	sal marina
cachuichai	jayunchaña	salar, secar carne
caguai	uñjaña	mirar, observar
cai	tea	este, esta
caimanta	acana	de aquí,
cainacmantu	tcaacata	viniendo de
caiamán	niapini	ahora mismo, ya
caicca	ca	toma, coje
caiguán	acampi	con esto, conjuntamente
caillaicucui	macataña	acercarse
caina	masuru	ayer
cainacpi	tcaaja	por aquí
caipi	acaru	aquí, presente
caipiccascán	caicca, tcahua	he aquí, aquí está
caijinacta	acama	de tal modo
callpa	chama	fuerza, vigor
callpasapa	chamani	fuerte, formidable
camachii	quitaña	tener deseo, envidia
camachii	camachina	mandar,enviar,ordnar
canca	canca	asado
cancana	cancaña	asador
canchai	ccantayana	alumbrar
canchai	ccanaqui	claro, claridad

Quechua	*Aymara*	*Castellano*
canchis	pacallu	siete
o	quillimi	carbón
tchuma	tchuma	cardon
carcati	carcatina	temblar, tener miedo
carpai	chajchuna	mirar
caru	iaya	lejos, distante
catari	catari	víbora, culebra
catú	tuaquina	tocar
causai	jacaña	vivir, existir
causariy	jaciatana	resucitar
ccacai	caccona	frotar, restregar
ccainanaupac	hualura	anteayer
ciallari	ccallaña	comenzar
ccallu	aru	idioma, lenguaje
callcu	callcu	agrio, amargo
ccallu	lajra	lengua
ccamai	toqueña	reñir, difamar
ccaina	huasura	ayer
ccairanculi	ccaira	rana
ccanalla	ccallachi	tiesto
ccapari	huarariña	gritos
ccascoc on coc	macatiriusa	enfermedad contagiosa
ccascascca	cquemita	diablo
ccasi	inata	desviarse
ccaito	chanca	hilo
ccatahui	ccatahui	cal
ccaya	caruru, ccara	mañana
cchahuai	chahuaña	ordeñar, bailar
cchapac	juru	amargo
ccharqui	charqui	carne seca
cchìa	chiñi	liendre
chiji	chiji	grama
cchiñi	chiñi	murciélago
chipana	chipana	brazalete
chirhuai	chirhuana	exprimir
cchupu	chupu	tumor, divieso
churu	churu	caracol, forma de laberinto
chusac uco	chima pusa	cosa hueca
cchusa	chusa	vacío
ccocha	ccota	lago, laguna
ccomer	chojiña	verde
cconcori	cconcori	rodilla
cconcho	concho	turbio
cconcaicui	armasina	olvidar, olvidarse
cconi	huntu	caliente
ccoñichi	juntuchaña	calentar, fiebre

Quichua	*Aymara*	*Castellano*
ccora	chihua	verdura
ccosni	jeuque	humo
ccoya	coya	reina, soberana
ccoya	coya	mina, cavidad subterránea
ccoyo	coyo	cardenal
ccuichi	curmi	arco iris
ccumu	ccumu	jorobado, cansado
ccumuicucui	altana	agacharse
ccurpa	cula	adobe, ladrillo
chacuai	ccumuña	cargar
chin cacoc	amuquina	estar callado
cconcai	armana	olvidar
ccuchu	ccuchu	rincón
chaca	chaca	picante
chacnana	cumu	carga
chacra	yapu	conuco,lugar sembrdo
chahua	choque	crudo
chai	uca	ese, esa, eso
chaimanta	ucata	después de ahí
chaimantari	ucapacha	entonces
chainac	hucauca	por allí
chaipacha	niapinihua	al momento
chairaicu	ucalaicu	por eso
chairi	ucasti	y eso también
challua	challua	pescado
chancai	jacoña	arrojar, tirar
chani	chani	valor de una cosa
chaqui	huaña	cosa seca
chapui	cayu	pié
chaupi	taipi	medio, en medio de
chaipi tuta	chica aruma	media noche
checa	checa	ciruela verde, verdal
chayac	puriri	el que llega
chayai	puriña	llegar
checcampuni	checampuni	verdaderamente
checainyachi	checaptayana	enderezar
chectai	chectana	hender, rajar
checnisca	unita	lleno de árboles
chichu	huallque	mujer en cinta
chiellai	ajllina	escoger, distinguir
china	ccachu	hembra
chincaicui	chacaata	perderse
chuccha	nacuta	cabellos
chumpi	huacca (14)	faja, banda

(14) Según otros, significa también culto, religión, deidad, tumba, etc.

Quechua	*Aymara*	*Castellano*
chunca	tuca	diez
chunchul	jipilla	tripas
chupa	huichinca	rabo
churai	uscuña	poner
churasca	uscuta	puesto
churi	yocca	hijo
chuspi	chichillanca	mosca
cipii	jaichjana	colgar, suspender
cirai	chucuña	coser
cjamui	quistuña	mascar
cjamusca	quistuta	lo mascado
cjuru	lacco	gusano
coi	churaña	dar
concoricui	quillpiña	arrodillarse
concorisa	quillpita	arrodillado
cóndor	cunduri	buitre, condor
cori	chocque	oro
corpa huasi	ccorpauta	casa, hostería
cuchi	quirari	sucio, asqueroso
cullcu, quiuqui	cullcu	angosto, estrecho
cunan	icha	ahora
cunan punchai	ichuru	hoy, en el día
cunca	cunca	voz, cuello
cusca	cusca	juntos, parejo, igual
cusca	tanta, chica	semejantes, los mismos
cuscachai	cusachana	emparejar
cusicunqui	cusisiña	alegrarse
cusicusi	cusicusi	engaño, mentira
cusicui	cussi	alegría, dicha
cutai rumipi	cconaña	moler en piedra
cutai	iyaña	moler
cutini	cutinina	volverse
cuyacui	ccugaña	compadecerse
eika	hueja	en tanto que
	jaljataña	arremeter, embestir
	isapayaña	comprender, entender
	huarahuara	estrellas
	quella	hierro
	ari	hilo
	chijchi	granizo
guacaichai	huacaichaña	guardar
guacaicuna	jacha	lágrimas
guaccai	jachaña	llorar
guachai	yacachaña	parir
guachi	michi	flecha
guachaii	michiña	flechar
guacyai	artana	gritar
guagua	chacha	muchacho, niño

Quichua	*Aymara*	*Castellano*
guanuchii	jihuayaña	matar
guañui	jihuaña	muerte
guarcui	huaicataña	estar colgando
guarmi	huarmi	mujer, esposa
guasa	iccani	espaldas
guasa picac	chinanquiri	que está detrás
guatai	chinuña	atar, amarrar
güiñachi	aligaña	hacer crecer
	gallachi	hombro
huac cuti	niaraqui	otra vez
huacmanta	huasitaraqui	una vez más
huaca	huaca	sepulcro
huacahuán llancai	ccollina	arar, cultivar
huacha	huacha	pobre, huérfano, desvalido
huaina	huaina	joven, hombre joven
huaicui	payaña	hacer de comer
huajra	huajra	cuerno, torcido
huallpa	huallpa	gallo, pollo
huanti	huanti	bubas, enfermedad
huaracca	curahua	honda, cuerda
huaranca	huaranca	mil
huasca	ppala	soga, cordel
hucunchac	janchi	el cuerpo
huisa	puraca	vientre
huauque	jila, jilata	hermano
huata	mora	año
huichai pata	cucata	de la parte de arriba
huayaca	huayaca	saco, ensenada
huscai	jancca	pronto, aligerar
icha	inaja	puede ser, quizás
ichu	ichu	paja
imaraicu	cunalaicu	por qué
imaraio uari	cunata	por qué causa
imaina	camisa	cómo
imapac	cunataqui	para qué
imata	cuna	que
inti, rupai	inti	sol
iscai	pani, paya	dos
iscaiguán	payampi	dos más
iscai uco	panini	entre dos
iscaicuti	pacuti	dos veces
imilla	imilla	niña, muchacha
imusca	nusata	podrido
ismusca casca	nusatahua	eso está podrido
jacai	cuyu	aquel, aquella
jaccu	hacu	harina
jagua	ancana	fuera

Quichua	*Aymara*	*Castellano*
jaguapi	ancaru	fuera del lugar
jancai sarata	jamppiño	cortar ó recoger el maiz
jaitai	taquiña	cocear, patear
jampi	collaña	medicina
japii	catuña	tomar, agarrar
jarcai	harcaña	atajar, estorbar
játun	jaccha	grande
játun	huccha	tamaño, dimensión
jayaquén	chillca	fiel
jescon	llatunca	nueve
jina imaina	camisati	así como
jina	jalla	si
joccara	occara	sordo
jocco	juri	mojado
jucha	hucha	culpa, pecado
juchatari	juchachasiño	pecar, cometer delito
juchui	iscca	chico, pequeño
jucucha	achaco	ratón
juccuta	iscu	sandalias
juntta	ppocca	cosa llena
juntai	ppocaio	llenar
jurucuta	culcutaya	tórtola, paloma
jusco	hocco	agujero
juscusca	ppiato	agujereado
lachiguana	huaiaronco	moscardón
	irama	ladera
laika	laika	bruja, hechicera
lappi	lappi	entrada, abertura
larca	larca	canal, acquia
laurai	nacaña	arder, quemar
llausa	llausa	baba, baboso
licra	checca	ala
llancai	irnacaña	trabajar
llapfi	ppisna	cosa liviana
laquer parisca	chocrichata	herido
llacguai	jallpaña	lamer
llacllaña	llac laña	desbastar, labrar
llacta	marca	ciudad, pueblo
llactachacui	marcachata	avecindarse
llallina	llallina	exceder, aventajar
llama huiga	ccaura	carnero peruano
llamiri	mallina	probar
llampu	llampu	suave, agradable
llantu	chihui	sombra
llampuchai	llampuchaña	suavisar, ablandar
llaquicui	llasquisiña	tener pena
llinquii	llinquii	greda, barro

Quechua	*Aymara*	*Castellano*
llocai, llocsi	mistuña	salir, subir
llaquisca	putiina	afiijido, estar triste
laukai	laikaña	hechizar
macai	nuaña	pegar, aporrear
machai	umahui	emborracharse, ebrio
machaicucui	machaña	borracho
machu	achachi	viejo, anciano
maccha	sanu	pena, tristeza
naiccac	cama	hasta
mainacc	ccauqui	donde, en donde
mainacmanta	ccauquita	donde, en donde
mama	taica	madre
manchachicui	mulla	alarma, susto, miedo
mana	jani	no
manacasucuc	janica susiri	desobediente
manacai pichu	chusa ana	ausente, estar ausente
manañañoc	janii huiri	inmortal.
mcana juchayor	jani huchani	inocente
manai ruraiatii	hari luraña	difícil
manarac	janirara	todavía no
manatac	janiraqui	tampoco
manca	ppucu	olla
manchachii	ajsarayana	intimidar, atemorizar
manchachicui	ajsarana	temer, hesitar
manchachicusa	ajsarana	cosa temible
maicac	cunapacha	cuándo
manecmán	cauquiru	á donde
mañai	mayiña	pedir
mañai manuscata	maytasina	pedir prestado
manu	manu	deudor
manucai	manunna	deber
manui	maitana	prestar
manumasi	manumasi	deudor conocido
manuta copui	manupo caña	pagar una deuda
maqui	ampara	mano
masai chacrui	pituña	mezclar, amazar
masi	masi	compañero, semejante
masca	ccaica	cuánto
mascai	tacaña	buscar
masqui	masqui	aunque, bien que
mati	mati	totuma, calabaza
mayu	jahuora	río
micha	micha	mezquino
michu	ahuatiri	pastor
micjuchi	manccayana	dar de comer
micjui	manccana	comer
micjuna	mancca	comida
millma	tarhua	lana

Quichua	*Aymara*	*Castellano*
misccai	lancana	tropezar
misqui	mojsa	dulce
mocco	chinu	nudo
mocco	mocco	cerrito
mocomocco	moccomoco	nudoso, lleno de nudos
molocco	morocco	redondo
	cusillo	mono
moscocui	samcasina	soñar
mosoc	machaca	nuevo
mosochumta	machacata	de nueuo
mosoc huata	machacamarra	año nuevo
mucchuchi	mutuyaña	castigar
muchusca	mutruña	sufren catigo
muju	atha	grano, semilla
muncacui	munasina	quererse, amarse
munacui	ananai	enamorarse
munacuscai	huaca ampatina	idolatrar
munacuscaipuni	huaca	ídolo
munai	munaña	querer, voluntad
munai muchai	jampatiña	rogar, adorar, besar
munasca	munata	querido, amado
muspai	muspa	pensar, pensativo
muscuu	muquiña	oler
naccai	arita	apenas
naccailla	naña	casi
nacchasca	sanuta	peinado
nahui	nair	ojo
nan	ttaqui	camino
napaicui	aruntana	saludar, saludarse
naupacnui	nairacata	adelante
naupacui	nairataña	adelantarse
nii	saña	decir
nina	nina	fuego, lumbre
ningri	jinchu	oreja
noca chican	nohatanoa	de mi tamaño
noca	na, naya	yo, mío
nocac tatai	nahauquiha	mi padre
noca-guan	na-yampi	conmigo
noccanchac	jihuasa, na-anaca	nosotros
nocanchac iscai	panisa	nosotros dos
nacarii, huañunayai	taquesina	sufrir, padecer
nacchai	sanuña	peinar, peinarse
noctu	lej-huc	seco
noctu	ppapa	médula, tuétano
nuñuchii	nuñuyaña	dar de mamar
nuño	nuñu	teta, ubre
ocaya	aru anti	mañana
coju	ma coa	dentro, interior

Quichua	*Aymara*	*Castellano*
ocque ñagui	ocque naira	ojos azules
occa	occa	oca, ganso
ocllaiucu	arpi	seno, pecho, regazo
occollo	occollo	renacuajo
occoruro	jatacco	berros
oncoi	uso	enfermedad
oncosca	usuta	enfermo
opa	amu	mudo
orcco	ccollo	cerro
orccoi	apsuna	sacar una cosa
pacacui	imantasiña	escojer sed (?)
pacai manta	amasata	cosas ocultas
pacha	pacha	tiempo, lugar
pacha pacarii	pachacanti	aurora
pacha paccari	cantati uruni	aurora
pachallicui	istasina	vestirse
pacoma	pacoma	cautivo, prisionero
pai	jupa	el, ella
pallai	pallaña	recojer
pampa	pampa	llano, llanura
paña maqui	cupi ampara	mano derecha
pantai	pantaña	errar
papas	choque	papas
parai	tallu	lluvia, llover
para pacha	tallu pacha	tiempo de agua
	arusina	hablar, discutir
pascalai	jararaña	zafar, desatar
pata	araya	en alto, arriba
patilla	pataati	pollo
pyaa	apachi	vieja, bruja
pfaca	chara	pierna
pfiñachi	cquieachaña	insultar, injuriar
pfiñacui	tipusina	rabia, estar airado
piñacuicui	ccapisiña	enojarse
pfucuna	pusaña	soplar, soplador
pfuro	huaita	plumas, plumajes
pfuro	puyu	la pluma
pfusca	ccapu	huso, rueca
pfuscai	ccapuna	hilar
pfuyo	cqueraya	nube
pichai	pircuña	limpiar
pichaña	pichana	escoba
pichitanca	pichitanca	golondrina
pichitanca	pichuichaga	gorrión
puiquillo	puiquillo	nombre de una planta
piscca	pisca	cinco
piqui	ccuti	pulga
pisi	pisi	poco, escaso, menos

Quechua	*Aymara*	*Castellano*
pisicutis	cauquipachaqui	raras veces
pitac ?	quitisa ?	quién es ?
pii	quiti	quien
	airu	planta
poccosca	pocota	cosa madura
posocco	posocco	espuma
ppacha	isi	ropa, vestido
ppaqui	paquiña	romper, quebrar
ppaquisca	paquita	roto, quebrado
ppisco	jamachi	pájaro
ppunchai	uru	día
puca	chupica	colorado
puchu	puchu	sobra, exceso
pucclacoc	anatiri	jugador
pucellai	unatanu	jugar, estar alegre
puñui	samca	sueño
puñuna	iquiña	dormir, cama
punuita munani	iquihanchitu	quiero dormir
puruma	puruma	desierto, sin cultivo
pucyo	pucyo	pozo
quechui	apakona	irse, alejarse
qquella	jaira	perezoso
quichari	istaraña	abrir, abrirse
quilla guañi	jairi	unión, conjunción
qquemicui	quemisina	arrimarse, apoyarse
qquemisca	quemita	arrimado, apoyado
qquenti	quenti	picaflor, avecilla
quellcai	quelkaña	escribir
qquilla	pacsi	mes, luna
quimsa	quimsa	tres
quiru, ccama	lacachaca	diente
quisca	chapi	espina
racju, guira	lanccu	grueso, gordo
	ali	rama
rantiguai	alasita	comprar, cómprame
rantii	alana	ir á buscar
	illapa	rayo
ri puri	saraña	ir á caminar
ritti	chuyuncaya	nieve
ritti, rittin	ccunu	nieve, nevar
ruascca	lura tahua	cosa hecha
rumi	ccala	roca, piedra
rumisucai	calanchana	empedrar
runa	chacha	varón, hombre
runa	jaque	hombre, gente
runtu	cauna	huevo
rupasca	nacata	cosa quemada
sacsacui	sistasiña	hartarse

Quichua	*Aymara*	*Castellano*
saiccucui	ccarina	cansarse
samai	sama	descanso, reposo
samari	samaña	descansar, reposar
saquei, aitaratai	jaitaña	dejar, abandonar
sara jancca	jamppi	maiz tostado
sara	tonco	maiz
	carachi	sarna, lepra
sayacui	sayaña	pararse, detenerse
sayasca	sayata	estar parado
senca	nasa	nariz
silvai	cuyuña	salivar, escupir
sillu	sillu	uña
simi	laca	boca, labios
siqui	china	año
siqquiy	jiqquiña	arrancar
sipas	tahuaco	moza, mujer joven
sipita	llica	red
siripita	siripita	grillo, insecto
sirqui	sirqui	berruga
	jaquiri	sobrino
socta	sojta	seis
suchuri	iticana	retirarse
suisui	susuña	cerner, cedazo
sullca pana	chinqui	hermana
sullo	sullo	aborto
sullui	suyuña	abortar
sumac	ccacha	bueno, bonito
supai	aucca	enemigo, diablo
sutti, canchai	ccana	luz, claridad
sutti yai	pacariña	revelar, amanecer
suttun	chaqueri	gotear
sayai	suyana	esperar, atender
tacarpu	chacura	estaca
tacua	pusi	cuatro
tacua uco	pusini	entre cuatro
	huancara	tambor
tanccai	nucuña	empezar
tantai	tantaña	juntar, reunir
tapa	tapa	nido
tapachai	tapachan	anidar
tapui	isquiña	preguntar
tarpui	sata	siembra
tarpui	sataña	sembrar
tata unainiyoc	auqui	abuelo, anciano
tataiqui	auquima	tu padre
tatan	auquipa	su padre
tatanchec	auquisa	nuestro padre
ta	ipa	tía

Quechua	*Aymara*	*Castellano*
tiacui	utjana	asiento, sentarse
tuicui	taripaña	hallar
tuicunacui	haquisiña	encontrarse
titi	causi	estaño
ttacai	huarana	derramar
ttacsai	jariña	lavar
ttacu	ttacu	áspero, duro
ttacsac	ttacsiri	lavandera
ttanta	ttanta	pan
ttimpui	huallaque	hervir
ttio	challa	arena
ttucuichasda	chinasca	últimamente
tturuplato	chua	plato de barro
ttucsii	junuña	punzar, encajar
ttica	iquilla	flor
ttuta	ttuta	polilla
tucui	taque	todo, todos
tucuichai	tucuichaña	acabar, terminar
tucuichaqui	ccorpa	término, fin
tucuichasca	tucusita	acabado
ttullo	ttuca	flaco, seco
tullu	cchaca	hueso
tulluyachi	ttucaptana	eaflaquecer, adelgazar
tumpai	tumpaña	alzar, levantar
tustun	cchacta	cuatro reales
tusuc	tocori	bailador
tusui	tocoña	bailar
tuta	aruma, jaipu	ñoche
tutamanta	arumarp	de mañana
tutayac	chamaca	obscuro
uac huata	maamara	el año pasado

Otras voces Quichuas

(Extractadas de las obras de Humboldt, Prescott, Carrey, Marcoy, Wiener, Girgois)

Arpak	sacrificador	arihua	fiesta
amaru	serpiente	Cajamarca	lugar de hielo
amauta	sabio	canopa	ídolo de metal
ancae	traidor	canku	pan de maiz
anta	cobre	capac	poderoso

cori	oro	papa	padre
curaca (15)	jefe	para	agua, río
cuzco	ombligo	pachaca	jefe de 100 soldados
cupai (16)	demonio		
Chanka	idolo de piedra	pana	hogar, sitio
champi	hacha de guerra	quipu (17)	nudillos, cuentas
chasqui	correo		
Garúa	llovizna	quipucamaya	el que lleva ó guarda los quipus
garuai	lloviznar		
Harabec	poeta, inventor		
huaca	faja, deidad	Ramka kumi	adivinación por el sueño
huaraco	heredero		
hailli	triunfo	rimac	puente
huáscar	cable, cuerda	runa	hombre
hirka	cumbre	Tambo	posada
huakra	alacrán	tiú	arena
huattuk	adivino	Upa	silencio
Kau	brujo	Yanti	báculo
kuni	adivinación	yupanqui	rico en todas las virtudes
Llauto	turbante		
Mama	madre	Carakenke	nombre de un ave, cuyas plumas sólo usaban los Incas ó los jefes del Perú (18)
mamacona	matrona		
marka	torre, jurisdicción		
mari	sagrado		
Pacha	mundo		

(15) Quizás la voz *caraca* es una variante de *curaca*, Jefe, por la facultad que tenían los Curacas de usar plumas en la cabeza en representación del Inca. Debe recordarse que Uacaipuro, nombre del más glorioso de los Jefes indios de Venezuela durante la Conquista, expresa en lengua peruana "plumaje de lágrimas."

(16) En el vocabulario que trae Gilij, tomado por el Rvdo. Suárez, dice *súpai*. Girgois escribe *tupay*.

(17) Dice Aristides Rojas: "Los quipus fueron conocidos de los Paráhuas antes que de los Incas, y usáronlos los Caribes y Tamanacos en las llanuras del Orinoco y los del Canadá y de México. Su uso primitivo viene de la China y de otras regiones del Asia." —*Estudios Indígenas*, página 16.

(18) Acaso algunas tribus del Rionegro denominaron á los gallos importados por españoles y portugueses con los vocablos *caraca* y *caráquene*, en recuerdo del pájaro sagrado de los Incas, al que jamás habían mirado.—*Notas del Autor*.

Campi ó Campa

Achote	planta, colorado	ah	si
aniani	el que vive	anta pancochi	en la casa
anta ma qui	sobre la piedra	apá	padre, abuelo
aytio	ser, tener	aytio pijina ?	tienes mujer ?
ay niobi ?	cómo estás ?	ay nionaro	estoy bien
cachiguezanai	estar enfermo	cahasiba	bañarse
camachuneari	azul	cametina	bueno, bonito
canari	ave negra y blanca	caniri	yuca
		capiro	loro
capi	caucho	carisi	trueno
careti	relámpago	cascarolla	lo mismo
casiri	luna	chagatacchi	pescar
chacupi	flecha	chiguicha	vulva
chichi	fuego	chinani	mujer
chiguito	mosca que pica	chirianti	piña
chinchipote	mono pequeño	coca	coca
chuimi	cerca, en redor	cubisi	olla
cotea	tortuga	estat	escarabajo
esca	pintura	etchibiste	mono amarillo
estia	chicha	eni	agua, río
hearoto	abeja	huaracca	algarrobo
hericha	cuerda	igié	hermano
igina	esposa	igiso serari	cabeza
ilipagri	nomb. de un pez	imperita	cerro
impogo	caña dulce	impoquiro	estrella
incani	aguacero	iña	madre
inchaso	árbol	inchato	bosque
inquintacqui	herir	inquintiro	flechar
inquito	cielo	itomi	hijo
i pari ganacqui incani	lluvia	irampoli	vientre
		isihui	nervio viril
irichori	tío	ispatona	barbas
isongissaco	un objeto	legori	sin escamas
firo	tu	macero	sapo, rana
jetacomendoche	puerta	matanqui	culebra
leri	tabaco	mapui	piedra
mahuani	tres	mereto	chato
mapi siqui	cerca de la piedra	naco	mano
		naco	candelero
mmemeri	perico	nada	animal
mongotacqui	cocinar, hervir	namahatanacqui	nadar
naco	brazo		
nada	enemigo	naro	yo
nahuapitacqui	coser	nuitoce	negro
		nia	agua, deudo
nanigacqui	corazón	noaseri	chicha de yuca
nai	diente	noatacqui samani	voy lejos
nencon	nube		

noaqui	lágrima	noataiha	yo voy
noccehona	setas	nobora	mejilla
nocheba	labios	nocheba	boca
nochón	cuello	nocchoncona	capilla
nogassaregi	testículo	nogamaguete-rida	matar
nogisi	pierna	nogili	piés
nogriaqui	rodilla	nogiso sacqui	amarrar
noguirimasi	nariz	noguera	quijadas
nomaga nacqui	dormir	notoso tacchi	bailar
nomuchac ctempi	beso, besar	nompimantacqui	vender, cambiar
nonema	lengua	noncamantacqui	te contaré
nonenquietqui	collar	nonenchacqui	ropa, camisa
noniacquira	tragar, glotón	nonei	pecho
nopariganacqui	caer	nonianaqui	hablar
norirai	sangre	nocuaimanacqui	grito
notsirini	disentería	nosiste	espalda
obegantara	redondo	nunquirigacqui	hilar
ochariate	chico	ogachismai	dolor
ocquicho	semilla	ochili	perro
osicto	mono negro	oquisoti	duro
otega tanaqui	flor amarillà	osiquiena	cuadrado
pachantabi	mariposa	otenate	pesado
payro	mucho	pachenti	paloma
pancoche	casa	pairnisimi	bastante
parianti	plátano	paquicha	ánguila
piamenchi	arco	pempero	mariposa
pinintiro	amar	pichi	miel
pisoni	mono nocturno	piniro chozi	tía
pochoti	pintar	piteni	dos
puchitari	negro	pubica	beber
queri	madera negra	puñaca	gente
quienti	sol	quetari	blanco
quipachi	serranìa	quintalo	loro verde
quiseri	amarillo	quirchari	rojo
sancati	color café	sabun birunchi	guayuco
santaberi	cedro	sanñiro	caracol
serari	hombre, esposo	sargiminiqui	cacao
seui	tabaco	serepegari	médico
sima	pescado	sicata	comer
sinqui	maiz	simasiriahuanti	vainilla
tampia	viento	sitachi	cama
tera cameti	malo	tasitacqui	asar
tera nonisero	no quiero	tera	no
umaginalo	mono pardo	tisoni	zamuro
umutussra	hueco, agujero	umalani	grande
yachicaquiena	morder	unechotéguila	blando, suave
yamri	mono castaño	yocaío	botar
caniri	yuca	yuga	él

	Chiquita (19)	*Lula* (20)	*Vilela* (21)
Agua	tuús	so	ma
arena		accíies	zu
arco		pines	aquép
árbol		é	quiré
ají		ostó	quiodai
aquí	asná		
alma	ascipio	iscet	gosé
abajo	aaqui	sanmá	baslebé
arriba	ape	somá	laué
año	nasuquibibés	vohó	sapé
animal	baús	váa	moít
amargo	picianananene	aap	curt
amarillo	axizuriqui	zoóp	sananáp
agrio	ocoro	aasp	curít
avispa		yanacuá	caxpa
ayer	ausere n' anenez		
azul	oxicinama		
Batata	quibichos		
bosque		etul	cohuit
boca	ais	ca	yep
brazo	ipás		
blanco	purucibi	po	pop
Cabeza	taani	toccó	nisconé
caimán	oquirís		
camino		vin	yagé
casa		enú	quané
caña		nalha pulun	aqué
claro	anetás	voacquerap	pahué
cachicamo	ritacoós		
cerdo	upauchéz	maan	yinit
cejas	saquez		
cera	jopoonoús	mapá	lappá
cielo	apez	so	laué
conuco		jacp	pemulbép
corazón	auzazís	iscet	gosé
cuerpo	quitipís		
Chinchorro		sipé	peuisagúet
chigüire	oquis		
chicha		zumá	suqué
Danta	oquitapaquis		
día	anenéz	inni	oló
diablo	oichoboré	icheló	goz
Dios	Tupa		

(19) Habitaban en la región S. E. de Bolivia.—(20) Habitaban en el interior del Chaco.— (21) Vivían á orillas del río Salado.—*Notas del Autor*

diente	oos	llu	lupé
dulce	ociña	osaabp	dupmá
dueño, amo	maatas	anzulú	corít
Esposa	izipoci	camueptitó	güimá
Flecha		latá	aqué
frente	cutacuús		
frijol	quichiores	polotó	poroté
fuego	pees	jucué	níe
frutas		velep	peié
Gato	oichebeis		missi
Hediondo	zuuzabo	ayup	puslít iquiét
hombre	ñoñeis	pelé	nitemoy
hijo	zai	cué	inaké
hija	ichaquimoco	cué	inaké
hoy	auza n' anenéz		
hormiga	ochepéz	opeopé	zuzulí
lago	arubaituús	soisí	maiep
lanza		cayé	iquén
lechoza	zapayús		
liebre	oiyorís		
ligero	caacaa-apaeso		
lengua	o tús	lequí	lequíp
lobo	umamenéz		
luna	paas	allit	copi
Lluvia	taas	mep	loué
Madre	ipagui ipapa	hupué	nané
mañana	tubauca		
maní	maquis		
medio dìa	izapez	inni tantaqui	olópaté
mano	eés	is	isip
miel	ous	yana	caxpajané
mono	oquiubis		
monte	iritus	aizu	uagosemop
mes	paas	allit	copí
muslo	ocheus		
maiz		pilis	anapeyé
mujer	país	vacal	quislé
Nariz	iñas	nus	limic
negro	quibizi	celé	quirimit
niño	yais	cué	ous
niña	cupiqurs	cué	bapús
noche	itobís	viyoc	uí
nubes	cuzaibos	voótui	saqué
Obscuro	tomicaneneca	vouyóc	dubquisé
oloroso	orio	acquemeixp	pulelét
ojos	sutos	chu	toqué
oso	upaichabis		
orejas	umazus	cusp	maslup
Padre	iyai	pe	op
pájaro	utaús	sotó	aleí

plátano	pacobás		
pecho	tucío	iné	gosé
perro	utamoco	culé	huan-ocol
perro de agua	opiños		
pescuezo	tapeús		
pez	opiocóz	peas	aquep
pié	popéz	elu	apé
pierna	iis	isep	dose
piedra	caas	aí	uagosé
puerta		enuca	uep
Rostro	sus		
rodilla	ichás		
rayo	anetás	aguémp	paué
relámpago	mapaezós		
rojo	quituriqui	laps	sukuéts
río	ocirús	soyabaltó	itelo
Sapo	oxixos		
sol	suús	ini	oló
Tabaco		tabaco	tusup
trueno	iciu ntaás		
tigre	ci timis	yauá	iquém
tierra	quiís	á	baslé
tortuga	apetás		
Uñas	eequiquís	isl hu	valúp
Venado	oibós	cocs	quigi
viento	maquietís	voopú	uó
vientre	quiporúz	ep	uúp
Yerba		nalhá	ané
Zorro	umatucés	culé-elesí	ocol

	Payuro	*Auarigoto*	*Auano*
Casabe	u	aqueju	pussi
tu	amá	amuere	
yo	iu	ure	nuja

Otras voces Auanas

Hacha	yabaji	tigre	cuajiji
mujer	inioji	yo voy	nujacau (22)

(22) Estos vocablos Payuros, Auarigotos, Auanos y Otomacos, así como los vocabularios Chiquito, Lulo y Vilelo, los hemos tomado de la obra del Rvdo. Gilij, quien asegura en la pág. 149, Cap. 3, Lib. 3, tomo 3 de su *Saggio di Storia Americana* que la lengua Tamanaco y la Maypures son la clave de casi todas las naciones del Orinoco.—*Nota del Autor.*

Otras voces Otomacas

Bueno	tenuma	si	aa
bonísimo	tenuma-amó	tabaco	ghi
dos	de	tortuga	acquea
lechoza	pappai	tu	í
padre	aua	uno	engá
pájaro	ga	yo	no

VOCES HAITIANAS (23)

Nombres de pueblos y de Caciques

Guacanagarì	Jaraguá	Marién	Guahaba
Guarionej	Guacaiyarima	Amaguei	Ciguayo
Behechío	Aniguayagua	Macorij	Cubao
Caonabó	Iguamuco	Icaguá	Macao
Higuei	Bainoa	Banique	Cayacoa
Cotúbanamá	Yaquimo	Careibana	Yaguana
Ujmatei	Magua	Cibao	Baoruco
Mayobanej	Maimón	Caiguán	Zahai

Nombres de ríos y de arroyos

Yuna	Dahabón	Maho	Guayobín
Neiba	Hatibonico	Camó	Maimón
Camín	Guarico	Nigua	Nizao
Cotui	Agmina	Bahabonico	Ocoa
Yaqui	Heuna	Paramaho	Janiqne
Haina	Guaba	Cibú	Mayo
Báho	Guanahumá	Cepecepe	Diccayagua
Coactinucúm	Buemicúm		

Nombres de plantas y de frutas

guayacán	yagua	guayaba	yabruma
ceiba	copei	anona	guaba
caóbán	hibuero	hobo	tuna
caimito	maní	guanábana	bicaco
guácima	palmicha	pitahaya	mamey

---

(23) Las voces que siguen, (así como el glosario) las hemos entresacado de la obra de Fray Bartolomé de las Casas; titulada *Apologética Historia de las Indias.*

Nota del Autor.

Nombres de islas y de golfos

Haití	Guanahaní	Samaná	Azua
Guanabo	Saona	Yagua	Yaquimo

Nombres de cuadrúpedos y de insectos

quemí	iguana	cocuyo	jején
hutía	mohic	nigua	comején
curíc			

Nombres de peces y raíces comestibles

tiburón	manatí	batata	guayaro
tetí	guabina	lerén [lairén]	ages [ñame]
dihaca	danao	yuca	yahubia
zoge		guayaga	

Otras voces

Ají	pimiento	guamiquina	Jefe superior
Atabej	nombre de la madre de Dios	Guanique	nomb. de sierra
		guaca	guacamaya
Baharí	señor, señoría	Guaca	nomb. del hermano de Dios
batei	pelota y sitio para jugarla	guanín	joya
behique	sacerdote, adivino	Hamí	nomb. de valle
		hamaca	cama colgante
bejecu	bejuco	hupía	alma, espíritu
bija	pintura colorada	huracán	viento impetuoso
hohío	casa, albergue	Ibiz	cedazo, manare
burén	budare	Jabjao	lo mismo que jaujau
buti	zarco		
Cabuya	cuerda	jagüey	algibe, ojo de agua
caco	ojos		
caney	casa grande	jaiba	nomb. de un crustáceo
canoa	bote		
caona	oro	Libuza	piel de lija
catebía	yuca rallada	Macana	arma de guerra
casabi	pan de yuca		grano alimenticio
cemí	ídolo, estatua	mahiz	
ciba	piedra, cuentas	mahite	dientes
cohoba	rapé (ñopo)	matunheri	señor, señoría
conuco	labranza, cementera	Naboría	criado, sirviente
		nitaiíno	capitán
cohoiba	tabaco	O-camo	oye, tú
Daca	yo, mi, mío	peití	negro
duho	asiento	taguagua	sarcillos
Guaoxerí	hombre, señor	sebucán	aparato para exprimir la catebía
guariquitén	aparato para rallar yuca		

Yarí	joyel, tesoro	Zapita	nomb. de valle
ye	lo mismo q'yerba	Uno	hequeti
yen	lo mismo q' yare	dos	yamoca
Yocahu-Vagua-Maorocoti	Dios	tres	canocún
Zabana	campiña	cuatro	yamoncobre (24)

	Siusi (25)	*Tariana*	*Yucuna (26)*
Lengua	nuenéne	uénene	nurlena
diente	nuetsa	ué	nói
nariz	nitacu	uéchtacu	nutacu
boca	nunuma	uanuma	nununa
ojo	nuti	pátida	nújrlu
oreja	núeni	uejeni	noujjuí
cabeza	niuita	pajjuida	nuirla
agua	uni	uni	uni
fuego	tidse	tchiáua	tsiá
sol	gamui	queri	camó
luna	queri	queri	queri
estrella	jiuichi	uitsudape	jiuiri
uno	apaba	pada	pajrlúasa
dos	dsamapa	yamaite	jiamá
tres	mandalíapa	mandálite	uesiquierle

	Tucano	*Uanana*	*Uaicana*
Lengua	yéemenó	yáamanó	manó
diente	ujpiri	piri, pidi	ujpiri
nariz	équéa	quenó	equéa
boca	ejsero	dejsero	desero
ojo	cajperi	cajpádi	cajpea

(24) Según de las Casas, los aborígenes haitianos contaban hasta el 10; pero él no trae sino estos cuatro primeros números.

(25) Koch-Grünberg dice de los Uariperidáquenas, á quienes llama Siusí, que "representan el tipo más puro de los Aruacas, por sus facciones finas, casi europeas," en oposición á las de los Catapolítani del raudal de Tunahí, en el Izana, y los Jujutenis del bajo Aiari, que tienen "caras gruesas, pómulos salientes, ancha boca, abertura angosta de los ojos y ésta inclinada hacia la nariz." —Ob. cit. pág 170.

(26) El mismo autor dice de estos indios del bajo Uaupés-Cuyari, que "hablan un dialecto muy puro del Aruak" y que "el parecido de sus facciones finas é inteligentes, con el de sus parientes los Uuariperidáquenas, es muy visible.—Ob. cit.—*Notas del Autor.*

oreja	comépero	caamonó	camono
cabeza	dejpóa	dejpúe	dajpúa
agua	ajcó, ojcó	có	ajcó
fuego	pechcámee	pchtcháca	pechcaca
sol	mujipu	sé	ajsé
luna	mujipu	sé	ajsayemiqueno
estrella	yájcoá	yapítchoa	yapicoa
uno	niicanó	querlia	ajcaquiró
dos	peáro	peáro	peáro
tres	iitiaro	tíaro	tíaro

	Tuyuca	*Bara*	*Uaiana*
Lengua	yemeno	yémenó	yémeno
diente	ujphi	ujphi	opi
nariz	echquéa	échquea	équeá
boca	ejsero	ejero	esero
ojo	cajphea	cájphea	cape
oreja	camóphero	amóphero	camópero
cabeza	dejphuo	déjphea	dépoue
agua	ojcó	ojcó	ocó
fuego	pechcámene	péchcame	pecame
sol	mújiphú	mújiphú	mújipué
luna	mujiphú	mújiphú	mújipué
estrella	yájcóá	yójcóá	yécoá
uno	tchichcarlo	jichcaga	icapeleco
dos	peárlo	peága	peápeleco
tres	ichtiero	ichtiaga	itiápeleco

	Uasena	*Bujagana*	*Tsela*
Lengua	yémenó	yémenó	yémenó
diente	opi	guji	ojphi
nariz	equéá	inyá	íchcueá
boca	edsero	rlichsé	rlijé
ojo	capeca	cajea	cájphea
oreja	camópero	gamorlo	amorlo
cabeza	depóue	rlichjoga	lichphóa
agua	ócó	íde	ojcó
fuego	pecame	jéame	pero
sol	mújipe	omacayi	mújiphú
luna	mújipe	yamigague	mjiphú
estrella	yócóa	yójcóá	yójcóá
uno	jícarlo	corla	jica
dos	peárlo	jéarlá	pega
tres	itíarlo	edíarla	ichtíaphe

	Erulia	*Desana*	*Yupua*
Lengua	yémenó	nériru	dódo
diente	guji	gujícudi	gojpega
nariz	inyá	ínínú	éngedé

boca	lisé	dijsiro	díjsi
ojo	cájea	cuiri	yerle
oreja	gámonó	gáaminó	n–yamú
cabeza	ríjjoa	dejpuru	cuerle
agua	ojcó	dejcó	dejcó
fuego	heame	peáme	pierle
sol	mújijú	ábé	aué
luna	yamíague	ábé	yaímagueáue
estrella	yójcó	neyajca	yojcorlo
uno	cojoga	yújuye	tzuúdyá
dos	géaga	péyee	ajpedyá
tres	edíaga	erleye	arledyá

	Yajuna	*Cobéua*	*Cueretu*
Lengua	nénoqueca	jemedo	siámerlaco
diente	ópía	jicopi	sicojiri
nariz	óme	ueca	sicomeo
boca	dijocope	jijécamu	sírisepu
ojo	yáacoá	jiyacorli	siacoquia
oreja	ámú	jicámucá	siquiaurlo
cabeza	dupucoa	jipobe	sirojo
agua	ocoa, jocóa	ocó	cótapu
fuego	peca	toá	jequiequie
sol	ijía, aiyaga	auiya	ja–ia
luna	yámigacaiyaga	auiya yamícaque	ja–ia
estrella	táapía	abiácoa	yácoje
uno	ínojo	cuínarlo	námare
dos	ípo	pecarloa	najáraquiare
tres	mácarlaco	yóperquerloa	masiraquiare

	Umáua–Jianacoto	*Miraña–Imijite*	*Uitoto–Caimö*
Lengua	yinyico	menéjecoa	egueta
diente	yerli	meecoajee	ijsie
nariz	yonárli	metejao	dopo
boca	yétarli	méeje	púe
ojo	yenurlu	maatje	uise
oreja	banárli	menemeo	quenobe
cabeza	bútuje	meenícoae	ejpogue
agua	tuna	néjbaicu	jan enoi
fuego	majoto	quejegoa	reque
sol	uei	néeba	jitoma
luna	nune	bejcoejpi	pheui
estrella	cirlique	mequérecoa	ocuto
uno	ten yi	tsane–ere	daje
dos	sequénerle	minyeque	ménaje
tres	tserláuerle	máaquini	daje ámani

	Macú (27)	*Macú* (28)	*Macú* (29)
Lengua	noquepa	noquedn	neg
diente	taqui	tagn	máu
nariz	tóite	toidn	uégna
boca	no	nodyidn	jagtjú
ojo	tem	tapegn	quíbnda
oreja	cúi	buitongn	munitjú
cabeza	nu	nu	uaitibn
agua	nej	n-de	má
fuego	bejau	n-degnjó	tequéd
sol	jódén	uerjó	yeú
luna	tchemjó	tcheébnjaiáb	uídn
estrella	tamé	ueramé	quéiyoa
uno	mé-id	taiyaba	bignou
dos	tem-id	m-beé	tehéneoú
tres	matneuáp	moneg uáb	bechcamanou

Carijona

(Del Dr. Crevaux)

Diente	yeri	ojo	yenuru
oreja	anari	cabeza	utuhé
agua	tuna	fuego	tata
sol	beí	luna	nunua
uno	teni	dos	sequenere
	tres	seraueré	

DOCUMENTOS ARQUEOLITICOS

Entre los numerosos utensilios y curiosidades indígenas que que poseemos, se encuentran las siguientes antigüedades:

1 mortero de piedra de 28 centímetros de circunferencia exterior, 15 en el borde interior de la concavidad y 6 de altura, hallado en las márgenes del Sipapo.

1 monolito circular, pulimentado, de 28 centímetros de circunferencia por 35 de diámetro y 14 de espesor; de las cercanías de la Uruana.

1 falo de piedra de 15 cm. de largo por 20 de circunferencia en la base y 9 en el glande; 5 de diámetro en ésta y 3 en el extremo; del río Matabén.

1 id. id. de 10 de largo, 15 de circunferencia en la base y 12 en el balano; diámetro, 3; del río Uapo.

1 id. id. de 8 de largo. 14 de circunferencia en la base y 13 en el extremo; diámetro, 3; del mismo río.

---

(27) Del río Curicuriari.—(28) Del río Tiquié.—(29) De los ríos Papurí, Caiarí y Quirari

1 ídolo representando una rara cabeza de cuadrúpedo. Mide 8 centímetros de largo desde la punta del hocico hasta la nuca, por 6 de ancho en el extremo inferior de la boca y 13 en el superior; del Delta del Orinoco.

2 hachas de piedra, pulimentadas, de 8 y 1/2 centímetros de largo, cada una, por 7 y 1/2 de ancho y 3 de espesor; del alto Orinoco.

1 hacha de piedra de 9 cm. de largo por 6 1/2 de ancho y 3 de grueso; del caño Beripamoni.

1 id. id. de 9 y 1/2 de largo por 6 de ancho; del río Matabén.

1 id. id. de 6 de largo, 6 de ancho y 2 y 1/2 de grueso; del río Uapo.

3 id. id. encontradas más arriba de la confluencia del Cunucunuma, con las siguientes dimensiones: una de 6 x 6 y 3 de grueso; otra de 5 x 6 y 2 de espesor y la última de 5 x 5 y 1 y 1/2 de grueso.

Sexta Parte

Supuesta antropofagia de los indios del Caquetá y del Putumayo—Un artículo del Dr. Mosquera—Relato canibalesco de un señor Calderón—Tópico del señor Delegado por Colombia ante el Congreso pan-americano reunido en México—Consideraciones—Historia del origen del mito de la antropofagia americana.

*
* *

En el número 29 del periódico bogotano *El Público*, de 26 de enero de este año, ha publicado el distinguido escritor colombiano, nuestro docto amigo señor don Rubén J. Mosquera, un artículo en el que inserta una larga carta de un señor Abel Calderón S., contestación á una suya en la que excita á dicho individuo para que le informe si existe la antropofagia entre los indios del Caquetá y Putumayo, con el propósito de refutar lo asentado por el autor de estas líneas acerca del tópico usado por el explorador Rafael Reyes, actualmente Presidente de Colombia, de que los aborígenes de aquellas regiones se comieron á su hermano Néstor, etc.

El Sr. Calderón, acaso deudo del señor general Reyes, al decir de Mosquera ha sido y es comerciante de aquellas lejanas comarcas, en donde ha hecho una sólida fortuna ; mas no sabemos si ha destinado parte de ella á cultivar científicamente su mentalidad. Empieza éste su epístola así :

"En mi poder su estimable de fecha de ayer (21 de enero de 1907) en la cual me excita para que le diga con toda sinceridad si es cierto que en la región del Caquetá y Putumayo existen indios antropófagos, pues desea desvanecer una duda, y salvar, en cuanto de usted dependa, la veracidad del dicho del señor general Rafael Reyes, "quien ha afirmado su existencia, en su "importante narración de viajes, que tanto ha interesado al mundo, como que su hermano Néstor murió "devorado por éllos."

"Siento mucho no conocer la obra del escritor venezolano de que usted me habla; pero en mérito á la verdad y deseando esclarecer este punto, digo á usted que es evidente el dicho del señor general Reyes: la antropofagia existe aún en la región salvaje meridional de Colombia."

Y á vuelta de minuciosos detalles espeluznantes y de horrorosas circunstancias, que parecen hijas de una imaginación febril, refiere el señor Calderón el espantoso suplicio de una joven ferozmente devorada *lo mismo que el infeliz Néstor*, por "más de ochocientos" indios de los afluentes del Caquetá y del Putumayo; y concluye repitiendo que "LA ANTROPOFAGIA ES UN HECHO DOLOROSO EN LOS POSTREROS BALUARTES DE LA TIERRA COLOMBIANA"; y ya antes: "Tocóme explorar esa región el año de 1899, muchísimos años después del señor general Reyes, Y PUEDO ASEGURAR A USTED QUE LOS ANTROPÓFAGOS PUEDEN CONTARSE POR MILES. QUIZÁS NO BAJE DE 20.000 EL NUMERO DE ESTOS."

Es decir, agregamos nosotros, de los que no son esclavos de los *racionales* ó no soportan "foete y plan de machete, modo como los gobiernan sus patronos civilizados," según la gráfica expresión del narrador.

Hay tal lujo de horrendos detalles en la relación que hace éste, relación que deja muy atrás la del señor Reyes ante el Congreso Pan-americano que se reunió en México; se nota tal empeño en sacar avante el dicho de este explorador, que ese mismo empeño y aquel mismo lujo de pormenores hacen pensar aún hasta á los sostenedores del mito, en el idealismo de tales asertos.

Se ha querido elocuentemente probar tánto en pro del canibalismo, que sólo se ha logrado comprobar que los indios en veces son vengativos y crueles por represalias, corroborando así lo que ya hemos dicho en las páginas de *Rionegro*. (1)

(1) Ninguno de los conquistadores, ni ninguno de los misioneros, vieron á estas tribus comer carne humana; y si nos referi-

Pero para que nuestros lectores juzguen mejor del relato del comerciante señor Calderón, léanse unos párrafos de su carta al señor Mosquera :

"Algunos Capitanes ó Caciques, interrogados por mí, me dijeron lo siguiente, que después confirmé por mi propia experiencia : "Nosotros no nos comemos entre "los mismos de nuestra nación ni de las demás nacio- "nes vecinas y amigas, lo hacemos con las que no tene- "mos relaciones, á quienes por tal razón consideramos "como enemigos natos. Lo hacemos también como "una necesidad, porque es la carne que más nos ali- "menta, dándonos más fuerzas que el pescado, las aves "y demás animales del monte, como que es la más sa "brosa, ó mejor dicho, más rica."

"Paso, pues, á enumerarle algunos de los casos, de los cuales fui testigo ocular, así como mis compañeros civilizados, que presenciaron conmigo esos festines repugnantes. Muchas de las personas que cito, testigos presenciales, podrán sacarme avante, puesto que muchos existen.

---

mos á toda la América, podemos decir que sí pudieron haber presenciado entre algunas de ellas escenas sangrientas y feroces que suspendieran el ánimo, como quemar seres vivos, destrozarlos, asarlos en pedazos (como á su vez hacía el *Santo Oficio* en España é Inglaterra) aniquilarlos cruelmente, etc. y todo en represalias, debido á su infeliz estado social. Pero de eso á mirarlos comer carne humana, hay una diferencia inmensa.

Los cronistas del siglo XVI, á que hemos hecho alusión en el anterior Capítulo y que escribieron sobre antropofagia, lo hicieron : ó para cohonestar los crímenes horrendos cometidos por sus compatriotas contra la raza americana, ó sugestionados por las narraciones fabulosas de los primeros conquistadores, ignorantísimos de suyo ; y cuanto á los que les siguieron repitiendo la conseja, también por ignorancia lo hicieron ó por pura conveniencia, á fin de no tener competidores en la espantosa influencia que ejercieron en los siglos XVII y XVIII sobre los pobres indígenas, á quienes, si bien ya no podían vender como esclavos, los mantenían en condiciones de terrible servidumbre.....

Y esto que decimos acerca de la supuesta antropofagia de los indios de Venezuela, podemos aplicarlo también á todas las tribus indígenas del Nuevo Mundo : para la época en que llegaron los castellanos no había caníbales en este Continente.—*Rionegro*, por B. Tavera-Acosta, Capítulo VII.—Ciudad-Bolívar, 1906.

"1º En la nación denominada los *Nonuyas* (achiotes) cuyo nombre del Capitán ó Cacique se me escapa, tenían apresada y lista para ser devorada en un festín, á una india joven, de la nación de los *Noicomuine*, situada á mucha distancia, y por consiguiente, enemiga natural, según práctica inveterada en los salvajes.

"Habiendo yo tenido noticia de este suceso, me dirigí de la nación de los *Cumaride*, donde me encontraba, en compañía de los Sres. Celio Silva, Aparicio Cuellar, Tomás Vela (tolimenses) Angel Enrique Larraniaga (pastuso), y otros más, á la citada nación de los *Nonuyas*, con el fin de impedir dicho suceso, ya fuera comprando la víctima á sus enemigos, ó ya tomándola á la fuerza. Antes de llegar, fuimos observados por ellos, como á la distancia de dos cuadras y apercibidos quizá de nuestra intención, se apresuraron á cortar una pierna á la víctima, desprendiéndosela desde la rodilla, operación que ejecutó el Capitán de la nación. Este suplicio se verificaba en un patio limpio entre un concurso de más de 800 indios de ambos sexos, convidados al efecto, tomando parte hasta los niños para ultrajar á la víctima. No interrumpieron su ceremonial, no obstante haber llegado á tiempo en que sólo le habían cortado una pierna. Continuaron su fiesta, y como demostración de agasajo, nos obsequiaron chicha, yuca y casabe, que no aceptamos por asco, impacientes y mal humorados por no haber podido lograr el fin que nos proponíamos. Es de advertir que los indios, sagaces como son, se dieron cuenta de que nuestra llegada tenía por objeto estorbar su regocijo, y sin darnos lugar á reclamo, procedieron á mutilarla, á fin de no verse obligados á suspender su festín. Impedirlo en esas circunstancias habría sido una temeridad en que teníamos la probabilidad de salir desastrados y con riesgo de la vida. Nos limitamos en nuestra impotencia, á presenciar el resto de la ceremonia, aterrados de su crueldad.

"Sentada la víctima en una especie de banquillo rústico, fue amarrada luego por los hombros, sin que hi-

ciese efuerzo alguno para libertarse, y con la resignación más estóica resistió á todas las crueldades á que la quisieron someter, sin hacer un gesto de dolor ni oponer ninguna resistencia. Apenas fruncía los labios y se retorcía en su potro de martirio, á tiempo que sus verdugos daban gritos salvajes de contento viéndola padecer y danzaban frenéticos en torno de la inocente. Le inculpaban á voces diciéndole que en ella vengaban las muertes que les había hecho el Jefe de su nación, sin que la víctima contestase una sola palabra. Terrible es ver que hasta los niños de cuatro años bailan y se agitan ébrios de placer al rededor de la supliciada, con sus armas en la mano, amenazándola, mostrándole los dientes, sacándole la lengua y arañándola en señal de venganza, halagados con la dulce perspectiva de comer su carne como exquisito manjar.

"La víctima de que hablo era joven de cerca de dieciocho años y muy robusta. (2) No era fácil distinguir sus facciones, porque le habían cubierto la cara con un barniz muy blanco y brillante, con que acostumbran untarlos antes de descuartizarlos, pero que se asemeja mucho al que ponen en el rostro de los santos.

"Poco después de nuestra llegada, una india vieja, especie de bruja, le cortó un pecho á la víctima, quien sólo hizo un gesto doloroso, sin proferir una queja.

"La muchedumbre lanzó un berrido de fiera que se prolongó amenazante, y continuaron con más ardor sus bestiales regocijos. Aquello era el delirio de la embriaguez!

(2) Aún cuando el narrador dice que eran "más de 800 indios de ambos sexos," fijémonos en la cifra de 800, solamente; y suponiendo que la joven pesara 60 kilógramos, tocaría á cada uno de ellos 75 gramos de carne y hueso. Por supuesto, sin contar la cabeza de la víctima, que se comió el Capitán Nonuya; los intestinos, que no devoraron por inservibles; los húmeros, que habían utilizado como pitos ó flautas; una pierna, no sabemos si la derecha ó la izquierda, que se llevó el capitán de los Uigüines; los dientes, con los cuales el mismo Nonuya se fabricó un collar; y, finalmente, sin contar los pedacitos de carne que cada Capitán se llevó para su casa.....¿ Cuántos kilógramos pesaría aquella res?

"Serían las cuatro de la tarde cuando tuvo lugar esta fiesta de la infamia, y el bullicio y la algazara no disminuyeron. Acto contínuo cortáronle el brazo derecho, con paleta y todo; después de esta operación, que resistió con el valor de que había dado prueba, inclinó la cabeza sobre el hombro del brazo que le quedaba, y expiró..... Entónces un indio de formas atléticas, la tomó por el pelo, y de un tajo le separó la cabeza. Desatado el cuerpo, la llevaron á rastras hasta una fuente, dando todos aullidos de contento, en donde la abrieron y lavaron muy bien, sacándole el corazón y el hígado, presas que estiman en mucho; botaron los intestinos y regresaron con el resto de carne despresada, que echaron en grandes calderos y comieron cocinada. Es de advertir que las primeras piezas que le habían cortado, se las comieron asadas, llegando muchas veces su crueldad hasta obligar á la víctima á comer de su propia carne.

"A las 8 de la noche ya los brazos de la víctima habían sido devorados con muestras de exquisito agrado y regocijo de la multitud; mientras que los huesos del ante brazo, cortados convenientemente, desempeñaban, como es uso, las funciones de instrumento de música ó silbatos—que no acostumbran otros—para alegrar sus festines. Siguió luego una ceremonia muy larga que le hacen á la cabeza de la víctima, que terminó como á las dos de la mañana, y que por no ser demasiado cansado no relato aquí. Excusado será decir que durante aquella noche ó *aquelarre*, no era posible dormir, tánto era el bullicio y estruendo, como grande nuestra excitación.

"Una parte de la carne de la pobre salvaje la cocinaron y se la comieron, durante la noche; la cabeza se la comió el Capitán Nonuya, y los dientes los colocó en un hebra ó piola delgada, formando una especie de cintillo, que se ciñó al cuello como muestra de orgullosa distinción, propia de su jerarquía.

"Al día siguiente se regresaron las naciones convidadas, llevando á sus casas cada Capitán un pedacito

de carne de la víctima. Recuerdo que las naciones convidadas que tomaron parte en el festín, fueron las siguientes : *Cumarides*, *Enocayé*, *Muitidifó*, *Muitofechés*, *Cuyog garós*, *Amenani* y *Uigüines*, cuyos Capitanes, respectivamente, son como siguen : *Cumaredock*, *Güipinare*, *Muitipukü*, *Charocagüidto*, *Cuyoniray* y *Fusiyamy*, sin anotar el nombre del Capitán de los *Amenanis*, por no recordarlo. El Capitán de los *Uigüines* obtuvo la mayor participación, pues supongo que las dos naciones tienen algún parentesco, porque le obsequiaron una pierna entera de la india, que se echó él mismo al hombro, para llevarla á su casa. Repugnante espectáculo el que presentaba este miembro mutilado y sangriento pendiente de la espalda de aquel salvaje, y cuyo pie se movía de un modo particular en displicente vaivén. ¿ Puede comprenderse una saturnal semejante ?.....

" La nación de los *Nonuyas* queda en medio de las ya enumeradas. Advierto que conozco personalmente la gente de las ya citadas naciones, inclusive sus Capitanes.

"2º El Sr. D. Emilio Gutiérrez (antioqueño) entró á esa región acompañado de sesenta hombres civilizados, peones de él. No conocía el carácter de los indios de esa región y estaba acostumbrado á manejar los *Tamas*, *Coreguajes*, *Macaguajes* y *Andaquíes*, ya conquistados por los pastusos y cuyo número es muy reducido. Están enseñados á resistir foete y plan de machete, módo como los gobiernan sus patrones civilizados.

" El Sr. Gutiérrez cometió probablemente muchos atropellos con los indios, según el dicho de éstos, y quizá muy particularmente con los *Andoques*, que son los indios más belicosos entre todos los de esa región, y partió para el Brasil, embarcándose en el *Quebradón de Machaggaró*, afluente del *Fahay*, con algunos peones, quedando el resto de ellos dividido en cuatro ó cinco grupos distribuídos en varias naciones de los *Andoques*. Empleó algunos meses en su viaje hasta el regreso, y varios de sus peones, sin ninguna clase de recursos, unos con fiebre, otros anémicos y casi muertos

de hambre, llegaron un día á nuestra casa en busca de remedios para sus enfermedades. Gustóle nuestro trato y particularmente las atenciones que les prodigaban los Sres. Rafael Tobar Cabrera y Aquileo Torres L., mis socios, y en vista de esto, resolvieron quedarse en nuestra casa. Llamábanse Eliseo Atencio, Juan Bautista Betancourt, Antonio Parra, Antonio Cano, Aparicio Cuellar, Cerbeleón Sánchez, Ricardo Duarte y Matías Gómez. Los indios, *ofendidos por el trato que habían recibido de éstos, resolvieron matarlos y atacaron grupo por grupo hasta que los ultimaron á todos*, preparándose luego para atacar á Gutiérrez, cuando regresara de su viaje, y al efecto, cuando hubo llegado á la nación Andoque (cuyo nombre no recuerdo en este dialecto, pero que traducido al español, corresponde á la voz *sapo*) el capitán llamado *Mayordía* lo atacó matándolo junto con sus compañeros, una mujer civilizada, tres ó cuatro extranjeros, entre éstos un portugués y otro brasilero. Creyendo luego los *Andoques* que yo era hermano de Gutiérrez por tener á mi lado una parte de los peones que habían conocido con éste, resolvieron atacar mi casa llamada *Entrerios*, matarnos y robarse las mercancías y demás efectos que hubiera. Cuando tal pensaron, ya me había yo separado de los Sres. Tobar Cabrera y Torres L., y trabajaba por mi cuenta como aviado de la casa *Larraniaga, Ramírez & Cª*, establecida en el río Iga-ra-paraná, afluente del Putumayo.

"En un día miércoles del mes de Febrero 1901, los *Andoques* me atacaron la casa, matándome por sorpresa los peones que en ella estaban, y después de robar cuanto encontraron, la redujeron á cenizas. Fueron la víctimas: Cerbeleón Sánchez, Ricardo Duarte, Matías Gómez (tolimenses) y Cándido Gutiérrez (antioqueño). Fue á las nueve de la mañana del citado día, cuando tuvo lugar el horroroso crimen en mi casa, y apenas hacía media hora que en compañía del Sr. Aparicio Cuellar, había salido en dirección al Puerto de los indios Caniene (Huitotos), sobre el Iga-ra-paraná, de manera, pues, que nuestra salvación fue providencial. Así las cosas, marchó á nuestro encuentro una comisión

de Larraniaga, compuesta de los Sres. Celio Silva, Angel Enrique Larraniaga, Tomás Vela, Arturo Trujillo, Carlos Velasco, unos dos peruanos y otros cuyos nombres no recuerdo. La comisión llegó á la casa de los *Acacias*, nación de Uigüines, de propiedad de los Sres. Ismael Cuartas y Severiano Liscano, en donde me hallaba desde hacía dos días esperando la mercancía del puerto, y me hizo saber que iba en mi auxilio enviado por Larraniaga, quien hacía cerca de ocho días sabía que yo sería atacado. Entonces ya malicioso de que fuera cierto que los *Andoques* pretendieran atacarme la casa y matarme la gente, convidé á los comisionados para que me acompañaran á casa y á una correría por las naciones de los indios que me trabajaban. Fueron conmigo, y al pasar por la nación de los *Cumaride*, me informó el Capitán de ellos que los *Andoques* me habían atacado la casa, matándome la gente. Seguí inmediatamente á ver qué era lo que había ocurrido y al llegar al sitio de mi casa encontré sólo cenizas y algunos restos de los cuerpos de mis peones Inmediatamente regresé en dirección á la casa de Cuartas y Liscano (Las Acacías) Esa noche estuvimos amenazados por numerosa turba de indios y al día siguiente nos marchamos todos, inclusive Cuartas y Liscano con su gente, á refugiarnos en la casa de Larraniaga, sobre el Iga-ra-paraná, y al pasar por la casa del Sr. Ildefonso González, también sobre el Iga-ra-paraná, me encontré con los Sres. Gregorio, Alonso, Tobías y Abelardo Calderones, Hipólito Pérez, Carlos Lemos, Marcos Castro, Antonio Ordóñez, Eladio Trujillo, N. Chacón (veinte por todos), acompañados de ciento cincuenta indios casi reducidos, que habiendo tenido noticia de lo ocurrido en mi casa, iban en mi auxilio. Entonces Ildefonso González se ofreció á acompañarnos excitándonos para que volviéramos todos á tomarle cuenta á los *Andoques*. Para tal efecto, mandó á llamar una nación de indios que dijo estar bien intencionada, y tanto los 150 arriba citados como los de González, armados de carabinas, escopetas, machetes y flechas, nos pusimos en camino. Entre los indios suministrados por González, iban sin caer en la cuenta,

seis *andoques*, que hablaban el dialecto de los *Huitotos*, y que se habían introducido subrepticiamente con el objeto de averiguar donde se encontraban los civilizados, que se habían salvado, manifestando á los indios de González, que eran *Huitotos* y trabajadores míos, pero los indios del *Caraparaná* los desconocieron, y averiguado el hecho, descubrieron ser *Audoques*. El Capitán de los *Erayes*, *Quichá*, de la gente de Gregorio Calderón, nosavisó lo que ocurría con esos seis indios espías, y habiendo descubierto que éstos eran de los que habían ayudado á matar y comerse á los civilizados, resolvió el Capitán y su gente comerse á su vez á los seis espías; y en la ya citada casa de González celebraron el festín, con gran regocijo de ellos, comiéndose cinco, y reservándose al Capitán, que iba entre éstos, para devorárselo después, de lo cual se encargó el mismo Capitán *Quichá*, que ardía en deseos de adornarse con los dientes de su prisionero, lo que estiman como un triunfo. (3) Esta escena la presenciamos todos los civilizados ya nombrados, sin que lográramos disuadir á los indios de tan repugnante empeño."

Por supuesto, que en esta relación tan cargada de sombríos colores, no podemos sériamente tomar al pié de la letra la versión del canibalismo, y dejamos sus comentarios á los criterios que, sin prejuicio de ninguna especie, estudien estas cuestiones. Sí debemos advertir que tanto el señor Calderón en 1899-901, como el señor general Rafael Reyes y sus hermanos, en 1875-84, se internaron en las regiones del Caquetá y Putumayo, en asuntos de intereses puramente materiales.

Más que otra cosa la relación que antecede parece una ampliación de lo que hace más de 360 años dijo empíricamente Fray Pedro de Aguado, al referirse á la expedición de los soldados de Ortal por el Oriente de Venezuela.

---

(3) Aquí la cosa es á la inversa: los indios llegarían á unos 200 y se dieron un buen hartazgo comiéndose á cinco hombres, que por lo menos pesarían 300 kilogramos, ó lo que es lo mismo, tocaría á kilo y medio de carne y hueso, por cabeza, acaso por lo poco que comieron los 800 de marras . . .

Véase: "Como en la batalla dada á sus enemigos cogieron un capitán indio de los principales, los de Guaramental se llegaban á él y dirigiéndole con ceremonia ciertos razonamientos, vivo como estaba le iban cortando los miembros y otros pedazos del cuerpo, hasta que con aquel tormento lo mataron, y sacándole entonces la asadura, embijadas las bocas (*es decir, pintadas de rojo*) por mayor grandeza (*ó para mejor representar la comedia*) la repartieron entre éllos y se la comieron. En solo tal acto y ceremonia, y en razón de venganza y rito suelen comer estos indios y otros de la provincia esta parte del cuerpo humano y no otra ninguna." (4)

No pensó nunca el buen fraile que lo que relató y que sus ojos jamás vieron, fuera á ser repetido en mayores proporciones y con más rebuscamiento de detalles, después de haber transcurrido más de tres siglos y medio..... ....

¡ Cómo á través del tiempo y la distancia se correponden clérigos y comerciantes, buscadores de riquezas y narradores de costumbres indias mal interpretadas !

Hoy el señor general Reyes, en su carácter de Jefe de la Nación, podría nombrar una comisión científica que, sin tener en cuenta para nada las influencias políticas ó mercantiles, ni el temor al desagrado de los poderosos, explorara concienzudamente aquellas recónditas comarcas, llamadas á mejor vida por la riqueza de sus bosques, por sus mismos numerosos habitantes y por

(4) Esta relación la repite Fray Pedro Simón en el Capítulo XXV, 4ª Noticia de sus *Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme;* y quizás ella inspiró al Rvdo. Fray Matías Ruiz Blanco para escribir en su obra *Conversión de Píritu, de Indios Cumanagotos, Palenques y otros*, impresa en Madrid, en 1690, lo siguiente: "El ordinario alimento del caribe es el casabe, que come siempre fresco, plátanos, pescado ó carne de monte: no comen carne de vaca ni tocino; alguna vez comen carne humana de aquellos indios con quienes tienen guerra y lo hacen por trofeo, no para sustentarse."

(Pág. 51, ed. de 1892, dato del doctor Jahn.)

Demás está decir que ninguno de esos religiosos vió jamás comer carne humana á los aborígenes de América.

su extraordinaria hidrografía. Esa sería plausible labor de un patriota, que los verdaderos intereses de la etnología americana aguardan del actual Presidente de Colombia.

Y aquí nos parece pertinente reproducir lo que en el Capítulo VII de nuestra obra *Ríonegro* hemos publicado con relación al señor general Reyes, en su condición de explorador.

Dice así :

Como quiera que ya antes hemos mencionado al explorador Reyes, no debemos concluir este Capítulo sin que copiemos algo de sus aventuras, en las cuales hace principal papel la combatida antropofagia. Ellas parecen escritas más bien para llamar la atención por sus rarezas, que para hacer un servicio á la etnología. Y lo más extraordinario del relato —expuesto en un discurso pronunciado el 30 de diciembre de 1901 ante el Congreso pan americano reunido en México— es que á principio del siglo XX ó mejor dicho, un siglo después de Humboldt, venga á repetir con toda la seriedad que le diera el cargo de Delegado por Colombia, ante los demás Representantes del mundo americano, que muchas de las tribus indígenas con que se tropezó eran antropófagas ! Y tanto ! .....que se comieron á un hermano del explorador.....

Se ve, pues, que ha quedado éste después de cuatro siglos repitiendo lo que desgraciadamente escribieron los primeros cronistas y de que ya antes que él se habían hecho cargo Humboldt y los demás que hemos nombrado. Pero para que los bondadosos lectores que no conozcan el relato en cuestión, tengan una idea, vamos á trascribirles algunos párrafos :

" ....porque la desastrosa muerte de mis dos hermanos, durante las exploraciones, víctima Enrique, el mayor, de la fiebre, y devorado Néstor, el menor, por los antropófagos del Putumayo ..... "

De esto apenas hace 20 á 25 años ; y no está demás advertir que las condiciones étnicas de esas tribus son las mismas que las de los indios que habitan

á orillas del Cuyare, del Izana, del Uainía, del Inírida, etc., etc.

"En las extensas selvas en que vagaban (ya no vagan, por fortuna) los salvajes antropófagos (sic) cuando hicimos esas exploraciones (1875-1884) se sostiene hoy (1901) (5) un importante comercio de varias decenas de millones de pesos, y se levantan poblaciones de millares de habitantes."

¡Con cuánta rapidez se fue la antropofagia y con cuánta velocidad llegaron el progreso y la civilización de aquellos indios! En menos de un cuarto de siglo todo se ha trocado .....

"Después de grandes fatigas y soportando ya una temperatura de 30° centigrados, llegamos á una vía navegable por canoa, en cuyas orillas habita la tribu de los Mocoas, indios que, aunque salvajes, practican la hospitalidad y no son antropófagos."

Nótese que esta primera tribu que encuentra vive en las cabeceras, es decir, en donde por el poco volumen de agua no se puede navegar sino en canoas y por tanto son las más internadas de aquellas regiones.

Y adviértase también que desde 1630, 250 años antes que fuera Reyes al Putumayo, habían fundado los jesuitas de Pasto con las tribus de las fuentes de ese río, los siguientes pueblecillos: Santiago, Sampedro, Sebondoy, Putumayo y Mocoa.

"En medio de esa tribu permanecimos un mes, durante el cual conseguimos de los indios una canoa para seguir nuestra exploración al Amazonas, y seis indios que nos acompañasen en el viaje. Estos no conocían sino 600 millas agua abajo (mil kilómetros de los 2.333 que dice él tiene de curso el Putumayo) y nos informaban que de allí para adelante nunca habían pasado, porque los que antes se atrevieron á hacerlo, fueron devorados (he aquí la información india para evitar el

(5) El mismo año en que el señor Calderón vió comerse á la pobre india.

contacto con los blancos) por las tribus antropófagas (sic) que habitan la otra mitad del río hasta el Amazonas."

. . . . . .

Pero continuemos.

"Lanzamos nuestra canoa á merced de la corriente de ese río desconocido (parece que no llevaban canaletes ó pagayas) al cual dejamos el nombre que le daban los salvajes del Putumayo, aguas claras, en el idioma siona."

Después de un mes de navegación "llegamos hasta un punto conocido por los salvajes de Mocoa, ó sea una extensión de 600 millas.... Visitamos las tribus nómades, que nos trataron con benevolencia y hasta con generosidad obsequiándonos con provisiones ahumadas, productos de la caza y de la pesca, que constituyen su principal ocupación."

Estas costumbres son las de todos los indios puros de la América intertropical.

Sigue Reyes: "Esas tribus son: los cosacuntis, los montepas, los tohallá y los inquisilla, todas bien formadas y constantes migradoras en busca de la caza y de la pesca. Apenas tienen habitaciones de ranchos de paja y cultivan pequeñas plantaciones de plátano y yuca, que se extienden en los claros de la selva, las cuales derriban con hachas de piedra (¿las tribus del Putumayo á fines del siglo XIX con hachas de piedra!) y consumen con el fuego...."

Por lo que se observa, las tribus que deja mencionadas el explorador tienen ranchos y cultivan plátano y yuca; sinembargo, afirma que son migradoras.

Ahora viene lo más grave.

"Entrábamos á la región habitada por los indios antropófagos (es decir, á la parte más navegable del río, á la parte que desde casi dos siglos antes tenían conocida españoles y portugueses.) La primera tribu con quien teníamos que entendernos era la poderosa y

guerrera de los mirañas, (6) Nuestros compañeros los indios de Mocoa, nos notificaron categoricamente que de allí para adelante no seguirían y que debíamos buscar canoas y bogas ó tripulantes de aquella tribu, porque éllos se devolvían. Así lo hicimos, saltamos á tierra y con un intérprete (?) nos dirijimos á la primera ranchería."

Qué raro que siendo caníbales los mirañas, fueran los mocoas á servir de intérpretes á Reyes, cuando "*nunca* había pasado por allí porque los que se atrevieron á hacerlo fueron devorados por los antropófagos"!

"En ella (la ranchería) encontramos á su poderoso jefe *Chúa*, ó tigre, hermoso joven, de esbelta y atlética figura, de edad de unos 30 años; nos recibió como amigos, nos tendió la mano, signo inequivoco de amistad entre aquellos salvajes, y nos invitó á entrar en su cabaña."

Por estos rasgos compréndese la inteligencia de aquellos indios: dan la mano en demostracion inequívoca de sociabilidad como unos londoneses y llevan la finura hasta invitar á sus hogares á los forasteros, cir-

(6) "Bajo el nombre colectivo de *Miraña* se comprende un gran número de tribns, casi siempre enemigas entre sí y con lenguajes muy diferentes, cómo se evidencia de la comparación de los vocabularios que trae Martius de los llamados *Miraña-Carapana-Tapuya* (Indios-Zancudos) (*) y *Miraña-Oirauazu-Tapuya* (Indios--Zamuros) (**) Martius, que residió algunas semanas entre los primeros, hace un cuadro horrible de sus costumbres, y los describe como un pueblo bárbaro, antropófago y de ladrones, pero alaba, sin embargo, su habilidad en hacer tejidos. El calcula su número en 6.000 y da como centro de éllos el río Cahuinari, el Anioa del mapa de Codazzi, y las regiones al Oeste entre el Yapurá y el Iza. Allí viven todavía en gran número, ODIADOS Y TEMIDOS DE LAS TRIBUS VECINAS Y DE LOS COLOMBIANOS RECOLECTORES DE CAUCHO."—Koch-Grünberg, *Las tribus indígenas del alto Rionegro y Yapurá y su respectiva afinidad lingüística*, páginas 187 y 188. Berlín, 1906.—(Traducción especial del señor Ernst Rothe.)

(*) *Carapana*, en lenguaje Niangatú significa zancudo.

(**) *Uira-uazu*, en lenguaje Tupí, que es el mismo Niangatú, quiere decir pájaro grande.

cunstancias éstas que, indudablemente, dejan entender estaban cansados de ver á los blancos con quienes tratarían quién sabe desde cuándo, pues, como es sabido, los indios no reducidos nunca se saludan dándose las manos. Sinembargo, dice el explorador colombiano que son caníbales !

"Era yo el primer hombre blanco que veían aquellos salvajes y por lo mismo fuí el objeto de su curiosidad infantil."

Debemos observar que ya desde 1703 los jesuitas de Quito y los franciscanos de Popayán tenían fundadas poblaciones en el Putumayo —de que viene hablando Reyes— y que "por espacio de más de un siglo los especuladares de sangre humana (la trata) remontaban el Yapurá y el Putumayo en busca de infelices indígenas para esclavizar y vender," (7) sin que jamás encontrasen una tribu antropófaga.

Los establecimientos fundados en el Putumayo desde su desembocadura para arriba, precisamente don de dice Reyes que habitaban los caníbales, eran Sanfernando, Sanantonio, Asuncion, Sanjosé de Yaguas, Sanramón, Agustinillo, Concepción y Miraña.

Cuando Michelena hizo sus viajes por el Amazonas y sus afluentes, pidió por los años 1855-56 al Presidente de la Provincia de Amazonas, en el Brasil, "la protección necesaria para la exploración de los tributarios del Amazonas especialmente del Yapurá y del Putumayo ó Iza." Y luego habla extensamente de este río diciendo, en 1856, que tiene 1333 kilómetros de curso y que están sus cabeceras en los Andes en la parte que corre por Nueva Granada, cerca de las montañas del Pasto, entre 1° de Latitud Norte y 0°35, de lat. Sur."

---

(7) *Exploración Oficial*, por Michelena y Rojas, página 569. Unica edición, Bruselas, 1867.

En la página 291 de la Geografía de Balbi, se lée : "El Putumayo tiene su origen en la ciénaga de Sebondoy á la parte Sur Este del páramo de Aponte, situado en la cordillera oriental de Pasto, al Sur de Iscansé."

En 1876. Simpson visitó ese río y describió su curso. Lo mismo Crevaux tres años después.

Por todo esto se verá que son impropias las aserciones del explorador Reyes, cuando afirma en pleno Congreso pan-americano á principios del siglo XX que "lanzamos nuestra canoa á merced de la corriente de ese río desconocido, al cual dejamos el nombre que le daban los salvajes, *Putumayo*"; y más delante: "el río Putumayo, descubierto y explorado por nosotros"! (8)

Y de las exploraciones de Reyes sólo hace cuatro ó cinco lustros !

Para los primeros años del siglo pasado, escribió Humboldt en la página 224, tomo IV, de su ya citada obra (9) lo que sigue: "En el Putumayo ó Iza, las misiones españolas más meridionales llamadas las *misiones bajas*, servidas por religiosos de Popayán y de Pasto, no se extienden hasta la confluencia del Amazonas, sino sólamente hasta 2° 20' de latitud austral, que es donde están situadas las aldeas de Mariva, Sanramón y la Asunción. Los portugueses son dueños de la embocadura del Putumayo."

Y en la página 226: "La tortuosidad extraordinaria de la frontera entre el alto Rionegro y el Amazonas, nace de haberse introducido los portugeses en el río Yapurá, subiendo hacia el N. O. al paso que los españoles han bajado al Putumayo." Y véase también lo que en

(8) Mayo, en lengua Quichua quiere decir río.

(9) *Viaje á las regiones equinocciales del Nuevo Continente.*

página 218, tomo III, dice acerca de ese río *desconocido, descubierto* y explorado por los hermanos Reyes á fines del mismo siglo.

Continuemos.

"Celebraban una fiesta á la luna llena y nos ofrecieron de sus manjares de carne humana, de indios huitotos, enemigos de los mirañas, que habían hecho prisioneros."

Individuos que cultivan plátano y yuca en sus sementeras ó conucos, que tienen ranchos ó cabañas (itotos) á donde llevan á los forasteros, que viven también de la caza y de la pesca en lugares abundantísimos por cierto y que saludan dando la mano "en señal inequívoca de amistad," no son migradores ó nómades; más bián revelan estas condiciones ciertos puntos de relaciones sociales que mal cuadran con los manjares de carne humana de que habla este explorador.

"Por medio de un intérprete (recuérdese que no había sino mocóas y mirañas y que aquéllos no trataban á éstos porque temían ser devorados) pedimos á Chúa, quien desde aquel día se hizo nuestro amigo y siempre nos fue fiel, llevando su cariño hasta tomar mi nombre, pues se llamó en adelante Rafael Chúa, que nos diera canoas, provisiones é indios para continuar nuestra marcha al Amazonas.....Despedimos á nuestros compañeros los mocoas y nos quedamos de huéspedes de los mirañas. Permanecimos entre éllos por quince días (tiempo suficiente para haber sido devorados) durante los cuales les acompañamos en sus expediciones de caza y pesca." (Cuyo producto anterior fue confundido con "carne humana de indios huitotos," si es que hubo el tal festín á la luna llena.)

"Pasado este tiempo, Chúa nos dió una canoa grande y diez robusstos y jóvenes tripulantes para continuar nuestro viaje al Amazonas."

De todo esto se desprende, para los que hemos tratado á las tribus incultas y estudiado sus costumbres,

que Reyes se condujo bien con éllos, lo que comprendieron perfectamente los indios, pues son inteligentes, como hemos dicho; pero que, no obstante esa conducta, éllos no deseaban sino que se fuera cuanto antes.

"Visitamos é hicimos amistad con las tribus antropófagas (sic) de los huitotos, (10) beneció, orejones, carijonas, garaparana y campulla. Todas éstas nos recibieron y trataron con benevolencia y generosidad."

Aquí cabe recordar que, precisamente, desde la desembocadura del Putumayo, aguas arriba, ó sean las regiones ocupadas, según Reyes, por los tales antropófagos, había sido recorrida también desde 1835, por su compatriota Blas Santacruz, quien negociaba con aquellas tribus sin que jamás las viera comer carne humana, ni siquiera en un mísero festín á la luna llena, verificado en "esas selvas vírgenes que pueblan el cocodrilo, la serpiente y el jaguar en concurrencia salvaje con el indio nativo."

Asímismo es dable recordar que 30 años más tarde un hijo del referido Santacruz, nombrado Hipólito, fue empleado del Gobierno colombiano en aquella misma región, por la cual pasó después el explorador Reyes; y aquel Comisario, que tantos años residió, como su padre, con vivienda propia, entre aquellas tribus, tampoco las afrentó con el absurdo sambenito. (Véase la obra *Fronteras Amazónicas*, páginas 14 y 15, por el colombiano Demetrio Salamanca.—1905.) (11)

---

(10) "Los vecinos de estos Miraña, y enemigos mortales de los Umáuas, son los nombrados *Uitotos*, comunidad populosa de numerosas hordas lingüísticamente emparentadas, con nombres especiales y á veces con muy distinto dialecto, que viven en el alto Yapurá y el Iza, particularmente en los ríos Carapaná é Igara-parana, en donde muchos sírven con los colombianos como recolectores de caucho. Calcúlase su número total en 20.000 y más almas Y SE DICE que son todavía antropófagos. "Uitoto" es un insulto de sus vecinos hostiles y significa "enemigo" en el lenguaje de los Umáuas.—Dr. Koch--Grümberg, ob. cit., pág. 188.

(11) Salamanca fue de los compañeros de Reyes, en sus viajes. Residió 25 años en aquellas localidades y fue quien condujo hasta Bogotá los restos de Enrique Reyes muerto en 1887.

Y bien sabido se tiene, hace muchísimos años, que los individuos de esas tribus y de otras incultas de aquellos contornos, son con sus enemigos ó con quienes algún mal les han hecho, vengativas, crueles, asesinas, feroces, pero caníbales nunca. Y de esto el mismo Reyes es testigo, cuando dice : "Debemos reconocer que durante diez años que hicimos exploraciones en el Putumayo, en el Amazonas y sus afluentes, nunca fuimos amenazados ni atacados por los salvajes," lo que no dice relación con la supuesta antropofagia de que tánto habla para venir luego á esta conclusión : "lo que por desgracia no aconteció con nuestro hermano menor, Néstor, quien fue devorado por los antropófagos del Putumayo," y eso, ya á fines del siglo de las luces !

Además, él no vió el festín humano, y sólo se concreta á decir más adelante : "Néstor, mi hermano menor, se perdió explorando las selvas del Putumayo, en donde, como queda dicho, fue devorado por los salvajes." (De cual tribu ?)

¡ Qué prurito ! ¿ Por qué no decir que en medio de las selvas murió de fiebre, ó de hambre, ó fue victimado por una serpiente, ó devorado por las fieras, lo que sí pudo suceder ?

Quizás por la sencilla razón de conmover los ánimos con el relato de quimeras anacrónicas.....

La Idea, periódico de Bogotá, número 42, fecha 20 de junio de 1905, refiere el incidente así: Néstor "fue compañero de su hermano Rafael en las exploraciones del Putumayo. Quedó con varios salvajes en Puerto Sofía, término de la navegación por vapor, y su hermano Rafael siguió á explorar el Caquetá. En noche lluviosa fue alcanzado por un salvaje, que sin descanso navegó río abajo en débil canoa, con una infausta nueva : su hermano se había perdido en las selvas. Durante tres días lo habían buscado y todo había sido inútil.... Esa misma noche, con tres tripulantes, regresó en la canoa que trajo la noticia fatal....Al otro

día, como rayo de consuelo en su amargura, divisó una canoa que bajaba. *¡Lo encontramos!* gritó el tripulante sobre el silencio de las aguas. ¡Encontrado sí, pero su esqueleto! . "

Y este esqueleto fue hallado "en una playa desierta," de donde fue "recojido por su hermano".....

Y aquí cabe preguntar: por fin, dónde fue encontrado, en la selva ó en la orilla del río?

Y sí aconteció el hallazgo en las márgenes del Putumayo ¿ por qué no pensar que Néstor se ahogó y, arrastrado después su cadáver por la corriente, fue á recalar á una playa solitaria, donde las aves y las fieras concluyeron el trabajo de los peces (ó de algún caimán)?

Hasta aquí lo concerniente al explorador Reyes.

Por supuesto, fácilmente se comprenderá que después que éste relató sus viajes ante un Congreso y que los imprimió en lujosa edición, que luego ha sido reproducida en varias ocasiones y lugares, fácilmente se comprenderá, decimos, el empeño que pueda haber en sostener la peregrina especie de que los indios del Putumayo devoraron á un hermano del actual Presidente de Colombia.

Tres meses más tarde, abril de 1907, publica un señor Luis M. Gaviria, en el mismo periódico *El Público*, un largo artículo de variaciones sobre el mismo tema, es decir, encaminado también á hacer la entusiástica apología de los hermanos Reyes, como no ha mucho lo hizo el señor D. Rafael Antonio Orduz en *La Idea*, y como lo hiciera el famoso Juan Coronel, ahora cinco años, en la Introduccion del relato del señor Reyes.

Pero, á quienes, como nosotros, han residido años enteros entre tribus incultas y estudiado de cerca, sin prejuicio, sus costumbres, mal se les puede venir con narraciones de la índole de las que dejamos anotadas.

Y cabe aquí transcribir lo que en carta fecha 10 de

junio de este año de 1907, nos escribe desde el Alto Uainía el inteligente francés M. FranSois Quin. Dice así:

"*Antropófagos!* Aplaudo mucho su laudable esfuerzo por rechazar al dominio de la fábula á los quiméricos antropófagos Sud americanos. Por mi parte, nunca he creído en tales costumbres, no diré americanas sino mundiales. He viajado mucho y nunca he visto entre las numerosas tribus que he conocido, comedores de carne humana. Diez años tengo ya recorriendo los ríos del Territorio Amazonas, viviendo con los indios, hablando su lenguaje, y no como esos "exploradores-relámpagos." de quienes hace usted mención en sus obras .... Puedo, afirmar, pues, que no hay antropófagos, ni los ha habido, por lo menos desde que los indios conocen el arco y el hacha de piedra, lo que remonta á varios millares de años.

"Todas las tribus del Amazonas viven ahora como vivían para la llegada de los españoles y de los Portugueses, con la diferencia de que no habiendo sido asustada nunca la cacería por las detonaciones de las armas de fuego, era entonces mucho más abundante que hoy: un argumento de más contra la pretendida antropofagia

"El animal inferior es sociable. Sería muy triste que el hombre, infinitamente superior, hubiera sido el único comedor de su semejante! Fue necesario que aparecieran los "gumillas" para inventar y propagar tal absurdo....Los simios araguato, caparro y mari monda, principalmente el último, representan bastante bien, cuando asados, el cuerpo de un joven de 13 á 14 años. El miedo ó la ignorancia hicieron lo restante: de ahí ciertamente provino el mito."

*
* *

Después de insertar el literato Mosquera el angustioso relato del señor Calderón, concluye su *Refutación á un historiador venezolano*, así:

"Si esta elocuente disertación no hace mudar de parecer al joven historiador venezolano por lo que respecta á lo aseverado por el señor General Reyes, ó no hay imparcialidad ó priva deliberado propósito; cosas ambas que no queremos suponer en quien se ocupa de ilustrar un punto sombrío, que para honra de la humanidad bien quisiéramos que nunca hubiese existido."

En efecto, bien hace en no suponer ni lo uno ni lo otro. Nada tenemos que ver con la concreta individualidad del señor general Reyes. En nuestras rectificaciones, nos referimos á un viajero que emplea un tópico como el del canibalismo americano, tan repetido por muchos, desgraciadamente, por la falta de examen crítico. Llámese Humboldt, llámese Codazzi, llámese Mosquera (T. C.) llámese Joaquín Acosta, llámese como se llamare el explorador, el viajero, el hombre de ciencia, el negociante, el buhonero, que tal error histórico y etnográfico traiga (tratándose de los indios americanos desde la Conquista para acá) y contra todos éllos quedarán en pié no sólo nuestras humildes observaciones en el sentido de desvirtuar la versión de la antropofagia de los habitantes que encontraron los castellanos en el hemisferio occidental (12) sino también lo expuesto por Fray Bartolomé de las Casas en sus libros *Historia General de las Indias* y *Apologética historia de Indias*; por Prescott en su *Historia de la Conquista del Perú*; por Michelena y Rojas en su *Exploración Oficial*; por Irving en su *Vida y viajes de Colón*; por Juan Ignacio de Armas en sus *Estudios Americanistas*; por Febres Cordero, por Jahn, por Jiménez Arraiz, por Carrascosa, etc., etc.

La antropofagia de los americanos se ha ido esfumando como una sombra negra en el horizonte de la Historia, y á medida que van pasando los años la cre-

(12) Véanse: *Memoria del Amazonas*, páginas 34 y 35. Ciudad-Bolívar, 1901—*Anales de Guayana*, páginas 317-325, volumen I. Ciudad-Bolívar, 1905.—*Rionegro*, Capítulos VI y VII (publicados) Ciudad-Bolívar, 1906.

encia en ella se va haciendo más rara y difícil de sostener científicamente.

Que los Delegados á la segunda Conferencia internacional americana, bajo la influencia del "Oncle Sam," decretasen una placa en honor de Néstor y de Enrique Reyes, *muertos en servicio de la civilización de América*, (13) y que el Congreso de Colombia en sus sesiones de este año 1907, accediese á la peticion de los periodistas bogotanos de levantar un monumento que perpetuase la memoria de los hermanos Reyes, nada dicen en contra de nuestras aserciones, antes bien, dan ocasión para recordar que el actual Presidente de Colombia es el mismo señor general Reyes, autor de la "Memoria de exploraciones" presentada en 1902, y para pensar también que desde ese año, Roosebelt, acaso pretendió ganarse la buena voluntad del futuro Presidente colombiano, hermano de los Reyes muertos.....

Por lo demás, harto bien se sabe que á éstos así como tampoco á ninguno de sus compañeros,—á saber: José María Calderón Reyes, Alejandro Plazas Reyes, Nemesio Reyes, Juan Reyes V., Florentino Calderón Reyes, Dario Rojas, Gabriel Escobar, Alejandro Quintero Wallis, Demetrio Salamanca, Antonio Angulo, Salvador Quintero y Bernardo Spriela—harto bien se sabe que á ninguno de éllos impulsaron en sus incursiones por el Caquetá, Putumayo y Amazonas, ningún propósito científico, ni ideales de civilización filantrópica, ni anhelos de reducción de indígenas, ni especiales deseos de prosperidad y progreso nacionales, sino que se lanzaron á particulares proyectos de intereses especulativos, llevando fuertes cantidades en metálico, en papel ó en especies, con miras de acrecentarlas en honrosas y atrevidas empresas dignas de todo encomio. Pero, muerto Néstor en 1883, ahogado en el Putumayo, y

(13) Placa de bronce de 35 centímetros de lago por 25 de ancho. Los Representantes de Norte América comisionaron á la Secretaría de Washington para remitirla al Gobierno colombiano, como lo cumplió.

extinto Enrique en 1887, devorado por las fiebres siendo capitán de un vapor mercante, abandonó el señor general Reyes sus grandiosos proyectos comerciales, á los cuales había consagrado durante algunos años las grandes energías de su temperamento de luchador. (14)

Algún día llegará la luz de la verdad hasta los pobres estigmatizados alárabes del Caquetá y del Putumayo..... Mientras tanto, copiemos el final del Capítulo VII de nuestro libro *Rionegro.* Dice así :

En resumen, y para concluir este Capítulo, desentrañemos en pocas palabras la historia del espantoso mito multicéfalo.

El 12 de octubre de 1492 pisó tierra del nuevo mundo el almirante Colombo. Para fines de noviembre había descubierto, además de la de Sansalvador, varias otras islas, entre ellas Cuba y Haití. En ésta se detuvo 40 días en cuyo lapso hizo levantar una casa fuerte en el pueblo de Uacanagari, cerca de la desembocadura del río Uarico, en las costas de dicha isla.

Colombo, como es natural, no conocía el idioma de los indios ni éstos el de los españoles y en menos de dos meses no pudieron aprenderlo ; sinembargo aquellos "ilustrados" castellanos, sin intérpretes, entendieron que los indios les decían que hacia al oriente había pequeñas islas (las Lucayas, Barbados, Gigantes, etc.) unas pobladas por amazonas ó sean las mujeres sin marido y más belicosas que el Cid Campeador; otras, donde residían hombres que comían carne humana y que eran muchos, grandes y valerosos ; y otras, en fin, donde corrían arroyos de oro.

El 4 de enero de 1493 sale Colombo de Navidad, que así se llamó la Casa-fuerte inaugurada el 24 de diciembre anterior, con rumbo á España, á donde llegó el 15 de marzo siguiente, conduciendo algunos indígenas, oro, pájaros y curiosidades que había embarcado en la Española ó sea Haití.

(14) Véase el ya indicado número de "La Idea."

Ya iba en la mente de Colombo y de sus compañeros el germen del terrible minotauro.

Emprende su segundo viaje, y sale de Cádiz el Almirante el 25 de setiembre de 1493 ; desde el 3 noviembre empieza á descubrir las pequeñas Antillas; llega á la de Turuqueire (Marigalante) envía á tierra á algunos de sus "eruditos" marineros con el propósito de recocerla. Los españoles encuentran mejores casas, labores y tejidos, muebles y utensilios muy bien trabajados, estatuas de madera, ostentando á sus pies sendas culebras entalladas, provisiones en abundancia, de carne fresca, y armas bien construídas. A la llegada de los extranjeros los indígenas corren, huyen ; unos se van á los montes, otros se esconden en sus chozas. Y no es eso todo : aquellos supersticiosos europeos, que ya "sabían" que por allí había antropófagos, por lo que entendió Colombo, sin intérpretes, de los indios haitianos, quedaron sobrecojidos al ver colgando de los techos, á á la par de los jamones de cerdos monteses y de venados, cuartos de araguatos y cabezas de estos animles sirviendo de receptáculo á cualquier líquido....exactamente como lo hacen aún hoy los indios de nuestras selvas.

¡ Qué horror ! Corrieron á bordo, propalaron el descubrimiento junto con la noticia de su ignorancia, sembraron aquella en terreno abonado, y.... después : la codicia, el fanatismo, la crueldad y hasta la astucia de los indios mismos, contribuyeron á infantar al mónstruo, que llegó á tener colosales proporciones y que hoy en medio al estertor de su agonía, desaparece el estrujón formidable del Análisis crítico y aventado como mísera pajuela por el soplo de la Filosofía de la Historia.

NOTAS FINALES

Son curiosos los significados que tienen algunos vocablos Uaraní-Caribe-Tamanaco, en las regiones de la jurisdicción de Barcelona, muy particularmente los que hoy constituyen algunos apellidos conocidos en esas localidades. Véanse á continuación con la simple variante de la primera O en el término goto ó coto, que, como se sabe, es pronunciado indistintamente por los indios, así como la U y la O :

Yaguaricoto,	los deudos	ó la familia	del Tigre
Guararicoto	id	id	de la Danta
Tcherecoto,	id	id	de la Yuca
Cumanacoto	id	id	del Frijol
Moropocoto	id	id	de la Cera
Yaguaracoto	id	id	del Tigre
Paracoto	id	id	del Caño
Paraguacoto	id	id	del Mar
Maríacoto	id	id	del Cuchillo
Querecoto	id	id	de la Yuca
Arinacoto	id	id	del Budare
Marapacoto	id	id	del Jobo
Bericoto	id	id	de la Frente
Pianaricoto	id	id	de la Oreja
Acquerecoto	id	id	del Tigre
Janacoto	id	id	del Río
Guacoto	id	id	de la Lagartija
Panarecoto	id	id	del Amigo
Parucoto	id	id	del Caño
Pitacoto	id	id	del Rojo

***

Los grabados que constan en este volumen fueron hechos por el inteligente compatriota señor Manuel Mariani, á puro esfuerzo y buena voluntad. El fotograbado es obra ejecutada en los talleres de "El Cojo Ilutrado," de Caracas.

ERRATAS

Páginas	*Línea*	*Dice*	*Léase*
23	18	cristalecen	cristalicen
24	21	Libro II	Libro I
29	27	jordire	jodire
33	6	iscac-hunca	isca-chunca
47	36	reigliosos	religiosos
48	25	centituyéndose	constituyéndose
100	28	uyaya-értuu	uyaya-értun
145	14	antillas	Antillas

195 En el primer párrafo se lée : teniendo como base la filología comparada en Venezuela, acaso la única hoy por hoy, con inmediatos resultados evidentes. Debe leerse : teniendo como base la filología comparada, acaso la única hoy por hoy, en Venezuela, con inmediatos resultados evidentes.

211	6	Venenezuela	Venezuela
221	28	murallala	muralla
253	13	caractes	caracteres
253	29	pertenientes	pertenecientes
265	15	de este	de ese
299	19	Releigh	Raleigh
299	24	siguieutes	siguientes
307	32	restingido	restringido
346	38	hombres	hombre,
346	39	soldado,	soldados
347	21	etresacado	entresacado
348	1	y llevada y	y llevada á
397	10	había	habían
399	29	portugeses	portugueses
400	15	bian	bien
408	30	desaparece el	dasaparece al
409	33	Ilutrado	Ilustrsdo

INDICE

CAPITULO I—Propósitos— Tribus del Sur de Guayana— Lenguas y dialectos— Exageraciones de los religiosos— Exageraciones de Solano y de sus oficiales— Confusiones que han ocasionado— Tribus existentes hoy en las regiones del Orinoco.

CAPITULO II—La lengua Baniba—¿Desciende del Quichua?—Su eufonismo—Sus dialectos—El diptongo UA—Opiniones de Caulín y de Humboldt— Exageración de Codazzi— Número de lenguas y de dialectos que se hablan en el día.

CAPITULO III— Disimilitud de las lenguas Caribe y Baniba— Sus filiaciones con las del Asia— Opiniones de Julio Calcaño — Analogías con el idioma Indo—Filólogos y lingüistas— Razas primitivas.

CAPITULO IV—Días y meses de estas tribus—Su manera de contar—Semejanzas de algunas en su numeración con la de los Indos y la de los Chinos— Tabla de sus respectivas numeraciones.

CAPITULO V— La desinencia ARE abunda en el lenguaje denominado Caribe— Parece corresponder á una gran lengua matriz—¿Cual la raza que la hablaba?— El idioma Uajibo— Gramática de los Padres Fernández y Bartolomé— Lenguas primitivas— Vocabularios de indígenas del Indostán— Voces sánscritas.

CAPITULO VI—Un artículo sobre un libro de Julio Calcaño—Inconvenientes— Número de lenguas y dialectos recogidos— Conclusión—Homenaje.

SEGUNDA PARTE

Vocabularios indígenas— Notas y observaciones.

TERCERA PARTE

CAPITULO I—El diptongo UA—Ortografía adoptada por el autor—Observaciones del Doctor Lisandro Alvarado— Prurito extranjero—Confusión del número de localidades con el de las naciones indias—Significado de las voces paro, cáua, aima, uapo y moni—Significado de la terminación *goto* ó *coto*—El sobrenombre de "Caribes"—Opinión de Julio Calcaño—Orígenes de las palabras *Caribe* y *Uayano*—Américo Vespucio y Bartolomé de las Casas— El elemento Pariano.

CAPITULO II—El Quichua lengua aryana aglutinante— Opinión adversa del Doctor Pedro Manuel Arcaya, apoyándose en Mr. V. Henry—Congreso de Americanistas—Opiniones afirmativas de López, Rojas, Patrón y Girgois.—¿Quiénes estarán en la verdad?— Palabras sánscritas con sus equivalentes en Quichua— Observaciones de Girgois— Ochenta por ciento de las voces quichuas tienen origen aryano— Observaciones del autor— Analogías con el antiguo Egipto— Arqueología americana— Cavernas, calzadas, diques, cerros labrados, hachas de piedra, etc. de Venezuela.

CAPITULO III—Continuación—Petroglifos de Guayana—Su antigüedad precolombiana—Sus primeros descubridores—Opiniones de Humboldt y de Schomburgk—La Atlántida—Creencias y tradiciones de los indios del Orinoco—AMALIVACA ó Amali-uaca—Interpretaciones de esta palabra en Quichua y en Indostano—Cuestionario—Símbolos antiguos—Interpretación de algunos geroglifos de Guayana—Creación de la tierra, su inmersión y su repoblación—Analogías cosmogónicas, teogónicas y etnológicas.

CAPITULO IV—Las voces *Coro* y *Cuiba*—"Los aborígenes de Falcón"—Estudio del Dr. Arcaya—Observaciones.

CAPITULO V—Trabajos de Crevaux, Chaffanjon, Sagot, Adam y Martius—Palabras recogidas por el Dr. Toro—La antropofagia de los indios americanos es un mito—Las Casas, Humboldt, Irving—Conquistadores y cronistas primitivos—Más opiniones adversas al canibalismo.

CAPITULO VI—Más pareceres en contra de la creencia de la antropofagia de los indios—Otros exploradores—Trabajos del Dr. Jahn, jr.—Piaroas y Maipures—El Rvdo. Gilij—El Rvdo. Gumilla—Vocablos "maipures" análogos á los del R onegro—La voz *maipures*—Dudas.

CAPITULO VII "Resumen de Actas de la Academia de la Lengua"—Dialectos de los Andes, de la Uagira y de Siquisique—Vocabularios recogidos por Febres-Cordero, Lares, Calcaño, Yepes y Juan Tomás Pérez—"Etnología del Estado Mérida."

CAPITULO VIII—Significado de algunos nombres propios de Venezuela en lenguajes que se hablan en Guayana—El nombre del sol en algunos lenguajes sur-americanos—Estado de las tribus del territorio venezolano.

CAPITULO IX—La leyenda de los átures—Confusiones que ella ha ocasionado—Aclaraciones.

CAPITULO X—La leyenda de los Maipures—Los Banibas de hoy son los mismos Maipures del siglo XVIII—Aclaraciones y rectificaciones—Vocabulario quitchua.

CUARTA PARTE

Notas al libro del Doctor Elías Toro "Antropología General y de Venezuela precolombina"—Confusiones—Los mitos americanos—La fábula de los indios blancos—El tópico de los perros mudos—Rectificaciones—Etnología de Venezuela—Lingüística—¿El Tamanaco y el Caribe son una sola lengua?—Orígenes—Tribus indias y sus agrupaciones históricas, geográficas y lingüísticas—La voz agua en lenguas y dialectos suramericanos—La final ARE—Opiniones de los doctores Aristides Rojas y Pedro Manuel Arcaya—Observaciones—Clasificación lingüística del doctor Koch-Grünberg—Conclusiones.

QUINTA PARTE

Más vocabularios de lenguas americanas del Sur—Notas y observaciones—Documentos arqueolíticos.

SEXTA PARTE

Supuesta antropofagia de los indios del Caquetá y del Putumayo— Un artículo del Dr. Mosquera— Relato canibalesco de un señor Calderón —Tópico del señor Delegado por Colombia ante el Congreso pan-americano reunido en México—Consideraciones— Historia del origen del mito de la antropofagia americana.

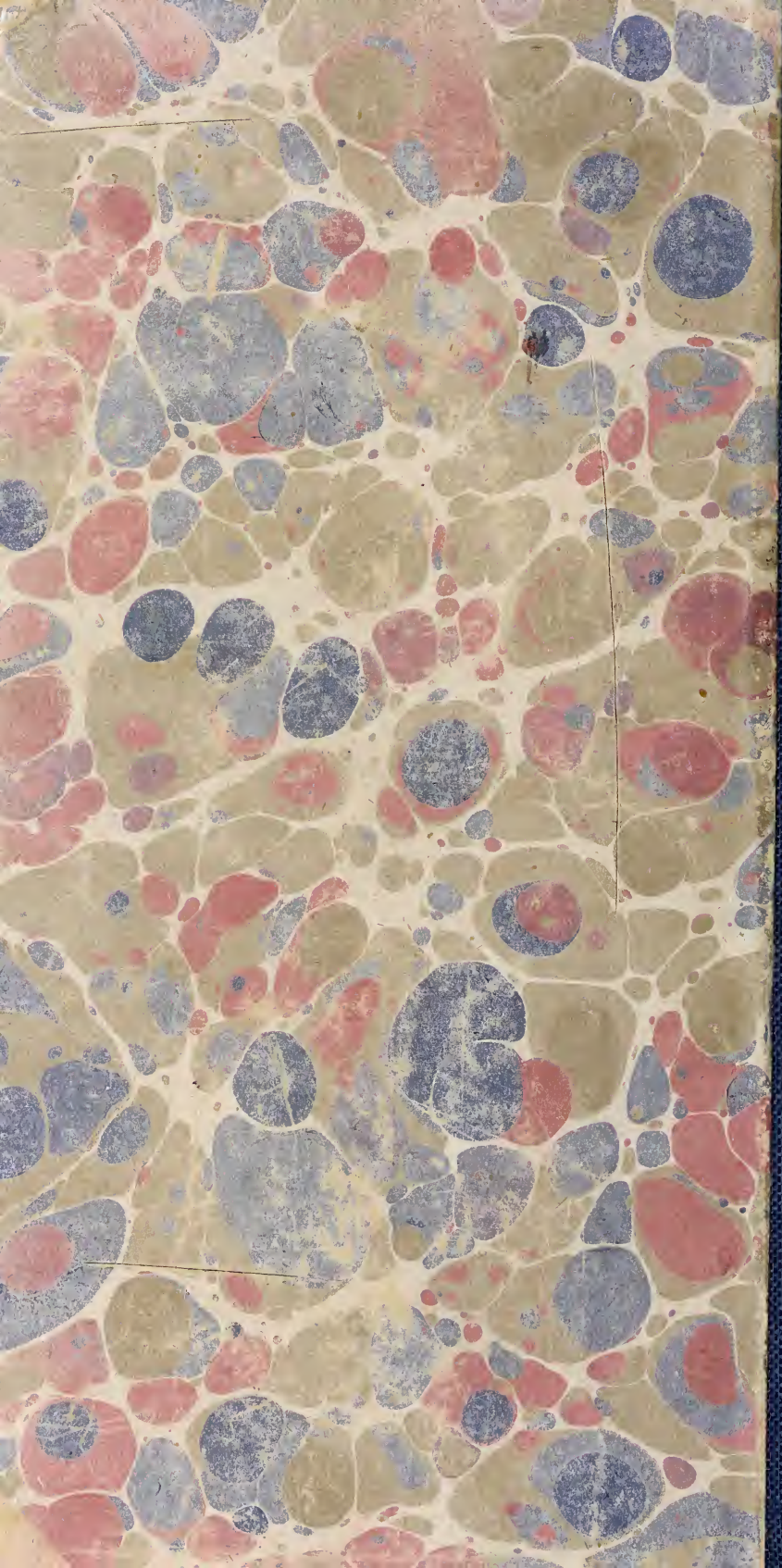
NOTAS FINALES

ERRATAS

OBRAS DE TAVERA-ACOSTA

PUBLICADAS:

Notas—Estudio crítico—Antología Venezolana
Amazonas—Memoria de 1900-1901
Impresiones y Recuerdos—Poesías
Apuntes para la Historia—Revolución de 1902-1903
El caucho en Venezuela
Anales de Guayana—primer volumen
Rionegro—Capítulos II, VI, VII, X y XI
Lo Histórico—Capítulos XIV, XV y XVI
En el Sur—Dialectos indígenas de Venezuela

POR PUBLICAR:

Lo Histórico.—Sucesos de la Guerra Federal en el Oriente de Venezuela
Rionegro—Viajes, observaciones, historia, etc.
Capitanes y Caciques de Venezuela
Eróticas—Poesias
Páginas dispersas—Poesías
El Caucho en Venezuela—2ª. edición
De mi cartera—Artículos literarios, históricos y políticos
Anales de Guayana—2º volumen
Efemerides patrias